

ATENEEO POPULAR DE SANTANDER



FERNANDO DE VIERNA



El Ateneo Popular de Santander fue uno de los blancos de las furias vengadoras de unos sublevados que nada más proceder a la conquista de un Santander mantenido durante trece meses fiel a la legalidad republicana ya procedieron de forma inmisericorde al desmantelamiento de un proyecto de más de diez años convertido en fecunda realidad por sus promotores, y cuya biblioteca sufrió las iras pirómanas de sus detractores y las fuentes documentales primarias se perdieron, quedando solamente aquellas partículas que sus propietarios habían logrado mantener incólumes ante la tarea de la tergiversación, la mixtificación y el desmantelamiento producido a partir de la fecha nefasta del 27 de agosto de 1937, con las consecuencias derivadas hasta el día de hoy cuando nos encontramos en vísperas de poder acceder al resultado del trabajo de investigación efectuado por Fernando de Vierna como restitución a través de una ardua tarea de reconstrucción, de la historia del Ateneo Popular de Santander y de sus protagonistas y beneficiarios.

El desconocimiento de esta benemérita entidad socio-cultural podría conducir a algunas personas, muchas o pocas, a minimizar el alcance de lo que en alguna ocasión he denominado como la pretensión pionera de dotar a nuestra ciudad de una Universidad Popular, y cuyos inicios se asientan sólidamente en la segunda mitad de los años veinte del pasado siglo, pero que, como prolijamente documenta Fernando de Vierna en su trabajo, son el resultado de un anhelo que ya se había suscitado entre las capas populares más deseosas de instrucción casi desde comienzos del mismo siglo.

JOSE RAMON SAIZ VIADERO

ATENEO POPULAR DE SANTANDER

FERNANDO DE VIERNA

ATENEO POPULAR DE SANTANDER



SANTANDER
2014

© DE LOS TEXTOS: Los autores.

© ILUSTRACIONES. Autores que se indican al pie de la foto.

Pág. 11: Javier Vila.

Pág. 30: Museo Marítimo del Cantábrico. MMC. Archivo de Documentación Gráfica. Colección IEO.

Págs. 53, 72 y 91: Ayuntamiento de Santander. Centro de Documentación de la Imagen de Santander. CDIS. Fondo Enrique Diego-Madrado.

Pág. 87: Colección Autoridad Portuaria de Santander.

© CUBIERTA Y CONTRACUBIERTA: Javier Vila.

Santander, diciembre de 2014.

EDITA:  Centro de Estudios Montañeses. Gómez Oreña, 5. 39003 Santander.



General Ceballos, 1, bajo. 39300 Torrelavega (Cantabria). España.

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN: Bedia Artes Gráficas, S. C. San Martín del Pino, 7. 39011 Santander.

ISBN (Centro de Estudios Montañeses): 978-84-938671-5-7 • ISBN (Editorial Librucos): 978-84-942481-6-0

D. L.: SA-787-2014 • Impreso en España

Índice

PRÓLOGO de JOSÉ RAMÓN SAIZ VIADERO	15
AÑORANZA de ANTONIO MEDIAVILLA VELO	19
INTRODUCCIÓN	23

ANTECEDENTES

LA ASOCIACIÓN DE CULTURA ATENEO POPULAR	31
EL ORFEÓN CULTURA	39

ATENEO POPULAR DE SANTANDER

(1925-1937)

ATENEO POPULAR DE SANTANDER	45
HISTORIA	45
FUNDACIÓN	46
Año 1925	49
Año 1926	50
Año 1927	55
Año 1928	60
Año 1929	63
Año 1930	68
Año 1931	70
Año 1932	74
Año 1933	78

Año 1934	80
Año 1935	83
Año 1936	87
Año 1937	91
PRESIDENTES	93
Maximiliano Fernández de Alaña	93
Justo Solórzano Temiño	94
Manuel Llano	94
Luciano Malumbres	95
Deogracias Mariano Lastra	96
DIRECTIVAS	97
SECCIONES	103
Sección Artística	104
Sección de Arte Escénico	105
Sección de Literatura	106
Sección Femenina	108
Sección de Estudios Políticos y Sociales	109
Sección Esperantista	109
Grupo Infantil Esperantista	111
Sección Excursionista	112
Sección de Música	115
Sección Taquigráfica	115
Sección Ajedrecista	118
SEDES SOCIALES	119
LABOR PEDAGÓGICA	123
ESTUDIOS	123
Curso 1925-1926	124
Curso 1926-1927	125
Curso 1927-1928	129
Curso 1928-1929	131
Curso 1929-1930	136
Curso 1930-1931	140
Curso 1931-1932	144
Curso 1932-1933	149
Curso 1933-1934	152
Curso 1934-1935	156
Curso 1935-1936	159
Curso 1936-1937	162
Enseñanza Oficial	164

LABOR CULTURAL	167
CONFERENCIAS Y CURSILLOS	167
Conferencias	168
Cursillos	173
LA MÚSICA	177
EXPOSICIONES	181
EXCURSIONES	188
BIBLIOTECA	196
UNA SEDE SOCIAL PROPIA	203
EL PROCESO DE ADQUISICIÓN	203
LA CONSTRUCCIÓN	209
INAUGURACIÓN	212
EPÍLOGO DEL EDIFICIO	214
APÉNDICES	217
PUBLICACIONES	217
CULTURA	218
TAQUIGRAFÍA ESPAÑOLA	219
HOMENAJE AL PROFESOR MANUEL RAMÍREZ VALLADARES	222
NOTAS SOBRE EL GRUPO INFANTIL ESPERANTISTA	223
ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN DE CULTURA ATENEO POPULAR	224
ACTIVIDADES DEL ATENEO POPULAR DE SANTANDER	226
Listado de Conferencias 1925-1936	226
Listado de Conciertos 1925-1936	233
Listado de Exposiciones 1928-1936	235
Listado de Excursiones 1926-1936	236
FUENTES	239
FUENTES PRIMARIAS	239
Archivos	239
Testimonios	239
FUENTES SECUNDARIAS	240
Bibliografía	240
ÍNDICE DE ALUMNOS	251
ÍNDICE ONOMÁSTICO	261
ÍNDICE TEMÁTICO	271

*A la memoria de mi padre y sus hermanos,
a los que años después aún recordaban algunos
de los protagonistas de esta historia.*

*A mi madre, María del Carmen,
mi mujer, María Rosario,
y a nuestras hijas, Laura y Elena.*

Todo el mundo quiere su elevación por la instrucción,
y su felicidad por añadidura.

La Escuela Moderna

FRANCISCO FERRER GUARDIA

Los ateneos populares (ateneos del pueblo y para el pueblo) no son coto cerrado para nadie porque conceden a la palabra pueblo su verdadera y amplia significación. Su fin es procurar que la cultura deje de ser privilegio de casta; que la instrucción pueda llegar al que no sabe y aprender quiere; que el libro esté al alcance de todas las fortunas; que los espíritus se eleven y se depuren los sentimientos.

«Ateneos y Ateneos populares»

PEDRO DíEZ PÉREZ

Este edificio significa y patentiza la contrapartida y la réplica más elocuente que podemos dar a aquellos señores que en Salamanca atronaban las aulas con los gritos de ¡Abajo la inteligencia y la cultura!

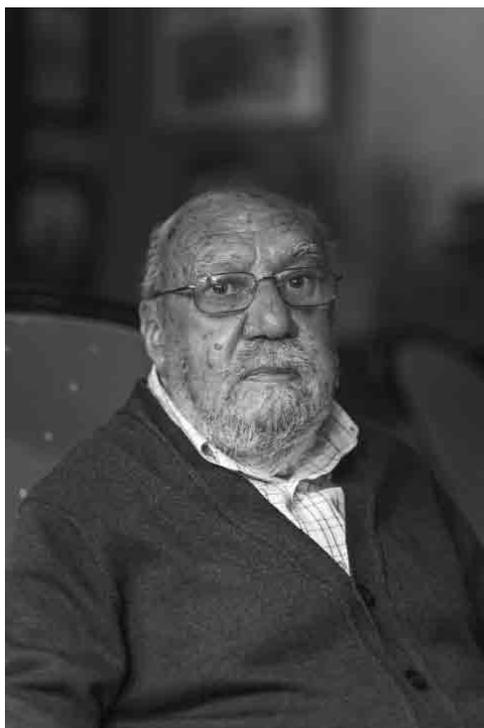
JOSÉ DOMINGO SAMPERIO JÁUREGUI

En la inauguración de la sede del Ateneo Popular

...se quiere, en cierto modo, suplir la falta del Ateneo Popular que, con éxito indudable, aunque con tendencias erróneas en algún momento, funcionó en Santander hasta el año 1936.

Ateneo de Santander, J. G. 11 de octubre de 1949

Prólogo



MUCHOS años de paciente y afanosa investigación ha invertido mi amigo y colega Fernando de Vierna en la elaboración de este trabajo que ahora da a la imprenta bajo el título de *Ateneo Popular de Santander*, y para cuya publicación me ha requerido amablemente unas palabras de presentación a modo de prólogo o introducción.

Comenzaré por decir que Fernando de Vierna pertenece, como yo mismo, a ese grupo de investigadores que no procede de las aulas universitarias sino que se ha forjado fundamentalmente en la frecuentación de las estancias bibliotecarias y los archivos de nuestro entorno, entre los cuales goza de un gran atractivo la rica pero siempre infrutilizada hemero-

teca municipal santanderina.

Fruto de su dedicación a la recopilación de toda la información extraída de las páginas de los periódicos han nacido algunas de sus monografías, tales como la dedicada a la figura y obra del arquitecto y muchas cosas más Elías Ortiz de la Torre, así como una cuidada colección de ediciones opusculares que forma la serie auspiciada generosamente a sus expensas con el denominador común de *Exordio*.

Su curiosidad le ha llevado no solo a profundizar en los temas por él elegidos, cuyo tratamiento nunca da por finalizado, sino que además le ha servido para ir evolucionando en la visión del entorno que hizo crecer y a veces troncharse inopinada,

desgarradoramente, las personalidades que más le han atraído, para llegar a recrear un marco bajo el cual trazar los rasgos más llamativos de tantas figuras y hechos de nuestra pequeña historia, que pese a todo aún continúan inéditos para la totalidad de la sociedad, como si el silencio interesado o la clandestinidad obligada que les rodeó en su hora siguieran convocando una especie de mordaza alrededor de sus realizaciones.

De ahí ha nacido el impulso de obrar en justicia tanto para sus biografiados como para la historia y las personas que han de ser beneficiarias de ese conocimiento, de esa lectura actualizada de unos hechos que en su día fueron hurtados al común de nuestros mortales, y que de alguna manera continúa vigente mediante la tarea interesada, por unos, y negligentemente abúlica, por parte de otros, de mantener escondidas, con riesgo de sabotaje o deterioro, algunas de las fuentes documentales de nuestro tiempo pero cada vez más alejadas de nuestros días.

El Ateneo Popular de Santander fue uno de esos blancos de las furias vengadoras de unos sublevados que nada más proceder a la conquista de un Santander mantenido durante trece meses fiel a la legalidad republicana ya procedieron de forma inmisericorde al desmantelamiento de un proyecto de más de diez años convertido en fecunda realidad por sus promotores, y cuya biblioteca sufrió las iras pirómanas de sus detractores y las fuentes documentales primarias se perdieron, quedando solamente aquellas partículas que sus propietarios habían logrado mantener incólumes ante la tarea de la tergiversación, la mixtificación y el desmantelamiento producido a partir de la fecha nefasta del 27 de agosto de 1937, con las consecuencias derivadas hasta el día de hoy cuando nos encontramos en vísperas de poder acceder al resultado del trabajo de investigación efectuado por Fernando de Vierna como restitución a través de una ardua tarea de reconstrucción, de la historia del Ateneo Popular de Santander y de sus protagonistas y beneficiarios.

El desconocimiento de esta benemérita entidad socio-cultural podría conducir a algunas personas, muchas o pocas, a minimizar el alcance de lo que en alguna ocasión he denominado como la pretensión pionera de dotar a nuestra ciudad de una Universidad Popular, y cuyos inicios se asientan sólidamente en la segunda mitad de los años veinte del pasado siglo, pero que, como prolijamente documenta Fernando de Vierna en su trabajo, son el resultado de un anhelo que ya se había suscitado entre las capas populares más deseosas de instrucción casi desde comienzos del mismo siglo.

El hecho de que durante ese ínterin surgiera una institución tan potente y apoyada socialmente entre las clases dirigentes cual fue el Ateneo de Santander, profusamente estudiada en su momento,¹ no supuso un freno para las aspiraciones de mejora cultural por medio del acceso a la cultura que tenían muchos de los componentes de las clases trabajadoras y medias de Cantabria, manifestadas firmemente a partir del siglo XX mediante su participación en las actividades de carácter cultural, recreativo y social, así como en las tipo sindical y político como medio reivindicativo de sus mejoras de tipo laboral y económico en general.

¹ Simón CABARGA (1963) y Crespo LÓPEZ (2006).

Labor importante para la instrucción educativa tuvo la proliferación de escuelas que sobre todo a partir de la tercera década del siglo se registró en Cantabria, acompañando a aquellas otras que habían sido repartidas por la región como consecuencia de la labor generosa de los indianos. Junto a ello se encontraba la diversidad de cabeceras periodísticas manifestada desde finales del siglo anterior y que en los tiempos más ricos sumó hasta seis a la vez, recogiendo todo el espectro ideológico de la región. Eran el fruto del deseo de información de los lectores, a la vez que el alto grado de instrucción obtenido por los mismos fomentaba su presencia.

Formación e información forman los pilares de unas generaciones aparecidas a partir del nuevo siglo, cuyo máximo apogeo se encontró en la década de los años veinte, y tuvo un desarrollo bastante vertiginoso e imparable hasta producirse el brutal freno de la guerra civil. Un freno que en Cantabria, en materia cultural, aún logró las fuerzas suficientes para sobrevivir en delicada situación durante los trece meses que la región sostuvo la lucha contra los sublevados. A partir de entonces, como ya decíamos, tuvo lugar el desmantelamiento de las organizaciones dedicadas a la cultura de masas.

Porque no fue solo el Ateneo Popular el que cayó bajo el hacha de los insurrectos, sino que otras entidades, asociaciones o colectivos, contemporáneos en la mayor parte de los casos de su trabajo, y en algunos surgidas como consecuencia de una emulación de su actividad, también sufrieron el mismo embate vengativo. La única entidad que se salvó de estas iras fue, precisamente, el Ateneo de Santander, el cual, paradójicamente, asienta su sede social en el edificio que los socios del Ateneo Popular construyeron con tanto esfuerzo personal y colectivo para ser inaugurado en el año 1937, el año de su desmantelamiento como proyecto cultural.

El Ateneo Popular de Monte y el Ateneo Libertario, la Casa del Pueblo de Santander, la Biblioteca Popular de Torrelavega, el Coro Voces Cántabras, dirigido en Cabezón de la Sal por Matilde de la Torre, y otras entidades tan importantes para su tiempo como fue la Biblioteca Popular de Castro Urdiales, sufrieron los rigores de una represión de la que solamente fueron levantando cabeza paulatinamente aquellas que se doblegaron ante las normas impuestas por la dictadura: los coros El Sabor de la Tierrauca, la Coral de Santander y la Coral de Torrelavega, consiguieron con el paso del tiempo reanudar sus respectivas actividades, aun con sus filas mermadas y sus direcciones decapitadas. Algunas de estas entidades cuentan con una historia, mejor o peor escrita, que sirve para trazar el nexo de unión entre lo que fue en tiempos de ilusión y se convirtió en los años posteriores.

Pero el Ateneo Popular de Santander nunca recuperó su personalidad, aunque se haya utilizado su edificio embargado por las tropas vencedoras. Ahora, setenta y siete años después de que sus componentes vieran truncadas sus ilusiones, con la pulcritud y pormenorización que hubiera sido propia de un contemporáneo, Fernando de Vierna ha recuperado sus huellas para que deje de permanecer en las tinieblas de una historia nunca escrita y siempre boicoteada.

JOSÉ RAMÓN SAIZ VIADERO

Añoranza



A sugerencia de mi estimado amigo Fernando de Vierna escribo estas líneas, setenta y siete años después de que el Ateneo Popular de Santander desapareciera como tal, empeñado como está, en dejar testimonio escrito de aquel fenómeno social, nunca después repetido. Porque para mí, que lo viví de principio a fin, eso fue, un auténtico fenómeno social que le dio a la ciudad y al resto del territorio, el ejemplo de un pequeño grupo de iluminados por la cultura, poniéndola al alcance del pueblo, en un crisol de cerebros de diferentes clases sociales e ideologías.

Viene al caso plasmar algunos nombres de socios activos o numerar los proyectados a través de la bruma de tantos años, que le dieron calor y realidad a aquel Ateneo de nuestros recuerdos; el arquitecto Mariano Lastra, presidente y autor del proyecto del edificio de la calle Gómez Oreña; Santiago Toca, del Círculo de Recreo; Eugenio Martínez Vitorero, alto funcionario de Obras del Puerto; el escritor Manuel Llano; el pintor Ricardo Bernardo. Mauro Antolín Cantalapiedra. El profesor Jesús Revaque. El profesor Antonio Berna. El profesor Ramón Ruiz Rebollo. El periodista Luciano Malumbres, el dirigente obrero Bruno Alonso. Manuel de Val, Bernardo Conde, Manuel de la Escalera. El profesor Antonio de Póo Sobrino. Gabriel Taylor, profesor de dibujo. Dámaso Sanz, profesor de caligrafía. Dictinio González, profesor de Cultura General. Serapio Elvira, profesor de Esperanto. Luis Montes de Neira,

profesor de Mecanografía y Taquigrafía. Eugenio Diego, profesor de francés e inglés. Santiago Ormaechea, director del Observatorio Meteorológico. La periodista Matilde Zapata. Cipriano González (padre) y Vicente Pis, Bibliotecarios. Juan Goitiandía, socio honorario residente en Buenos Aires (Argentina) cuya aportación en libros, enviados desde allí, enriquecieron por años la Biblioteca. Quedan muchos en el tintero, pero con los citados se da una idea de la diversidad social, que antes apuntaba, como base del conglomerado, de la solera, de aquel Ateneo Popular de Santander.

Yo tuve la suerte y la satisfacción de asistir a diferentes asignaturas. Allí aprendí dibujo artístico, caligrafía, taquigrafía y mecanografía, francés y esperanto. Todos aquellos conocimientos me han servido de mucho a través de los años. Pero, además, esas clases tuvieron la virtud de ser la base para la formación de grupos organizados por especialidades. Así, el Grupo de Taquigrafía, que nos permitió, fuera del curso, seguir practicando y superarnos. Yo alcancé la cima de ciento veinte palabras por minuto. Pero, el que más disfruté, fue el Grupo Esperantista, que tuvo un gran desarrollo y proyección mundial. Aparte del maestro, ya citado, allí estaban también como activistas Carlos Ganzábal, Serafín Diego, Lucas Alonso y otros entusiastas «samideanos». Organizamos el Grupo Infantil Esperantista y teníamos correspondencia con muchos países y, en algunos casos, con colectivos escolares franceses y soviéticos, de lo cual resultó una hermosa exposición de tarjetas postales y accesorios, en octubre de 1934, que fue muy visitada, incluyendo a la policía.

De este grupo Infantil Esperantista surgió la idea y la publicación del boletín *Cultura*, que recogía los ecos y la colaboración de los socios del Ateneo, constituyendo su órgano oficial, en el que participé activamente, hasta el final, junto con Joaquín Bedia, Laureano Cano, Antonio Diestro, Pedro Mediavilla y Gonzalo Bedia, que ha llegado a ser maestro de maestros en el arte tipográfico, al que rindo homenaje.

Otro Grupo muy activo y atractivo, a la vez, fue el Grupo Excursionista, donde se movían Ángel Pintado, Felipe Lecue, Lucas Alonso, Antonio Vicario, Prudencia González, Atilano Ricondo, Antonio de Póo y algunos más que escapan a mi memoria. Las excursiones a diferentes lugares de la provincia eran concurridísimas y contribuían a fomentar la unión y la amistad y elevar el nivel de interés por las tareas del Ateneo. Algunas de las excursiones fueron muy sonadas, como una a la Vega de Pas, al homenaje al Dr. Madrazo, que se difundió bastante y aun debe quedar el monumento que se le ofreció en aquella ocasión...

Otro Grupo con muy buena acogida, fue el Grupo Ajedrecista que organizó exhibiciones y encuentros de simultáneas, con bastante éxito. Por allí andaban los «científicos» Sedano, Ricondo, Lucas Alonso, si mal no recuerdo.

La Sección de Literatura también disfrutó de un escogido grupo de jóvenes y menos jóvenes: Manuel de Val, Prudencia González, Julián Sedano, Saturnino Panojo, Atilano Ricondo, San Emeterio, Dionisio Mayo y otros

Mi memoria abarca tres locaciones diferentes del Ateneo; La Cuesta de las Cadenas, esquina a Gómez Oreña; la calle de la Compañía y la calle de Lepanto. En esta última, fue donde tuve la participación más intensa.

Cuando fue lanzada la idea del nuevo edificio, surgieron diferentes iniciativas para reunir fondos, pero la mejor cristalizada fue la emisión de *bonos pro-edificio*, con valor de 25 pesetas, que algunos compraban de contado, según su status social y económico y otros, íbamos llenando una planilla de sellos de baja denominación, hasta juntar el importe del bono y canjearlo.

Llegó el momento en que el Ateneo recibió el derecho sobre el terreno y se planteó limpiarlo para ahorrar gastos obligados de hacer, antes de que la obra comenzara en serio. Se pidieron voluntarios para la demolición de una antigua carbonería, que ocupaba la esquina, precisamente, y allí pasábamos lista de presentes, los domingos en la mañana, mi padre y sus viejos amigos fundadores socios antiguos y algunos miembros del Grupo Infantil Esperantista, con picos y palas. Digno de ver a aquellos «artistas», en plena tarea dominguera. No faltaron curiosos que lo comentarán.

El nuevo edificio quedó inconcluso y habitado, únicamente, por mi familia, hasta agosto de 1937...

ANTONIO MEDIAVILLA VELO

Lomas Verdes-Estado de México

Introducción

EL primitivo significado de la palabra «Ateneo» nos remite a la cultura griega y a los templos dedicados a la diosa Atenea, la hija de Zeus que personificaba la razón y la sabiduría. Más tarde la cultura latina adaptó el término griego, pero lo desposeyó de su antiguo significado dándole una nueva acepción: los «athenaeum» eran centros dedicados a la instrucción y el debate. La evolución del significado ha continuado a lo largo de los siglos, pero fue en los prolegómenos de la Revolución Francesa cuando se produjo un salto importante de su concepto, y en el París de aquella época aparecieron los primeros ateneos de nuestra era: modernas instituciones destinadas a ocupar el ocio de las clases sociales más acomodadas y a proporcionar deleite a sus socios por medio del cultivo de las artes y las letras. A partir de ahí el interés por este tipo de sociedades se extendió a otros países europeos, siendo Inglaterra, Alemania y España los primeros en importarlas y adaptarlas a sus características. En nuestro país la primera institución creada con este nombre fue el *Ateneo español*, fundado en Madrid en 1820; de corta vida —cesó en su actividad tres años después—, tuvo sin embargo un heredero, el *Ateneo científico, literario y artístico de Madrid*, que todavía existe y cuya fundación en 1835 fue determinante para la expansión de este tipo de sociedades a otras provincias. En 1860 se creó el *Ateneo catalán*, posteriormente rebautizado como *Ateneo barcelonés*, nombre con el que hoy es conocido. Más adelante vendrían otros en diferentes capitales de provincia como Zaragoza, Valencia o Sevilla.

El concepto de *ateneo* manejado en las líneas anteriores nos remite siempre a centros privados, más o menos solemnes, en los que unas élites sociales refinadas se reúnen para disfrutar de sus aficiones científicas, literarias o artísticas. Generalmente se trata de instituciones cerradas, aun cuando los actos que programen estén generalmente abiertos al público general.

Como alternativa más modesta a estos y con un objetivo bastante más altruista y generoso surgió a mediados del siglo XIX otro tipo de ateneo cuyo objetivo era propagar

la cultura entre las clases sociales más desfavorecidas e incorporar a la educación a los que carecían de conocimientos, de medios e incluso del tiempo necesario para alcanzarlos.

A este otro tipo corresponde ya el *Ateneo Enciclopédico Popular de Barcelona*, quizá el que mayor celebridad haya alcanzado en España. Una institución que sirvió de modelo a los posteriores «ateneos proletarios», asociaciones que se extendieron por toda España a partir de las últimas décadas del siglo XIX. Se trataba de unos centros sencillos, por lo general con pocos medios económicos pero con voluntad de sobrevivir por el esfuerzo colectivo de todos los socios, que llevarán el nombre de «ateneo popular», «ateneo obrero» o «ateneo libertario», a pesar de las diferencias entre ellos.² Sin embargo, no fue Cantabria tierra a la que llegaron pronto los ecos de estas nuevas formas de asociacionismo cultural, ya que el primer intento cierto y con resultado positivo no tuvo lugar hasta la segunda década del siglo XX.

En lo que se refiere al estudio sobre instituciones que llevan el nombre de «ateneo» en Cantabria, la historia del *Ateneo de Santander* ha sido estudiada ya por José Simón Cabarga y por Mario Crespo López. En el libro de Simón Cabarga, editado en 1963,³ el autor dedica las primeras páginas a repasar las circunstancias culturales que existían en Santander en el siglo XIX y examina las distintas entidades fundadas con similares objetivos. Asoman a esas páginas una serie de asociaciones cuyo devenir convendría algún día repasar para conocer cuáles fueron las circunstancias que permitieron a una pequeña capital de provincia alcanzar los niveles de creación artística y literaria que logró —cuyos personajes más importantes sería ocioso citar aquí— y en la que todos los intelectuales del momento estuvieron unidos en un deseo común de crecimiento intelectual y artístico, así como de amor a la tierra. Circunstancias muy distintas de las vividas posteriormente en Cantabria y que han sido ampliamente expuestas por José Alberto Vallejo del Campo.⁴ En cuanto a *El Ateneo de Santander 1914-2005*, de Mario Crespo López, es un claro ejemplo de actualización historiográfica de una entidad aplicando nuevos métodos de trabajo en un momento histórico distinto.⁵

² Los ateneos obreros tenían un mayor componente reivindicativo o sindical, de hecho una gran parte de ellos, y el de Santander es un claro ejemplo, tenían su sede en los mismos locales en que estaban instaladas las primeras asociaciones de obreros. En el caso de Santander se trataba de un inmueble que habían construido los masones en el siglo XIX en la calle de las Ánimas, posteriormente 1.º de mayo, y en la actualidad, cuando el edificio ya ha sido demolido para facilitar el acceso de la calle Isaac Peral al centro de la ciudad, Alcázar de Toledo. Por su parte, los ateneos libertarios eran apéndices del movimiento anarcosindicalista.

³ Considérese el valor que tiene la fecha de publicación de este estudio, un momento de la historia de España en el que más activa estaba la tijera de la censura, lo que condiciona, en muchas ocasiones, la labor investigadora de su autor

⁴ Me refiero a su libro *Tertulias y círculos intelectuales del Santander de la Restauración*, aunque más interesantes y claras, sobre este asunto, fueron sus palabras en la presentación del mismo, el día 27 de septiembre de 2001 en la Cátedra Menéndez Pelayo.

⁵ Este mismo año, el mismo autor, ha publicado una nueva historia actualizada diez años después con motivo del centenario.

En cuanto a otros centros similares, solo la *Biblioteca Popular de Torrelavega* tiene una espléndida crónica fruto del trabajo, la memoria y la pluma de uno de sus antiguos socios, Aurelio García Cantalapiedra. En esta obra se puede conocer el proceso de creación de la Biblioteca y las actividades que llevó a cabo en el período de diez años transcurridos entre su fundación en 1927 y la llegada de las tropas franquistas, cuya presencia significaba el final de todas estas iniciativas. Sin embargo, permanece sin publicarse la historia de muchos otros centros nacidos en distintas poblaciones y surgidos siguiendo el ejemplo del *Ateneo Popular de Santander*, cuando no fue directamente debido a su impulso.

En cuanto a este, hasta la publicación de la obra de Mario Crespo,⁶ el autor que más veces se ha referido a su historia ha sido José Ramón Saiz Viadero, que en su trabajo sobre la cultura del siglo XX, incluido en la obra *Historia General de Cantabria*, recoge algunos datos e informaciones pero realiza un comentario que es conveniente matizar. Escribe este autor que en la tribuna del *Popular* «intervenían aquellas personas que por su ideología o por los temas que trataban no serían llamados a la tribuna del otro Ateneo». Lo cierto es que, aunque había numerosos casos en que así era, muchos de los ponentes actuaban en ambos, como tendremos ocasión de comprobar a lo largo de los siguientes capítulos. Además de Saiz Viadero, otros autores como Leopoldo Rodríguez Alcalde, Rosa María Conde López o Ángel Llano Díaz han recuperado algunas de las actividades que llevó a cabo el *Ateneo Popular*. Su existencia ha aparecido también en la literatura de creación, de manera especialmente significativa en la novela de Manuel Arce *El latido de la memoria*.

Resulta escaso el número de investigadores que se han acercado a la historia del siglo XX de esta tierra interesándose por la llamada sociedad civil, pero si lo concretamos en las formas en que esta sociedad ha trabajado para paliar las carencias formativas y culturales que determinados grupos han padecido comprobaremos que se trata de un campo completamente yermo con la excepción del libro de Aurelio García Cantalapiedra, *La Biblioteca Popular de Torrelavega (1927-1937)*, que ha servido de modelo y estímulo para este trabajo, y los tres sobre el Ateneo de Santander, si bien estos, al igual que el repaso a su propia historia publicada por el Centro de Estudios Montañeses con motivo de su septuagésimo quinto aniversario, se dedican a instituciones que trabajan en la cultura desde la élite social y sin pretensiones de hacerla llegar a otras capas sociales. Esta carencia de estudios es una situación que contrasta con la de otras regiones de nuestro entorno, de manera singular si la comparamos con la que se da en Asturias, donde ya en 1907 el maestro Juan Teófilo Gallego Catalán publicó *La Educación Popular en Gijón*, trabajo pionero que abrió la senda por la que en la actualidad discurren autores como Jean-Louis Guereña, con su libro *Sociabilidad, cultura y educación en Asturias bajo la Restauración*, Leonardo Borque López, entre cuyos títulos se encuentra *Bibliotecas, archivos y guerra civil en Asturias*, Macrino Fernández Riera que publicó *La Escuela Neutra Graduada de Gijón*

⁶ Hace públicas las alabanzas que se dedicaron al desaparecido Ateneo Popular en 1949, además de referirse al mismo en distintas ocasiones.

y, sobre todo Ángel Mato Díaz, especialista en el tema que ha dado a las prensas títulos como *La lectura popular en Asturias (1869-1936)*, *La Atenas del Norte. Ateneos, sociedades culturales y bibliotecas populares en Asturias (1876-1937)*) o *El Ateneo Obrero de Gijón (1881-1937)*.

En nuestro caso fue el interés por la arquitectura del edificio que configura la esquina norte entre las calles Pedrueca y Gómez Oreña lo que derivó en el descubrimiento de la institución que estaba detrás de su historia, el Ateneo Popular de Santander. El comienzo de la investigación ofreció un panorama bastante desolador: no había fuentes documentales, la mayor parte de los protagonistas habían fallecido o estaban en el exilio y la situación política y social que se produjo a partir del 26 de agosto de 1937 en Santander habían determinado la destrucción de todo tipo de recuerdos. Sin embargo, poco a poco fueron apareciendo datos, el trabajo fue dando resultados y se fueron ensamblando las primeras piezas del rompecabezas de su historia.

El fruto de estos años de investigación es este libro, un trabajo que pretende ser la primera herramienta para acceder a la historia del Ateneo Popular de Santander, que facilite el acceso a las principales fuentes de información y ponga al alcance de futuros investigadores un primer acercamiento a las actividades y los personajes más importantes que pasaron por él.

La dificultad de localización de fuentes documentales o impresas y los inconvenientes iniciales en la recogida de testimonios se vieron compensadas con la colaboración de compañeros, amigos e incluso desconocidos que de manera desinteresada nos facilitaron algún dato o alguna referencia que consideraron de interés para este estudio. No es posible recordarlos a todos y esperamos que los que no aparezcan en las próximas líneas sepan disculpar su ausencia. Entre los que aportaron su colaboración citaremos por orden alfabético a Carlos Alcorta, Teresa Almagro, Ignacio Castanedo Tapia, Virgilio Fernández Acebo, Vicente González Rucandio, Ángel Llano Díaz, Benito Madariaga de la Campa, Javier Menéndez Llamazares, Alberto Riva Fernández, Miguel Ángel Solla Gutiérrez, Celia Valbuena Morán... También varios miembros de la familia del presidente Lastra nos han atendido siempre de manera desinteresada y generosa, en especial su hija Cecilia de la Lastra Santos, y sus nietos Domingo de la Lastra Valdor y Pedro Fernández Lastra.

Algunos de los protagonistas de esta historia nos hicieron partícipes de sus recuerdos y de sus emociones, sin embargo no han llegado a ver estas páginas porque su propia existencia concluyó antes de que este libro viera la luz. Tales son los casos de Urano Macho Castillo, José Mayo García, Vicente Santiago Forcada y Gonzalo Bedia Cano.

Ateneo Popular de Santander tiene una deuda especial con el autor del prólogo, José Ramón Saiz Viadero, cuya contribución a la recuperación de la historia de esta institución resultó pionera en varios ámbitos: la política local, la investigación histórica y el compromiso social. Además ha sido la primera persona que leyó esta obra y realizó algunas aportaciones y correcciones fundamentales.

Pero si este libro existe, si en las primeras décadas del siglo XXI ha sido posible reconstruir la crónica de una institución borrada de la memoria de la ciudad

ochenta años antes, se debe a Antonio Mediavilla Velo, alumno del *Ateneo Popular* e hijo del conserje, quien más allá de los dos textos que ha escrito para esta obra, de la información facilitada, de las explicaciones detalladas, de los envíos de diversos materiales entre los que se encuentra el boletín *Cultura* nos ha hecho el regalo de su amistad.

Estas páginas ven la luz con el fin de ofrecer al lector una visión de conjunto de lo que fue la vida y la presencia del *Ateneo Popular de Santander* así mismo pretenden servir como homenaje del autor a todos cuantos contribuyeron a que en una pequeña capital de provincias fuera posible durante un tiempo la socialización de la cultura a través de una institución que se convirtió en un fenómeno que no se ha repetido.

ANTECEDENTES

La Asociación de cultura Ateneo Popular

DESDE que en el siglo XIX se extendiera por España la creación de entidades culturales que seguían el modelo de los ateneos europeos, aparecieron numerosos centros, en unas ocasiones con el nombre de ateneo popular, otras de biblioteca popular o asociación cultural, pero siempre con fines didácticos. El que más importancia tuvo e influencia ejerció sobre los ambientes intelectuales y obreros de su entorno fue, sin duda, el *Ateneo Enciclopédico Popular de Barcelona*, por el empeño de sus dirigentes, personas de todo origen social, y por el lugar y el momento en que se creó, la Barcelona de principios del siglo XX, en pleno desarrollo industrial, con una clase trabajadora cada vez más comprometida y numerosa. A este ateneo, fundado en 1902 siguieron los ateneos populares de Málaga (1913), Sevilla (1922), Huelva (1923), Cuenca (1925), Oviedo (1925) o Burgos (1928) a los que se anticipó el primer *Ateneo Popular de Santander*.

A mediados del año 1910, un grupo de jóvenes santanderinos de ideas liberales —republicanos en su mayoría— se plantearon la posibilidad de poner en práctica una labor de divulgación cultural acorde con sus ideas. Una tarea que hacía precisa la constitución de un centro que siguiera el ejemplo del Ateneo barcelonés. Desde el primer momento encontraron dificultades en su camino. Los ambientes de los que mayor apoyo esperaban conseguir les cerraron las puertas y negaron incluso el uso de sus instalaciones. Así sucedió, por ejemplo, cuando acudieron a la Dirección del Instituto Carvajal en busca de un local para celebrar la asamblea constituyente de la nueva asociación, la respuesta negativa dada por los gerentes del centro fue decisiva de cara a las intenciones de los futuros ateneístas. Esta circunstancia obligó a los miembros de la comisión organizadora a buscar otro local que fuera céntrico, aunque careciera de las condiciones necesarias para ser el escenario de la constitución del que habría de ser el primer *Ateneo Popular de Santander*. Al cabo de unos días se pudo enviar a la prensa un comunicado anunciando el proyecto de creación, destacando

como objetivo más importante la intención de elevar el nivel cultural del pueblo e invitando a las personas interesadas en ello a una reunión el domingo 20 de noviembre, a las diez de la mañana en el salón «El automóvil», de la calle Gravina. En unas pocas líneas se recogía el espíritu que animaba a los fundadores:

No es nuestro propósito hacer comentarios de los procedimientos empleados por individuos y colectividades para echar en el surco del pueblo la semilla del saber; pero si afirmamos que, si en Santander se ha hecho algo en este sentido, no se le ha dado, a juicio nuestro, la extensión y nerviosidad popular tan esencial...

Aquí, en Santander se puede fundar un «Ateneo de cultura», al que pueden pertenecer individuos de todas las clases sociales, hombres de todas las ideas, ¡hasta los que no las tienen! Unidos y llevando por lema dos palabras, Ciencia y Arte, y por arma la tolerancia...

En esta hermosa obra de cultura todos estamos interesados, y el ponerla en práctica es bastante fácil si nos convencemos de que cada grado mental que el hombre se eleva representa un beneficio más, no tan sólo para el que ha dado un paso hacia la perfección, sino para la humanidad entera...⁷

En la reunión quedó aprobado un reglamento general que fijaba las normas que habrían de regir la política interna del Ateneo, además de fijar sus fines:

Artículo 2.º.—Esta Asociación tiene por objeto difundir la cultura entre los socios, haciéndolo al público en general, siempre que posible fuere.

Artículo 3.º.—Esta colectividad no tiene carácter religioso, filiación política, ni bandera social, estando, sin embargo, obligada a permitir dentro de su seno la exposición de toda clase de ideas, excepto las pornográficas, cuando algún socio o individuo ajeno a la Sociedad quiera hacerlo, siempre que se ajuste al Reglamento interior de la misma.

Artículo 4.º.—La Sociedad ATENEO POPULAR no podrá adherirse a acto alguno no organizado por ella para los fines que se ha creado, a fin de no lastimar la opinión o creencias de un número cualquiera de los socios que la componen.⁸

Se dotó, asimismo, de un reglamento de régimen interno en cuyo segundo artículo se recogía el ambiente que habría de regir sus reuniones:

En los actos de propaganda de cultura, privados o públicos, que la Sociedad lleve a efecto, deberá observarse por parte de todos los socios la más absoluta neutralidad y deberá extremarse todo respeto hacia las ideas y la persona del disertante, absteniéndose al efecto de toda clase de interrupciones, voces o gestos que pudieran ser interpretados como una descortesía o una falta de tolerancia hacia las personas o las ideas.

Los socios deberán en todos los casos distinguirse por su corrección, tolerancia y respeto mutuo.

Establecía así las normas básicas que habrían de presidir, no solo el funcionamiento de esta asociación, sino también el del próximo *Ateneo Popular*, heredero y continuador de la labor de este.

⁷ «Por la cultura. Proyecto de Ateneo Popular». Aparecido en diversos periódicos locales. Le dedican especial atención *El Cantábrico* y *La Región Cantabra*.

⁸ *Asociación de cultura. Ateneo Popular. Reglamento general*, Santander, La Ideal, diciembre 1910, BMS (Biblioteca Municipal de Santander), sign. 03152.

Seis días después de aquella reunión aparecía en el diario *La Región Cantabria* un artículo de Rufino Macho —persona que habría de tener mucha vinculación con los dos ateneos populares y con algún otro— dirigido a la comisión organizadora, en el que recordaba la importancia que tenía el hecho de que en el seno de la nueva institución fueran acogidas todas las personas que estuvieran dispuestas a realizar sacrificios por el desarrollo social de Santander a través de la cultura y el diálogo, sin ningún tipo de distinción o discriminación.

Existía no obstante una vinculación con el Partido Republicano Radical que resultaba evidente, en esta primera junta aparecen nombres de personajes importantes en el partido, alguno de los cuales habrá de tener cargos públicos a partir de 1931, con la II República. Pero no solo en los nombres de algunos de sus miembros y conferenciantes aparece la sombra de este partido, también se puede ver en la atención que le dedica *La Región Cantabria*⁹ y la falta de referencias a sus actividades que se puede observar en otros medios periodísticos, de signo opuesto, existentes entonces en la ciudad.

El domingo 4 de diciembre de 1910 tuvo lugar el acto de inauguración oficial del *Ateneo Popular*, que en opinión del comentarista de *El Cantábrico* «promete superar las esperanzas de sus organizadores»,¹⁰ con más de 200 socios inscritos ya. En esa asamblea se eligió la Junta Directiva que habría de dirigir los primeros pasos de la nueva entidad, equipo rector que estaba compuesto por los siguientes nombres:

PRESIDENTE: José Rioja Martín.
 VICEPRESIDENTE: Florencio Arce.
 SECRETARIO: Isidoro Vergara Zubiri.
 VICESECRETARIO: Antonio Cubas.
 TESORERO: Ernesto del Castillo.
 CONTADOR: José del Río Sáinz.
 VOCAL: Javier de Hoyos Marfori.

La falta de un local que sirviera de sede a la nueva agrupación obligó a la directiva a delegar en algunos establecimientos comerciales la inscripción de nuevos socios.

⁹ Semanario creado por Isidro Mateo González en cuya cabecera se podía leer: *Semanario Republicano Democrático Federal de intereses Regionales de Cantabria*, cuya colección ha supuesto una de las principales fuentes de información para este capítulo.

¹⁰ *El Cantábrico*, 7 de diciembre de 1910.



Reglamento Interior del Ateneo Popular.
 Biblioteca Municipal de Santander (BMS), sign. 03161.



José Rioja Martín.

Foto AF. IEO. Museo Marítimo del Cantábrico.

Se seleccionó para ello una serie de comercios de la calle San Francisco: la camisería de Salvador Peñalva, en el número 26; La parisién, en el 27 y la imprenta La Ideal, en el número 31. Esta carencia fue la causa del retraso en el inicio de sus actividades que no comenzaron hasta que el propietario del Salón Pradera cedió su local para dicho fin, pero hubo que esperar hasta febrero del año siguiente en que, el día 19, el abogado y empresario periodístico Buenaventura Rodríguez Parets habló sobre Los factores del progreso. Un acto que estuvo presidido por el director del Instituto General y Técnico, don Víctor Fernández Llera al que acompañaban los miembros de la junta directiva del Ateneo. En su intervención Rodríguez Parets efectuó una revisión del valor que tiene la educación para el progreso personal y social y dedicó la segunda parte a resaltar la importancia que tiene en la mujer como factor imprescindible en ese desarrollo social. Las ideas que el ponente expuso en dicha conferencia no estuvieron exentas de

polémica. En las páginas de La Región Cántabra apareció una columna firmada con el seudónimo «Invernal» en la que el autor criticaba que Rodríguez Parets hubiera manifestado su deseo de que la tribuna del Ateneo Popular no sirviera para defender ideas de escuelas filosóficas, partidos políticos o doctrinas sociales. Por el contrario, el autor de la columna argumentaba que un ateneo debería ser un foro abierto del que surgieran todo tipo de ideas, basándose en el respeto mutuo y en la convivencia de todos los ideales políticos, recogiendo así el sentido del segundo artículo del reglamento, ya que en su opinión la ausencia de determinadas materias llevaría a la intolerancia.

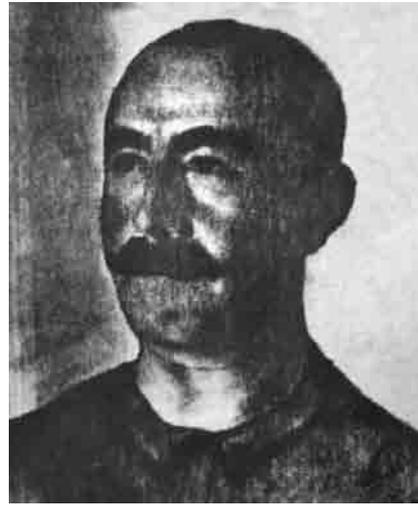
Algunos meses después de iniciadas sus actividades, el 21 de mayo de 1911 consiguieron, por fin, inaugurar un local propio. Estaba situado en el primer piso del número 7 de la calle Carvajal, a pocos metros del Instituto. En este nuevo local tendrían lugar las futuras conferencias, la primera de las cuales, dividida en dos partes y leída en dos domingos consecutivos, fue pronunciada por el médico y directivo del Ateneo, Javier de Hoyos Marforí, quien disertó sobre «La vida y los seres vivos» y «La vida en el hombre». A estas daría continuidad una disertación del presidente de la Junta Directiva y director de la Estación de Biología Marina, José Rioja, que habló sobre «Funcionabilidad de los seres vivos», en la primera de una serie de charlas sobre este asunto que tenía previsto ofrecer.

El 8 de julio fue la fecha en que dio comienzo una de las actividades que más éxito habrían de tener, las veladas literarias. Participaron en la primera de ellas José del Río Sáinz, Bachiller, Torralva Beci, Carral y Espinosa, pronunció el discurso introductorio

Hoyos Marforí e hizo un resumen de todo ello José Rioja.

Para hacernos una idea aproximada de la relevancia que tuvo en la pequeña capital de provincias que era entonces Santander, veamos qué conferenciantes subieron a su tribuna:

El arqueólogo, padre Jesús Carballo, que no solo abordó temas de prehistoria y arqueología, sino que también explicó cuestiones geológicas y geográficas. El marino, periodista y poeta, miembro de la directiva, José del Río, presente en casi todos los actos, además de impartir alguna conferencia su presencia era habitual en las charlas literarias. Los periodistas Jesús de Cospedal y Eduardo Torralva Beci, cuyas conferencias siempre estaban dotadas de un alto contenido social. El anarquista y escritor Emilio Carral,¹¹ que expuso algunas cuestiones sociales



Emilio Carral Arce.

y participó en cuantas charlas literarias tuvo ocasión, llevando consigo a sus hijos, al parecer también escritores en ciernes. Otro de los asiduos a la tribuna del Ateneo Popular era el profesor Ramón Ruiz Rebollo, que habría de desempeñar importantes cargos durante la II República. También subió al estrado en alguna ocasión el ya mencionado Rufino Macho que ocuparía puestos directivos en ambos ateneos populares. Sin embargo, a pesar de la importancia y la periodicidad de estas actividades, la prensa local no mostró ningún interés por el Ateneo, más allá de la publicación de las convocatorias, en cambio la prensa nacional sí recogió en sus páginas algunas notas de las intervenciones que tenían lugar en su estrado. Así, en *El País* apareció una amplia reseña de Andrés Borda¹² sobre la conferencia que había dado el militar y escritor Baldomero Villegas días antes, y en la publicación *La Escuela Moderna*, también de Madrid, se reprodujo el texto de una conferencia¹³ de Luis Polo y Martínez-Conde.

Mención aparte merece la figura de don Federico Iriarte de la Banda,¹⁴ persona profundamente preocupada por la enseñanza y la difusión de la cultura, pedagogo dedicado en cuerpo y alma a la docencia, labor que desarrolló muchas veces de manera

¹¹ Emilio Carral Arce falleció el 29 de noviembre de 1926 en Santander, ciudad en la que había nacido en 1869. En nota necrológica publicada en *La Región* al día siguiente escribió Federico Iriarte de la Banda: *Su obra del Ateneo Popular; continuada por un viejo y unos jóvenes en El Parnasillo y la Academia Apolo, y que hoy resurge más potente en el nuevo Ateneo Popular bastaría a perpetuar su recuerdo, para todos, por su bondad, por su cultura.*

¹² BORDA, Andrés: «Del natural. Conferencia notable en Santander», *El País*, Madrid, 6 de diciembre de 1913.

¹³ «Sentido esotérico del «Quijote», *La Escuela Moderna*, Madrid, julio de 1916.

¹⁴ Federico Iriarte de la Banda (Madrid, 1854-Santander, 1937) después de desempeñar labores docentes en diferentes poblaciones y ámbitos, tenía en esos momentos la Academia Apolo en el centro de Santander.

altruista aunque durante años hiciera de ello una profesión, primero en Ramales, en el colegio de la Fundación Orense, y posteriormente en Santander donde abrió la Academia Apolo. Iriarte de la Banda fue un colaborador habitual de los dos ateneos populares al que solo su dedicación a los niños y a la enseñanza salvaron de morir de hambre. Ya anciano, se encontraba en la indigencia y abandonado por su familia, pero fue rescatado por sus antiguos discípulos, tras un primer paso dado por Urano Macho, hijo de Rufino, y seguido por otros personajes como Víctor de la Serna, «Pick» o Matilde Zapata, que aunque no habían sido alumnos suyos, reconocían la encomiable tarea que había realizado.

La labor más callada e importante que hizo la *Asociación de Cultura Ateneo Popular*, fue realizada, tal y como establecían sus estatutos, entre las clases más humildes, los trabajadores más pobres y con menor formación. Una tarea que llevaba a cabo por medio de clases gratuitas y nocturnas a numerosos alumnos que allí acudían para estudiar gramática, aritmética, geografía, física o fisiología. Y una obra divulgativa para la que disponía de la biblioteca circulante, que se había constituido fundamentalmente a base de donativos.¹⁵ Como complemento de estas acciones se organizaron unas actividades artísticas que acabaron siendo el origen de dos agrupaciones culturales. Por una parte el *Orfeón Cultura* —al que están dedicadas otras páginas de esta obra— que en 1930 fue recordado por uno de sus componentes, Eulalio Ferrer Andrés, en unos «Recuerdos orfeónicos» aparecidos en *La Voz de Cantabria* que han servido de base para la redacción de este capítulo.¹⁶ Por otra el *Cuadro Artístico Aurora*, que además de las actuaciones que realizaba en el Ateneo, amenizaba reuniones de colectivos como la Casa del Pueblo o las Escuelas Laicas.

Durante los años que permaneció activa esta asociación hubo algunas modificaciones en la junta directiva, de las que únicamente hemos podido detectar el acceso a la presidencia de Virgilio Herrera en 1912 y el de Emilio Carral, en 1914, puesto en el que probablemente permaneciera hasta la disolución del Ateneo dos años después.

La creación del *Ateneo de Santander*, en los primeros meses de 1914, supuso una prueba de fuego para el *Ateneo Popular*. El prestigio social y económico de los personajes que formaban la nueva entidad, así como la campaña que emprendieron para captar socios y subvenciones no fue bien recibida por los de la institución más veterana que veían asombrados cómo miembros de las más distinguidas familias sanderinas solicitaban y obtenían subvenciones de las mismas instituciones que a ellos se les habían negado en diferentes ocasiones. La rivalidad surgida entonces estaba perdida de antemano dadas las características de los dos ateneos y la personalidad de quienes respaldaban cada uno de ellos, así como sus diferentes vínculos con los órganos de poder político y administrativo local.

Los últimos datos que hemos podido obtener sobre las actividades de este *Ateneo Popular* se refieren al curso 1915-1916, inaugurado con una lección del padre

¹⁵ Un solo listado publicado en *La Región Cántabra* el 5 de enero de 1916 indica un total de noventa y un libros donados por autores como Antonio del Campo, Federico Iriarte o José Estrañi, simpatizantes y socios.

¹⁶ Hay una publicación más reciente (agosto 2011) con edición, introducción y notas de José Ramón Saiz Viadero, en *Exordio*.

Carballo, a lo largo del cual se impartieron distintas conferencias que acentuaron la diversidad temática característica de la programación y numerosas veladas literarias en las que se daba a conocer la obra de los nuevos valores locales. No ha aparecido, sin embargo, ninguna referencia a los actos de clausura del curso. Una de las más interesantes actividades de ese año fueron las lecturas comentadas de *El Quijote*, durante los meses de febrero y marzo. Fueron seis conferencias precedidas de la lectura de un capítulo de la obra de Cervantes, sorteadas al azar entre los socios: David Saá, Antonio Cubas, Federico Iriarte de la Banda, Javier de Hoyos, Gaspar Citoler y Emilio Carral, el presidente, que cerró el ciclo, aunque antes de su intervención, cedió la palabra a Cubas para que diera lectura a unas cuartillas enviadas por el joven Hermenegildo Gómez de Fabián desde el penal del Dueso, a donde le había llevado su entusiasmo político.

Las últimas conferencias de las que hemos podido recoger alguna noticia son dos sobre navegación aérea, impartidas por José Calderón, que tuvieron lugar en el mes de abril de 1916, aunque en el número 299 de la publicación *La Escuela Moderna*, correspondiente al mes de julio del mismo año, se publica el texto de la conferencia de Luis Polo Martínez-Conde citada más arriba.

La polémica con el *Ateneo de Santander* y el apoyo a este por parte de la prensa, aceleraron la desaparición del *Ateneo Popular*, lo que dejó a la ciudad de Santander sin un centro en el que los obreros pudieran tener acceso a mejorar su formación y desarrollar las propias capacidades.

No es posible indicar con precisión la fecha exacta de cierre, pero sí sabemos que en el pleno municipal del día 21 de diciembre de 1917¹⁷ el Ayuntamiento de Santander agradece la donación de 251 volúmenes y 91 folletos¹⁸ hecha por «la disuelta» *Sociedad Ateneo Popular*. Un total de 342 obras que, probablemente, supusieran el total de los fondos que componían entonces la biblioteca. Se cumplía así lo previsto en el artículo 19 del Reglamento General de 1910, que especificaba la entrega de los fondos de la biblioteca al Ayuntamiento en caso de disolución.

El *Ateneo Popular* había cerrado sus puertas y desmantelado sus instalaciones, pero su espíritu permanecería inalterable en algunos de sus creadores y antes de diez años fue fundado uno nuevo, en el que muchos de ellos participarían desde el principio.

Más adelante se ofrece una relación de las actividades realizadas, resultado de una búsqueda en las hemerotecas lo más exhaustiva posible, a pesar de lo cual se pueden apreciar lagunas temporales importantes. Sirve, no obstante, como reflejo de lo que fue la materialización de un espíritu comprometido en la igualdad de las clases sociales. Unas actividades cuya intensidad disminuye a partir del tercer año, hasta la desaparición total del propio centro.

¹⁷ AMS (Archivo Municipal de Santander): Libro de Actas 2341, p. 433.

¹⁸ Tratando de seguir en la Biblioteca Municipal el rastro de estos ejemplares, solo se han podido identificar algunos por dedicatorias de los autores al *Ateneo Popular* o a su biblioteca. Así mismo, al comprobarse la ausencia de algún sello propio que los identificara como pertenecientes a esa biblioteca, solo el agradecimiento público del Ayuntamiento y estos pocos libros permite certificar el destino final de los fondos.



Componentes del «Orfeón Cultura».

El Orfeón Cultura

UNO de los frutos más brillantes que tuvo la *Asociación de Cultura Ateneo Popular* fue, sin duda, el *Orfeón Cultura*. Había nacido como respuesta a la necesidad que habían expresado algunos socios del Ateneo, entusiastas del canto, de crear un grupo de música coral. El encargado de encauzar los primeros pasos del coro, que recibió el nombre de «Grupo Coral Cultura», fue Emilio Carral, relojero de profesión y anarquista de ideología, que se dedicó también al periodismo, la creación literaria y la recolección folklórica, además de participar en la fundación de los Bomberos Voluntarios, de la Escuela Laica, los coros montañeses «El sabor de la Tierra» y en la edición del periódico anarquista *Adelante*.

El grupo vocal se constituyó como tal en el mes de marzo de 1913 y su primera actuación pública fue dedicada al alcalde de Santander, Ángel Lloreda Mazo. La impresión que produjo a la primera autoridad municipal fue tan grata que quiso recompensarles económicamente, sin embargo, los miembros de la masa coral rechazaron esa proposición, ante lo cual el alcalde decidió premiarles con una licencia permanente para cantar en la calle a cualquier hora del día o de la noche, para lo que extendió el correspondiente permiso al día siguiente. Esta autorización provocó numerosas anécdotas, ya que los impulsivos cantantes decidieron salir por la noche a lucir sus dotes artísticas, quizá incluso con mayor frecuencia de lo que había previsto el alcalde: se situaban en donde les parecía bien y daban comienzo sus «audiciones» en la vía pública.

El número de miembros aumentaba, así que cuando llegaron a noventa, decidieron cambiar la estructura del grupo para convertirlo en un orfeón. Esta evolución creó algunos problemas de orden interno que llevaron al ya denominado *Orfeón Cultura* a separarse del Ateneo Popular y comenzar una nueva etapa. Al conseguir la independencia tomó el timón de la nave para la nueva singladura Celestino Peredo que logró que el ayuntamiento santanderino les autorizara a utilizar el local de la Academia

Municipal de Música para su ensayos. Allí tuvieron lugar incontables anécdotas que protagonizaron los miembros del orfeón, entre los que podemos encontrar los nombres de Santiago Pérez, Pepe Torre, Felipe Trigos, Andrés Cueto, Eulalio Ferrer Andrés, Ángel Gándara, Eusebio Mediavilla, Valentín Sampedro, Manuel Sánchez o Ramón Cubría.

Al cabo de un tiempo dimitió Celestino Peredo y lo sustituyó en la dirección Mario Bretón, hijo del maestro Tomás Bretón y director entonces de la Banda Municipal, al que faltaba habilidad para transmitir su concepto musical a «iletrados musicales», que no tenían más remedio que aprender de oído las canciones, ya que carecían de conocimientos de solfeo y eran incapaces de leer una partitura. Y fue aquella ineficacia del director la que provocó su dimisión durante los ensayos de la obra *El amanecer*, de Eslava, a pesar de los progresos que se estaban haciendo.

La escasa dotación económica que tenía el puesto de director, cincuenta pesetas, no fue un problema para que lo asumiera el funcionario salmantino Luis González, destinado entonces en Santander, violinista aficionado y antiguo tipógrafo. El entusiasmo del nuevo director provocó un aumento considerable del repertorio del orfeón y la asistencia frecuente de todos los orfeonistas, cosa que logró con la invitación, al final de los ensayos, de un «clarete de honor», atención que tenía un coste económico que probablemente algunos meses no cubriera la escasa remuneración del puesto. Contribuyó también a lanzar la que podía haber sido una carrera en la tauromaquia, la del joven José García, *Pepitín*, al que brindó la oportunidad de ponerse delante de un novillo formando parte de la cuadrilla de «El lechuga», sin embargo para lo que sirvió aquella oportunidad fue para mostrarle al joven debutante que su sitio estaba en la grada. Reproducimos un pasaje de los recuerdos de Ferrer, en el que rememora cómo concluyó aquella experiencia:

Pero, ¡ay!, nuestro desencanto fue mayúsculo al observar que el novel gladiador, a un extraño del novillejo, emprendía una fuga vertiginosa, y sin darse cuenta donde se encontraba, arremetía furiosamente contra la barrera, dándose un «tortazo» tan tremendo en la región capilar, que quedó privado de conocimiento durante unos minutos. Lo raro del caso es que el novillo no se había movido de su sitio. El amigo García, naturalmente, desistió de su vocación taurina.

Por estos años de 1914-1915 la situación económica era poco menos que precaria, con unos pocos socios de honor, que aportaban regularmente el pago de cuotas, y los veinticinco céntimos semanales de los orfeonistas el sustento económico para proseguir sus actividades estaba basado fundamentalmente en los donativos que hacía, siempre que era requerido para ello, don Julián Haro; sin embargo, no cesaba en su empeño el orfeón y con la colaboración de otras instituciones como la Agrupación Musical «La Tierruca», la Banda Municipal o la Banda del Regimiento, continuaba realizando actuaciones con el fin de recaudar fondos, en ocasiones para el propio mantenimiento de sus actividades, pero en otras para fines benéficos ajenos, como el auxilio a familias en situación económica desesperada, a víctimas de accidentes o a presos por razones políticas.

Resalta Eulalio Ferrer Andrés en su escrito el doble sentido que tenía la aportación de los orfeonistas, por una parte colaboraban al sostenimiento económico del



Logotipo utilizado por el «Orfeón Cultura».

orfeón y sus actividades, pero, fundamentalmente, servían a una labor fraternal entre ellos. Fraternidad patente con las contribuciones materiales y las colaboraciones que hacían cuando alguno de los miembros tenía necesidad de ello; así como cuando los más jóvenes se incorporaban al Ejército o a la Armada. Este mismo sentimiento era el que los llevaba a prestar ayuda ante cualquier necesidad de la población, como actuaciones en verano para los niños que integraban las colonias del Sanatorio de Pedrosa, a los que llevaban algunas golosinas además de un programa musical ameno. Todos los comienzos de año llevaban la alegría de la música y algunos paquetes de tabaco a los reclusos de la prisión de Santander y también recibían su visita musical los asilados en la Casa de Caridad.

La situación económica era tal que los orfeonistas no solo se pagaban el importe de sus desplazamientos, sino que, por ahorrar costes, ellos mismos se encargaban de preparar los locales y dejarlos recogidos al finalizar el recital. Recuerda Ferrer una actuación en Solares, en la que el número de componentes de la masa coral superaba con creces al del público presente, lo que a su juicio debió ser la causa de algunas distracciones, tanto por parte de los cantantes como del propio director. Ocurrió esto a finales de 1914 y llevó a Luis González a presentar su dimisión como director del *Orfeón Cultura*.

La marcha de Luis González fue cubierta con la llegada del veterano maestro Rafael Hornedo, que llevó a *Cultura* a iniciar una nueva etapa. Una etapa de más trabajo, en la que el estudio de solfeo, que él mismo enseñaba, era tarea obligada para los cantantes, que debían simultanearlo con el aprendizaje de las mejores obras para orfeón. También se llevaron a cabo nuevas pruebas de las voces y se organizaron los cambios necesarios ante la evolución de algunas de ellas. Fueron algo polémicas estas últimas cuestiones, pero contribuyeron de manera decisiva al progreso artístico del orfeón, lo que les llevó a obtener un segundo premio en el concurso celebrado en Oviedo el año 1917, con ocasión de las fiestas de San Mateo. Al frente de la expedición

fue el escritor y periodista José Barrio y Bravo y el éxito obtenido estuvo basado fundamentalmente en la voz del barítono Paulino Buchs,¹⁹ así como en las voces de Federico Muñiz y Tomás Venero, barítono y bajo, respectivamente.

Aquel éxito en Oviedo marcó, sin embargo, el final de una etapa; el punto de inflexión de una carrera artística. Languideció paulatinamente la vida del *Orfeón Cultura* que terminó desapareciendo y haciendo entrega de los escasos fondos sociales, así como del producto de la venta de sus enseres, a la Casa de Caridad, a las Hermanitas de los Pobres y al Asilo «La Caridad».

Concluía así la vida de una rama salida del tronco del *Ateneo Popular* y, a pesar de que hacía varios años que había emancipado su vida de la institución en la que tuvo su origen, la desaparición de ambas agrupaciones volvieron a hacerles coincidir en el tiempo, y el mismo año del triunfo y posterior declive del *Orfeón*, el Ayuntamiento de Santander recibía el donativo de los libros que habían constituido la biblioteca del *Ateneo*, como ya hemos visto.

¹⁹ Uno de los pioneros del fútbol en Cantabria y hermano del director de cine José Buchs Echeandía, cuyo abuelo paterno, originario de Lorena, había disfrutado de alguna fama como cantante de ópera.

ATENEO POPULAR DE SANTANDER
(1925-1937)

Ateneo Popular de Santander

HISTORIA

En un entorno europeo en el que las democracias iniciaban su retroceso frente a los nuevos regímenes totalitarios, el establecimiento en España de la dictadura de Primo de Rivera, en septiembre de 1923, supuso la incorporación al país de una «modernización autoritaria» de la sociedad y, entre otras transformaciones, comenzó la de la enseñanza, que tenía un fin muy claro *la Dictadura, como todo régimen político, entendía la educación primaria como un elemento básico en el proceso de socialización, de transmisión de determinadas ideas y valores,*²⁰ con un peso excesivo de la religión católica y el nacionalismo español.

En aquellos momentos Santander era una pequeña capital de provincia cuya población estaba en torno a los 75.000 habitantes en la que las diferencias entre clases sociales eran muy importantes, lo que siempre había preocupado a los partidos republicanos y de izquierdas, en los que se había extendido la idea de devolver a los ciudadanos su papel protagonista en la vida política. Entre aquellos republicanos se encontraba un grupo de jóvenes que eran partidarios de iniciar la transformación social a través de una reforma educativa verdadera. Un cambio que incidiera directamente en las clases populares, pero con el objetivo de formar a las personas para el futuro, y el modo de hacerlo era a través de un centro que sirviera para extender la cultura entre la clase trabajadora y sentara así las bases de una regeneración social. Un ateneo que llegaría para cubrir el hueco que había quedado en 1916 tras la desaparición del anterior.

La intención de estas páginas es mostrar la influencia que el nuevo ateneo, el Ateneo Popular de Santander, habría de tener en su entorno geográfico y social. Por

²⁰ LLANO DÍAZ (2005: 11).



Acto de inauguración del Ateneo Popular.

Foto Duomarco. *El Cantábrico* (BMS).

eso se va a repasar en primer lugar la evolución del propio Ateneo de manera general, dejando para otros capítulos algunas de las facetas que representan las tareas más significativas que llevó a cabo durante los doce años de su existencia. Doce años de compromiso con la cultura y con los más necesitados de la población. Un periodo de tiempo durante el cual la idea de un grupo de amigos no solo tomó forma, sino que creció hasta superar el millar y medio de socios, lo que suponía el dos por ciento de la población de la ciudad de Santander. Mil quinientos personas que eran, a la vez, elementos de divulgación de su labor, produciendo un efecto de reverberación que multiplicaba la acción del Ateneo y lo extendía, llegando a muchos rincones de la provincia y a todas las capas de la sociedad. Cumpliendo así su objetivo básico de socializar la cultura y la educación.

FUNDACIÓN

Cuenta el escritor Manuel de Val, en un artículo publicado al año siguiente de la fundación,²¹ cómo varios amigos que pasaban sus ratos de ocio en un café decidieron, un buen día, organizar un club que reuniera las condiciones de otros ya existentes en varias capitales de provincia e incluso en poblaciones importantes. Se trataba de

²¹ VAL, Manuel de: «Desde la Montaña. El Ateneo Popular», *La Montaña*, La Habana, 20 de enero de 1926.

levantar un centro cultural que, al contrario de los que había en aquellos momentos en Santander, fuera «popular», que acogiera tanto a las clases altas, como a las más humildes. En poco tiempo el entusiasmo de ese grupo se contagió a otros sectores de la población: intelectuales, políticos, empresarios y obreros de diversos oficios se sumaron al proyecto.

El domingo 7 de junio de 1925 apareció en los medios de prensa santanderinos una nota firmada por «Un grupo de jóvenes», que exhortaba a los «gladiadores del saber» a participar en las actividades de un centro que tenían intención de crear, una entidad cuyo único fin era extender la cultura entre las clases más humildes de la sociedad. Animaba a aquel grupo de jóvenes el mismo espíritu generoso que había guiado los pasos de quienes, quince años antes, habían puesto en marcha la Asociación de Cultura y a ellos iba dirigida principalmente el comunicado:

*Pro Ateneo Popular de Santander
A los amantes de la cultura*

Un grupo de hombres jóvenes, más animados a seguir la ruta de la vida mirando de frente a la luz que a malgastar las horas en las tenebrosidades de las tabernas, hemos acariciado hace tiempo la idea de someter a la consideración de todos los amantes de la cultura, la necesidad por nosotros sentida de fundar un organismo que, alejado de todo carácter político, social y religioso, agrupará en modesta camaradería a todos los pequeños aprendices del saber humano.

Acaso nuestro inquieto espíritu, anhelante de bellas ilusiones, nos niegue ante la realidad, porque, inexpertos aún, no tengamos la visión necesaria para terminar la obra que iniciamos en estas líneas. Más como fuere, nuestra pujante juventud soñadora, invita a esos gladiadores del saber a que se sumen a este resurgimiento de regeneración que alienta en nuestros corazones Amor, Estudio y Cultura. ¡Que nos sigan los hombres de buena voluntad!

UN GRUPO DE JÓVENES

La noticia no tuvo especial eco en los propios periódicos, solo el diario *La Región*,²² que publicaba el comunicado el día 8, le dedicaba ese mismo día el editorial «Ateneos Populares Obreros» en el que recogía el guante de la colaboración y explicaba el que a su juicio debía ser el camino por el que debía avanzar la nueva entidad.

Cuatro días después, a las once de la mañana del domingo día 11, se celebró una reunión en el local de la Escuela de Industrias, que había sido convocada a través de la prensa. La condición de diario vespertino que tenía *La Región* le permitió ser el primero en informar del resultado de la asamblea, noticia que apareció en primera página con una nota en la que se habla de la organización del nuevo centro, indica que se eligió a los miembros de la comisión gestora, se aprobó el primer esbozo de reglamento y dio comienzo así su andadura, con setenta socios, el Ateneo Popular de Santander. En ese mismo periódico, el periodista Fernando Mora se felicitaba dos días después por el comienzo de lo que parecía ser un proyecto con un gran futuro.²³

²² Dirigido todavía por su primer director, Víctor de la Serna.

²³ MORA, Fernando: «De paso... Ateneo Popular», *La Región*, 13 de junio de 1925.

Fue largo el proceso de constitución. El 28 del mismo mes tuvo lugar otra reunión, esta vez en un bajo del número 24 de la calle Ruamayor, local que era la sede del Sindicato Independiente de Cigarreras y Tabaqueros; en el que se siguió discutiendo sobre el reglamento interno y se concretó el número de miembros que habían de constituir la futura junta directiva. El día 5 de julio se celebró, por fin, la asamblea fundacional y se nombró la primera Junta Directiva que iba a regir los destinos de la asociación. Esta junta tenía ante sí una compleja tarea en una ciudad sin apenas experiencia en este tipo de actividades altruistas y en competencia con el Ateneo de Santander, que no recibió de buen grado la reaparición de aquel espíritu generoso en el ámbito de la cultura. Quedó nombrada así la Directiva, que estaba presidida por el periodista Maximiliano Fernández de Alaña, en la que ya aparecieron algunos miembros del anterior Ateneo Popular.

El comienzo fue duro, sin apoyo entre las clases sociales que podían aportar recursos y medios, con escaso eco entre lo intelectuales, que se mantuvieron al margen de esta institución, y sin lograr siquiera encontrar un local para realizar sus actividades. Situación que decepcionó al periodista Fernando Mora, que había acogido con entusiasmo la idea presentada en junio, lo que le llevó a dimitir del cargo de tesorero y escribir otro artículo,²⁴ este en tono muy pesimista «¡Me doy por vencido!», en el que, entre otras cosas afirmaba: *Mi yo altruista ha fracasado; el deseo noble que me guiaba lo tengo en carne viva y con sangre.*

Su dimisión no fue la única, otros tres miembros de la junta también lo hicieron, lo que obligó a la elección de una nueva que salió de la Junta General Extraordinaria celebrada el 13 de septiembre, en la que asumía la presidencia el joven empresario de artes gráficas Justo Solórzano Temiño.

Los nuevos miembros de la junta emprendieron su labor afrontando varios objetivos, el primero de los cuales fue hacer un llamamiento a personas e instituciones solicitando libros para dotar de fondos a la biblioteca. El eco fue inmediato y en los primeros días de octubre ya podían dar cuenta de las donaciones recibidas: Concepción Corral de Rivero, Gustavo Morales, Antonio Solano, Ramón Martínez, Orestes Cendrero y varios miembros de las dos juntas directivas habidas hasta entonces, como el propio Justo Solórzano o el periodista Fernando Mora.

Llegó, por fin, la presentación en sociedad del Ateneo Popular de Santander, que tuvo lugar en su sede social la tarde del 29 de octubre de 1925. Intervino en primer lugar el presidente de la junta directiva, que realizó una exposición de los fines que tenían los Ateneos Populares y los beneficios que aportaban a «las clases más populares» y a la sociedad en general. Habló también de las formas que tenían de acercar la cultura a sus socios: la biblioteca circulante, las conferencias, los cursillos o las exposiciones. Terminó exponiendo la necesidad de que este tipo de instituciones se extendieran por todas las poblaciones, para lo que era necesaria la colaboración de quienes pudieran aportar medios o conocimientos y subrayando el agradecimiento de toda la directiva a los que ya lo hubieran hecho. A continuación intervino el profesor Julián Fresnedo de la Calzada que recordó sus comienzos como conferenciante y exhortó a

²⁴ MORA, Fernando: «De paso... ¡Me doy por vencido!», *La Región*, 14 de septiembre de 1925.

todos los asistentes a la superación personal como medio para lograr grandes objetivos. Para cerrar el acto se entregó un ramo de flores a la principal benefactora de la biblioteca, en agradecimiento por su valioso donativo de libros, con una dedicatoria que decía: «A doña Concepción Corral de Rivero, el Ateneo Popular de Santander, agradecido, en el día de su inauguración».²⁵

El crecimiento durante los primeros meses fue muy rápido. En lo que al número de socios se refiere las cifras están claras: en la asamblea fundacional del 5 de julio de 1925 se adhirieron 70, tres meses y medio después, cuando tuvo lugar la inauguración oficial, había crecido hasta los 300; en noviembre de 1926,²⁶ sabemos que contaba con un total de 420 miembros, 350 hombres y 70 mujeres, lo que suponía un incremento de un 140 por ciento en poco más de un año. El crecimiento sería permanente a lo largo de su historia, excepto en 1930 cuando se produjo la creación del Ateneo Obrero, que llevó consigo un descenso de afiliación en el Popular por la doble opción que tenían por primera vez los trabajadores, decantándose por la nueva entidad aquellos que tenían un mayor compromiso proletario.

AÑO 1925

Las ideas que tenían los fundadores, en coincidencia con la voluntad de los socios, llevaron a la directiva a iniciar sus actividades de manera inmediata a la inauguración de curso y seis días después de la presentación dieron comienzo las conferencias semanales en su estrado. La primera de ellas tuvo lugar el día 5 noviembre, con la presencia de un jovencísimo Maximiano García Venero, de dieciocho años, que habló de la poesía de José del Río. El público llenó por completo el salón en el que, como señalaba algún periódico, era abundante la presencia de mujeres, iniciando así lo que sería una característica en esta historia, la participación femenina constante y en alto porcentaje, una de las diferencias fundamentales que había entre ambos ateneos, ya que en el Ateneo de Santander no tendría especial significación²⁷ hasta la llegada de la II República.

Una semana después subió al estrado el abogado Jesús Gutiérrez Gassis para hablar de «Poetas líricos del siglo XIX». Disertación a la que siguieron unas conferencias sobre temas médicos que abrieron un debate entre medicina tradicional y medicina natural. Estas primeras intervenciones son una muestra de lo que será el escenario intelectual que iniciaba entonces su andadura. Un lugar en el que era posible debatir cuestiones científicas, rendir homenaje a las figuras más representativas de la cultura o exponer y compartir conocimientos y vocaciones.

Los socios, y en la mayor parte de las ocasiones el público en general ya que eran actuaciones abiertas, tuvieron ocasión de escuchar conciertos de todo tipo. El

²⁵ Concepción Corral de Rivero era la esposa del propietario del periódico *El Cantábrico*, Tomás Rivero González, que fallecería el 14 de julio de 1935, momento a partir del cual «asumió con decisión sus responsabilidades en la empresa de *El Cantábrico*» hasta que le fue confiscado por los falangistas, que utilizaron sus instalaciones para publicar *Alerta*.

²⁶ AMS: H Leg. 196.

²⁷ CRESPO LÓPEZ (2006: 34-35).

primero de ellos tuvo lugar el 12 de diciembre de 1925 cuando actuaron Saturnino Samperio al violín y Jesús Estefanía al piano y violín con un programa dedicado fundamentalmente a autores extranjeros como Kreisler, Svendsen o Viotti, pero en el que no podía faltar la obra del compositor español Pablo de Sarasate. Estos intérpretes repetirían su presencia en el estrado del Ateneo Popular en varias ocasiones. A partir de esta se sucederían una serie de actuaciones de distinto estilo que proporcionarían al público una completa visión del panorama musical de la época, con repaso a los momentos más importantes de la historia de la música.

Antes de finalizar el año hubo que celebrar una Asamblea Extraordinaria el 19 de diciembre ya que algunos demandaban la constitución de las primeras secciones. Nacían entonces la Artística, la Literaria y la Excursionista, algunas de las cuales fueron de las más activas, junto con la Biblioteca Circulante. También se trataron en la asamblea cuestiones relacionadas con la matrícula de alumnos para las primeras clases que se iban a impartir, todas ellas a cargo de competentes profesores, que darían comienzo a principios del año siguiente.

AÑO 1926

El comienzo efectivo del curso docente tuvo lugar el lunes 4 de enero. En aquellos momentos las únicas clases eran las de Inglés, Gramática castellana y Aritmética para niños; a finales de mes se incorporó la de Matemáticas para jóvenes. Era el comienzo de unas enseñanzas que habrían de convertirse en el signo de identidad del Ateneo y uno de los elementos de mayor conexión con la sociedad.

El día 12 se reunió la asamblea para la elección de una nueva junta directiva, presidida por el escritor Manuel Llano, que nada más acceder al puesto hizo público un comunicado en el que agradecía su colaboración a cuantos hasta entonces habían apoyado al Ateneo, tanto con aportaciones dinerarias como con donativos materiales.

La nueva junta, en colaboración con la Sección de Literatura, comenzó a trabajar en la organización de actividades que permitieran mantener la tendencia ascendente iniciada por sus predecesores. En este sentido iba la intención de celebrar todas las semanas veladas literarias o musicales, que habrían de sumarse a las habituales conferencias de cada semana, en su *fervente deseo de incrementar cuanto sea posible la cultura y el arte, suma y compendio del reglamento del Ateneo Popular*.²⁸ No obstante seguían apareciendo problemas, dificultades puestas por algunas personas que veían en él una actividad peligrosa, ya que entre sus socios se podía encontrar todo tipo de ideologías. Cuestión que Llano quiso resolver invitando a dar una conferencia al padre Carballo²⁹ y remitiendo un comunicado oficial a la prensa a finales del mes de enero, con el significativo título de «Una explicación necesaria»,³⁰ en el que decía:

²⁸ «En el Ateneo Popular. Actos interesantes». Nota reproducida en varios periódicos el día 20 de enero.

²⁹ VAL, Manuel de: «La cultura y la clase baja», *La Montaña*, La Habana, 20 de abril de 1926.

³⁰ Aparecida en todos los diarios locales entre los días dos y tres de febrero, aunque con diferentes criterios en cuanto a añadirla un comentario, publicarla aisladamente o resumirla.

Contando con la benevolencia de los señores directores de los periódicos locales, la Junta directiva del Ateneo Popular pone en conocimiento de los señores socios y del público en general lo siguiente:

Primero.—El Ateneo Popular, pese a quienes pretenden restarle prestigio, lanzando especies que redundan en perjuicio del mismo, sigue su desenvolvimiento con más entusiasmo y con más fe que nunca.

Segundo.—Esta Junta directiva tiene el firme propósito de no tolerar en modo alguno que la tribuna del mencionado centro cultural sirva para hacer propaganda de ideas políticas de ninguna especie, limitándose los conferenciantes a exponer ideas artísticas, literarias, científicas o filosóficas; pero en ningún caso de materias que pudieran redundar en perjuicio de la buena marcha del Ateneo.

Tercero.—Que son absolutamente falsos los rumores que algunos señores han hecho circular por la capital sobre la supuesta clausura del Ateneo, ya que tenemos la garantía de que tal medida no se tomará, cumpliendo rigurosamente lo que queda consignado.

Por último se ruega a los señores socios o entidades que tengan intención de enviar libros, lo hagan en la seguridad de que con ello prestarán un valioso apoyo al desarrollo sano de la ilustración popular.—Por la Junta directiva, el presidente.

MANUEL LLANO

Estos inconvenientes no impedían que su marcha continuara con las actividades habituales y se comenzaron a organizar las primeras excursiones por la provincia. El 8 de febrero se constituyó la Sección Excursionista, que inició sus actividades el domingo 21 con una salida marítima. El precio era tan popular como el propio Ateneo, pues cada viajero solo tenía que abonar una peseta. A pesar de la época del año el buen tiempo los acompañó y zarparon del muelle José del Río a las dos y media de la tarde y una vez en Somo, destino final de la travesía, tuvieron ocasión de escuchar una conferencia de Federico Iriarte de la Banda, en la que habló del mar, de lo que significa para los hombres, de su influencia sobre ellos, y concluyó con algunas referencias poéticas al mar Cantábrico.

Entre las tareas realizadas a lo largo de este curso merece especial significación la celebrada el 18 de febrero como presentación de la Sección de Literatura. Una velada cargada de emoción en la que intervino en primer lugar el presidente del Ateneo, que expuso las intenciones de quienes integraban la sociedad y rechazó a quienes estaban intentando desprestigiarla con mentiras y rumores. A continuación tomó la palabra el miembro más joven de la directiva, el bibliotecario Manuel de Val, cuya intervención tuvo como título «Gutenberg o el impulso de la civilización». Subió después al estrado Pilar Zorrilla que leyó un soneto de Federico Iriarte de la Banda dedicado al Ateneo Popular. El presidente de la nueva sección, Antonio de Póo,³¹ leyó unas cuartillas en las que explicaba los fines que se perseguían y el secretario, Luis Conde, desgranó unas *Acotaciones y comentarios* de diversos poetas. Por último, cerraron la velada dos socios: Aguado que leyó *Paráfrasis* y Dionisio Mayo que hizo lo propio con un texto titulado *Una ambición desconocida*.

El día 2 de mayo más de cien ateneístas se fueron de excursión a Santillana. Con el fin de prepararlo todo adecuadamente la organización se había puesto en contacto

³¹ Antonio de Póo Sobrino (Santander, 6-11-1910/Torrelavega, 15-1-2002).



Antonio de Póo.

con el Ayuntamiento y con la Junta de Monumentos unos días antes para solicitar su colaboración con el fin de facilitar en lo posible las visitas a los lugares más importantes de la localidad. No tuvieron problemas, a pesar del número de excursionistas, para acceder a la Colegiata donde tuvieron ocasión de escuchar las explicaciones del joven colaborador del Ateneo, Luis Riera Ganzo. Sin embargo, en la proyectada visita a la cueva³² de Altamira, cuyo reglamento dejaba a juicio del guía decidir si una institución era considerada o no un centro de enseñanza y por lo tanto tenía derecho a pagar una tarifa reducida, no hubo la misma suerte y la decisión del guarda no solo encarecía el coste de la visita, sino que obligaba a entrar en grupos de cinco personas, algo que resultaba problemático para un grupo tan numeroso.

Pero volviendo a las actividades dentro del

local, el cierre de curso lo protagonizó Federico Iriarte de la Banda —de gran prestigio entre las clases populares de Santander por su dedicación a la enseñanza desde fundamentos progresistas y laicos— que expuso, al día siguiente de la excursión, el tema *Tres siglos en una hora*, en el que repasó la vida política española desde el siglo XVIII.

Con motivo del primer aniversario de la fundación se celebró el sábado 19 de junio una velada literaria y musical que dio comienzo a las siete y media de la tarde. El primero en intervenir fue el vicepresidente, Francisco Peral, quien después de resumir minuciosamente la labor realizada, presentó a los artistas que habían de interpretar la parte musical de la velada, la orquesta del Gran Cinema, dirigida por su director, el joven compositor Antonio Gorostiaga. La parte literaria de la velada estuvo constituida por la lectura de varios trabajos. Matilde Zapata leyó dos poemas de Jesús Cancio, uno especial para la ocasión, *Brindis al Ateneo, unos versos en los que brindaba la vida próspera del Ateneo Popular*; y en los que cantaba el afán de cultura de los humildes³³ y *Mi ceguera*, que aparecería publicado en *Bruma norteña*, pocos meses después. A continuación Rodríguez, de la Sección de Literatura leyó un artículo de Fernando Mora publicado en el periódico *La Voz*, de Madrid.³⁴ Siguió Antonio de Póo leyendo una composición poética de Luis Riera Ganzo. Para concluir con unas palabras de Bernardo Conde con las que daba contestación a la pregunta *¿Qué es un ateneo?*

³² Hay que recordar que la segunda cueva no sería descubierta por el ingeniero Alberto Corral hasta 1928, dos años después de esta excursión.

³³ X. X.: «En el Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 23 de junio de 1926.

³⁴ Aunque no hemos encontrado ninguna referencia que lo confirme, sin duda se refiere a «Mientras cruzan la bahía», que apareció en la página 4 del número de *La Voz* correspondiente al 5 de mayo.

Se cerraba el primer curso y se entraba en una etapa de menor actividad pública, pero igualmente intensa en labores administrativas y de trabajo para preparar las actividades que habrían de realizarse durante el siguiente. El 9 de julio se celebró una asamblea para, entre otras cuestiones, elegir una nueva junta directiva. Resultó elegida una con un nuevo presidente, Luciano Malumbres, al que acompañaban Bernardo Conde, como vicepresidente; el secretario, José Simón Cabarga; la tesorera, Carmen Vicario; Dionisio Mayo como contador; el joven bibliotecario Ángel Pintado y los vocales: Venancio Girao y Gregorio Cavia.

La primera iniciativa puesta en marcha por el nuevo equipo rector apareció en la prensa una semana después de su elección. Se trataba de un comunicado por el que convocaban diez becas entre los hijos de socios para seguir estudios oficiales. El anuncio incluía la relación de miembros que compondrían el jurado: los profesores Antonio Angulo, Jesús Revaque Garea y Vicente Cardenal Garrido, junto con el presidente, Luciano Malumbres. Únicamente dos estudiantes superaron las pruebas: Amelia Conde Quintela y Guillermo Andret Sanz, que optaron por sendas plazas en el instituto.

Aprovechando el descenso de actividades en verano se inició el traslado a una nueva sede en la Cuesta de las Cadenas, en la que permanecería apenas un año, continuando así la peregrinación a la búsqueda de un local con capacidad suficiente para albergar al creciente número de socios y la cada vez mayor variedad y frecuencia de actividades que tenían lugar en él. El nuevo local suponía tener acceso a más espacio e independencia en cuanto al uso, pero también un incremento de 85 pesetas sobre las 40 que costaba el alquiler de Ruamayor. Los miembros de la Junta Directiva pensaron que la ayuda necesaria para poder hacer frente a ese coste podía venir del doctor Madrazo, que siempre había mostrado simpatía por su proyecto. Y, en efecto, el médico y pedagogo pasiego no les defraudó, ya que asociándose él atrajo a numerosos personajes de Santander que siguieron su ejemplo; primero fueron los doctores Quintana, Camisón, Rodríguez Cabello, Quintana Pombo, Ortiz Dou, Lastra y Santiuste, a los que seguirían más tarde abogados, periodistas, intelectuales, artistas, etc.

Aunque el cierre de un curso significaba el cese de las actividades académicas, las de carácter más lúdico, como las excursiones, se incrementaban con la llegada del buen tiempo. En el verano de 1926 se habían preparado varias salidas por la provincia, por ejemplo, a la ría de Cubas, a Puente Viesgo o a Castañeda. Pero la más importante de ellas fue, sin lugar a dudas, la excursión a Bilbao, programada en principio para el 27 de junio, pero que tuvo que ser aplazada por coincidir con un viaje a Santander de los socios de la «Casa de la Montaña» de Bilbao, visita a la que había que atender de manera inexcusable. Finalmente, el 4 de julio, se realizó un viaje en tren al que asistieron 498 santanderinos para ver la capital vecina y saludar a los paisanos que en ella residían. A su llegada fueron recibidos por una delegación del Centro Montañés presidida por su vicepresidente Segundo Torre, el periodista Cleofé Puertas de Raedo y el fraile agustino Constantino Malumbres, hermano del presidente, que por aquella época se encontraba destinado en el Colegio de Guernica.

El día 10 de octubre se abrió el plazo de inscripción para las clases, que tendrían que retrasar su inicio hasta el 2 de noviembre, dando así comienzo el primer curso completo, de otoño a primavera, de los que se darían antes de 1937. Al comienzo del curso la directiva comprendió que las actividades que se realizaban no podrían seguir adelante sin alguna ayuda económica, preferentemente de las instituciones, por lo que el 18 de noviembre³⁵ se solicitó una subvención al Ayuntamiento, en la que se describía su situación económica. En el informe se hizo una completa descripción de las actividades realizadas y se expuso la situación de ingresos y gastos que tenía: el pago de los estudios de bachillerato de 2 alumnos, 10 plazas de Contabilidad Práctica, una clase de Cultura General para adultos a la que habían asistido 40 alumnos más los oyentes, una clase de Esperanto, a la que lo hicieron 22 alumnos, conferencias semanales, las 125 pesetas mensuales de renta del local, el coste de la luz, la conserjería, la limpieza del local y gastos diversos. Los ingresos, al margen de alguna donación que pudiera llegar, y esas raramente habían sido de dinero en efectivo, los constituyeron las cuotas que pagaban 70 socias (a 0,50 ptas.) y 350 socios (a 1 ptas.), con lo que la recaudación mensual fija era de 385 pesetas. El ayuntamiento santanderino denegó la subvención por las «circunstancias económicas que atraviesa la Corporación», unas circunstancias que no le impidieron mantener las subvenciones a los tres colegios católicos de la ciudad. Los periódicos se hicieron eco de esta negativa, exponiendo el tema, según la simpatía con que contemplaba las actividades del Ateneo Popular.

En diciembre acudieron al estrado del Ateneo dos personajes importantes de la escena española del momento. Por una parte el tenor Marcos Redondo, que estaba representando unas zarzuelas en el Teatro Pereda, actuó en la noche del día 3 de diciembre, con la tiple Tana Lloró, acompañados al piano por Antonio Gorostiaga. A la semana siguiente el poeta y dramaturgo Emilio Carrere, que estaba en Santander por la gira teatral de una de sus obras, acudió en la noche del 26 de noviembre para asistir a una conferencia de su amigo Iriarte de la Banda, la ocasión fue aprovechada por los directivos de la entidad que le invitaron a subir al estrado cuando tuviera ocasión, cosa que hizo el día 7 para ofrecer un recital que comenzó con el canto compuesto a la ciudad que lo acogía, «Salutación a Santander», al que siguieron otras poesías, como «El otoño dorado», «Canción de cuna», «La musa del arroyo», etc.

Al llegar el fin de año se organizó una fiesta que contó con la actuación de los profesores Estefanía y Gorostiaga que ofrecieron, una vez más, muestras de su talento, interpretando varias piezas de música popular española, entre las que estaban arias de las zarzuelas *La verbena de la Paloma* y *Doña Francisquita*, así como algunas jotas y alboradas. El momento exacto de la llegada del nuevo año se anunció por medio de una rueda con doce bombillas de colores y un timbre cuyo sonido precedió a las doce campanadas.

³⁵ AMS: Libro 2019. Presupuesto de 1927.

AÑO 1927

Desde los primeros días de diciembre se venía anunciando en la prensa la intención que tenía la Sección Femenina de celebrar la fiesta «El árbol de Noel», con el fin de «llevar al ánimo infantil las caricias de sus ensueños», para lo que solicitaba la colaboración del público, que podía materializarse por medio de dinero en efectivo o de regalos, que la propia organización se encargaría de recoger a domicilio y repartir entre los destinatarios. Llegada la fecha del 6 de enero, la presidenta de la sección, Amelia Lavín, procedió al sorteo de los juguetes en las instalaciones de las Escuelas de Numancia. Se rifaron mil lotes, además de los destinados a los niños que estaban en la Maternidad, en el Hospital y en la Casa de Caridad. La prensa local colaboró haciéndose eco de toda la información que recibían, incluso las listas de donantes, que lograron reunir cerca de mil trescientas pesetas en efectivo y un número de juguetes indeterminado, pero importante.

En la mañana del domingo 16 de enero tuvo lugar una asamblea que resultó más larga de lo normal por la importancia de los acuerdos que se alcanzaron, entre los que hay dos especialmente interesantes, un nuevo cambio de domicilio³⁶ y la adquisición de mobiliario y material para las clases. Dado el trabajo que requería la materialización de ambos acuerdos, se crearon las respectivas comisiones para llevarlos a cabo. Además se organizaron las secciones y se eligieron nuevos miembros para la Junta de Gobierno, todo lo cual supuso una renovación casi completa de los órganos de gobierno, aunque el presidente siguió siendo Luciano Malumbres.

Al mes siguiente se cumplía el centenario de la muerte del gran pedagogo alemán Johann Heinrich Pestalozzi y con ese motivo el Inspector de Primera Enseñanza, Antonio Angulo, expuso en las páginas de *El Cantábrico* la posibilidad de «peregrinar» a la Vega de Pas para ofrecerle un homenaje en el «santuario» de la enseñanza que allí había creado el Dr. Madrazo. A esa iniciativa se sumaron inmediatamente la Asociación Provincial del Magisterio y el *Ateneo Popular*, que colaboraron de manera activa ofreciendo sus infraestructuras y garantizando la presencia de un importante número de personas en los actos que se iban a celebrar. A primera hora del domingo 13 de febrero salían de Santander dos autobuses, uno de los cuales llevaba una pancarta con la leyenda «Homenaje a Pestalozzi 1827-1927» y unos cuantos automóviles. Durante el trayecto se sumaron dos autobuses más en Soto Iruz y otro en Alceda, además de un importante número de vehículos particulares que se iban incorporando por los pueblos que pasaban. También fueron llegando vehículos procedentes de todos los puntos de la provincia y una vez en su destino todos los excursionistas se dirigieron a las escuelas de Madrazo, donde se había colocado en lugar preferente un busto de Pestalozzi. Presidieron el acto el alcalde de la localidad, José Arenal, el Dr. Madrazo y otras autoridades e inspectores de enseñanza.

Luciano Malumbres fue el primero en hacer uso de la palabra, le siguieron una serie de representantes de las organizaciones de magisterio, autoridades y miembros

³⁶ Apenas medio año después del anterior.

de la familia de Madrazo, entre los que hay que destacar a su sobrino, Luis Polo Español, que en su intervención realizó un paralelismo entre la obra de Pestalozzi y la de Madrazo. Una vez concluidos los discursos se realizó una visita a las escuelas y después el público asistente se dispersó por el pueblo hasta la hora del regreso. El *Ateneo Popular* clausuraba los homenajes a Pestalozzi tres días después con la celebración de una velada literaria en el salón de actos de su sede.

Por aquellas fechas se daba cuenta en *La Región* de una importante novedad que había comunicado un directivo del Ateneo,³⁷ la celebración de una colonia escolar para niños «candidatos a algunas enfermedades» que no solo iba a contar con la colaboración de cuadros médicos que pudieran atenderles, sino que se haría un estudio del estado de los niños antes y después, para comprobar el grado de evolución experimentado durante las vacaciones. También surgió entonces la idea de ofrecer un homenaje al doctor Madrazo, un reconocimiento al conjunto de su labor, como médico, como pedagogo y como escritor. Una idea que tendría tanto éxito que el doctor Madrazo fue designado Presidente de Honor y a partir de entonces, todos los años, se organizaba un viaje a la Vega de Pas en verano para renovar el homenaje.

Los conciertos que ofrecía puntualmente el Ateneo y los que daban algunos socios de manera esporádica habían contribuido a crear un interés por la música cada vez mayor, por lo que al final del mes de marzo se constituyó la sección correspondiente, que favorecería de manera decisiva en el incremento de la cultura musical. La nueva sección iniciaba su andadura el día 28 de marzo con un concierto conmemorativo del centenario de Beethoven en el que los músicos Jesús Estefanía, Saturnino Samperio, Luis d'Hers y Fernando Sanchís interpretaron obras del autor de la *Novena sinfonía*, así como del compositor francés Édouard Lalo y de los rusos Ivan Ivanoff y César Cui.

A pesar de la frustrada subvención concertada para el mes de noviembre, en la mañana del 6 de abril del año siguiente, Malumbres visitó al alcalde de Santander, Rafael Vega Lamera, a quien expuso los proyectos educativos y culturales para el nuevo curso y las necesidades que tenían para poder llevarlos a cabo. La explicación causó una impresión muy grata al alcalde, que se comprometió a estudiar la manera de cooperar con ellos desde el Ayuntamiento.³⁸ Era el comienzo de una presencia asidua de Malumbres en los despachos municipales, que concluiría con su elección para una concejalía, hecho que, como veremos más adelante, habría de suponer la primera crisis interna seria entre los socios.

A finales de mayo se clausuraba el curso con cierta prisa impuesta por el traslado al nuevo domicilio social, que estuvo operativo a partir del 1 de junio. Se instalaron en el segundo piso del número 11 de la calle de la Compañía, mientras tanto quedaba interrumpido temporalmente el servicio de biblioteca, como era habitual en cada cambio de sede social. Y tras la clausura del curso comenzaba la

³⁷ «Iniciativa plausible. El Ateneo Popular», *La Región*, 8 de marzo de 1927.

³⁸ A título personal ya lo había hecho, con motivo del Árbol de Noel, contribuyendo con 50 pesetas.

temporada más intensa de excursiones, que en el verano de 1927 tuvieron su punto álgido con la visita realizada a Bilbao el día 3 de julio. Cerca de las nueve y media de la mañana y tras casi cuatro horas y media de viaje, llegaba a la estación de Bilbao un tren especial con 478 excursionistas. Se repetía así la excursión realizada el año anterior, pero con visitas el Museo Etnográfico, el Museo de Pintura, el Ayuntamiento, la Casa de la Montaña, la Diputación, para salir, después de comer, a una gira marítima por Las Arenas, Santurce, Portugalete y Deusto.

Luciano Malumbres se había hecho popular en la ciudad a partir de las crónicas que publicaba en *El Cantábrico* de la guerra de África, en los primeros años 20, a donde había ido como suboficial del Regimiento Valencia. De regreso a Santander adquirió importante significación en la vida política y sindical, y posteriormente la presidencia del *Ateneo Popular* le habían proporcionado prestigio social, lo



Retrato del Dr. Enrique Diego-Madrado que presidía el salón de actos del Ateneo Popular. Fondo Enrique Diego-Madrado. Centro de Documentación de la Imagen de Santander, CDIS, Ayuntamiento de Santander.

que unido a la trascendencia del propio Ateneo llevó al gobernador civil a incluirle entre los concejales corporativos, en representación de la entidad que presidía. A pesar de que en principio aceptó el cargo, la peculiaridad del nombramiento hizo que el propio Malumbres convocara una asamblea extraordinaria para conocer la opinión de los socios al respecto, ya que su presencia en el consistorio podía ir en contra de los estatutos. La consulta tuvo lugar el 29 de julio, en ella estuvo presente un delegado gubernativo y acudió un centenar de socios. La reunión resultó más agitada de lo que podía esperarse, ya que se puso de manifiesto la división existente. Por una parte estaban los que no veían inconveniente en aceptar la representación municipal por los beneficios que podía acarrear para el Ateneo; pero había otro grupo que defendía, esgrimiendo el reglamento, que no se debía aceptar el cargo. El presidente, viendo la polémica abierta, hizo público su propósito de dimitir, a pesar de que su única intención al aceptar el cargo había sido seguir trabajando a favor de la cultura popular y de la enseñanza, como hacía desde el *Ateneo Popular*. En su opinión, lo que pretendían las voces contrarias era poner trabas a que pudiera continuar esa labor desde el Ayuntamiento. No se llegó a ningún acuerdo y la sesión fue suspendida hasta una nueva convocatoria. En todo momento, Malumbres dejó claro que su deber era atenerse a la decisión que tomara la asamblea. Así las cosas, el 4 de agosto se volvió a reunir la asamblea para votar sobre el asunto de la concejalía. En esta ocasión la reunión estuvo presidida por el vicepresidente, Jesús Mata, que logró que transcurriera con orden, para lo que estableció tres turnos a favor de la

concejalía y tres en contra. A favor intervinieron Manuel Oceja, Luis Soler y el propio Jesús Mata; en contra lo hicieron Isidro Mateo, Roberto Álvarez y Arturo Casanueva. Este último presentó un texto que fue sometido al criterio de la asamblea y aprobado en votación nominal, con lo que quedó zanjada la cuestión. El texto aprobado decía:

El Ateneo Popular, solemnemente reunido en asamblea extraordinaria acuerda declarar que no ve con agrado que un concejal ostente su representación, la cual no ha concedido ni puede conceder con arreglo a su reglamento.

Aunque, como ya hemos dicho, la opinión manifestada por el presidente era que desde la concejalía se podrían obtener beneficios para una larga serie de instituciones liberales y de carácter pedagógico, aceptó la decisión mayoritaria de los socios y renunció al cargo para el que había sido nombrado, a pesar de que mientras se tomaba una decisión, es decir, en su ausencia, el libro de actas del Ayuntamiento recoge lo siguiente: *Excusó su asistencia por haber sido operado de la vista, don Luciano Malumbres, nombrado concejal corporativo...*,³⁹ fue designado miembro de dos comisiones de gobierno, la de Beneficencia y la de Casas Baratas. En el mismo libro de actas puede leerse unos folios más adelante:

*Por el suscrito se dio cuenta de un escrito del concejal corporativo don Luciano Malumbres Francés, en ruego de que se tenga a bien admitir la renuncia del cargo de concejal corporativo por el Ateneo Popular de Santander para el que fue nombrado.*⁴⁰

La renuncia fue admitida y meses más tarde tomó posesión su sustituto, Manuel Tamargo Mantilla, que lo hacía en representación del Sindicato Católico de Obreros del Puerto, cuyos objetivos, sin duda, no iban a ser los mismos que habría defendido Luciano Malumbres.

Una vez dejada atrás la cuestión de la concejalía, se reanudó el ajetreo normal de verano, con las excursiones, pero con la necesidad de resolver la situación interna después de aquellas polémicas reuniones, para lo cual se convocaron elecciones en el mismo mes de agosto. Se celebraron el día 18, pero fue una asamblea que no estuvo exenta de polémicas y debates, lo que obligó a posponerla al 25, día en la que salió reelegida la directiva de Malumbres, salvo Antonio Angulo que era sustituido por Manuel de Val como secretario; y Francisco Peral, que accedía al puesto de contador, regresando a la directiva, a la que ya había pertenecido durante la presidencia de Manuel Llano.

Al final del verano el *Ateneo Popular* reiteraba su agradecimiento al doctor Madraza, por su continua ayuda con dinero, libros, mobiliario para las aulas y la invitación a importantes personajes de la vida cultural. Por ello la excursión a la Vega de Pas del 25 de septiembre se convirtió casi en una peregrinación, durante la cual se le hizo entrega de un pergamino realizado por el socio Esteban Román, en el que se le notificaba su nombramiento como Presidente de Honor:

³⁹ AMS: Sign. 2350, f. 178, 30 de julio de 1927.

⁴⁰ AMS: Sign. 2350, f. 201, 17 de octubre de 1927.

Maestro y señor:

Llegasteis a nuestro Centro, prodigándolo generoso apoyo, fruto de cuanto sois y valéis. Admitid en gratitud el nombramiento de presidente de honor del Ateneo Popular, expresión unánime de sus socios y manifestación espontánea de su sentir.

Santander, 25 de septiembre de 1927.

Nombramiento que habría de lograr más beneficios para levantar un monumento a Madrazo, que iba a erigirse en su pueblo. La campaña duró hasta el día 20 de octubre y el 25 de dicho mes se constituyó la junta encargada de llevar a cabo las gestiones necesarias para su realización, junta que estaba formada por Jesús Mata y Luciano Malumbres, como su presidente; Carlos Rodríguez Cabello, por el Sanatorio de Madrazo; Luis Hontañón del Colegio de Médicos; Avelino Zorrilla en representación de todos los adheridos y Mariano Lastra como asesor artístico. En la relación de adhesiones encontramos instituciones como las del Banco Mercantil, el Banco de Santander, cargos como el del presidente del Ateneo de Santander, la directora de Escuela Normal de Maestras o el político Eduardo Pérez del Molino. Además, el doctor Madrazo sería el encargado, el 2 de octubre, de leer la lección inaugural del nuevo curso, en un acto que serviría también como inauguración oficial del nuevo local de la calle de la Compañía.

Por aquellas fechas se anunció la celebración de unas «tertulias culturales», con una duración de media hora, que tendrían lugar en el intermedio del concierto de piano que se celebraba cada día. También iniciaba sus actividades la Sección de Estudios Políticos, dirigida por el joven abogado Arturo Casanueva, autor del texto que había supuesto la conclusión final de la asamblea de agosto.

Con motivo de la celebración, por segundo año, de la Fiesta del Libro —que el Real Decreto de 6 de febrero de 1926⁴¹ establecía en el 7 de octubre— el Ateneo aprovechó la ocasión para ofrecer a la población santanderina el servicio de su biblioteca circulante, mediante un escrito distribuido por distintos centros de trabajo y lugares de ocio, tales como fábricas, oficinas, talleres, cafeterías, bares y asociaciones. El contenido del escrito recogido por la prensa, era el siguiente:

La escasez en que se hallan las clases populares sobre las publicaciones de libros, cuyas materias pudiera interesarles, aparte del interés que tiene este Ateneo Popular por la divulgación de la cultura inaugura este día de la Fiesta del Libro nueva labor, que se irá perfeccionando con mejoras que contribuyan a la eficacia de ella.

Y para su comienzo creemos un deber escoger algunas de las muchas obras publicadas por el ilustre presidente de honor del Ateneo Popular, don Enrique Madrazo, al que seguirán autores de todas las tendencias y matices.

Sea en este día de la Fiesta del Libro un ruego a las clases populares para que presten atención al libro, cuya lectura enriquecerá su cultura haciéndoles piadosos y justos.⁴²

⁴¹ GARCÍA EJARQUE (2000: 180).

⁴² UN OYENTE: «La fiesta del libro se celebró brillantemente en Santander», *La Voz de Cantabria*, 8 de octubre de 1927, p. 3.

A continuación ofrecía una relación de las obras del doctor Madrazo que estaban disponibles en la biblioteca.

Además de llevar a cabo una importante labor pedagógica y cultural, el Ateneo Popular no descuidaba la integración con el entorno social y así, en la mañana del 18 de diciembre su salón de actos fue escenario de la constitución de la Junta Provincial de Iniciativas Ferroviarias, cuyo cometido era trabajar para conseguir hacer realidad un deseo largamente reclamado desde esta tierra, la finalización de la línea del ferrocarril Santander-Mediterráneo. La reunión estuvo presidida por el doctor Madrazo, Jesús de Cospedal e Isidro Díaz Bustamante y en ella estaban presentes miembros de diferentes corporaciones y entidades. No duró mucho, apenas media hora, pero en ella se acordó que además de los tres coordinadores de la reunión, la integraran Manuel Soler, Antonio Ramos y José Gómez y Gómez, que habían sido, con los anteriores, los principales participantes en el debate de la reunión. Como ya sabemos, la comisión no lograría grandes avances y el mencionado proyecto ferroviario se acabaría perpetuando como un logro inalcanzable.

AÑO 1928

El año 1928 comenzó con unas conferencias en las que por primera vez aparecía la política, aunque no fuera de forma directa. Por una parte el mejicano Rodolfo Reyes hablaba el 7 enero sobre *Hispanoamericanismo*, que supuso el inicio de su participación en las distintas tribunas que entonces había en Cantabria y tuvo la virtud de «*romper el ritmo de indiferencia que se observaba en Santander referente a América*», en palabras de Dionisio Mayo,⁴³ cuestión que repetiría al día siguiente en Torrelavega. Once días después subía al estrado el diputado santanderino Juan José Ruano de la Sota para exponer un tema, *Montañesismo*, que atrajo una gran cantidad de público y obligó a numerosas personas a seguir la conferencia desde las estancias adyacentes al salón de actos. Ruano alabó los esfuerzos que estaba realizando la provincia para lograr objetivos reales y expresó su convencimiento de que era en Santander donde debería iniciarse cualquier asunto que pudiera beneficiar a la provincia.

A comienzos de año correspondía la renovación de cargos en la Junta Directiva y se convocó Junta General Ordinaria para el 31 de enero. Era una fecha demasiado próxima a las polémicas de agosto y septiembre, así que la reunión resultó bastante agitada, como recogía la prensa:

La concurrencia fue enorme, destacando el elemento femenino, lo que prueba el gran interés y la honda preocupación que se siente por aquel admirable centro de cultura.

*La discusión fue muy laboriosa, empeñadísima y, en algunos momentos enconada, no reflejando esa serenidad que precisan las resoluciones trascendentales.*⁴⁴

Se prolongó la asamblea dos días, pero la diferencia entre las opiniones expresadas a lo largo de las mismas, y la forma de hacerlo, sugirieron al presidente buscar

⁴³ MAYO, Dionisio: «El triunfo de la elocuencia», *La Región*, 8 de enero de 1928.

⁴⁴ «Junta General en el Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 1 de febrero de 1928.



Reunión ferrocarril Santander-Mediterráneo.

La Voz de Cantabria (BMS).

el amparo de instituciones superiores. Por esa razón acudió a visitar al gobernador civil, el general Saliquet, en la noche del día 6 de febrero. Se dejaron pasar unos días y el 15 tuvo lugar una nueva asamblea. En esta ocasión el orden del día se redujo a dos puntos: la elección de cargos y ruegos y preguntas. El tiempo había templado los ánimos y según recogía *La Región*, bastante crítico en aquella época con las labores del *Ateneo Popular*: *reinó la serenidad y la alteza de miras, deslizándose la asamblea sin estridencias ni interrupciones*.⁴⁵

Las polémicas habidas durante las anteriores sesiones de la asamblea fueron causa de la expulsión de algunos socios, entre los que estaba el abogado Arturo Casanueva, presidente de la Sección de Estudios Políticos, pero por fin pudo elegirse una nueva junta:⁴⁶

PRESIDENTE: Deogracias Mariano Lastra López.

VICEPRESIDENTE: Vicente Carreró.

SECRETARIO: Manuel de Val.

VICESECRETARIO: Serapio González.

TESORERO: José Misas.

BIBLIOTECARIO: Cipriano González.

CONTADOR: Francisco Peral.

VOCALES: Pablo Cavia, Jesús Revaque, Alfredo Soler y Pedro Sáez.

A los pocos días la prensa anunciaba las actividades que estaba preparando la nueva directiva, entre las que destacaba la organización de varias conferencias dictadas

⁴⁵ «Actualidad santanderina. Comentarios locales. El Ateneo Popular», *La Región*, 16 de febrero de 1928.

⁴⁶ «Ateneo Popular. Elección de nueva Directiva», *La Voz de Cantabria*, 17 de febrero de 1928.

por los más prestigiosos especialistas. La primera de ellas, celebrada el 15 de marzo, estuvo a cargo del profesor Julián Fresnedo de la Calzada que habló sobre *Excursionismo en la Tierrauca*, en la que hizo un recorrido histórico de las rutas que podían visitarse en esta tierra, denunció y comentó los errores de su explotación y señaló la influencia de esta forma de viajar en el fomento del turismo y el desarrollo económico y cultural de la provincia. Dos días después tenía lugar la primera excursión del año, con el objetivo de subir a Peña Cabarga, al frente de la cual iba la profesora alemana de arqueología Luisa Hartzman Brumiller. Cerraba el mes la conferencia del abogado Isidro Mateo Ortega titulada *Intelectuales y obreros*. La actividad musical se reanudaba con el concierto del Sábado de Gloria a cargo de la pianista Julita García, la tiple Carmina Santana y el tenor Emilio Cabañas, en el que interpretaron piezas de diferentes autores nacionales y extranjeros.

En la mañana del domingo 10 de septiembre una representación del *Ateneo Popular* de Gijón visitó al de Santander, cuya directiva los recibió en el salón de actos con una calurosa ovación, para acompañarlos a continuación a las playas de El Sardinero.

La apertura del curso de conferencias tuvo lugar al día siguiente con un concierto de los hermanos Ángel y Julita García. Él iniciaba entonces una prometedora carrera musical y estaba pensionado por la Diputación. El programa del concierto estaba integrado por obras de Granados, Kreisler, el padre Martini, Franz Dedla, Godard y Paderewsky. En ocasiones como estas quedaba claro que el salón de actos se iba quedando pequeño y ello obligaba a limitar el acceso exclusivamente a los socios, lo que suponía un inconveniente para la divulgación de sus actividades, pero era una consecuencia del propio crecimiento social.

En definitiva, era la misma razón que había llevado a los miembros de la Junta a buscar otro local que tuviera mayor capacidad y fuera más adecuado para satisfacer las necesidades que tenían entonces. En esta ocasión tuvieron la suerte de acceder a uno de la calle Lepanto que ya había servido para el mismo fin a otras instituciones similares, como el *Ateneo de Santander* o el *Círculo Mercantil*. Precisamente dos socios de aquel ateneo eran los que habían adaptado, en el año 1917, los dos pisos unidos que componían anteriormente el local.⁴⁷

En noviembre se presentaba en el nuevo estrado el inspector de Primera Enseñanza y periodista, Víctor de la Serna, para hablar de «Orígenes, desenvolvimiento y período clásico de la lengua española», primera de una serie de conferencias que habrían de constituir un cursillo que concluyó el día 28 de diciembre. Posteriormente impartirían cursillos similares el biólogo Juan Cuesta Urcelay, el médico Luis de la Cuesta Almonacid o el escritor Manuel Llano.

Para finalizar el año, el 15 de diciembre tuvo lugar la inauguración de una nueva actividad como sala de exposiciones en las nuevas instalaciones de la calle Lepanto. Se abrió al público la muestra del pintor jienense Juan Almagro, compuesta por algunos retratos y paisajes de Santander y Cantabria que el artista había realizado a lo largo de

⁴⁷ VIERNA GARCÍA (2004: 96).



Acto de inauguración del local de la calle Lepanto.

Foto García Álvarez (Archivo Lastra).

los últimos meses durante los cuales había recorrido toda la provincia. Un año después recordaba⁴⁸ el pintor una anécdota vivida mientras trabajaba un paisaje del Sardinero.

AÑO 1929

Comenzó el año con una asamblea celebrada el 24 de enero, en la que la lectura de la memoria reflejaba el crecimiento del ateneo. Había aumentado el número de asignaturas impartidas y como consecuencia de ello el de alumnos matriculados. Se habían celebrado más veladas poéticas y más conferencias que otros años y se había inaugurado una nueva actividad en la calle Lepanto, las exposiciones de arte. En cuanto a los fondos de la Biblioteca Circulante, a lo largo del año anterior se habían recibido 445 nuevos libros, lo que situaba el número de volúmenes en 1.195. Aún se carecía del apoyo económico del Ayuntamiento, de la Diputación y de otras entidades oficiales

⁴⁸ ... una tarde recogí los bártulos y me fui al Sardinero, con objeto de hacer un estudio del mar. Me senté en una roca, ¡a copiar el Cantábrico!... Tanto entusiasmo puse en el cuadrito que no me di cuenta que la marea iba creciendo. Cuando anochece quité la vista de la obra y ¡cielos que impresión sentí al verme rodeado de las aguas, al igual que Simbad el marino en su isla. «Almagro dibujante callejero», Criado y Romero, M. E., *Heraldo de Madrid*, 13 de enero de 1930, p. 9. Recogido en ALMAGRO (2009: 7).

a pesar de los contactos mantenidos en ese sentido, algunas empresas y particulares sí habían colaborado con donativos, subvenciones o premios, por lo que al cierre del año la situación económica había mejorado, presentando un superávit de 1.030 pesetas. Una vez aprobada la gestión se procedió a la elección de nueva directiva, en la que resultaron reelegidos los anteriores miembros, salvo el tesorero y un vocal, que al haber presentado su dimisión por asuntos personales, fueron sustituido por Santiago Ormaechea e Isidro Mateo Ortega, respectivamente. Ormaechea se incorporaba a las labores administrativas después de haber colaborado estrechamente con las actividades del Ateneo; por su parte Mateo Ortega reaparecía en la Junta Directiva, de la que ya había sido Secretario, consolidando así una vinculación familiar que venía de los tiempos en que su padre, Isidro Mateo González, había pertenecido al primer *Ateneo Popular*.

En febrero, probablemente a la vista del éxito de la muestra de Juan Almagro, se programó otra exposición, aunque para esta ocasión se optó por la obra de un artista nuevo y local. Fueron siete esculturas de Francisco Rodríguez Asensio, alumno de las clases de dibujo del Ateneo que había sido descubierto y apadrinado por Deogracias Mariano Lastra. La exposición, que se clausuró el 12 de febrero, tuvo un amplio eco en la prensa con la participación, entre otros, de Alberto Espinosa, Jesús Revaque y Manuel de Val.⁴⁹ Al día siguiente se organizó el debut de otro artista, Mariano Izábal, sobrino de Pío Muriedas que había acudido a la junta directiva en busca de una oportunidad para dar a conocer sus dotes declamatorias.

Todavía antes de que llegara el invierno, el *Ateneo Popular* tuvo ocasión de ofrecer la intervención de otro conferenciante extranjero; se trataba del periodista portugués Antonio Nobre que estaba en Santander para tomar el barco que lo llevaría a América y se aprovechó su presencia en la ciudad para invitarlo a dar una conferencia.

Con la proximidad de la primavera se organizó un recital de poesías de Jesús Cancio. Mariano Izábal leyó poemas del libro *Bruma norteña* y de los futuros *Mareta-zos* y *Romancero del mar*. La lectura comenzó con un poema especialmente compuesto para la ocasión, *Mi saludo al Ateneo Popular*:

*Nobles hijos del pueblo. Con voz áspera y ruda,
voz de mar y de aldea, os vengo a saludar.
Un canto a vuestra obra ved en cada tonada,
y un himno a vuestro credo ved en cada cantar.
En las coplas que os brindo he volcado mi alma
y su ritmo responde al de mi corazón.
Por la luz que me queda en mis ojos, os juro,
que el ser amigo vuestro es mi mejor blasón.
Mis versos son humildes como el dolor que evocan,
el dolor de los hijos, sin ventura del mar.
No tienen otro mérito que el que le dais vosotros
al abrirles la puerta de este hidalgo solar.⁵⁰*

⁴⁹ Este autor lo difundiría en la prensa nacional publicando artículos sobre su obra en los diarios madrileños *El Heraldo de Madrid* y *La Libertad*.

⁵⁰ «Ateneo Popular. Poesías de Jesús Cancio», *El Cantábrico*, 13 de abril de 1929.

La llegada de la primavera trajo una nueva iniciativa ya que en el mes de abril la Sección de Literatura convocó un concurso literario con seis modalidades de premios: cuento de asunto libre, novela corta inédita, un trabajo de crítica literaria o artística, una composición poética de asunto libre, un soneto con el lema «Cultura» y un artículo periodístico sobre cualquier cuestión de actualidad. El concurso estaba abierto solamente a los socios y dotado con premios en efectivo para cada modalidad. El plazo de admisión de originales terminaba el día 30 de dicho mes, pero ante la insistencia de muchos, tuvo que prolongarse veinte días. Reunido el jurado constituido al efecto, la decisión fue la siguiente: Un premio al mejor de los trabajos presentados, ganado por el poema «Visión», de Apolo Barrio; la primer modalidad quedó desierta, la segunda fue para «Mater generosa», de Ignacio Vázquez Maza; la de composición poética la ganó Octavio Morante Allés con «Oro y hierro», la de crítica para el artículo «Arte montañés» de Manuel de Val. Se declaró desierto también el de artículo periodístico.

El clima primaveral traía consigo el reinicio de las excursiones y el 5 de mayo se realizó una a Castro Urdiales, donde tuvieron ocasión de visitar el local de la Coral de Castro, en el cual Lastra expuso la intención del *Ateneo Popular* de ir abriendo bibliotecas circulantes por distintas poblaciones de la provincia, asumiendo así la propuesta hecha desde su columna semanal en *El Cantábrico* por Jesús Revaque, de que podría ser la institución que sirviera como inicio de una futura Universidad Popular como la que ya estaba funcionando en Segovia.⁵¹ Tema que también abordó Víctor de la Serna en su intervención, planteándolo desde su doble condición de socio del ateneo e Inspector de Primera Enseñanza. La propuesta fue muy bien acogida, tanto por el público como por los medios, que a los pocos días daban la noticia de que varios particulares habían hecho suya la idea y comenzaban a llegar colaboraciones y donaciones.

La ya habitual visita al doctor Madrazo, en su residencia de la Vega de Pas, tuvo en esta ocasión un carácter especial, ya que supuso el primer encuentro entre tres personas seriamente preocupados por la pedagogía. El propio Madrazo, Jesús Revaque, director del recién inaugurado grupo escolar Menéndez Pelayo, que en aquellos momentos era vocal de la junta directiva del Ateneo, y el pedagogo vallisoletano Sidonio Pintado. El encuentro no pudo ser más cordial, el sabio pasiego de setenta y nueve años escuchó con atención los comentarios de los jóvenes pedagogos castellanos e intervino con el mismo interés y la misma ilusión que podía hacerlo un joven estudiante deseoso de aprender todo lo que aquellos profesionales le explicaban, pero con la aportación de quien como él llevaba también muchos años batallando por unos ideales, entre los que se encontraba la renovación pedagógica. Las escuelas construidas por él en su pueblo decepcionaron a Revaque y a Sidonio Pintado ante el panorama que contemplaban, unas aulas dotadas de todas las exigencias pedagógicas modernas a las que solo faltaba un elemento, los niños, sin los cuales no era posible que hubiera unas escuelas, por espléndidas que pudieran ser las instalaciones.

⁵¹ REVAQUE, Jesús: «Consideraciones. Cultura Popular», *El Cantábrico*, 19 de abril de 1929.

En octubre un industrial local, Jacinto Fernández, que había cobrado por vía judicial una indemnización de 500 pesetas, decidió donarlas a partes iguales al *Asilo de Ancianos Desamparados* y al *Ateneo Popular*, que vieron como una inesperada inyección de fondos contribuía a mejorar sus respectivas situaciones económicas. Y el 22 de octubre se inauguraba una nueva exposición en la sala del Ateneo, en esta ocasión eran obras de Francisco Otero, maestro de profesión que había fallecido hacía poco tiempo. El periodista *Teofastro* había publicado un artículo⁵² en *La Voz de Cantabria* invitándole a exponer su obra como medio para ayudar a la familia del desaparecido artista que había quedado en una situación económica muy precaria. La respuesta del Ateneo no se hizo esperar y al día siguiente la Directiva, por medio de su secretario, Manuel de Val,⁵³ ofrecía sus paredes para realizar la exposición. Una exposición atípica en el sentido que expresaba *Teofastro*: «En otras exposiciones se ponía a prueba el mérito del artista. En esta ha de probarse la generosidad de un pueblo».⁵⁴



Sidonio Pintado Arroyo.
Residencia de Estudiantes. Madrid.

Entretanto había tenido lugar un homenaje⁵⁵ del *Ateneo Popular* a dos de sus miembros más activos, los que llevaban la responsabilidad diaria de la Biblioteca: Cipriano González⁵⁶ y su ayudante, Vicente Pis. En el banquete, ofrecido en La Carmencita, tomaron la palabra cuatro asistentes: el presidente del Ateneo, el profesor Jesús Revaque y los dos homenajeados para expresar su agradecimiento, mientras un socio del Ateneo y reportero gráfico de prensa, Carlos García Álvarez, realizaba algunas fotografías. La labor de los dos bibliotecarios mereció unas líneas de la pluma de quien había sido su presidente, el escritor Manuel Llano, que le dedicó uno de sus «Esbozos» de *La Voz de Cantabria*, aparecido el 29 de octubre, con el título de «El señor Cipriano».

Pocos días después el mismo Manuel Llano iniciaba un cursillo dedicado a las tradiciones folklóricas de Cantabria, que habría de despertar mucha expectación y que fue recogido ampliamente por la prensa. La última de ellas contó con la colaboración de los coros «El sabor de la Tierruca» que le dio un brillo especial. Mientras

⁵² TEOFASTRO: «Paco Otero. El maestro artista», *La Voz de Cantabria*, 20 de septiembre de 1929.

⁵³ VAL, Manuel de: «Un artículo interesante. La muerte del maestro artista», *La Voz de Cantabria*, 21 de septiembre de 1929.

⁵⁴ TEOFASTRO: «En el Ateneo Popular: Los cuadros de Paco Otero», *La Voz de Cantabria*, 10 de octubre de 1929.

⁵⁵ El día 27 de octubre.

⁵⁶ Padre de Cipriano González López, que habría de ser último alcalde republicano de Santander.



Apolo Barrio.

tanto seguía adelante el proyecto de crear una red de bibliotecas circulantes por toda la provincia, para lo que enviaron a la prensa un comunicado llamando de nuevo a la colaboración ciudadana con la donación de libros. Y otra vez la sociedad santanderina respondió y a los pocos días se recibían los primeros ejemplares, que procedían de instituciones y de particulares. Esta demostración social de colaboración con la tarea de divulgación cultural del *Ateneo Popular* se puede considerar un reflejo de la repercusión que tenían sus iniciativas y de la trascendencia que iba adquiriendo su labor.

Para despedir el año 1929 se celebró en la noche del viernes 27 de diciembre una velada poética protagonizada por la poesía del ganador, como hemos visto, del concurso convocado por la Sección de Literatura el curso anterior, Apolo Barrio.⁵⁷ La presentación del acto corrió a cargo del vocal Isidro Mateo Ortega y la lectura del texto la hizo Arango, otro miembro de la misma sección. Se le reconocían al joven poeta unas cualidades artísticas que auguraban un

futuro brillante, sin embargo su obra ha desaparecido de la historia de la literatura de Cantabria como consecuencia de las ideas políticas que defendió.

AÑO 1930

En el mes de diciembre se había hecho pública la intención de un grupo de jóvenes⁵⁸ de fundar «un nuevo organismo cultural» que, una vez constituido y establecida su sede en el Centro Obrero de la calle Primero de Mayo, se denominó *Ateneo Obrero*. Se creaba a imagen del Popular pero con un componente más radical en cuanto a posicionamiento de clase y estrechamente ligado con el movimiento anarcosindicalista, estando entre sus promotores algunos socios del Ateneo Popular, como Urano Macho Castillo, hijo de Rufino Macho Cuesta, líder de CNT que en los primeros años del siglo había participado en la creación y expansión de dicho sindicato por la cornisa cantábrica y en Santander había sido directivo de ambos ateneos populares. A partir de enero comenzó a funcionar siguiendo un modelo similar al que ya conocían y

⁵⁷ Apolo Barrio Gancedo (Santander, 1907-1961). Uno de los comunistas que se integraron a partir de agosto de 1936 en la Unión de Escritores y Artistas Revolucionarios. SOLLA (2010: 92).

⁵⁸ De nuevo la iniciativa parte de la juventud, como había ocurrido con los dos ateneos populares santanderinos.

ofreció desde el comienzo algunas clases y un servicio de biblioteca circulante. En marzo se inauguró oficialmente y atrajo a más socios del Popular, registrándose en este el único descenso en afiliación de su historia.

Al regreso de las vacaciones navideñas los alumnos de los cursos avanzados de francés e inglés hicieron un homenaje a su profesor, Manuel Ramírez Valladares, que consistió en un pequeño regalo y un escrito. En febrero la Sección de Estudios Políticos y Sociales, que entonces presidía Jesús Revaque, organizó un ciclo de conferencias de carácter educativo, concebido con la idea de acercar temas no habituales en su estrado. Se recabó para ello la colaboración de los principales especialistas y así se tuvo la ocasión de escuchar a personajes como los doctores Juan José Lastra y Domingo Solís Cagigal, los profesores Leoncio Suárez y Jesús Revaque, los arquitectos Mariano Lastra y Elías Ortiz de la Torre, el canónigo Pedro Santiago Camporredondo, el abogado Isidro Mateo Ortega o el anarquista asturiano Avelino González Mallada⁵⁹ algunos de los cuales estaban muy vinculados con el *Ateneo Popular* y con la propia sección. A pesar de que sufrió los inevitables cambios de última hora, el ciclo fue un notable éxito que duró más de tres meses, siendo clausurado con la intervención del último citado a principios del mes de mayo.

El domingo 29 de junio tuvo lugar una nueva sesión de homenaje y reunión con el doctor Madrazo en la Vega de Pas, a la que en esta ocasión se adhirieron varias organizaciones de signo republicano. Una visita que, sin embargo no cerraba lo que podríamos considerar el «curso de homenajes», iniciado en octubre con el ofrecido a los bibliotecarios. El último fue dedicado al presidente, Deogracias Mariano Lastra López. La idea se había lanzado en el celebrado a favor de los bibliotecarios y a partir de entonces se formó una comisión que comenzó a trabajar para que los socios del *Ateneo Popular* pudieran ofrecer a su presidente un acto digno de la admiración que sentían por él los casi 1.500 que formaban en aquellos momentos su masa social. Hubo un banquete en la huerta de «La Vizcaína», en la Albericia, lo que obligó a ajustar el número de asistentes a la capacidad del local. Se celebró el domingo 17 de julio y asistió una nutrida representación de socios, así como profesionales: médicos, periodistas, arquitectos o abogados. La capacidad máxima del restaurante admitía en total 125 comensales, lo que no impidió que a la hora del comienzo se encontraran a las puertas del establecimiento más de doscientas personas, que fueron admitidas a pesar de los inconvenientes que supuso para la organización. En nombre de la comisión organizadora, ofreció el banquete el vicepresidente, Isidro Mateo Ortega. A continuación intervino el político mejicano Rodolfo Reyes, que por entonces ejercía misión diplomática en Madrid y acostumbraba a veranear en Santander. El tercero en hablar fue el señor Linares y cerró el turno de intervenciones el propio homenajeado quien afirmó que él se limitaba a cumplir con su deber como presidente, labor que ejercía con interés por el cariño que le suponía la cultura del pueblo. A renglón seguido prometió seguir trabajando con el mismo entusiasmo y agradeció a todos los presentes el inmerecido acto.

⁵⁹ FERNÁNDEZ RIERA (2005: 128).

Como colofón a la temporada de homenajes, el *Ateneo Popular* colaboró, aunque no participó en la organización de otros dos. El primero de ellos, dedicado al profesor Federico Iriarte de la Banda, en Santander y el segundo al poeta Jesús Cancio, en Comillas.

AÑO 1931

En el año 1931 iniciaba sus actividades con una lectura de versos de Gerardo Diego en la noche del sábado 3 de enero. La introducción al acto la hizo el vicepresidente del Ateneo y presidente de la Sección de Literatura, Isidro Mateo Ortega, que con pocas palabras destacó la extraordinaria personalidad literaria del poeta. A continuación Gerardo Diego tomó la palabra e hizo una introducción al recital que sirvió como una guía de lectura de su obra y leyó algunas de las poesías más representativas de las diferentes fases por las que había pasado su creación poética, poemas como «La Giralda», «Torerillo de Triana», «Romance del Duero» o «Romance del Júcar».

Pero al margen de las cuestiones poéticas, el nuevo año iba a ser decisivo en la historia de España. Tras el «Pacto de San Sebastián» en agosto del año anterior entre las fuerzas republicanas y a pesar del fracaso de la sublevación de Jaca de diciembre, las elecciones municipales estaban destinadas a ser un test sobre el futuro gobierno de la nación. El triunfo de las fuerzas republicanas en 41 capitales de provincia, entre las que aparecía Santander, decidió el futuro inmediato del país. En Santander las elecciones colocaron en el Ayuntamiento de la capital a 25 concejales de la coalición republicana y a 15 monárquicos. Entre los republicanos se encontraban varios relacionados con el *Ateneo Popular*: el radical-socialista Deogracias Mariano Lastra, el socialista Cipriano González, el federal Isidoro Vergara y los radicales Isidro Mateo González, Federico Ringelke y Bernardo Conde. El enrarecido ambiente político de aquellas fechas no impidió a un grupo de socios hacer pública una iniciativa que trataba de hermanar en una idea común a dos conceptos tan distintos como el *Ateneo de Santander* y el *Ateneo Popular*. El diario *La Voz de Cantabria* publicó⁶⁰ una tribuna libre con el título de «Iniciativa de unos obreros»:

Muy señor nuestro:

Después de saludarle le rogamos la inserción de las presentes líneas en el periódico de su digna dirección, las cuales hacemos extensivas a los demás diarios y al excelentísimo Ayuntamiento.

Ahora que va a finar el actual Ayuntamiento, para ser elegido otro dentro de la voluntad ciudadana, sería conveniente que se hiciera justicia (que ya va siendo hora) a los dignísimos ciudadanos, uno difunto, don Emilio Carral (q. e. p. d.): el otro vivo (por muchos años), el excelentísimo señor don Gabriel María de Pombo Ibarra.

Ambos fundadores y primeros presidentes del Ateneo Popular y de Santander.

⁶⁰ El 11 de marzo.

El primero representaba la democracia y el elemento popular; que por su cultura, su austeridad y una vida ejemplar, de abeja trabajadora, se captó el respeto y la admiración de todos los montañeses.

El otro, un caballero aristócrata; espíritu selecto y verdadera enciclopedia del saber; admirado y respetado de todos; fundador y único presidente del Ateneo de Santander desde su fundación.

Ambos dignísimos montañeses, que tanto se afanaron por elevar la cultura de nuestra tierra, se atraen como dos polos opuestos, y cada uno desde su carril, conducen el tren del Progreso y de la Cultura con un desinterés y una abnegación admirables. Santander y la Montaña entera han visto, y están viendo, los frutos tan admirables de la semilla que derramaron tan insignes varones montañeses.

El Ayuntamiento, antes de abandonar la Casona, creemos pagaría una deuda de gratitud poniendo los nombres de los señores Pombo y Carral a las calles de los Remedios y Lealtad, en el corazón de Santander.

Nosotros, humildes obreros y ciudadanos, hacemos esta proposición por creer de justicia y recuerdo perpetuo para tan esclarecidos y respetables santanderinos.

De usted, afectísimos servidores, Q. E. S. M.

*Eduardo Palacio Venero, Isidoro Pérez Lavín, Emilio López,
Alfredo Landazábal, S. García, Manuel Rovira
(Socios del Ateneo Popular)⁶¹*

No tuvo ningún eco la propuesta y las divergencias entre ambos Ateneos se mantuvieron, aunque es cierto que siempre estuvieron presididas por la cortesía, incluso la colaboración cuando el motivo era de interés común. Así sucedió cuando la «Sociedad de Amigos del Niño y de la Instrucción Popular», impulsada por el Inspector de Primera Enseñanza Daniel Luis Ortiz Díaz,⁶² llegó a un acuerdo con ambas entidades para impartir algunas conferencias que sirvieran para extender su labor. En el *Ateneo Popular* intervino el director de las Escuelas Graduadas del Oeste, don Eduardo Anero, que disertó sobre los «Mundos siderales» el 23 de abril, mientras que en el *Ateneo de Santander* lo hizo el presidente de la asociación y director del instituto, Emilio Moreno Alcañiz, que habló a la semana siguiente sobre «Las fuerzas de atracción y repulsión».

Esto evidenciaba, una vez más, que el *Ateneo Popular* era una entidad que no desdeñaba las colaboraciones con otras instituciones y los meses siguientes vendrían a demostrarlo. Apenas había terminado el curso académico cuando saltaba a la prensa la noticia de un posible acuerdo entre este y la Coral de Santander⁶³ para construir una sede social común que pudiera dar cabida a las diferentes actividades que llevaban a cabo ambas asociaciones. Tal y como señalaba la prensa uno de los detalles estudiados con más interés por el conocido arquitecto montañés que estaba redactando

⁶¹ *La Voz de Cantabria*, 11 de marzo de 1931, primera página.

⁶² LLANO DÍAZ (2005).

⁶³ Algunos de sus fundadores pertenecían o habían pertenecido al Ateneo Popular y al Orfeón Cultural, como recordaba pocos meses antes Eulalio Ferrer Andrés en *La Voz de Cantabria* («Recuerdos orfeónicos», 11 de noviembre).

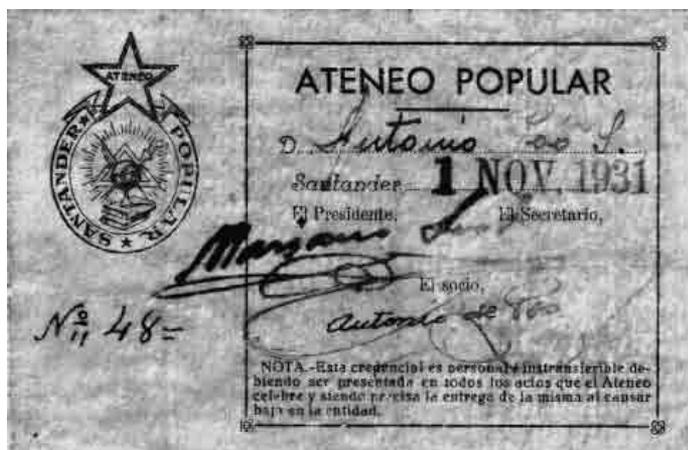
el proyecto era la sala de conciertos, espacio que debería cumplir la doble misión de acoger tanto actuaciones musicales como recitales poéticos y conferencias. Como la envergadura del proyecto precisaba del respaldo de los socios, las dos sociedades convocaron asambleas con el objeto de recabar su apoyo y, una vez logrado se dirigieron, de manera conjunta, al Ministro de Trabajo y Previsión⁶⁴ solicitando financiación oficial para la adquisición del edificio. Posteriormente se celebró una asamblea conjunta⁶⁵ en el teatro Pereda, a la que acudió una numerosa representación de ambas entidades. En el escenario estaban los dos presidentes acompañados de todos los directivos. Abrió el acto el presidente de la Coral, Fernando Barreda, quien puso de manifiesto el alcance social, cultural y artístico del proyecto, explicó que sería un edificio común, pero con instalaciones independientes y añadió que debería proponerse como sede del Conservatorio de música que la ciudad necesitaba, para lo que animó a todos a trabajar con entusiasmo por esa idea. A continuación, Mariano Lastra informó con detalle de la marcha del proyecto, con instalaciones que permitieran continuar las clases que diariamente se imparten en cada uno de los centros. Expuso la colaboración que ya se tenía de un banco y la posibilidad de adquirir, en buenas condiciones, una casa enclavada en un lugar céntrico. Por último Santiago Toca presentó el estudio financiero de la ponencia, que estimaba en quinientas mil pesetas el coste total de la obra, e informó de la creación de veinte mil bonos de 25 pesetas a un año, para reunir ese capital. Juzgó que la operación era posible por la bondad del pueblo santanderino para las obras benéficas o culturales, como ya se había demostrado con anterioridad. Cerró el acto la actuación de la Coral y, al término de la asamblea, se inició la venta de bonos, adjudicándose 300 casi de inmediato. La venta se extendió con rapidez, dándose la circunstancia de que adquirieron los bonos personas de la más variada condición, desde el doctor Madrazo o el empresario Valentín Azpilicueta que suscribieron generosamente la compra de 25 bonos cada uno, hasta las numerosas compras de un solo bono que realizaron muchos socios de ambas asociaciones. Lamentablemente las gestiones ante el Ministerio, para las que habían recabado la colaboración de diputados nacionales,⁶⁶ no obtuvieron éxito y la recaudación por las actuaciones, tanto de la obra de teatro que representó el *Ateneo Popular* —de la que se habla más adelante—, como de los conciertos que organizó la Coral, no supusieron un empuje económico lo suficientemente importante como para prescindir de la fuente de ingresos que significaba a venta de los bonos, aunque hasta finales de junio de 1933 solo se habían recaudado 4.800 pesetas con ellos, cantidad muy alejada del medio millón previsto inicialmente.

En el mes de septiembre se comenzó a extender el rumor de que un grupo de jóvenes del Ateneo pretendía organizar una función benéfica de teatro, con el fin de recaudar fondos para la construcción del nuevo edificio. La noticia solo pudo ser confirmada

⁶⁴ CDMH (Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca): Serie Santander A, Caja 201-Carpeta 1, f. 42.

⁶⁵ El 12 de julio.

⁶⁶ CDMH: Serie Santander A, Caja 201-Carpeta 1, f. 42.



Carnet de Socio de Antonio de Póo Sobrino.

cuando lograron un local en el que ensayar, cosa que pudieron hacer en uno de los salones que les cedió la «Casa Palentina». La obra elegida para la ocasión era *Un alto en el camino*, una comedia dramática de ambiente andaluz, de la que era autor Julián Sánchez Prieto, «El Pastor Poeta». Las entradas se pusieron a la venta el 23 de noviembre y las representaciones tuvieron lugar en el teatro Pereda en la tarde y noche del primero de diciembre. Los dos papeles principales fueron interpretados por Mariano Izábal y Luisa Varela. El resto de actrices y actores fueron: Carmen Varela, Carmen Delgado, Manolita Martínez, Araceli García, Angelines García, Herminia Valdivieso, Victoriana Urbina, Antonio Álvarez y los señores Berdia, Gago, Marlasca, Ruiz, Benavides y García. La obra fue un éxito de interpretación, pero la entrada fue mediana,⁶⁷ a pesar de haber recibido la colaboración de numerosos colectivos y particulares de la ciudad, entre los que figuraban: la Sociedad Coral, Banco Mercantil, Monte de Piedad, Ronda Montañesa, El Sabor de la Tierrauca, Círculo de Recreo, Círculo Mercantil, Ateneo Obrero, Gabriel María Pombo Ibarra (a título personal); así como numerosos miembros del Ateneo Popular, entre los que destacaron Ramón Prieto, José Santiago o Felipe Lecue.

La actividad habitual seguía su curso: se celebraban conciertos, se organizaban excursiones y se continuaba con su cotidiana función docente en las aulas. En esos meses además se adhirió como institución a diversas iniciativas que tenían lugar en la provincia:

—Concentración en las localidades burgalesas de Ciudad y Medina de Pomar, para reclamar la finalización del ferrocarril Santander-Mediterráneo, llenando un autobús con socios del Ateneo.

⁶⁷ V.: «Función a beneficio del Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 2 de diciembre de 1931 (Año xxxvii, n.º 13.282).

—Apoyo a las iniciativas realizadas para lograr que «Voces Cántabras» viajara a Inglaterra, donde sus actuaciones tuvieron importantes éxitos, lo que trajo consigo el que, a partir de entonces, su presencia fuera reclamada desde diversos puntos de la geografía española.

—Organizar la celebración del 72 aniversario del nacimiento del creador del idioma Esperanto, el doctor Zamenhof, como consecuencia de ser la principal entidad dedicada a la enseñanza y difusión del idioma internacional en la provincia.

—Integración en el Patronato de la Casa de Pérez Galdós, organismo a través del cual se pretendía negociar la adquisición de la finca de San Quintín, propiedad de los herederos del escritor canario, para instalar en ella un museo galdosiano.

Al comienzo del curso de conferencias se dedicó una velada especial en homenaje al doctor Madrazo, el 14 de noviembre. Se realizó en un salón de actos lleno a rebosar de socios deseosos de escuchar las palabras del Presidente honorario y testimoniar su personal admiración y respeto. Presidido el estrado por el homenajeado, a quien acompañaban el gobernador civil, Díaz de Quiñones, y la joven socialista madrileña Hildegart Rodríguez. Comenzó el acto con una imponente ovación a Madrazo y, cuando se hizo el silencio, Mariano Lastra pronunció unas breves palabras de presentación y, a continuación, cedió la palabra a Matilde de la Torre, que leyó unas cuartillas del doctor Madrazo dedicadas al tema del ferrocarril Santander-Mediterráneo. Una vez finalizada la lectura, la propia Matilde de la Torre, enalteció con sus palabras la figura del doctor homenajeado, al mismo tiempo que la diputada socialista madrileña Hildegart Rodríguez aprovechaba la circunstancia fortuita de su presencia en Santander para adherirse al homenaje dedicado a su amigo Madrazo, de cuya obra se definía como buena conocedora.⁶⁸

AÑO 1932

Después de unos meses en los que el *Ateneo Popular* había sido testigo de dos conferencias inusuales como habían sido las de Francisco Rivero Gil, *La conferencia humorística ilustrada sobre figuras históricas*, y la de Enrique Wagner Gebhardt, gerente de la empresa de artes gráficas «Aldus, S. A.» sobre *Una vuelta por una gran empresa editorial y periodística*, llegaba el buen tiempo y, con él, como todos los años, disminuía notablemente la vida en el interior del local, circunstancia aprovechada una vez más para realizar una exposición artística. En esta ocasión fue doble, las paredes exhibían los cuadros del pintor zamorano Alberto Hernández y en un rincón del salón de actos se podía contemplar el busto del doctor Madrazo que había realizado Francisco Rodríguez Asensio. En la tarde del 4 de agosto ambos artistas realizaron unas someras disertaciones, la de Hernández llevaba por título *El Greco y el arte libre* y, a continuación, Rodríguez Asensio habló sobre el arte de Hernández delante de la obra del pintor expuesta en la galería.

Entre las actividades celebradas durante aquel verano, hubo una que adquirió especial significado, ya que fue la realización de un compromiso contraído a través de

⁶⁸ «En el Ateneo Popular. La conferencia del doctor don Enrique D. Madrazo», *El Cantábrico*, 15 de noviembre de 1931 (Año XXXVII, n.º 13.268).

su presidente, Mariano Lastra. Se trataba de erigir un monumento al doctor Madrazo, en su pueblo, Vega de Pas. Una iniciativa que tuvo gran repercusión a lo largo y ancho de la provincia, en la que la figura de Madrazo era querida y admirada. Ya en el mes de julio, entre los comentarios hechos a un periódico,⁶⁹ Lastra señalaba que para el mes de septiembre tendría lugar la inauguración, el periodista definía la relación de Madrazo con el Ateneo como «*apoyo poderoso, nodriza de su infancia, madre después, y siempre el eterno amigo*». Y así fue: el día 11 de septiembre todo el pueblo de Santander se sumó al homenaje y respondió a la invitación que a través de la prensa había hecho llegar a las agrupaciones corales, ayuntamientos, colegios oficiales, gremios, sindicatos, etc. Se cumplía así un compromiso del *Ateneo Popular* y de su presidente, pero también se pagaba una deuda que databa del año 1926, cuando al trasladarse desde la calle Ruamayor hasta la Cuesta de las Cadenas, el doctor Madrazo consiguió un importante incremento en la afiliación.⁷⁰

La construcción del monumento a Madrazo fue responsabilidad del *Ateneo Popular* en todos sus aspectos. La idea surgió del Ateneo como muestra de gratitud hacia su Presidente Honorario. La financiación se realizó por suscripción popular, a la que no se dio ningún tipo de publicidad, por lo que, aunque hubo aportaciones de otras personas, la mayor parte salió de los bolsillos de los socios del Ateneo o de personas muy próximas a él. La estructura arquitectónica del monumento, una alta pérgola de líneas clásicas que enmarcaba un pedestal y estaba adornada con un jarrón de plano frontal, unos maceteros y un banco lateral, realizado en sillería de piedra procedente de una cantera pasiega era diseño de Mariano Lastra. El busto del doctor Madrazo, realizado por Rodríguez Asensio, reproducía el rostro del retratado y se había expuesto en el salón de actos.

A primera hora de la mañana de aquel domingo la carretera se llenó de coches y autobuses que trasladaban a cientos de personas hasta la Vega de Pas. El tristemente desaparecido tren de Ontaneda también se llenó de gente que no quería perderse aquel acto. Desde la última estación siguieron viaje en otros autobuses que se incorporaron a la larga caravana que invadía la tortuosa carretera que conectaba la Vega de Pas con esa población. En definitiva, no faltaba nadie en aquella celebración: el gobernador, Ramón Ruiz Rebollo; el alcalde de Santander, Eleofredo García, el vicepresidente de la diputación, Gabino Teira, representantes de la Facultad de Medicina de Madrid, del Colegio de Médicos de Santander, de varios ayuntamientos de la provincia, de las universidades de Londres y Liverpool, de los Ateneos de Santander, Obrero y Popular de Monte; de la Biblioteca Popular de Torrelavega, delegaciones de partidos y asociaciones políticas, miembros de la Asociación de la Prensa, de *El Cantábrico* y *La Región*, cargos públicos y políticos, y un largo etcétera en el que aparecían nombres de los más importantes profesionales. No faltaron las adhesiones de muchos que no pudieron asistir a la Vega: el Ateneo de Madrid, la Cámara de Comercio de

⁶⁹ «Dos claveles de un Ateneo», *La Región*, 8 de julio de 1932.

⁷⁰ «El Ateneo Popular erige un busto a su presidente honorario doctor Madrazo», *La Región*, 2 de septiembre de 1932.



Inauguración del Monumento al Dr. Madrazo en Vega de Pas, el 11 de septiembre de 1932.

Fondo Enrique Diego-Madrado. Centro de Documentación de la Imagen de Santander, CDIS, Ayuntamiento de Santander.

Santander, el Subsecretario de Instrucción Pública, el Director de Educación, la Biblioteca Popular de Castro Urdiales, varios gremios y agrupaciones corales, etc. Tan solo faltaron los representantes de la Iglesia Católica y de los colectivos próximos a ella, como medios de comunicación o partidos políticos de derechas, opuestos al republicanismo liberal que preconizaba el doctor Madrazo y que no supieron estar a la altura del homenaje que recibía el sabio y benefactor, por encima de ideologías políticas y creencias personales.

A las doce en punto salió el doctor Madrazo de su casa, acompañado de una sobrina y de Matilde de la Torre. El primero en tomar la palabra fue Lastra, que hizo entrega del monumento «homenaje de la Montaña entera y del Ateneo Popular, que convergen en un mismo punto de fervorosa admiración hacia el sabio insigne que trajo a España la cirugía antiséptica».⁷¹ Continuó el discurso analizando la figura de don Enrique como «sacerdote» de la ciencia y de la educación, volcado en cuestiones de progreso social como la enseñanza primaria o el ferrocarril Santander-Mediterráneo. El alcalde de la Vega recibió el monumento y agradeció a todos su presencia. A continuación la niña Angelines Lastra, hija del arquitecto, recorrió la bandera nacional que cubría el busto. Para cerrar el acto, Matilde de la Torre leyó unas

⁷¹ «El homenaje al doctor Madrazo. El acto de la Vega de Pas fue un acto de emoción indescribible», *El Cantábrico*, 13 de septiembre de 1932.

cuartillas del doctor Madrazo en las que agradecía el homenaje y recordaba que su encierro en la Vega se debía al rechazo a unos intereses contrarios al resurgimiento nacional, así como su dedicación al estudio de cuestiones pedagógicas que pudieran redundar en una mejora de la primera enseñanza, tan necesaria en las escuelas rurales. Por último un joven integrante de la coral «Voces cántabras» impuso una corona de laurel en el busto recién inaugurado. El doctor Madrazo invitó a comer a las autoridades presentes y la gente se dispersó por el pueblo para disfrutar de una jornada de diversión.

Cuando llegó el 15 de diciembre la sección esperantista organizó, como cada año, la fiesta conmemorativa del nacimiento del doctor Luis L. Zamenhof, creador del esperanto. En esta ocasión tuvo un significado especial ya que pocos meses después tendría lugar en Santander un congreso esperantista nacional que debería organizar esta sección. La celebración consistió en un té fraternal seguido de una velada literaria y musical y de la afirmación de los ideales esperantistas. Se repasó la historia de la Sección, cómo nació con el *Ateneo Popular* y fue creciendo poco a poco, hasta alcanzar un número considerable de miembros, para descender en un momento dado y a partir de entonces moverse periódicamente en una especie de movimiento de flujo y reflujo de afiliación. Intervino el presidente de la Sección, Manuel San Emeterio, que tras explicar el alcance del acto, cedió la palabra al presidente del Grupo Infantil Esperantista, Rafael Pérez, que leyó unas cuartillas en esperanto. Siguieron las intervenciones de los esperantistas y profesores Serafin Diego y Serapio Elvira, y concluyó el acto con la actuación de los hermanos García, Julita al piano y Ángel al violín.⁷²

Los nombres de los oradores que intervienen en el curso de conferencias de este año es un claro exponente de dos cuestiones. Por una parte la importancia que la tribuna del *Ateneo Popular* había ido adquiriendo desde su fundación. Por otra de la compatibilidad con la tribuna del *Ateneo de Santander*, siendo numerosas las personalidades del mundo de la cultura, la política o la ciencia que compaginarían su presencia en ambos estrados. Así encontramos interviniendo en los dos al folklorista Tomás Maza Solano, al erudito Francisco González-Camino y Aguirre, a los políticos Bruno Alonso y Laureano Miranda, al pintor Ricardo Bernardo, al abogado Ramón de Solano, al médico Domingo Solís Cagigal o al escritor José María de Cossío.



Laureano Miranda por Ricardo Bernardo.
Colección familia Miranda.

⁷² «En el Ateneo Popular. Conmemorando el natalicio de Zamenhof», *La Región*, 16 de diciembre de 1932.

En esta ocasión se despidió el año con un concierto el día 20 de diciembre protagonizado por la rondalla «La X» con un programa en el que aparecían fundamentalmente obras de música popular tales como tangos, rancheras mejicanas o pericones cubanos junto a piezas de Albéniz o Peredo. La actuación constituyó un éxito especialmente para el dúo formado por Luis Trigo y Domingo Lemaur.

AÑO 1933

En este año se cumplía el centenario del nacimiento de José María de Pereda y sus paisanos estaban dispuestos a conmemorarlo por todo lo alto. Pero la dimensión literaria del novelista no fue inconveniente para que la celebración del centenario fuera acaparada por el *Ateneo de Santander*, cuya Sección de Literatura organizó una serie de actos conmemorativos, que tuvieron el respaldo de las instituciones públicas. Este hecho y la rivalidad, soterrada, pero existente, entre ambos ateneos, hizo que el *Popular* quedara excluido de la organización del homenaje, por lo que este se vio obligado a realizar algún acto de menor trascendencia en memoria del ilustre novelista montañés. El día 6 de febrero, fecha exacta del centenario, en los actos organizados por el *Ateneo de Santander*, se celebró una misa solemne en la catedral, se descubrió una placa en el número cuatro del paseo de Pereda, en la que vivió el novelista y por la tarde se celebró una velada literaria en el salón de actos del Ateneo. Por su parte la Junta directiva del *Ateneo Popular* se trasladó a Polanco para hacer ofrenda de un ramo de flores ante el monumento levantado en aquel pueblo a la memoria de su hijo más ilustre. Fueron recibidos por los descendientes del escritor quienes los invitaron a visitar la casa solariega y el despacho de trabajo del autor de *Sotileza*. Nos llama la atención que ese año nadie dictara conferencia alguna en el *Popular* sobre algún aspecto de la vida o la obra de Pereda, como las hubo en distintos centros y asociaciones, incluidas casas regionales; eso a pesar de que José María de Cossío, un admirador y estudioso de su obra, que había sido director de la Biblioteca de Menéndez Pelayo y era, sin duda, una de las personas más adecuadas para pronunciarla, subió al estrado el 9 de febrero, tres días después del centenario. Sin embargo habló de *Derechas e izquierdas*, intervención de carácter exclusivamente político⁷³ en la que explicó lo que representan cada una de las dos opciones.

Transcurrió el curso entre conferencias de temática diversa, recitales poéticos, conciertos ofrecidos por músicos solistas o grupos reducidos de intérpretes y excursiones a diferentes puntos de la geografía provincial, actividad esta última que tuvo su broche de oro con el viaje a la ciudad de Burgos, que se celebró en el mes de junio, en devolución de la visita que el de aquella ciudad había hecho a Santander en 1931.

El curso académico llegó a su fin en los últimos días del mes de mayo en los que tuvieron lugar los exámenes, cuyas calificaciones aparecieron en la prensa compartiendo

⁷³ El hecho de que Cossío fuera en esos momentos el líder del Partido Republicano Conservador en Cantabria, por el que sería candidato en las elecciones de 1933, debió ser la clave para la elección del tema.



Antonio de Póo visita con sus alumnos los talleres del periódico *La Voz de Cantabria* (BMS).

espacio con la trágica noticia de la muerte, asesinada por su madre, de Hildegart Rodríguez, la diputada socialista que se había sumado dos años antes al acto de homenaje a Madrazo.

En el IX Congreso de la Asociación Española de Esperanto, celebrado en Madrid en el mes de mayo de 1932, se concedió a la Sección Esperantista la organización del X Congreso. Con este motivo la Asociación Española editó, en colaboración con el Patronato Nacional de Turismo, una guía⁷⁴ de la provincia en esperanto, obra de su presidente, Julio Mangada, que era regalada a todos los congresistas. El Congreso, al que asistieron más de treinta delegaciones de las regiones españolas y una nutrida representación extranjera, se inauguró en el salón de actos de la Feria de Muestras a las 11 de la mañana del 20 de agosto. Tras las intervenciones de los representantes políticos y de las delegaciones de Polonia, Alemania, Bélgica y Francia, intervinieron miembros del *Ateneo Popular de Monte*, de los grupos esperantistas de Bilbao, Baracaldo y Santander y cerró las intervenciones el presidente de la Asociación Española. El acto protocolario fue cerrado con una actuación del Orfeón Socialista «Pablo Iglesias», del que era directora la socia Julita García, cantando el himno Esperantista. A continuación se dirigieron a la Alameda de Jesús de Monasterio, para descubrir una placa que daba nombre a la calle del Dr. Zamenhof.⁷⁵ Ya por la tarde realizaron una gira

⁷⁴ MANGADA (1933).

⁷⁵ Nombre retirado del nomenclátor urbano por las autoridades franquistas.

marítima a la isla de Pedrosa donde visitaron el sanatorio. A las seis de la tarde del día siguiente tuvo lugar la primera jornada de trabajo del Congreso y a las diez y media se realizó un acto de propaganda en la sala Narbón dirigido por el presidente del congreso, el esperantista santanderino Carlos Ganzábal, en el que intervinieron Julio Mangada y el diputado socialista Azorín, a continuación el recitador catalán Francisco Vilá ofreció un recital de poesías en esperanto y se cerró el acto con una nueva intervención del orfeón socialista. Las sesiones de trabajo se desarrollaron en los salones del *Ateneo Popular*, que exhibía una muestra de material esperantista, de la que formaba parte una sección escolar preparada por el Grupo Infantil Esperantista. La clausura tuvo lugar el día 24, con lo que terminaron una serie de actividades lúdicas entre las que no faltaron la visita a algunos de los lugares más interesantes de la provincia como Santillana del Mar, las Cuevas de Altamira o San Vicente de la Barquera.

A mediados de noviembre la Sección Taquigráfica convocó un concurso de velocidad para socios del Ateneo que no fueran profesionales de la taquigrafía. El motivo de traerlo a estas páginas es la dotación de premios que tenía, dos radiorreceptores de galena. Lo que hoy llamaríamos nuevas tecnologías, puesto que en aquellos momentos todavía no hacía diez años que se había iniciado este nuevo medio de comunicación en España, y en Cantabria la primera emisora, Radio Santander, comenzaba⁷⁶ sus emisiones por aquellas fechas. Resultarían ganadores del concurso dos de los miembros más destacados de la sección: Ramón San Juan y José Cortés.

La habitual velada dedicada a conmemorar el aniversario de Zamenhof contó este año con algunas novedades, la intervención de los hermanos García, la rondalla «La X», el artista Alberto Hernández y el Grupo Infantil Esperantista que descubrió un busto del creador del esperanto, instalado en el salón de actos. El 13 de diciembre falleció uno de los directivos del *Ateneo Popular*, el empresario Ramón Prieto Gómez, que desde febrero de 1931 venía ocupando cargos de responsabilidad en el equipo de Mariano Lastra. Prieto era un hombre innovador en el mundo de la construcción y gestor de los intereses propios y colectivos, conocido de Lastra por motivos profesionales, a cuya capacidad de trabajo recurrió para organizar una parte de las labores de dirección. Un personaje que fue incorporado a la gestión del ateneo en cuanto comenzó a ser una realidad la posibilidad de construir una sede. Si no hubiera fallecido su aportación podía haber sido decisiva en la realización de aquel proyecto.

AÑO 1934

En agosto del 33 la Coral de Santander abandonó del proyecto de sede conjunta, pero tal decisión no desanimó a los socios del Ateneo Popular que a mediados del 34 lo retomaron con más interés aún. Se volvió a hablar de la necesidad de localizar un lugar céntrico y de un proyecto arquitectónico del propio presidente, Mariano Lastra, ya que por su doble condición de presidente y arquitecto, conocía como nadie las necesidades y los problemas que era necesario resolver. Una de las primeras medidas

⁷⁶ BÁSCONES (2009: 61).



Asistentes al congreso esperantista en la Biblioteca de Menéndez Pelayo.

Foto Alejandro. *La Voz de Cantabria* (BMS).

era atraer a nuevos socios ofreciendo la posibilidad de ingresar en el Ateneo durante el mes de junio con exención de cuota de ingreso, haciéndose extensiva la medida a los antiguos que habían sido expulsados.

En el verano llegó a la prensa local una polémica en la que el *Ateneo Popular* se vio involucrado. Se trataba de decidir la causa benéfica a la que debería dedicarse una parte de la herencia de doña Eloísa Hernández Maldonado, viuda de López-Dóriga, cuya decisión correspondía al pleno del Ayuntamiento y tenía que ser tomada por unanimidad. La primera ocasión en que se trató el tema se planteó como una decisión ya tomada, dedicarlo a la lucha antituberculosa. Sin embargo el concejal del Partido Radical Socialista, Mariano Lastra, se opuso, al considerar que había otros objetivos que podían tenerse en cuenta para ese dinero, por lo que hubo de ser trasladada a una reunión posterior del pleno. La reacción del presidente del Colegio de Médicos, Nemesio Polanco, no se hizo esperar y reprochó en la prensa a Lastra su oposición. La fecha de publicación del comunicado, el 20 de julio, no fue casual, ese mismo día tenía lugar un nuevo pleno de la corporación en el que se leyó un escrito suyo retirando la petición⁷⁷ debatida en el anterior. Pero como no era Lastra persona que actuara sin argumentos, respondió en todos sus términos a Polanco, haciéndole ver que no era la tuberculosis la única necesidad de una ciudad en la que hacían falta, por ejemplo, más escuelas para acoger a los muchos niños que andaban por las calles a causa de la falta de plazas escolares. Naturalmente no fue escuchada la propuesta de Lastra, pero sí sirvió para que los enemigos de su labor la utilizaran contra el *Ateneo Popular*, que como institución nada había tenido que ver en la cuestión.

⁷⁷ AMS: Libro de Actas 2358, f. 202-203v.

El mes de septiembre se iniciaba con un homenaje al escritor Manuel Llano con motivo de la aparición de su novela *La braña*, publicada en el mes de junio.⁷⁸ Se reunía a comer el domingo día 2 en el restaurante «La Vizcaína», en la Albericia, una amplia representación de la sociedad de Santander, ateneos, prensa, autoridades, etc. En realidad era una iniciativa de un grupo del Ateneo, pero se acabó extendiendo a otros colectivos y a cuantos quisieron adherirse. De hecho las invitaciones, que se vendían al precio de 10 pesetas, se pudieron adquirir, además de en su sede, en la «Librería Moderna», en la calle Amós de Escalante; en la «Librería Rivero Gil», en la calle Becedo; en la «Papelería El Escritorio», de la Plaza Vieja; en la Conserjería del *Ateneo de Santander* y en la del periódico *El Cantábrico*. En el banquete, al que asistieron más de cien personas, la representación más numerosa estaba formada por los socios del *Ateneo Popular* encabezada por su presidente; pero acudieron también representantes oficiales de los coros «El sabor de la Tierruca» y del Ateneo Popular de Cueto. El miembro de la comisión organizadora, Manuel de Val, leyó una lista de adhesiones, en la que figuraban los nombres de algunos ausentes: Víctor de la Serna, Jesús Cancio, Arturo Casanueva, Matilde Zapata y Luciano Malumbres, Elías Ortiz de la Torre, José del Río Sáinz, José Simón Cabarga, Miguel Artigas o Daniel Alegre, entre otros. A continuación intervino Lastra haciendo la ofrenda del homenaje y por último respondió Manuel Llano con la lectura de unas cuartillas.

Las negociaciones para la compra de un solar llegaron a buen fin el 12 de noviembre, cuando se firmó la escritura en el despacho del notario Adolfo Carrasco Somarriva. La vendedora fue María Sanz de Sautuola,⁷⁹ viuda de Botín, y el precio de la operación se cerró en 85.000 pesetas, 5.000 de las cuales le fueron pagadas en bonos de 25 pesetas. Muchos socios habían suscrito alguno de esos bonos, pero como la situación económica de muchos no permitía hacer frente al pago total, realizaban pagos semanales de 0,25 o 0,50 pesetas. Las listas de suscriptores se publicaban en la prensa santanderina y en ellas podemos encontrar a todo tipo de personas, desde los más humildes socios hasta el presidente de honor, pasando por miembros de las familias más acomodadas, instituciones, comerciantes, profesionales, y un largo etcétera.

Reapareció entonces en la prensa la cuestión de una posible alianza entre el *Ateneo Popular* y la Sociedad Coral, pero no dejó de ser una elucubración por parte de A. Arango,⁸⁰ en dos artículos de *El Cantábrico* que fueron respondidos por el socio y antiguo directivo Eugenio Martínez.⁸¹

⁷⁸ VALBUENA, Celia: «El sarruján de Carmona», *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore «Hoyos Sáinz»*, vol. 1, Santander, 1969.

⁷⁹ La misma que siendo niña, según la leyenda, descubrió las primeras pinturas rupestres en Altamira.

⁸⁰ ARANGO, A.: «Pro Vivienda», *El Cantábrico*, 11 y 15 de noviembre de 1934.

⁸¹ MARTÍNEZ, Eugenio: «Sociedad Coral y Ateneo Popular de Santander», *El Cantábrico*, 16 de noviembre de 1934.

AÑO 1935

La comisión de propaganda organizó la representación de una obra de teatro con el fin de recaudar fondos para la construcción de la sede. A pesar de que no se conocen las cifras, sí podemos asegurar que las instituciones se volcaron⁸² con la representación, la prensa destacó el éxito artístico y hubo una gran satisfacción entre todos los ateneístas, que habían colaborado desde las labores administrativas a las de interpretación, pasando por la confección de los vestuarios, los decorados y la propaganda, para la que crearon una comisión específica cuyo incansable secretario fue Lorenzo Valent. Los precios de las entradas oscilaban entre las 2,50 pesetas de la butaca de tarde y los 60 céntimos de la de anfiteatro de noche.

La obra escogida era *La boda de Petruca*, una zarzuela de costumbres montañesas compuesta por el socio y pianista de Radio Santander y del Café Cántabro, Luis Pérez Vicente, en la que aparecía reflejada «el alma de Cantabria» según algún crítico. La representación tuvo lugar el 14 de febrero en el teatro María Lisarda Coliseum, en funciones de tarde y noche. El reparto lo formaban algunos de los más conocidos aficionados de Santander, como los cantantes Pepita Sierra y Miguel Gerbolés o el actor Domingo Felices, cuyo hermano Antonio interpretó el papel del tío Matute, protagonista de la obra. Completaba el elenco de actrices y actores Manolita Pérez Elvira,⁸³ Isabelita Navarro, Angelines y Joaquina Corral, Matilde González, Natividad Sierra, Esther López, Vicente Pis Tijera, Felipe Lecue, Matías Setién, Antonio Hidalgo y Vicente Mediavilla,⁸⁴ que interpretaba el papel del sacristán Tirillas. Al finalizar la zarzuela ofrecieron un recital la tiple Pepita Sierra, el tenor Miguel Gerbolés y el bajo José Castanedo.

Días después la Comisión de Propaganda hizo público un comunicado para agradecer las colaboraciones en aquella jornada. Comenzaba la lista con los periódicos locales por su ayuda como inigualable medio de difusión, para continuar con los Coros Montañeses y la Sociedad Coral, que aportaron medios humanos y materiales; tres socios del *Ateneo Popular* que recibían público reconocimiento por su participación fueron Julita García, que había dirigido el coro, y los fotógrafos Tomás y Alejandro Quintana, que habían donado las fotografías y ampliaciones de las jóvenes que habían intervenido en las representaciones. Seguían una larga serie de empresas, instituciones, entidades y particulares que por medio de la publicidad, la adquisición de palcos o de butacas habían contribuido al éxito económico. Cerraba este comunicado la cita a los socios y simpatizantes que con su presencia o su participación contribuyeron al éxito del acto.

La actividad no se alteraba por estas circunstancias y a los dos días de la representación teatral se inauguraba una nueva exposición de pintura en el local de la calle Lepanto. Ya hemos visto que no eran muy habituales las exposiciones plásticas

⁸² Los archivos del Ayuntamiento de Santander, del Ateneo y del Centro de Estudios Montañeses guardan documentación que lo demuestra.

⁸³ Hija del autor.

⁸⁴ Se trata de Vicente Antonio Mediavilla Fernández, al que en ocasiones se cita como Antonio, pero que en estas páginas aparecerá siempre como Vicente con el fin de diferenciarlo de su hijo, Antonio Mediavilla Velo.

y esta de veintidós obras del pintor autodidacto Mariano Fernández Torre, natural de San Román de la Llanilla, sirvió para que algunos críticos expresaran sus opiniones y señalaran los defectos que apreciaban en la obra expuesta a la vez que la auguraban un gran futuro.

En el mes de julio se cumplían diez años de la fundación del *Ateneo Popular* y la ocasión, unida a la buena marcha que presentaba en aquellos momentos, era razón suficiente para realizar algo que diera especial significación y realce a la fecha. La Junta Directiva pidió a todas las secciones su colaboración para elaborar un programa suficientemente interesante, pero que contemplara la necesidad de que los esfuerzos económicos realizados no repercutieran en las recaudaciones para la construcción de la sede. Una de las cuestiones que se decidió fue rendir homenaje a uno de los socios fundadores «que más se habían distinguido por la labor constante y desinteresada en pro del Ateneo»,⁸⁵ palabras con las que, sin nombrarlo, se estaban refiriendo a Pablo Cavia. El homenaje se realizó durante una excursión celebrada el día 23 de junio al Valle de Ruesga con un itinerario que pasaba por La Cavada para subir al Alto de Alisas y desde allí bajar a Arredondo y regresar a Ruesga, donde se celebró una comida para, posteriormente volver a Santander por Ramales tras una breve estancia en Ampuero.

El acto central de las celebraciones para conmemorar el aniversario fue una velada musical y literaria que tuvo lugar en la noche del lunes 22 de julio, fecha exacta en la que se cumplían los diez años. La abrió el presidente, Mariano Lastra, que hizo uso de la palabra para disertar de una manera elocuente sobre la necesidad de la creación de los Ateneos y sobre todo de los Ateneos populares en los cuales han de ir plasmadas las ansias del pueblo en sus nobles afanes de cultura. Se extiende en establecer un paralelo con otros ateneos que al igual a el que él preside cumplen con sus principios fundamentales, recogiendo los frutos como ahora los recoge el Ateneo Popular.⁸⁶ La primera parte se cerraba con la intervención del presidente de la Sección de Literatura, Casimiro Diego Vial, quien después de afirmar que la finalidad primordial de todo Ateneo era la de difundir la cultura, se preguntaba ¿qué es cultura y qué entendemos por hombre culto? y respondía a estas cuestiones recurriendo a lo dicho anteriormente por autores como Goethe, Kant y Ortega. En la segunda parte, dedicada a la música, participaron Julita García, tocando el piano; Carmina Ruiz, el violoncelo; y Ángel García el violín, interpretando varias obras entre las que el cronista recordaba *Sevilla*, de Isaac Albéniz; *La boda de Luis Alonso*, de Gerónimo Giménez; *Serenata*, de Francisco Tárrega; y *Poeta y aldeano* de Franz Von Suppé.

Para cerrar oficialmente los actos del décimo aniversario tuvieron lugar dos actividades diferentes. El 18 de agosto se celebró una comida fraternal en la que de nuevo fue protagonista Pablo Cavia, al que en esta ocasión se le entregó un recuerdo, y el primer día de septiembre se cerraron los actos con una excursión a Suances.

⁸⁵ Tomado de una nota aparecida en *El Cantábrico* y *La Voz de Cantabria*, el día 1 de junio de 1935.

⁸⁶ R.: «El Ateneo Popular conmemora el décimo aniversario de su fundación», *La Voz de Cantabria*, 24 de julio de 1935.



Bono pro-edificio.

En aquellos días de agosto se encontraba en Santander el grupo teatral «La Barraca», al frente del cual estaba el poeta Federico García Lorca, que ofreció un recital de sus poesías el día 20 en la Universidad Internacional. Al día siguiente el actor Pío Muriedas escribió en *El Cantábrico* una reseña⁸⁷ en la que manifestaba su admiración antigua por el Lorca poeta y su asombro al descubrir al Lorca recitador. Cincuenta y un años después el propio Muriedas descubriría que no fue aquella la primera ocasión en que escuchó recitar a Lorca,⁸⁸ ya que el propio poeta granadino le solicitó que recitara el *Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías* y él le pidió que primero se lo recitara el poeta para comprobar cómo debería ser la interpretación según el autor. Se dirigieron al *Ateneo Popular* y allí, en presencia de Jorge Guillén, García Lorca recitó la elegía de manera tan espléndida que Pío se negó a hacerlo al día siguiente. Su reseña en *El Cantábrico* decía: *En el poema «Llanto a Sánchez Mejías», no sabemos si nos agradaba más su admirable elegía o la forma con que fue recitada.*

El periódico *La Región* también dedicaba su atención a las actividades del piso de la calle Lepanto y el día 12 de septiembre apareció un artículo de Matilde Zapata⁸⁹

⁸⁷ MURIEDAS, Pío: «Un interesante recital del director de «La Barraca», García Lorca», *El Cantábrico*, Santander, 21 de agosto de 1935.

⁸⁸ MURIEDAS, Pío: «Pedro Salinas y la Universidad», *Alerta*, Santander, 16 de septiembre de 1986.

⁸⁹ ZAPATA, Matilde: «Cultura. Una escuela de periodistas que no es la de *El Debate*», *La Región*, Santander, 12 de septiembre de 1935.

en el que entrevistaba a los miembros del Grupo Infantil Esperantista porque estaban sacando adelante la publicación de *Cultura*, boletín que informaba de todas las actividades llevadas a cabo en el Ateneo. Se trataba de una publicación nacida al comienzo del año, que estaba creciendo gracias al esfuerzo constante de ese grupo de adolescentes y a unos cuantos socios que creían en el proyecto y lo respaldaban con colaboraciones literarias y técnicas.

El 16 de noviembre tuvo lugar una Junta General Extraordinaria en la que trataron dos temas fundamentalmente: la amnistía a los socios que habían sido expulsados, entre los que se encontraba el abogado Arturo Casanueva, cuya intervención en los momentos de crisis habían terminado por granjearle enemistades internas, y la colocación de la primera piedra del edificio de la calle Pedrueca, que estaba prevista para el día siguiente.

El domingo la primera página del diario *El Cantábrico* publicaba una colaboración de Fuentenebro en la que anunciaba el acto que tendría lugar esa misma mañana y aprovechaba para narrar cómo habían colaborado los ateneístas en la demolición de las instalaciones que había anteriormente:

*Al entrar vimos unos quince obreros empleados en las obras de derribo. Y aquí la sorpresa: todos estos hombres, vestidos en traje de faena, eran y son socios del Ateneo. Este, aquel, el de más allá... Y todos, absolutamente todos, trabajando desinteresadamente, con ahínco, contentos, sonrientes, como el que hace algo para sí mismo.*⁹⁰

Al acto de la mañana del domingo asistieron multitud de santanderinos. Había entre ellos, además de las representaciones oficiales de las instituciones, los de las entidades culturales, asociaciones profesionales, partidos políticos; y, por supuesto, gran número de socios que asistían emocionados a la primera constatación física de la nueva sede social, que sería de su propiedad.⁹¹

Los avances logrados en la calle Pedrueca no perturbaban el normal desarrollo del curso académico y las conferencias continuaban. En este sentido era una novedad la presentación literaria de un joven poeta de quince años, conocido por sus dotes intelectuales en toda la provincia y que hacía poco había publicado dos libros, *Estampas y Tapices y miniaturas*. Se trataba del futuro poeta y crítico de arte, Leopoldo Rodríguez Alcalde. El recital, celebrado en la noche del 27 de noviembre, corrió a cargo de Waldo Jiménez Vélez, que primero leyó unas cuartillas en las que el poeta explicaba el contenido de sus próximos libros: *El collar de la Dogaresa*, *El jardín de la Alegría*, *Hacia el manantial del sol* y *La danza de la media noche*; y a continuación leyó una selección de los poemas que contendrían.

Al llegar la fecha del aniversario del nacimiento del creador del esperanto la Sección Esperantista lo celebró con un «Té fraternal», tras el cual se celebró un concierto. Presidió el acto, ante un retrato del Dr. Zamenhof realizado por el pintor

⁹⁰ FUENTENEPRO: «Maneras de pensar. La primera piedra», *El Cantábrico*, Santander, 17 de noviembre de 1935.

⁹¹ En capítulo aparte se detallan más exhaustivamente los episodios por los que pasó esta construcción.

Saturnino Panojo, el esperantista ciego Luis Merino que, en castellano, resaltó la figura de Théophile Cart, considerado segundo padre del esperanto y quien lo adaptó al método braille para que pudiera ser leído y escrito por los ciegos. A continuación, ya en el idioma internacional, Serafín Diego pronunció un discurso sobre los fines del esperanto en su aspecto social y humanista. Para concluir la primera parte del programa fueron leídas unas cuartillas del fundador y presidente de la Asociación Española de Esperanto, el coronel Julio Mangada. La segunda parte consistió en un concierto de los hermanos García, acompañados de María del Carmen Ruiz, que interpretaron varias piezas y concluyeron el acto con el himno esperantista cantado por el coro de la sección.

Al día siguiente ofrecía un recital de sus poemas el hoy olvidado escritor santanderino José María Grinda y López-Dóriga, que en los últimos años había publicado los libros *Pinceladas* y *Al morir el sol*, una presencia que venía a demostrar una vez más la libertad de tribuna que ofrecía el ateneo, ya que el ponente era en aquellos momentos presidente del Círculo Tradicionalista de Santander.

AÑO 1936

Otro López-Dóriga, Miguel, de la Peña de Ajedrez del *Ateneo de Santander* ofreció en el salón de actos del *Ateneo Popular* una charla sobre *Aperturas de ajedrez* el 4 de marzo, un acto que se celebraba en el contexto de una serie de actividades en la que se encontraban partidas entre ambos Ateneos, una sesión de simultáneas y dos conferencias, la otra, en el *Ateneo de Santander* corrió a cargo de Agustín Gacituaga. El resultado de los enfrentamientos sobre el tablero fue claramente superior para el *Ateneo de Santander*, pero ello no empañó la satisfacción de los organizadores.

Cultura convocó en enero de 1936 un concurso literario para socios o hijos de socios, una de cuyas modalidades ganó José Hierro, con el cuento titulado *La leyenda del almendro* cuando tenía catorce años, premio no exento de polémica ya que, dada la calidad del relato, al jurado se le hacía difícil aceptarlo como obra de un autor tan joven.

Mientras tanto, las obras de la construcción en la calle Pedrueca seguían su curso. El profesor Jesús Revaque se acercó por allí y dedicó una de sus colaboraciones semanales en *El Cantábrico* a repasar el estado en que las había visto.⁹² El objetivo que pretendía era captar compradores para los bonos pro-edificio, para lo que describía el progreso de las obras y la participación de los socios en su construcción:

En la obra comenzada, casi siempre suele uno encontrarse a varios ateneístas. Están como mimando los muros que se elevan. Parece como si quisieran contagiar de su optimismo a cuantos transitan por allí. Sienten el noble orgullo de mostrar todo lo llevado a cabo por el Ateneo Popular y todo cuanto puede la voluntad entusiasta y decidida... Ayer hemos tenido ocasión de contemplar uno de esos cuadros que cautivan.

⁹² REVAQUE, Jesús: «Consideraciones. Por el Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 10 de abril de 1936.

CONCURSO LITERARIO

«CULTURA», con el asesoramiento de la Sección de Literatura ha organizado un certamen literario en el cual pueden tomar parte todos los socios e hijos de socios del Ateneo, con arreglo a las siguientes bases:

- 1ª.—La edad de los que concurren a este certamen no excederá de los 18 años.
- 2ª.—Se establecen tres temas:
 - a) Trabajo sobre las figuras infantiles de «Sotileza»,
 - b) Un cuento, tema libre,
 - c) Poesía, » »
- 3ª.—Todos los trabajos serán firmados con un lema. Acompañando rotulado con el lema un sobre cerrado en el cual ha de figurar nombre, dos apellidos y edad del autor.
- 4ª.—Los trabajos no excederán de siete cuartillas escritas a máquina a doble espacio por una sola cara.
- 5ª.—La admisión de trabajos para el concurso se cerrará el día 1 de marzo de 1936.
- 6ª.—Los trabajos premiados se publicarán en «CULTURA».
- 7ª.—El Jurado calificador recomendará además de los trabajos premiados los que merezcan publicarse.
- 8ª.—Los trabajos irán dirigidos a «CONCURSO LITERARIO» Ateneo Popular, en sobre cerrado.
- 9ª.—La Sección de Literatura y la Redacción de «CULTURA» nombrarán el Jurado calificador, con el aval de la Junta directiva del Ateneo Popular, cuyo fallo será inapelable.
- 10ª.—Los premios establecidos para este certamen son:
 - para el trabajo a), la obra de Juan Ramón Jiménez «Platero y yo».
 - » » » b), el libro «Años y Leguas» de Gabriel Miró, y
 - » » » c), «Cara de Plata» de Valle Inclán.Estos libros serán encuadernados lujosamente en piel.
- 11ª.—Los trabajos no premiados serán devueltos a sus autores siempre que lo soliciten, dentro de los quince días de dado el fallo.

Santander 1 de enero de 1936.

Por «CULTURA».

Por la Sección de Literatura.

El Director.

El Presidente.

Nota.—Se gestiona el mejorar y aumentar estos premios.

Bases del Concurso Literario organizado por la Sección de Literatura.

En el piso bajo de las obras, la Directiva explicaba a unos visitantes los proyectos que tiene. El teatrillo del piso bajo y principal; las salas de lectura, las Secretarías, los magníficos salones para las clases de idiomas, contabilidad, cálculo mercantil, taquigrafía y mecanografía...

Concluye el texto con la frase: *Una visita a las obras de la calle Pedrueca hartará para convertirse en propagandista y colaborador del Ateneo Popular.*

La búsqueda de fondos para la construcción logró un nuevo impulso con la representación de una obra teatral a cargo de los miembros de la Sección de Arte escénico, que había sido constituida en el mes de octubre anterior y debutaba en público con estas funciones el 16 de mayo en el teatro María Lisarda Coliseum. La Comisión de Propaganda estimuló la presencia de público enviando escritos a varias instituciones con el fin de lograr su colaboración o asistencia.⁹³ La obra se anticipaba a su tiempo en cuestiones de paridad, ya que la dirección corría a cargo de Amelia Silva y Rosarito Iglesias era una de las estrellas fundamentales de la noche. El programa, que era muy completo, incluía, además de la actuación de la Sección de Arte Escénico, la participación de la Coral de Santander y la rondalla y coros del Grupo Escolar Ramón Pelayo. El fin de aquellas representaciones contó con el apoyo de la ciudad, por lo que se logró una gran afluencia de público a la función de tarde y lleno completo en la de noche.

El programa fue el siguiente: la Sección de Arte Escénico representó *Los habladores*, de Cervantes; la Coral de Santander interpretó *Melodía Irlandesa*, de Mariotte; *Basa Toristu*, de Otaño; *Serenata*, de Schubert; *Corderita nueva*, siglo XVI y *El baile de gigantes*, de Otaño; Rosarito Iglesias leyó el romance *La hija del buzo*, de Ochaíta; *La feria de abril en Jerez*, de Pemán; *Jota*, de Salvador Rueda y un texto escrito por la santanderina Ana María Cagigal; y el Coro y Ronda del Grupo Ramón Pelayo cantó una serie de *Tonadas montañosas*.

El éxito artístico lo confirman los comentarios aparecidos en los medios escritos de la ciudad que le dedicaron especial atención: *El Cantábrico*⁹⁴ y *La Región*.⁹⁵ Este último fue tan prolijo en su descripción que a través de lo escrito por el anónimo cronista podemos ofrecer el reparto de *Los habladores*: Beatriz, Amelia Silva; la criada, María Luisa Velasco; Sarmiento, Ramón García; Roldán, Guillermo Andret; alguacil primero, Eugenio Martínez; alguacil segundo, Vicente Pis; y procurador, Fernando Gonzalo. El resultado escénico aparece reflejado en estas palabras: *Bien, por haber elegido una obra tan de todos los días, y bien por haberla interpretado decorosamente y muy ataviada. Sinceramente todos estuvieron acertados.* La actuación de las agrupaciones musicales del Ramón Pelayo fue calificada como *algo emocional, por lo sencillo, y lo valioso, y lo culto... cosecharon sus buenos aplausos por lo*

⁹³ Por ejemplo, las dos entidades que en la actualidad tienen su sede en el edificio del Ateneo Popular, el Ateneo de Santander y el Centro de Estudios Montañoses, conservan en sus archivos sendas cartas invitando al acto en el María Lisarda Coliseum.

⁹⁴ «Teatros y salones. Las funciones a beneficio del Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 17 de mayo de 1936.

⁹⁵ «El festival del Ateneo Popular en el Colisevm fue un éxito de arte y taquilla», *La Región*, 17 de mayo de 1936.



Rosarito Iglesias felicitada por los socios del Ateneo Popular.

La Voz de Cantabria (BMS).

magistralmente que entonaron cantigas montañesas y ajenas. De la Coral de Santander,⁹⁶ bajo la dirección de Sáez de Adana, dice: hizo de nuevo honor a su prestigio y a su amor a las causas culturales, aportando su tanto de arte y ayuda al Ateneo Popular. Por último las palabras dedicadas a Rosarito Iglesias: se viste de «Marianela» porque ama también al pueblo desde su casa pequenoburguesa y recitó poesías de Ochaíta, Pemán y Salvador Rueda.

La expectación despertada y el éxito obtenido reavivaron el interés por el edificio y comenzaron a llegar peticiones para conocer el estado de las obras, en vista de lo cual la directiva acordó organizar una jornada de visitas en la mañana del domingo 24 de mayo.

Si la actividad del *Ateneo Popular*, por lo general, decaía en verano, de la llevada a cabo este año no quedan apenas noticias, tan solo alguna relacionada con la Sección Ajedrecista y una excursión a Castro Urdiales en los días siguientes a la clausura del curso académico el 11 de junio. En el mes de julio la incorporación de los jóvenes ateneístas al Ejército Popular y la necesidad de noticias en la prensa para informar a la población santanderina sobre el golpe de estado de julio y la marcha de la lucha del pueblo contra los rebeldes dejaba poco espacio para informar sobre las actividades culturales y era ocupado por las realizadas en el entorno del Frente Popular.

⁹⁶ Conviene recordar que durante un tiempo el proyecto de levantar una nueva sede era compartido por ambas instituciones, habiendo inaugurado la Coral la suya, en alquiler, hacía poco tiempo.

AÑO 1937

Todos los periódicos dedicaron un amplio espacio en sus páginas a reseñar la noticia de la inauguración de la sede de la calle Gómez Oreña, que tuvo lugar el domingo 14 de febrero. Ese día se cumplía al fin un sueño acariciado durante varios años, la creación de un centro propio que permitiera el incremento de las actividades, desarrollando más las que ya existían y creando otras nuevas. Al acto estuvo invitado todo el mundo, socios, simpatizantes, benefactores, autoridades y público en general.

Desde ese momento se va apagando el eco del *Ateneo Popular* en la prensa: el día 17 de febrero se anunciaba la reanudación de las clases en la nueva sede y el 1 de marzo reiniciaba su funcionamiento la Biblioteca Circulante. Después de estas noticias el silencio informativo fue la norma. La enmarañada situación política y militar es prioritaria informativamente, ya que afecta directamente a la vida cotidiana en la ciudad y el principal motivo de perturbación lo representa la llegada de varios miles de vascos que huían de las tropas franquistas por la única vía que les quedaba. Tras la ocupación de Vizcaya, la provincia de Santander estaba siendo acosada desde diferentes frentes y a medida que avanzaba el verano la situación se agravaba. En los últimos días del mes de agosto ya se sabía que la toma de la ciudad era cuestión de horas, lo que provocó un éxodo masivo. Los vascos pretendieron acaparar cualquier medio de transporte, especialmente las embarcaciones que permitían la marcha a Francia. Entre ellos consiguieron hacerlo algunos santanderinos. Uno de los últimos vapores que permanecían atracados en el muelle era el gánguil Raos, cuyo capitán era Serafín Lastra López, hermano del presidente del Ateneo. Algunos testimonios recogidos por otros autores nos permiten saber que en el muelle se encontraba una gran cantidad de personas que pretendían subir a bordo a pesar de que la cubierta ya estaba abarrotada. En la noche del martes 24 de agosto, con buena luna y mar picada, el Raos zarpó de Santander con varios familiares del capitán a bordo, entre los que se encontraban Deogracias Mariano y su hijo mayor.⁹⁷

Dos días después soldados de la división italiana Littorio y de la IV Brigada de Navarra tomaron la ciudad sin apenas disparar un tiro. El *Ateneo Popular de Santander*



Gánguil «Raos».

Ref. B-259. Colección Autoridad Portuaria de Santander.

⁹⁷ Casi toda la familia había salido de la ciudad, también por mar, dos meses antes.

se desgarraba, la mayoría de sus socios debía abandonar la ciudad si no querían pasar a engrosar las filas de detenidos por las fuerzas que habían entrado el 26 de agosto. El edificio de la calle Gómez Oreña fue ocupada por los Tercios Requetés, que instalaron en ella su oficina de reclutamiento.

Sin embargo, en el último piso del edificio, una familia estaba retenida en su propio domicilio, se trataba del conserje Vicente Mediavilla, su mujer, Valentina Velo, y sus dos hijos pequeños, Pedro y Ángel, el mayor, Antonio, se había alistado voluntario en el Ejército Popular al comienzo de la guerra. La oportuna intervención de un miembro de la directiva del Ateneo, Eugenio Martínez Vitorero, persona bien relacionada con las fuerzas que se habían hecho con el poder y amigo íntimo de Mediavilla, logró que fueran liberados al cabo de tres días, no sin que antes fuera arrasada⁹⁸ su biblioteca personal.



Celebración de la jubilación de Vicente Mediavilla, en 1957, alrededor de él alguno de los antiguos miembros del Ateneo Popular.

⁹⁸ Un testigo de los acontecimientos informó a José Ramón Saiz Viadero haber visto cómo lanzaban los libros desde las dependencias del Ateneo Popular y eran quemados en la calle e identificó algunos de los *Episodios Nacionales*, de Pérez Galdós, con la bandera republicana en la cubierta y obras del doctor Madrazo. Otro comentó a Benito Madariaga de la Campa que vio arder un ejemplar de la *Historia natural*, de Orestes Cendrero.

PRESIDENTES

La historia del *Ateneo Popular de Santander* se extiende entre los veranos de 1925 y de 1937, doce años en los que de forma permanente se celebraron elecciones para renovar cargos en la Junta Directiva cada seis meses, sin embargo el número de presidentes es solamente de cinco. Se puede hacer una lectura rápida de este dato, debido a la estabilidad de la institución. Desde luego no cabe duda de que la rotación en el cargo es reflejo de la situación administrativa o económica por las que atraviesa. Los primeros meses, convulsos por la indiferencia y las dificultades que iban apareciendo, fueron testigos del paso de cuatro presidentes, incluyendo en este número a Luciano Malumbres, primero de ellos que aportó cierto grado de tranquilidad, aunque lamentablemente solo durará hasta que la política se interfirió. El quinto y último es el arquitecto Deogracias Mariano Lastra, que es su presidente por excelencia, no solo por el tiempo que permaneció en el cargo, sino por la estabilidad que aportó, por la importante labor de progreso en la sociedad que llevó a cabo y por la construcción de su sede social.

MAXIMILIANO FERNÁNDEZ DE ALAÑA

Elegido el 5 de julio de 1925.

Periodista y reportero gráfico natural de Torrelavega,⁹⁹ dirigió el periódico semanal *Noticiero Montañés*, que se publicó en los primeros meses de 1922, y trabajó en *El Diario Montañés* en los años veinte y treinta. En ocasiones firmaba con su nombre y otras, en cambio, utilizaba como seudónimo el diminutivo *Maxi*. Permaneció en Santander hasta el 8 de febrero de 1936, fecha en la que, a bordo del «Caribia», marchó a Venezuela para iniciar una nueva etapa de su vida, dedicado a actividades mercantiles. Sin embargo, el veneno de la información había hecho presa en él y poco tiempo después ejercía de corresponsal de alguna de las publicaciones en español que editaba la industria cinematográfica de Hollywood, arte o industria por el que había manifestado su interés ya en 1927, año en el que había interpretado un papel, el de teniente Jacinto Ruiz, en la película de José Buchs, *El dos de mayo*.

Presidió la institución en los primeros momentos, pero permaneció en el cargo poco más de dos meses, probablemente debido a las dificultades de aquellos momentos iniciales y a una cierta «incomodidad» con su trabajo en *El Diario Montañés*, ya que este periódico no fue de los que apoyaron la creación del *Ateneo Popular*, aunque el hecho de ser su primer presidente demuestra que dentro de la plantilla del rotativo había diferentes sensibilidades ante el proyecto. En cualquier caso su presencia en el cargo de presidente no ha dejado ninguna huella especial, quizá debido a que apenas tuvo tiempo. Tan solo la publicación de la noticia de la constitución de la primera Junta Directiva ha dejado un rastro.¹⁰⁰

⁹⁹ SAIZ VIADERO (1999: 75).

¹⁰⁰ «Ateneo Popular. Junta Directiva», *La Región*, 8 de julio de 1925.

JUSTO SOLÓRZANO TEMIÑO

Elegido el 13 de septiembre de 1925.

Empresario de artes gráficas,¹⁰¹ que poseía una pequeña fábrica de bolsas de papel, La Moderna, situada en la calle Enseñanza.¹⁰² Asumió la presidencia en el momento decisivo de la puesta en marcha y presentación del Ateneo, lo que supuso un periodo fundamental ya que fue el inicio de una historia que duró doce años aunque ha dejado una huella indeleble en sus protagonistas, los socios.

Justo Solórzano solo permaneció cuatro meses en el cargo, pero durante ese periodo se accedió a un local para utilizarlo como sede en la calle Ruamayor (ofrecido por el Sindicato de Cigarreras y Tabaqueros), se pusieron en marcha las primeras actividades y se crearon las primeras secciones: la Artística, la Excursionista y la de Literatura, que fueron constituidas el día 19 de diciembre.

Aunque su nombre no vuelve a aparecer en esta historia, sí lo hace en otras entidades de la ciudad, así el 29 de enero de 1928 forma parte de la nueva directiva que resultó elegida en la asamblea del Círculo Mercantil, en la que aparece como Secretario.¹⁰³

A través de un testimonio familiar¹⁰⁴ hemos podido saber que nació en Santander en 1903, voluntario en el Ejército Republicano al comienzo de la guerra, desapareció, estando soltero, durante la caída de Asturias.



Foto: Cortesía de Baldomero Solórzano Padilla.

MANUEL LLANO

Elegido el 12 de enero de 1926.

Manuel Llano fue el tercer presidente, cargo al que accedió en un momento delicado, cuando el futuro del ateneo aún no estaba consolidado y su liberalidad era cuestionada. Prueba de ello es que poco después de su nombramiento aparecía en la prensa, en los primeros días de febrero, un comunicado, con objeto de exponer la situación real del Ateneo y atajar los rumores que sobre su continuidad se estaban extendiendo.

Durante su presidencia continuó el crecimiento en número de socios y se planteó por primera vez la necesidad de buscar una nueva sede, con un local más amplio y, sobre todo, de uso exclusivo que permitiera libertad de



¹⁰¹ *La imprenta en Cantabria: dos siglos de historia*, p. 121.

¹⁰² *El Rompeolas*, n.º 7, noviembre 1925, p. 7.

¹⁰³ *La Región*, 30 de enero de 1930.

¹⁰⁴ Su sobrino Baldomero Solórzano Padilla.

horarios y actividades. Libertad de la que, como es lógico, no se podía disfrutar en el local de la calle Ruamayor, al ser compartido.

También en este periodo una nueva sección, la Excursionista, dio comienzo sus actividades con una excursión marítima a Somo en el mes de febrero, donde impartió una conferencia a los ateneístas el profesor Federico Iriarte de la Banda.

LUCIANO MALUMBRES

Elegido el 9 de julio de 1926. Fue reelegido en dos ocasiones: el 16 de enero y el 25 de agosto de 1927.

Cuarto presidente del *Ateneo Popular* y tercero dedicado al periodismo, una profesión que ejercían varios de los directivos que aparecen en las primeras juntas. Malumbres no había ejercido esa profesión hasta que, estando en Marruecos como suboficial del Regimiento Valencia, comenzó, en 1921, a enviar crónicas de la guerra a *El Cantábrico*. A pesar de que los periodistas o las personas que colaboraban en la prensa ya aparecían en las directivas desde el principio, como es el caso del escritor madrileño Fernando Mora o el joven Manuel de Val, en la directiva de Malumbres su presencia crece, ya que además de la suya aparecen otras firmas frecuentes en las páginas de la prensa local: Bernardo Conde, José Simón Cabarga, Carmen Vicario y Dionisio Mayo. De todos ellos solo Simón Cabarga era profesional, pero no era raro encontrar colaboraciones de estos otros directivos en uno u otro medio.

Malumbres permaneció durante año y medio en la presidencia y en ese tiempo se sometió a otras dos elecciones, la penúltima de las cuales estuvo plagada de problemas que obligaron a su suspensión en varias ocasiones y, tuvieron como consecuencia la primera crisis seria en el seno de la institución.

La polémica había surgido por la designación del presidente como concejal corporativo, en nombre de la institución que presidía. Una parte importante de los socios consideraban que la aceptación del cargo era algo que estaba en clara contradicción con el espíritu del Ateneo, ya que así se recogía en los estatutos y resultaba coherente



Retrato del Dr. Madrazo y Luciano Malumbres, 1927.

Fondo Enrique Diego-Madrazo. Centro de Documentación de la Imagen de Santander, CDIS, Ayuntamiento de Santander.

con la oposición a la dictadura de Primo de Rivera y a su sistema de nombramiento de cargos públicos. Por su parte el concejal designado consideraba que su presencia en el consistorio beneficiaría no solo al propio ateneo, sino a otras instituciones liberales y de carácter pedagógico. El resultado de las asambleas fue claramente contrario al nombramiento por lo que Malumbres presentó su renuncia en el Ayuntamiento de Santander.

Durante el periodo de su presidencia el crecimiento en número de socios, de cursillos impartidos, de conferencias dadas y de excursiones realizadas, se mantuvo imparable. Nacieron nuevas secciones que aportaron mayor diversidad en las actividades realizadas y animaron el incremento social: la Sección Femenina se creó antes de que terminara 1926, la de Música se constituyó el 26 de marzo de 1927 y la de Estudios Políticos inició sus actividades en el otoño del mismo año, bajo la presidencia del abogado Arturo Casanueva.

Durante el segundo periodo de presidencia de Malumbres se logró, tras varios meses de búsqueda, el ansiado traslado a un nuevo lugar. Las labores de instalación concluyeron al finalizar el mes de mayo y el día 1 de junio de 1927 *El Cantábrico* avisaba de que a partir de esa fecha se establecía el domicilio social en la calle de la Compañía, número 11, 2.º, local que será inaugurado oficialmente el 2 de noviembre con una conferencia del doctor Madrazo.

DEOGRACIAS MARIANO LASTRA

El último presidente, el arquitecto Deogracias Mariano Lastra resultó elegido presidente el 16 de febrero de 1928 y sería reelegido de manera continuada hasta la desaparición definitiva del Ateneo.

Lastra, nacido el 22 de marzo de 1889, procedía de dos familias de canteros y él mismo realizó ese trabajo en su juventud. Obtuvo el título de arquitecto en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid en 1918 y regresó a Santander, donde pronto comenzó a trabajar con Eloy Martínez del Valle, a partir de entonces sería autor de algunos de los edificios más representativos de la ciudad construidos en las dos décadas siguientes.

Su compromiso social le llevó a colaborar primero y presidir después el *Ateneo Popular* y a participar en la política local desde las filas del Partido Radical Socialista por el que fue concejal del Ayuntamiento santanderino desde las elecciones del 12 de abril de 1936, que dieron lugar a la proclamación de la II República, hasta la caída de Santander en agosto de 1937.

En el periodo de su presidencia, que supone el 70 por ciento de la historia del Ateneo, se produjo la gran implantación del mismo en la sociedad santanderina. Fueron



Deogracias Mariano Lastra,
por su hijo Domingo.

unos años en los que los distintos equipos presididos por Lastra tuvieron que afrontar todo tipo de dificultades, que, sin embargo, supieron resolver para obtener los más rotundos éxitos, tanto en el campo de las infraestructuras, como en el de participación y, en buena medida, en las cuestiones económicas.

Accedió a la presidencia tras la crisis abierta como consecuencia de la designación del anterior presidente para concejal del Ayuntamiento.¹⁰⁵ También su presidencia tuvo un momento de crisis social, fue en los primeros meses de 1930, cuando la fundación del *Ateneo Obrero* supuso una importante fuga de socios, aunque luego la afiliación se recuperó e incrementó, del mismo modo que lo hizo la oferta educativa y el número de alumnos en las clases, con algunas asignaturas nuevas, como gramática, mecanografía o contabilidad. Al comenzar la II República fue elegido concejal y colaboró con el Ayuntamiento santanderino para la extensión de la educación primaria, alcanzando un acuerdo por el cual las aulas del Ateneo fueron utilizadas para la enseñanza pública en las mañanas, acogiendo tres unidades de párvulos.

Lastra fue, asimismo, el principal impulsor de la idea de crear una sede propia que terminara de una vez con la sensación de institución ambulante a la que el Ateneo se veía sometido, originada por el constante crecimiento social y de actividades. Conocedor como presidente de las necesidades para unas nuevas instalaciones, de las posibles soluciones por su profesión de arquitecto y de las probabilidades reales de llevarlas a cabo en virtud de su actividad política; fue capaz de conseguir la movilización de los socios y la solidaridad de numerosas personas para lograr la adquisición del solar y la construcción del edificio de la calle Gómez Oreña, esquina a Pedrueca, que habría de ser su último domicilio.

Falleció en Santander el 24 de abril de 1955, casi quince años después de haber regresado del exilio.

DIRECTIVAS

Como hemos visto, la composición de la Junta Directiva del *Ateneo Popular* resultó algo inestable en los primeros momentos. Se convocaron dos reuniones, la primera en la Escuela de Industriales y la segunda en la Asociación de Tabaqueros, en las que se debatió el reglamento y se eligió una Comisión Gestora Provisional. Posteriormente, ya el 25 de julio y en el mismo local de los Tabaqueros se aprobó el reglamento y se nombró una Junta Directiva que estuvo formada así:

PRESIDENTE: Maximiliano Fernández de Alaña.

VICEPRESIDENTE: Víctor Fernández.

SECRETARIO: Isidro Mateo Ortega.

¹⁰⁵ A diferencia con lo que había sucedido en el caso de Malumbres su presencia en el consistorio no supuso ningún problema puesto que lo hacía desde su libertad de participación en política integrado en un partido y no como representante de ningún colectivo.

CONTADOR: Emilio Gacituaga.
TESORERO: Fernando Mora.
BIBLIOTECARIO: Felipe Galindo.
VOCAL: Rufino Macho.

También se acordó el importe mínimo de las cuotas, una peseta para los caballeros y cincuenta céntimos para las señoras. Del mismo modo se estableció un domicilio provisional, en el primer piso del número 2 de la calle Magallanes, mientras se encontraba un local adecuado.

Lo cierto es que no solo el domicilio era provisional, ya que el 13 de septiembre volvían a reunirse en el local de los Tabaqueros en Asamblea para ocuparse del estado económico y las dimisiones presentadas por cuatro miembros de la Directiva, que fueron sustituidos, quedando constituida la nueva Junta Directiva de la siguiente manera:

PRESIDENTE: Justo Solórzano Temiño.
VICEPRESIDENTE: Miguel Comós López de Haro.
SECRETARIO: Félix Iria Muriedas.
TESORERO: Víctor Fernández Nieto.
CONTADOR: Pablo Cavia Ramos.
BIBLIOTECARIO: Felipe Galindo López.
VOCAL: Rufino Macho.

Tras el acuerdo alcanzado en octubre se celebró la inauguración del ateneo en el local de la Asociación de Tabaqueros, en la calle Ruamayor. Aunque se trataba de un espacio compartido, permitía a la directiva tener un espacio que ofrecer a sus 300 socios e instalar una biblioteca y hacer un llamamiento a través de la prensa, solicitando la donación de libros, que obtuvo como respuesta la llegada de varios cientos de ejemplares. La inauguración tuvo lugar el día 29, presidieron el acto el Presidente del Ateneo y el profesor Julián Fresnedo de la Calzada. En su discurso, el presidente dijo, entre otras cosas:

Un Ateneo Popular es una Sociedad creada con el fin de difundir el amor a los libros y la cultura entre las clases populares, valiéndose de biblioteca circulante, conferencias, cursillos de enseñanza, excursiones, etcétera. [...] Es preciso dotar a las localidades de Ateneos Populares, ya que la segunda enseñanza, por lo costosa que resulta, es en nuestro país privativa de las clases pudientes. [...] Estos libros saldrán de sus estantes para recorrer las casas de los socios [...] las conferencias se sucederán en cuanto sea posible; se abrirán distintas clases [...] y se organizarán excursiones científicas por la provincia.

El periódico *El Pueblo Cántabro* hizo una muy breve reseña del acto en la que sintetizó muy bien los fines sociales en una frase: «Biblioteca gratis y libertad de tribuna». Fue *El Cantábrico* el que más completa información del acto publicó,¹⁰⁶ con fotografía incluida, en la que se indicaba, entre otras cosas la constitución de la Junta Directiva, que presentaba alguna novedad sobre la conocida:

¹⁰⁶ «Inauguración del Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 30 de octubre de 1925.

PRESIDENTE: Justo Solórzano Temiño.
VICEPRESIDENTE: Víctor Fernández.
SECRETARIO ACCIDENTAL: Rufino Macho.
TESORERO: José Cavia.
BIBLIOTECARIO: José Galindo.

El día 16 de enero de 1926 *La Atalaya*, *El Pueblo Cántabro*, *El Diario Montañés* y *La Región* publicaban la composición de la nueva Junta Directiva, elegida el día 12, que cuenta de nuevo con siete miembros y está presidida por el periodista y escritor Manuel Llano:

PRESIDENTE: Manuel Llano.
VICEPRESIDENTE: Francisco Peral.
SECRETARIO: Pilar Zorrilla.
TESORERO: Pablo Cavia.
BIBLIOTECARIO: Manuel de Val.
CONTADOR: Antonio de Póo.
VOCAL: Venancio Girao.



Manuel de Val.

En la relación de nombres se puede comprobar de nuevo la afinidad de sus miembros con el presidente, ya que varios colaboraban en las páginas de los diarios: Francisco Peral y Venancio Girao, lo hacían de manera esporádica; más frecuentes eran las columnas que publicaba en *El Pueblo Cántabro* el joven Manuel de Val, un menor de edad que tenía diecinueve años. Pero la que sin duda es la nota más destacada de esta directiva es la aparición en ella por primera vez de una mujer, Pilar Zorrilla, pionera en cargos directivos de asociaciones.

El comunicado enviado a la prensa con información sobre la nueva Junta incluía un pequeño texto de agradecimiento: *Esta Junta Directiva tiene gran satisfacción al enviar, desde las columnas hospitalarias de la Prensa local, las más efusivas gracias a las prestigiosas personas que han enviado libros para nutrir la Biblioteca circulante, y a cuantas han ofrecido su sincero apoyo a este Centro cultural, orientado en principios eminentemente científicos, literarios y artísticos, única y exclusivamente*. A los pocos días daban a conocer sus intenciones de celebrar conciertos, así como conferencias de interés científico y literario. Sin embargo, a pesar de las numerosas colaboraciones que encontraban, los «estorbos» puestos en su camino y las presiones desde determinados círculos de la sociedad que veían en sus actividades un peligro, llevaron a la Junta Directiva a publicar un nuevo comunicado.¹⁰⁷

Se trataba de una situación que también fue recogida por «Nostradamus» (Fernando Segura), en *El Cantábrico*, el día 19 de marzo¹⁰⁸ y que, aunque posiblemente

¹⁰⁷ Reproducido en el capítulo Historia.

¹⁰⁸ NOSTRADAMUS: «La protección de don Magnus. Hablemos de los Ateneos populares», *El Cantábrico*, 19 de marzo de 1926.

comenzara en el mismo momento que apareció la primera noticia sobre la fundación del Ateneo, se vio recrudescida en los últimos meses, quizá porque vieran más frágil la personalidad de unos directivos muy jóvenes y, en particular de su presidente, calificado por cuantos lo conocieron, como un «hombre bondadoso».¹⁰⁹

En la nueva junta elegida el 9 de julio solo se repetía un nombre, el del vocal Venancio Girao, el resto de los miembros son recién llegados, personas que como su presidente no habían participado hasta el momento en la gestión del ateneo:



Dionisio Mayo.

PRESIDENTE: Luciano Malumbres.
VICEPRESIDENTE: Bernardo Conde.
SECRETARIO: José Simón Cabarga.
TESORERO: Carmen Vicario.
CONTADOR: Dionisio Mayo.
BIBLIOTECARIO: Ángel Pintado.
VOCALES: Venancio Girao y Gregorio Cavia.

Se sigue manteniendo un peso importante de la prensa, ya que preside Luciano Malumbres, periodista y agente de seguros, que había ganado bastante popularidad durante la Guerra de África, con sus artículos¹¹⁰ enviados desde el frente y publicados en *El Cantábrico*. Por su parte el Secretario, José Simón Cabarga, era un joven de veinticuatro años que ya se estaba haciendo un nombre en el periodismo santanderino. Aparece también Carmen Vicario, que colaboraba de manera

ocasional en la prensa. Y convivían dos generaciones de socios tan distantes en la edad como Dionisio Mayo, que ya había asistido al de 1910, y el joven Bibliotecario, Ángel Pintado, de poco más de dieciséis años. Se trata de la primera Junta Directiva que presidió Malumbres. Vendrían luego otras dos, la siguiente, elegida el 16 de enero de 1927, en una asamblea que tiene un significado especial en la historia interna de la institución. Se aprobó el cambio de local, la adquisición de mobiliario y material para las clases, así como la elección de unas ponencias, que serían las encargadas de organizar las correspondientes secciones, y se eligió una nueva Directiva:

PRESIDENTE: Luciano Malumbres.
VICEPRESIDENTE: Jesús Mata.
SECRETARIO: Antonio Angulo.
VICESECRETARIO: Manuel de Val.
TESORERO: Vicente Mediavilla.
BIBLIOTECARIO: Ángel Pintado.
AYUDANTE: Serapio Elvira.

¹⁰⁹ VALBUENA (1969: 305).

¹¹⁰ SAIZ VIADERO (2007: 24).

CONTADOR: Pedro Llorente.

VOCALES: Pablo Cavia, Jesús Revaque, Luis Polvorinos, Dionisio Mayo y Olegario Gala.

Las Ponencias fueron cuatro:

Ciencias morales y políticas: Dr. López Negrete, Roberto Álvarez, Esteban Román, Venancio Girao y Alfredo Vázquez.

Ciencias diversas: los doctores Madrazo, Cabello, Sierra, Martín Riva y Antonio Garely.

Literatura: José del Río, Víctor de la Serna, José Simón Cabarga y Luis Corona.

Femenina: Juana E. Alonso, Amelia Lavín, María Cabarga y Carmen Vicario.

Por su parte las Comisiones fueron tres:

Local y reglamento: Roberto Álvarez, Adolfo Ortiz Dou, Esteban Román, Francisco Peral, Luis Restán, Arturo Casanueva, América Lavín, Francisco López, Enrique del Río, Nazario Cebreiros, Mariano Lastra y Bernardo Conde.

Donativos: Dr. Camisón, Hipólito Bárcena, Eloy Martínez, Guillermo Andret, Julián Gutiérrez, M. Ruano de la Sota, Ernesto Casuso, Ramón Taño y otros de los que solo se dan los apellidos: Canales, Pérez Cacho, Peral, Misas, Zárate y Fernández así como cinco más que serían elegidos por la directiva.

Revisora de cuentas: Misas, Obregón y Cospedal.

En la formación de la Junta Directiva se diluyó la presencia de los periodistas, a pesar de la reincorporación de Manuel de Val. Había representantes de diversas profesiones y oficios. Quizá el peso recayera ahora en el profesorado, ya que Antonio Angulo era Inspector de Enseñanza y Jesús Revaque¹¹¹ compaginaba su labor docente —al poco tiempo sería designado director de las Escuelas Graduadas del Este (Puertochico) y posteriormente del Grupo Escolar Menéndez Pelayo— con sus colaboraciones en la prensa diaria, en las que el espíritu que le guiaba era el de llevar a cabo una labor de divulgación pedagógica.

A finales del mes de julio de 1927 se celebró la polémica Asamblea General que ya hemos visto, en la que hubo un acalorado debate sobre la conveniencia o no de aceptar la concejalía ofrecida a Malumbres en función de su cargo. La Junta Directiva, que resultó elegida entonces la siguiente:

PRESIDENTE: Luciano Malumbres.

VICEPRESIDENTE: Jesús Mata.

SECRETARIO: Manuel de Val.

TESORERO: Vicente Mediavilla.

BIBLIOTECARIO: Ángel Pintado.

CONTADOR: Francisco Peral.

VOCAL: Pablo Cavia.

En la que puede verse que apenas hay diferencia con la composición de la anterior. Las únicas novedades fueron los regresos de dos antiguos miembros Pablo Cavia

¹¹¹ GONZÁLEZ RUCANDIO (2005: 13).

y Francisco Peral, este último al puesto de contador para el que, como contable profesional, era la persona adecuada.

Medio año después, en febrero de 1928, se celebró durante los días 15 y 16 una asamblea de la que salió una nueva Junta Directiva. Y esta sí era realmente nueva, aunque aparecieran en ella algunos nombres que ya conocemos. Por la información que recogía la prensa se puede deducir que las elecciones se había celebrado de manera individual para cada puesto, ya que reproducía el número de votos obtenido por cada miembro.

PRESIDENTE: Deogracias Mariano Lastra López, 92 votos.

VICEPRESIDENTE: Vicente Carreró, 80 votos.

SECRETARIO: Manuel de Val, 99 votos.

VICESECRETARIO: Serapio González, 88 votos.

TESORERO: José Misas, 120 votos.

BIBLIOTECARIO: Cipriano González, 150 votos.

CONTADOR: Francisco Peral, 97 votos.

VOCALES: Pablo Cavia, Jesús Revaque, Alfredo Soler y Pedro Sáinz.

Se puede observar que la persona que más votos obtuvo fue el nuevo bibliotecario, Cipriano González, un viejo trabajador de unas bodegas que había en la plaza Numancia, cuyo hijo, Cipriano González López, sería alcalde de Santander en 1937.



Isidro Mateo Ortega.

Cipriano será reelegido siempre, aunque en los últimos años, quizá por su avanzada edad, tendrá el apoyo de Vicente Pis Tijera¹¹² como ayudante y el ebanista Vicente Mediavilla, desde que comenzó a trabajar como conserje del ateneo.

Esta primera directiva presidida por el arquitecto Lastra marca el inicio de una línea de continuidad que tendrán las siguientes, presididas todas por Lastra y en las que la mayoría de los miembros permaneció en sus cargos. Así, el doctor Carreró siguió de Vicepresidente hasta enero de 1930, lo mismo que Manuel de Val como Secretario. Algo más, hasta julio, permaneció el Vicesecretario Serapio González. La permanencia de Lastra al frente de la Junta Directiva proporcionó estabilidad a la misma, a la vez que abrió, tanto el Ateneo como la Junta Directiva a grupos afines al propio Lastra que buscó apoyos entre

la gente que conocía, tales como su compañero de partido Laureano Miranda que ocupó la Secretaría durante dos legislaturas, pero se vio obligado a dejarla al ser nombrado Delegado de Bellas Artes en noviembre de 1931. O Ramón Prieto, empresario

¹¹² Aparecerá en la Junta Directiva, generalmente como vocal, desde enero de 1930 hasta la desaparición del Ateneo Popular.

de la construcción que fue vocal desde julio de 1931 hasta su fallecimiento en diciembre de 1933 y no será sustituido con lo cual, a partir de entonces la directiva contó con un vocal menos. También Isidro Mateo Ortega ocupa la vicepresidencia entre enero de 1930 y febrero de 1932, cuando fue sustituido por el periodista Santiago Toca, que permaneció en el cargo hasta el final, siendo estos dos, Mateo Ortega y Toca, de los pocos directivos que quedaron en Santander al terminar la guerra. Durante estos años regresaron a la directiva durante algún tiempo Jesús Revaque, Francisco Peral o Pablo Cavia y las incorporaciones de nuevos miembros como Santiago Ormaechea o el médico Joaquín Fernández.



Ramón Prieto Gómez.

La última composición de la Junta Directiva que conocemos salió elegida en la Asamblea del 31 de enero de 1936 y solo la hemos visto recogida en las páginas de *Cultura. Boletín mensual del Ateneo Popular y sus Secciones*, en el número 9 correspondiente a febrero de 1936.

PRESIDENTE: Deogracias Mariano Lastra López.

VICEPRESIDENTE: Santiago Toca del Mazo.

SECRETARIO: Antonio Vicario González.

VICESECRETARIO: Ramón García.

CONTADOR: Francisco Bringas.

TESORERO: Vicente Eugenio Martínez Vitorero.

BIBLIOTECARIOS: Cipriano González y Vicente Pis.

VOCALES: Carlos E. Arco, Adolfo Compostizo y Joaquín Fernández.

En la nota que aparece en *Cultura* se destaca la satisfacción de la Asamblea por el comienzo de las obras del nuevo edificio, encargadas al contratista Crisanto Jacinto Alonso. A los dos meses aparecen reproducidas unas fotografías de las obras y un año después, el 15 de febrero de 1937 era inaugurado el edificio, pero ya no sería disfrutado por aquellos para los que estaba destinado.

SECCIONES

Al poco tiempo de que el Ateneo comenzara su andadura, unos cuantos socios solicitaron la creación de diferentes secciones, que acabaron convirtiéndose en las verdaderas impulsoras de las actividades y permitieron a los socios la posibilidad de adherirse a aquellas en las que pudieran llevar a cabo una labor más eficaz así como colaborar en la organización y desarrollo de las tareas que resultaran más interesantes para cada uno de ellos.



Una escena de «Un alto en el camino».

Foto Alejandro. *La Voz de Cantabria* (BMS).

Las tres primeras fueron la Artística, la Excursionista y la de Literatura, que fueron constituidas el 19 de diciembre de 1925, cuando hacía solo unos meses de la fundación del Ateneo. Tuvieron una historia desigual ya que la de Literatura comenzó a trabajar inmediatamente en la organización de conferencias y veladas literarias, la excursionista debió esperar hasta la llegada del mes de febrero debido a las horas de luz natural y buscando cierta estabilidad meteorológica. Por el contrario de la Sección Artística creada entonces no ha quedado ningún rastro.

Reconstruir la historia de las secciones es bastante más complicado que hacerlo del propio Ateneo. La razón es que la escasa cantidad de documentación que ha quedado se refiere al Ateneo, lo que obliga a recurrir a fuentes orales y de hemeroteca. Las fuentes orales, aparte de ser cada vez más escasas, en ocasiones resultan contradictorias, por lo que solo las publicadas en los medios de comunicación escrita ofrecen cierta garantía, aunque no mucha información.

Hasta la creación de *Cultura* no hay una sistematización de los datos de las secciones, pero este solo aparece durante un año, de ahí que haya bastante diferencia en la información lograda sobre cada una de ellas.

SECCIÓN ARTÍSTICA

De esta sección, dedicada a fomentar entre los socios la afición al teatro, la única información que hemos podido recoger, procede de Manuel de Val, que varios años después publicó en *Cultura* «Los Ateneos Populares y el arte»,¹¹³ artículo dedicado

¹¹³ VAL, Manuel de: «Los Ateneos Populares y el arte», *Cultura*, Santander, febrero de 1936.



Elenco femenino de la obra «La boda de Petruca».

La Voz de Cantabria (BMS).

a analizar la situación del arte escénico en España y recordar el intento frustrado de crear aquella sección:

Cuando en el seno de nuestra sociedad se trató por primera vez de constituir un Sección artística, expusimos nuestro punto de vista de que el Ateneo no podía condescender con la pretensión de organizar un cuadro escénico semejante a los que albergan las colectividades de Santander. El Ateneo Popular —decíamos— tiene una misión educadora indeclinable. Por imposición de su propia seriedad, está obligado al ejercicio, cerca de la opinión, de un magisterio honrado, puro, sin halagos perniciosos, aunque, de pronto, acaso fuesen mejor recibidos.

De cuyas palabras parece deducirse que la sección no llegó a funcionar como tal y la actividad a la que estaba previsto se dedicara, a pesar de lo genérico del nombre «artística», era exclusivamente al arte escénico, como ya ocurría entonces con la «Sociedad de Amigos del Arte», que aún existe. Sin embargo las palabras de Manuel de Val pertenecen a un artículo de febrero de 1936 que concluía felicitándose por la creación de la nueva Sección de Arte Escénico.

SECCIÓN DE ARTE ESCÉNICO

El número de *Cultura* correspondiente a noviembre de 1935 publicó la noticia de la constitución, el 21 de octubre anterior, de la Sección de Arte Escénico. Como ya hemos visto se trataba del segundo intento de sacar adelante una sección dedicada al

arte de Talía y en esta ocasión tenía un fin determinado y exacto, más allá de la intención de coordinar las actividades de los socios que sintieran vocación teatral. Se trataba, sobre todo, de organizar las actuaciones para la recaudación de fondos destinados a la construcción de la sede en la calle Pedrueca, como ya se había realizado en 1931 cuando se estrenó la obra *Un alto en el camino*, de Julián Sánchez Prieto, interpretada en sus principales papeles por Mariano Izábal y Luisa Varela.

La directiva salida en aquel mes de octubre de 1935 estaba compuesta por los siguientes miembros: Guillermo Andret como presidente, Matilde González como vicepresidente, Lorenzo Valent, que asumió el cargo de secretario; Manuel Barreiro, el de tesorero y Ramón García como vocal. Se eligieron también los cargos de Director artístico y Asesor escenográfico, que recayeron respectivamente en el director de la Escuela Normal, Pedro Díez Pérez, y el pintor Ricardo Bernardo.

Varios miembros de la sección ya habían tenido ocasión de debutar en un escenario, de hecho alguno de ellos había intervenido en la representación que tuvo lugar el 14 de febrero de ese mismo año en el Coliseum María Lisarda. La obra representada había sido *La boda de Petruca*, de la que era autor de letra y música Luis Pérez Vicente.

En el mismo mes de la fundación de la sección comenzaron a ensayar tres entremeses de Cervantes: *El juez de los divorcios*, *Los habladores* y *La guarda cuidadosa*, y la tragedia de García Lorca, *Yerma*.

SECCIÓN DE LITERATURA

Fue la más activa de las constituidas el 19 de diciembre de 1925. Durante los primeros meses organizaban unas reuniones semanales que tenían lugar los jueves, en las que los miembros de la sección leían sus propios trabajos literarios. Al parecer llegó a tener, al menos en esos primeros meses, mayoría de mujeres.¹¹⁴

En cuanto a la constitución de las directivas, los datos que aparecen en algunas informaciones localizadas nos permiten exponer que a esta sección pertenecieron algunos periodistas de la talla de José del Río «Pick», Víctor de la Serna, José Simón Cabarga o Luis Corona. Los datos más seguros con que contamos son que la primera directiva estuvo presidida por Antonio de Póo y Luis Conde figuraba como secretario; en la primavera de 1928, la presidía el joven abogado Isidro Mateo Ortega, que volvería a hacerlo en 1930, tras un periodo intermedio en el que accedió a la presidencia Luis Conde. No tenemos más noticias de la composición de esta sección hasta las elecciones celebradas el 16 de febrero 1935, en lo que parece ser una refundación de la misma ya que la Junta Directiva aprobó un reglamento para ella. En esa ocasión la presidencia la ocupaba Casimiro Diego Vial, la vicepresidencia, el Delegado de Bellas Artes en la provincia, Laureano Miranda; el nuevo Secretario era Eusebio Arce y las vocalías correspondían al poeta Francisco Pérez Fuentenebro y a Sergio J. Pino, había también unas vocalías adjuntas cuyos titulares eran el esperantista Serapio Elvira, el histórico ateneísta Dionisio Mayo y el periodista Manuel de Val.

¹¹⁴ MAYO, Dionisio: «Las chicas del Ateneo Popular», *La Región*, 26 de febrero de 1928.

La Sección Literaria organizó homenajes a escritores, recitales poéticos y festivales; pero también incentivó la creación a través de concursos literarios, uno de ellos estuvo destinado a los socios e hijos de socios menores de dieciocho años, con tres modalidades: trabajo sobre las figuras infantiles de *Sotileza*, poesía y cuento de tema libre. La primera modalidad fue ganada por el joven de quince años Vicente Santiago Forcada,¹¹⁵ no disponemos actualmente de datos que nos informen sobre quién pudo alcanzar el triunfo en la segunda, pero sí en la de cuento, que lo obtuvo el futuro poeta José Hierro.¹¹⁶ La convocatoria, firmada al alimón, por el presidente de la Sección de Literatura y el director de *Cultura*, tiene fecha de 1 de enero de 1936. Cuando tuvimos ocasión de hablar con



José Cordero González.

los premiados habían pasado muchos años, unos setenta, y la memoria había alterado algunos datos concretos en el recuerdo, tanto del premio Cervantes como de Vicente Santiago. Ambos situaban el concurso en torno al año 1934, ya que recordaban que había sido anterior al inicio de la Guerra Civil. En el caso del poeta, a lo largo de los años, hubo algunas entrevistas en las que aparecía esporádicamente el tema y en las que cada vez se le veía más distante cuando hablaba de ello. Varias de las declaraciones aparecen recogidas en el libro *Realidad vital y realidad poética (Poesía y poética de José Hierro)*¹¹⁷ y en «La leyenda del almendro».¹¹⁸ Una de ellas es la publicada en la revista *Blanco y Negro* el 8 de agosto de 1999, en la que dice:

...Mi padre, lo único que supo era que yo escribía prosa, y lo supo porque me presenté a un concurso del Ateneo Popular de Santander, donde yo aprendía francés, y me dieron un premio, que era un libro de Gabriel Miró, prodigioso libro y prodigioso poeta. Me lo dieron porque yo había escrito un cuento. Pero creo que en mi casa no se habló nunca de aquel cuento y solamente se habló de lo del jurado, porque yo debía tener doce años y los del jurado dijeron que yo no lo había escrito...

La realidad es que el concurso se realizó en el años 1936, pero no es misión de estas páginas entrar a un debate sobre esta cuestión particular, sino la de reflejar las actividades que realizaba una sección que desde su fundación hizo numerosas propuestas a los ateneístas, la mayoría de las cuales tuvieron amplio respaldo de los socios y de la población de Santander.

¹¹⁵ Vicente Santiago Forcada (Santander, 1921-2004).

¹¹⁶ José Hierro Real (Madrid, 1922-2002).

¹¹⁷ CORONA MARZOL (1991: 21-22).

¹¹⁸ VIERNA (2003: 6-8).



Sección femenina.
El Cantábrico (BMS).

SECCIÓN FEMENINA

Al finalizar el año 1926 ya existía esta sección, que presidía entonces la profesora Amelia Lavín, y que organizó el primer «Árbol de Noel», una colecta de juguetes y otros donativos para repartir entre los niños pobres de la ciudad con motivo de la festividad de los Reyes Magos. Siguieron manteniendo esta actividad durante, al menos, tres años. A partir de entonces desconocemos si desapareció la sección o simplemente el «Árbol de Noel» dejó de tener interés periodístico. En cualquier caso, se trataba de una confluencia de colaboraciones entre las instituciones y particulares que lograba alegrar a los más pequeños de las familias necesitadas, en fechas tan señaladas como aquellas.

En cuanto a datos administrativos de esta sección, tan solo hemos podido localizar los nombres de algunas de las integrantes de la misma que figuran a mediados del mes de enero de 1927, es decir, pocos días después del primer evento navideño. Se trata de las componentes de la «Ponencia femenina» de la nueva Junta Directiva: Juana E. Alonso, María Cabarga y las ya mencionadas Carmen Vicario y Amelia Lavín.

SECCIÓN DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

En el mes de octubre de 1927 inició sus actividades esta sección bajo la presidencia del abogado Arturo Casanueva. La noticia de su constitución indicaba que las reuniones se celebraban cada dos semanas, tenían lugar en un rincón del salón de actos y el tema sobre el que debatían podía ser de lo más diversos, tanto como contempla un colectivo que quería tratar asuntos «políticos y sociales», es decir, prácticamente todos.

En abril de 1928 tenía un nuevo presidente apellidado Calvo y en febrero de 1930 lo es el profesor Jesús Revaque, quien organizará, entre febrero y mayo de ese año, un ciclo de conferencias «de orden educativo» que fue de los que más eco tuvieron en la ciudad y abarcó temas muy diversos.

Desconocemos la razón de su desaparición, pero todo hace pensar que fueran precisamente razones «políticas» las que la motivaron. Lo cierto es que en el mes de mayo de 1934, su antiguo presidente, Arturo Casanueva, dio una conferencia de tema jurídico con el título de *Sobre la sabiduría de tres famosas sentencias*, en la que dedicó un momento a recordar la desaparecida Sección de Estudios Políticos.



Arturo Casanueva.

SECCIÓN ESPERANTISTA

El 17 de marzo de 1927, junto a la información cotidiana de las actividades, la prensa recogía la convocatoria a los esperantistas santanderinos para una reunión el mismo día en el salón del *Ateneo Popular*. Durante ese curso Federico Venero ya estaba impartiendo la enseñanza del esperanto en sus aulas, pero la primera noticia de la existencia de una Sección Esperantista no apareció hasta el 31 de enero de 1928, cuando el periódico *La Región* anunció que el comité organizador del VII Congreso Español de Esperanto, que iba a tener lugar en Sevilla, convocaba un concurso literario y designaba a Venancio Girao «de la Sección de Esperanto del Ateneo Popular», delegado regional del mismo.

Por otra parte el primer dato que aparece sobre una directiva de esta sección corresponde al 10 de febrero de 1930, cuando su presidente era Jerónimo Campano, al que sustituyó al año siguiente Manuel San Emeterio, que permaneció en el cargo hasta 1935, año en que la presidencia fue asumida por Carlos Ganzábal, y la vicepresidencia por Serapio Elvira.

Entre las actividades de la esta sección había alguna que se repetía cada año, una de ellas tenía lugar durante la semana de los exámenes finales del curso, cuando los



Carlos Ganzábal y Serapio Elvira.
Archivo Antonio Mediavilla.

esperantistas exhibían en las paredes del Ateneo las postales, folletos y cartas que habían recibido de grupos afines de otros países. Pero hay que destacar dos actividades fundamentalmente. La primera de ellas fue la proyección de una película¹¹⁹ traducida al esperanto, en el Gran Cine-ma, en la noche del día 21 de octubre de 1930. Se trataba, en definitiva, de sacar a la calle el mensaje y el idioma creado por el Dr. Zamenhof. La segunda es la organización del X Congreso de la Asociación Esperantista Española, que tuvo lugar entre los días 20 y 24 del mes de agosto de 1933 y cuyas sesiones de trabajo tuvieron lugar en el salón de actos del *Ateneo Popular*. Con motivo del congreso se editó una guía de Santander en esperanto y se realizó una exposición extraordinaria. La guía, que fue escrita por el presidente de la Asociación, Julio Mangada, tuvo amplio eco ya que fue distribuida a esperantistas de todo el mundo que acudieron al congreso y, en Santander, obsequiada por la Sección a diversas asociaciones culturales. La exposición fue organizada por el Grupo Infantil Esperantista, en las paredes del Ateneo y en ella se exhibió material

esperantista procedente de todo el mundo.

Esta sección creó también una tradición, la celebración del aniversario del nacimiento del Dr. Zamenhof, el 15 de diciembre, con algún concierto o algún recital poético al que invitaba, no solo a socios, sino también a autoridades, medios de comunicación y público en general. Del mismo modo y fiel a su espíritu universal colaboró con cuantos grupos lo solicitaron para divulgar el esperanto por toda la provincia; una de esas ocasiones fue cuando se desplazaron a Torrelavega varios miembros de la Sección y del Grupo Infantil para responder a una demanda de folletos y otros materiales para repartir entre los asistentes a la primera conferencia sobre esperanto que tuvo lugar en aquella localidad. Unos meses después Serapio Elvira daba una conferencia con motivo de la inauguración de Grupo Esperantista de Torrelavega, al que seguirían en los meses siguiente los de Santoña y Castro Urdiales.

¹¹⁹ Probablemente se tratara de la película *Un hombre de suerte* producida ese mismo año por Benito Perojo e interpretada por Rosario Pino, Valentín Parera y Roberto Rey, con diálogos de Muñoz Seca.

GRUPO INFANTIL ESPERANTISTA

Probablemente este grupo sea el que más información nos ha aportado de todos los colectivos y eso es debido a una doble razón. Por una parte fueron ellos quienes crearon, en enero de 1935, *Cultura. Boletín mensual de las Secciones del Ateneo Popular*, en el que aparece información de todas las secciones, pero que no resulta ajeno al hecho de que es creación y obra de los miembros del Grupo Infantil Esperantista y este es, por tanto, el principal objeto de su atención. La otra causa, sin duda la principal, es la afortunada circunstancia de que «descubrimos» a Antonio Mediavilla Velo en Méjico, miembro de aquel Grupo Infantil Esperantista, con el que nos puso en contacto Gonzalo Bedia, el más joven de todos ellos.

Antonio Mediavilla fue uno de los miembros fundadores del grupo, era de los mayores y junto a Joaquín Bedia gestionó durante unos años el motor de sus iniciativas. Antonio ha conservado a lo largo de los años, no solo el recuerdo claro de numerosos acontecimientos, personajes y anécdotas, que nos ha transmitido, sino también una colección completa de *Cultura*, de la que nos hizo llegar, en principio, una fotocopia y, posteriormente, la propia colección haciéndonos así responsables de este inestimable legado cultural. Antonio es, además, fuente de noticias sobre más asuntos por su compromiso social y político, por su peripecia vital y por su extraordinaria lucidez.

Por las páginas de *Cultura* sabemos que el grupo fue creado el 27 de noviembre de 1932 y por la revista *Hispano Esperanto Gazeto* conocemos la composición de la



Grupo Infantil Esperantista.



Sello de la Sección Esperantista.

junta: Rafael Pérez de presidente, Pedro Mediavilla de vicepresidente, Joaquín Bedia de secretario, Casimiro Revilla de vicesecretario, Antonio Mediavilla de tesorero, Robustiano Pérez de contador y Gonzalo Bedia de vocal. A partir de enero de 1934 Antonio Mediavilla asume la presidencia. De las siguientes directivas hay más noticias, en las páginas de *Cultura*, así el 12 de julio de 1935 además del ya mencionado aparecen Casimiro Revilla como vicepresidente, Joaquín Bedia como secretario, Pedro Mediavilla como tesorero y Laureano Cano como vocal. Se da noticia también de la constitución del cuerpo de redacción de *Cultura*, aparecida unos meses antes: el Director es Dionisio Mayo, el Administrador Vicente Mediavilla, Eloy Cano, trabajador de Talleres J. Martínez y padre de Laureano Cano, es el asesor técnico; el corrector de pruebas es Felipe Lecue y los cajistas Antonio y Pedro Mediavilla, Laureano Cano, Casimiro Revilla, Antonio Diestro, Joaquín y Gonzalo Bedia, grupo al que se incorporó en noviembre Miguel Coloma.

La última directiva del grupo del que tenemos noticia fue elegida el 2 de marzo de 1936 y en ella aparecen los siguientes miembros: presidente, Eusebio del Prado; vicepresidente, Guillermo Campo; secretario, Gonzalo Bedia; tesorero, Antonio Diestro y por último, Adrián Leal como vocal.

SECCIÓN EXCURSIONISTA

Como se dijo más arriba, esta sección quedó constituida el día 8 de febrero de 1926 y de manera inmediata anunciaba¹²⁰ la organización de unas cuantas excursiones interesantes durante los próximos meses de primavera y verano.

Debió acompañar el buen tiempo al nacimiento de esta sección, ya que las tres primeras salidas que organizaron fueron marítimas, cruzando la bahía para visitar respectivamente, los destinos de Somo, Pontejos y Pedreña. Estas salidas se iniciaban embarcando en el muelle José del Río a primera hora de la tarde y contaban con alicientes culturales de diversa índole, tales como conferencias, visitas a lugares

¹²⁰ *El Cantábrico*, 10 de febrero de 1926.

LA MONTAÑA



Directorio del Ateneo Popular Santandereño, en
una de sus reuniones a las Vistas de El Bar-
quero, la tarde del día del nacimiento.

(Foto propia)

MANABÁ, GOBIERNO DE 1910

Portada de la revista *La Montaña* dedicada al Ateneo Popular (BMS).



Mariuca Dinten y Jesús Estefanía en el Ateneo Popular.

significativos, acompañamiento musical, etc. A lo largo de los años, esta sección fue ampliando sus actividades en el calendario anual y por toda la provincia, organizando en ocasiones visitas a las provincias más próximas y recibiendo a los excursionistas de otras entidades similares cuando visitaban Cantabria. Así como colaborando con otras secciones en la organización de los viajes, cuando estos tenían un origen distinto al propio de la sección.

En cuanto a la organización desde un punto de vista administrativo, pocos han sido los datos que hemos podido recabar para poder exponer una estructura que permita conocer la organización interna de la misma. Solamente alguna característica de la sección y unos nombres de socios que sabemos con certeza pertenecieron a la misma en algún momento. La característica es que no funcionaba como las demás secciones, esta lo hacía de manera temporal, mientras el clima acompañaba o era predecible que lo hiciera, pero es que además no se constituía una directiva sino que funcionaba a través de una comisión gestora a la que sus miembros se incorporaban de manera voluntaria, pero en la que era imprescindible trabajar. Entre los que en algún momento formaron parte de la gestora, se pueden citar a: Francisco López, Amadeo García, Valeriano Agüero, Eugenio Martínez, Serapio González, Laureano Díaz, Luis Gil, Manuel Basave, Antonio Solana o Ramón Gandarillas.

Algo más, pero poco también en cuanto a los últimos años. Así en 1934 presidía la gestora Daniel Santos y en 1935, entre sus miembros estaban Felipe Lecue, Juan Zorrilla, Félix Luis Martínez, Joaquín Fernández y Enrique Gonzalo.

SECCIÓN DE MÚSICA

Aunque ya en el mes de diciembre de 1925 se dio el primer concierto, la primera noticia de una sección dedicada a este arte no la tenemos hasta el 26 de marzo de 1927, cuando se constituyó su primera junta directiva: Presidente: Enrique del Río. Vicepresidente primero: Jesús Estefanía. Vicepresidente segundo: Gabriel Imaz. Secretario: Máximo Fernández. Vocales: Fernando Sanchís, José García del Diestro, Luis d'Hers y Feliciano Celayeta. Relación de nombres en la que aparecen aficionados, docentes, miembros de la banda municipal o el mismo director de la del Regimiento Valencia. Pero también miembros significados en la Sección de Música del *Ateneo de Santander*, especialmente dos: José García del Diestro y Feliciano Celayeta, ambos presidentes de ella en algún momento, el primero en diversas ocasiones entre 1920 y 1940. Sin embargo la única referencia a actividades organizadas directamente por esta sección como tal aparece con motivo del homenaje a Beethoven el día 28 de marzo de 1927.



Julita García.
La Voz de Cantabria (BMS).

Hay que pensar que esta sección tuvo poco recorrido y acabó desapareciendo, ya que no hay más menciones a ella en la prensa, ni parece estar detrás de los conciertos o recitales que se celebran todos los años. Sin embargo al cabo de un tiempo resurgió el interés por recuperarla y en los primeros días de diciembre de 1934 se publicó el anuncio de convocatoria a todos los socios del *Ateneo Popular* y amantes de la música para que acudieran a una reunión que iba a tener lugar en la tarde del día 4, con el fin de constituir la Sección de Música una vez que la Junta Directiva del *Ateneo* había aprobado el reglamento por el que había de regirse, como era preceptivo.

SECCIÓN TAQUIGRÁFICA

Del mismo modo que había ocurrido con las clases de música, las de taquigrafía comenzaron en el curso 1927-1928, pero tuvieron que pasar cuatro años y la iniciativa de Alberto Villalabeitia, uno de los quince alumnos que habían asistido a las clases del joven profesor Luis Montes de Neira,¹²¹ para crear una Sección Taquigráfica. La idea fue muy bien acogida por el resto de alumnos que lo solicitaron a la Junta

¹²¹ Luis Montes de Neira Pérez-Rasilla (Madrid, 3-4-1909/Santander, 17-8-1997).



José Lajara según Alvarado.
Taquigrafía Española.

Directiva. Una vez que esta hubo aprobado el reglamento interno por el que habría de regirse, se publicó¹²² el anuncio de una reunión para el día 2 de julio, firmado por una Comisión Gestora que invitaba a que asistieran a ella cuantos simpatizaran con la taquigrafía, fueran o no socios del Ateneo.

Como recuerda uno de los fundadores¹²³ en la revista *Taquigrafía Española* años después: «Por lo visto no había mucha afición en nuestra ciudad, pues no asistimos más que los que ya estábamos en antecedentes del proyecto». El resultado de aquella primera reunión fue la constitución de una junta presidida por Luis Montes de Neira y compuesta por diez personas más, escaso número que habría de reducirse en los primeros meses, dejándolo en ocho, la cantidad justa para componer la primera junta Directiva (cinco miembros) y el Jurado (tres) de los concursos taquigráficos que permanentemente se celebraban.

De la primera Junta Directiva solo hemos podido confirmar que estuvo presidida por el profesor Montes de Neira, quien se mantendría en el cargo, aunque de manera discontinua, a juzgar por las diferentes directivas que aparecen en la publicación *Taquigrafía Española*, órgano creado por esta sección para mantener el contacto entre todos los taquígrafos. Otra persona que aparece con regularidad es Prudencia González Martínez,¹²⁴ taquígrafa francesa de padres cántabros, que permaneció unos años en Santander:

- 18 DE ENERO DE 1934. Presidente: José Pueyo.
Vicepresidente: José Hernández.
Secretario: Manuel Cos.
Tesorero: Joaquín Bedia.
Bibliotecaria: Prudencia González.
- JULIO DE 1934. Presidente: Luis Montes de Neira.
Secretario: Ramón San Juan.
- 9 DE JULIO DE 1935. Presidente: Ramón San Juan.
Vicepresidente: Prudencia González.
Secretario: Manuel Martínez Puente.
Tesorero: Vicente Mediavilla.
Vocal: Teresa García.

¹²² Al menos *El Cantábrico* y *La Voz de Cantabria* lo publicaron en diferentes fechas.

¹²³ COS ONANDÍA, Manuel: «Volvamos la vista atrás», *Taquigrafía Española*, Santander, mayo de 1936, pp. 32-33.

¹²⁴ Ille sur Têt (Pyrénées Orientales) 1-1-1918/Noisy le Grand (Seine-Saint Denis) 20-12-2002.

24 DE ENERO DE 1936. Presidente: Luis Montes de Neira.
Secretario: Felipe Lecue Ibarra.
Tesorero: Luis Castro.
Bibliotecaria: Prudencia González.
Vocal primero: Primitivo Pelaz.
Vocal segundo: José Hernández.
Vocal tercero: Manuel García Urquijo.
Vocal cuarto: Miguel Pi Gutiérrez.

2 DE JULIO DE 1936. Presidente: José Pueyo.
Vicepresidente: José Hernández.
Secretario: Manuel Cos.
Tesorero: Joaquín Bedia.
Bibliotecaria: Prudencia González.

La relación de Montes de Neira con la taquigrafía era tal que a pesar de su juventud ya llevaba tiempo dedicándose a su enseñanza como medio de vida y había elaborado un sistema nuevo de anotación, al que llamó Taquigrafía Española, que permitía alcanzar mayor velocidad. De manera que la organización de las clases y de la sección solo fueron un paso más en su divulgación de la estenografía y, de hecho, cuando fue necesario, estableció la sede de la sección y de las clases del ateneo en su propio local de la calle Santa Lucía.

La función de esta sección era eminentemente práctica, formaba a los jóvenes habilitándolos para el trabajo profesional, como demuestra el hecho de que en el mes de enero de 1935 se hiciera público el éxito obtenido por dos de sus miembros: Alberto Villalabeitia Mozos y Ramón San Juan Corrales.¹²⁵ El primero de ellos había ingresado como taquígrafo en *El Diario Montañés*, dos años antes y en esos momentos había sido requerido para trabajar en el diario madrileño *El Debate*, por lo que se trasladó a Madrid, donde moriría asesinado años después.¹²⁶ El puesto que dejaba vacante en Santander era ocupado por el secretario de la sección tras obtener la máxima puntuación en el concurso celebrado para cubrir la plaza. Un año después era en el Banco de Santander donde ingresaban, tras reñida oposición, dos taquígrafos formados en su aula: Avelino Teja y Ángel Feijóo.



Luis Montes de Neira.

¹²⁵ Nacido en Santander en 1914 y fallecido en la misma ciudad en 1985. Llegaría a ser director del periódico entre los años 1972 y 1979, desde la jubilación del anterior, Manuel González Hoyos, hasta su propio retiro.

¹²⁶ En la esquila de aniversario publicada en *El Diario Montañés* el 2 de noviembre de 1937 se indica que era redactor de la Agencia Logos y «murió a consecuencia de los malos tratos recibidos en su cautiverio en Madrid el día 3 de noviembre de 1936, a la edad de veinte años».



Prudencia González según Alvarado.
Taquigrafía Española.

Los directivos de esta Sección lograron llevar a cabo una extensa labor de difusión de la taquigrafía dando cursillos a diferentes colectivos y en distintas instituciones, pero el mayor éxito en ese sentido fue la creación de una «Sección de Estudios de Taquigrafía»¹²⁷ en la *Biblioteca Popular* de Torrelavega, en la que daban clase Luis Montes de Neira, Prudencia González y Luis Montes Teja.

SECCIÓN AJEDRECISTA

La primera noticia que hemos encontrado de esta sección apareció en la prensa el día 20 de septiembre de 1934 y es como consecuencia de la mención que hace de ella la Peña de Ajedrez del *Ateneo de Santander*. Sin embargo, a juzgar por la nota aparecida al día siguiente, publicada por la sección del *Ateneo Popular*, parece que es demasiado pronto para dar por fundada efectivamente la sección ajedrecista. La nota dice, entre otras cosas: *Estamos terminando los detalles de nuestra organización interior e iniciando el desarrollo de nuestros planes, por lo que no es de extrañar que hasta después del transcurso de un prudencial lapso de tiempo no podamos dedicarnos a la realización de otros proyectos de superior magnitud...*

No le faltó polémica a la aparición de esta sección. Una parte de los socios no veía claro que la práctica del ajedrez tuviera mucha relación con los fines para los que había sido creado el Ateneo. Las discrepancias fueron aireadas mediante la publicación de algunos artículos y colaboraciones en la prensa, con ocasión de un concurso entre las secciones de ambos ateneos. El primero de los textos publicados era un editorial de *La Región* que lleva por título «El concurso de ajedrez. La labor cultural de un concurso», probablemente escrito por Matilde Zapata, en el que subraya las diferencias fundamentales, de concepto y espíritu, entre ambos ateneos.

Algo más de un año después, el boletín *Cultura* publicaba la constitución de la nueva junta directiva. Había sido elegida en asamblea del 9 de noviembre de 1935 y quedó constituida así: Presidente, Florencio Mazo; Vicepresidente, Eugenio Rasines; Secretario, Fernando Martínez; Vocal-Tesorero, Fernando González y Vocal, José Odriozola. Sin embargo antes de terminar el año hubo que convocar otra asamblea para cubrir las bajas que habían quedado: Vicepresidente, Ramón García, ya que el anterior había embarcado; Secretario, Adolfo Ruiz y Vocal, Manuel Mirones. Continuaba celebrando concursos y torneos con la entrega de trofeos deportivos y algunos obsequios de casas patrocinadoras.

¹²⁷ GARCÍA CANTALAPIEDRA (1988: 86).

SEDES SOCIALES

El principal problema que tuvieron los fundadores del *Ateneo Popular* fue encontrar un lugar en el que poder reunir a los socios y llevar a cabo sus actividades. Las presiones que ejercían determinados grupos de la ciudad les impedían encontrar un local, ni siquiera para celebrar el acto de presentación, es decir, para utilizarlo durante una o dos horas. Por fin consiguieron hacer la presentación, el domingo 11 de junio de 1925, en el local de la Escuela de Industriales, pero estaba sin resolver la cuestión de la sede. Unos días después, ya en el mes de julio, la Junta Directiva comunicó el establecimiento de un domicilio social provisional en el primer piso del número 2 de la calle Magallanes, mientras se encontraba un lugar más adecuado.

La solución llegó a través de otro colectivo de trabajadores, el Sindicato Independiente de Cigarreras y Tabaqueros, que ofrecieron compartir su sede en un local del número 24 de la calle Ruamayor. Se trataba de un espacio pequeño, pero que suponía una solución provisional. A finales del mes de octubre ya estaban instalados en él y allí se celebró el acto de inauguración el día 29. Durante casi un año, aquel local fue su sede, la primera de las cinco que llegaría a tener. En mayo del año siguiente Malumbres publicó un artículo¹²⁸ en el que nos describe el local:

Por tapiz sólo hay una cortina de cretona. Nos hay más adornos ni más elementos de expansión que una pizarra, unas mesas y huesudos bancos que acogen con agrado a sus visitantes...

Las conferencias y reuniones iban resultando cada vez más incómodas por el aumento en el número de socios que acudían a las diferentes convocatorias, lo que obligó a la Junta Directiva a buscar un local más amplio e independiente, que les proporcionara autonomía y cierta estabilidad de cara al futuro. La búsqueda, aunque necesaria no era tan urgente como la que había tenido lugar unos meses antes y esa falta de prisa facilitó la localización de un local que en apariencia ofrecía más perspectivas de futuro. La Junta Extraordinaria del 15 de agosto de 1926 fue convocada ya en el nuevo domicilio social, en la Cuesta de las Cadenas,¹²⁹ con acceso a través de un jardín que todavía existe. El traslado al nuevo local tuvo un coste económico importante ya que la parte de la renta a la que tenían que hacer frente en la calle Ruamayor era de 40 pesetas, mientras que en su nuevo domicilio ascendía a 125,¹³⁰ lo que supone una subida superior al 300%, incremento bastante importante para los limitados de recursos de que disponía el Ateneo, pero que resultaba necesaria para cubrir las expectativas de crecimiento que, en aquellos momentos albergaba.

A pesar de las esperanzas que se habían depositado en la capacidad del local de la Cuesta de las Cadenas, parece que no se cumplieron ya que antes de un año el número de socios se había doblado, las materias de los cursos habían pasado de tres a siete y el número de alumnos se había triplicado, mientras que las conferencias, recitales y

¹²⁸ «Ateneo Popular. Una labor fructífera», *El Cantábrico*, 9 de mayo de 1926.

¹²⁹ Nombre por el que era conocida popularmente. El oficial, desde 1912, es José Ramón López-Dóriga.

¹³⁰ «El Ateneo Popular erige un busto a su presidente honorario doctor Madrazo», *La Región*, 2 de septiembre de 1932.

conciertos no habían disminuido y a cada convocatoria acudía más gente. De modo que hubo que buscar otro local. Un local que fuera más amplio y estuviera mejor dotado para las necesidades del Ateneo. El día 1 de junio de 1927, *El Cantábrico* indicaba que a partir de esa fecha se establecía el domicilio social en la calle de la Compañía, 11, 2.º,¹³¹ que será estrenado oficialmente el 2 de noviembre en la inauguración del curso, con una conferencia del doctor Madrazo. El diario *La Voz de Cantabria* publicó el día 19 de noviembre un reportaje de Alberto Espinosa¹³² en el que tanto el título «El hogar de muchos cientos de gentes modestas» como las fotografías que lo acompañan son un claro exponente de las dificultades de espacio que ya tenía el nuevo local.

Así que un año después, el 15 de octubre de 1928, a las ocho en punto de la tarde se inauguraba un nuevo domicilio. Se trataba de un local alquilado, ya bajo la presidencia de Mariano Lastra, no muy lejos del anterior, en la calle Lepanto, 5, 1.º¹³³ junto al mercado del Este, con vistas sobre la Plaza del Príncipe, a donde daba una espléndida galería. El local debía estar bastante bien adaptado para las necesidades del ateneo, ya que en él se había instalado en 1917 el otro ateneo, el de Santander, después del incendio de la noche de Reyes, para lo que había sido acondicionado por los arquitectos y socios de aquel Ateneo, Valentín Lavín del Noval y Elías Ortiz de la Torre.¹³⁴ Posteriormente había sido sede del Círculo Mercantil.¹³⁵ En esos días la prensa se hizo eco de las cualidades que tenía el local, por lo que parece indudable que los directivos habían encontrado el mejor posible en la ciudad, si acaso necesitado de alguna pequeña reparación, pero con las condiciones de estructura y distribución adecuadas para sus necesidades. Con el tiempo habría de ser la sede social más permanente, durante más de ocho años, y que solo dejó de serlo al inaugurarse el edificio de la calle Gómez Oreña. En la calle Lepanto se vivieron momentos trascendentales en la historia de esta institución, se hicieron homenajes a alguno de los socios más importantes o más antiguos e intervinieron importantes personajes de la cultura, de la ciencia o de la política, y es la que quedó grabada en la memoria de los más jóvenes, lo que nos ha permitido reproducir su distribución con la colaboración de dos de ellos: Antonio Mediavilla Velo y Vicente Santiago Forcada, dos miembros del Grupo Infantil Esperantista, separados algunos años después por las ideas políticas, pero posteriormente solo por un océano que más que separar los unía en el recuerdo de aquellos momentos de su adolescencia y en la fotografía que ambos conservaban, en la que Antonio aparece con un brazo sobre los hombros de Vicente.

Las sucesivas directivas presididas por Mariano Lastra convirtieron, si no lo era ya, al *Ateneo Popular de Santander* en la institución cultural más dinámica de la provincia,

¹³¹ De nuevo un nombre popular, ya que el oficial era Eugenio Gutiérrez desde 1909.

¹³² ESPINOSA, Alberto: «Nuestras informaciones. El hogar de muchos cientos de gentes modestas», *La Voz de Cantabria*, 19 de noviembre de 1927.

¹³³ En realidad no hay ahora, ni había en 1928 más números en la calle, sin embargo, entonces como ahora, el portal luce el número 5, de ahí que en las informaciones de la prensa se indicara indistintamente el número 1 o el 5 como su domicilio.

¹³⁴ VIERNA GARCÍA (2004: 99-100).

¹³⁵ Desde julio de 1921 hasta su traslado definitivo al Paseo de Pereda.



Asistentes a una conferencia en el local de la calle Compañía.

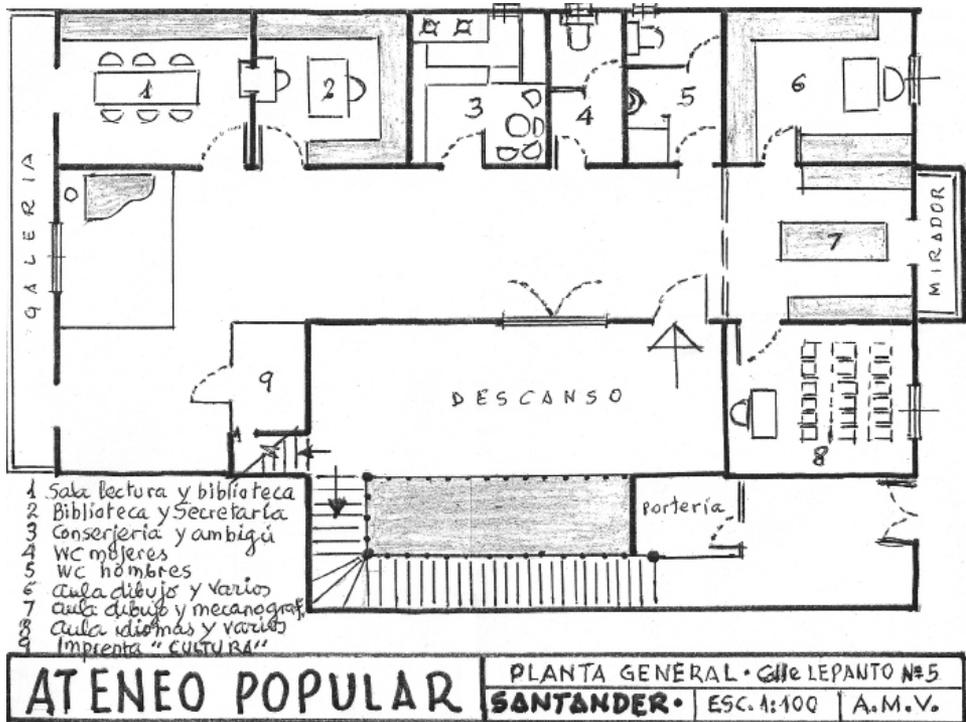
Foto Alejandro. *La Voz de Cantabria* (BMS).

a la que acudían un número cada vez mayor de personas, solo socios unas veces, pero abiertas al público casi siempre, como lo han recogido Mario Crespo López¹³⁶ y Leopoldo Rodríguez Alcalde.¹³⁷

El crecimiento social llevó a plantearse la posibilidad de construir un edificio que fuera su sede definitiva, que estuviera concebido con ese fin. La cuestión debió rondar sus cabezas durante bastante tiempo, pero la primera noticia sobre ello apareció en el mes de junio de 1931, cuando, dado el coste que podía alcanzar, se iniciaron conversaciones con la Coral de Santander para compartir el gasto, ya que ambas instituciones consideraban llegado el momento de dar el paso definitivo para la construcción de una sede propia. Ambas entidades convocaron a sus asociados para someter a su votación la idea y en ambas fue aprobada sin discusión. Poco después, el 12 de julio, se celebró una asamblea conjunta en el teatro Pereda que dio el visto bueno definitivo a la operación. Por parte del Ateneo el momento parecía el más adecuado, se estaba superando la crisis abierta en marzo del año anterior al fundarse el Ateneo Obrero y marcharse a él una parte de sus socios, los más comprometidos política y sindicalmente, que no encontraban satisfechas sus inquietudes de lucha y compromiso en el Popular. El propósito común del ateneo y la coral fue bien durante unos meses,

¹³⁶ CRESPO LÓPEZ (2006: 22).

¹³⁷ RODRÍGUEZ ALCALDE (2000: 51).



Plano de la sede de la calle Lepanto realizado por Antonio Mediavilla Velo.

pero en agosto de 1933 las dificultades económicas de esta última, les obligó a tomar la decisión de interrumpirlo, ante lo cual el ateneo anunció que seguiría en solitario con el proyecto inicial, pero dejando abierta la posibilidad del regreso de la Coral.

Pero ese regreso no se produjo. El Ateneo siguió con su idea de construir sede propia y la Coral de Santander rectificó su idea inicial y alquiló un local, que reformó, en la calle Segismundo Moret (actual Cuesta del Hospital), cuya inauguración¹³⁸ tuvo lugar el día 25 de abril de 1936.

Por su parte el *Ateneo Popular* continuó con su idea de construir un edificio propio, para lo que contaba con la circunstancia de que el presidente y principal promotor de la idea era, además, el arquitecto que había de diseñar el proyecto. La capacidad económica del *Ateneo Popular* era a todas luces insuficiente, pero el incremento en la participación de socios y la capacidad que demostró para involucrar a una parte de la población de Santander hicieron más viable la idea. Así fue como se pudo adquirir un terreno¹³⁹ en la calle Pedrueca, historia que culminaría el 14 de febrero de 1937, cuando se inauguró la nueva sede, con acceso por la calle Gómez Oreña, número 5.

¹³⁸ «La Coral de Santander. Inauguración de sus nuevos locales», *El Cantábrico*, 26 de abril de 1936.

¹³⁹ A doña María Sanz de Sautuola, viuda de Botín.

Labor pedagógica

ESTUDIOS

Sin lugar a dudas la función para la que nació el *Ateneo Popular de Santander* fue la docente. Todo cuanto en él se organizó, las diferentes actividades realizadas, las secciones creadas, las excursiones por la provincia, todo sin excepción tenía un solo objetivo, servir de vehículo para la formación intelectual de sus socios. Tanto en las diferentes juntas directivas como en los cuadros de profesores que hubo, enseñar al que quería aprender era el aliciente principal de lo que se realizaba.

Pero era una enseñanza no formal, no pretendía competir con el sistema educativo reglado. Una enseñanza en la que prevalecía el espíritu de la libertad. El mismo espíritu que llevaba a una serie de trabajadores, tanto da que fueran obreros manuales como oficinistas o funcionarios, a dedicar una parte del tiempo de descanso, las últimas horas del día, a la búsqueda del conocimiento con el fin de crecer como personas, de lograr hacer de sí mismos personas más capaces, con más y mejores herramientas intelectuales. Un centro en el que, anticipándose a las instituciones pedagógicas oficiales, la presencia de las mujeres fue muy importante desde el principio, como puede comprobarse a través de los listados publicados al finalizar los cursos, con los nombres de los estudiantes que habían obtenido mejores calificaciones.

Y todo lo conseguido como grupo, los resultados de aquel esfuerzo colectivo, se debieron a la voluntad de aquellos, pero también al decidido empeño de una serie de personas que entendieron que su misión era transmitir ese conocimiento o facilitar el acceso a él y hacerlo de una manera generosa, sin pedir a cambio nada más que el compromiso por parte de los estudiantes para que el esfuerzo común no fuera baldío.

Los miembros de las diferentes juntas directivas, los conferenciantes, los músicos y artistas que exponían allí su arte, los profesores, todos contribuyeron a que en los últimos años de la dictadura de Primo de Rivera, pero sobre todo durante la

II República, el Ateneo Popular fuera el lugar de encuentro al que acudían diariamente muchos santanderinos para ampliar sus conocimientos.

Con el fin de recuperar en parte el legado pedagógico, en este capítulo veremos cómo se llevó a cabo dicha tarea a lo largo de sus doce años de existencia.

CURSO 1925-1926

Pocos meses después de la inauguración, el 19 de diciembre se celebró una Asamblea Extraordinaria convocada por la presión de algunos socios que demandaban la constitución de las primeras secciones. De aquella reunión nacieron las tres primeras, pero en aquella ocasión también se trataron cuestiones relacionadas con la matrícula para las clases que iban a empezar a impartirse en el Ateneo: Gramática castellana y perceptiva literaria, Inglés y Matemáticas, que estaba previsto dieran comienzo en los primeros días del año siguiente.

Así fue como comenzó la actividad propiamente docente, que tanto fruto habría de dar a la cultura y a la sociedad de la ciudad. La inauguración de las clases tuvo lugar el lunes 4 de enero. Las fuentes marcan alguna discrepancia en cuanto a las asignaturas impartidas; así, un documento del Presidente, Deogracias Mariano Lastra, a la Dirección General de Primera Enseñanza, firmado el 13 de febrero de 1930, da los siguientes datos: Gramática, 15 alumnos; Aritmética, 18 y Esperanto, 20. Pero otras fuentes indican que en aquellos momentos las únicas clases eran las de Inglés, ofrecida por el presidente de la Directiva, Justo Solórzano; Gramática castellana, impartida por el abogado Jesús Gutiérrez Gassis; y Nociones de aritmética, que enseñaba José Póo. A finales de mes se incorporó al equipo docente el nuevo Vicepresidente, Francisco Peral, para dar clases de Matemáticas para jóvenes.

ASIGNATURA	PROFESOR
Gramática castellana	Jesús Gutiérrez Gassis
Nociones de aritmética	José Póo
Matemáticas	Francisco Peral
Inglés	Justo Solórzano Temiño

La asistencia a las clases tenía, además de la función formativa, un significado social, ya que acostumbraba a los alumnos a acudir asiduamente al local, donde además de las clases tenían ocasión de asistir a conferencias, a conciertos, o escoger algún libro de la Biblioteca para leer en la tranquilidad del hogar, completando así una formación que, aunque tardía, se tomaban con verdadero interés. Fruto de aquella convivencia vendría la participación de los estudiantes en las excursiones que organizaba el Ateneo, que cada año contaban con mayor número de asistentes,

por lo que los miembros de la directiva decidieron organizar unas que fueran escolares, es decir, con contenido especialmente didáctico, como cierre de los cursos de clases.

Pero, volviendo a las actividades dentro del local del Ateneo, el cierre del primer curso, celebrado el día 3 de mayo, estuvo marcado por la presencia de Federico Iriarte de la Banda en la tribuna. El ponente, persona de gran prestigio entre las clases populares de Santander por su dedicación a la enseñanza desde postulados progresistas, en la senda de la enseñanza laica y moderna, expuso el tema *Tres siglos en una hora*, en la que repasó la vida política española desde el siglo XVIII. Se cerraba así el primer curso y se entraba en una etapa de menor actividad pública, pero igualmente intensa en labores administrativas y de trabajo para preparar las clases que habrían de ofrecerse durante el siguiente curso. Además, el 9 de julio se celebró una asamblea con objeto, entre otras cuestiones, de elegir una nueva junta directiva. Una de las primeras iniciativas puestas en marcha por el nuevo equipo apareció publicada en la prensa el día 16 de julio, una semana después de su elección; se trataba de un comunicado por el que se convocaban diez becas entre los hijos de socios del ateneo para seguir estudios oficiales. La convocatoria del concurso la firmaban el secretario y el presidente. El tribunal estuvo compuesto por el inspector de primera enseñanza Antonio Angulo, los profesores, Jesús Revaque Garea y Vicente Cardenal Garrido, y Malumbres. Únicamente dos estudiantes superaron las pruebas: Amelia Conde Quintela y Guillermo Andret Sanz, que optaron por sendas plazas en los institutos santanderinos, donde prosiguieron su formación académica.



Federico Iriarte de la Banda.

CURSO 1926-1927

La experiencia vivida durante los primeros meses del año animaron a la junta directiva a buscar más colaboraciones necesarias para poder aumentar la oferta formativa y el 10 de octubre de 1926 se abrió el plazo de inscripción para las clases del nuevo curso. El carácter divulgativo del centro quedaba patente en la variedad de las enseñanzas ofrecidas al público en general, sin ser necesario el requisito de estar asociado. En aquellos momentos la oferta educativa era de tres cursos: Cultura general, impartida por Federico Iriarte de la Banda; Contabilidad práctica, a cargo de Pedro Llorente, y Esperanto, que enseñaba Federico Venero. Los que solicitaron clases de contabilidad tuvieron que hacer una prueba para evaluar el nivel de sus conocimientos, con el fin de elegir a los seis más aventajados y conseguir mayor eficacia en la enseñanza; la prueba se celebró el día 28 y en ella un jurado compuesto

por Jesús Revaque, Pedro Llorente y el secretario, José Simón Cabarga, aprobó a Manolita Álvarez, Manuel Platas, Juan Obregón, Agustín Fombellida, Julio Panojo, Justina Martínez y Luis Font.

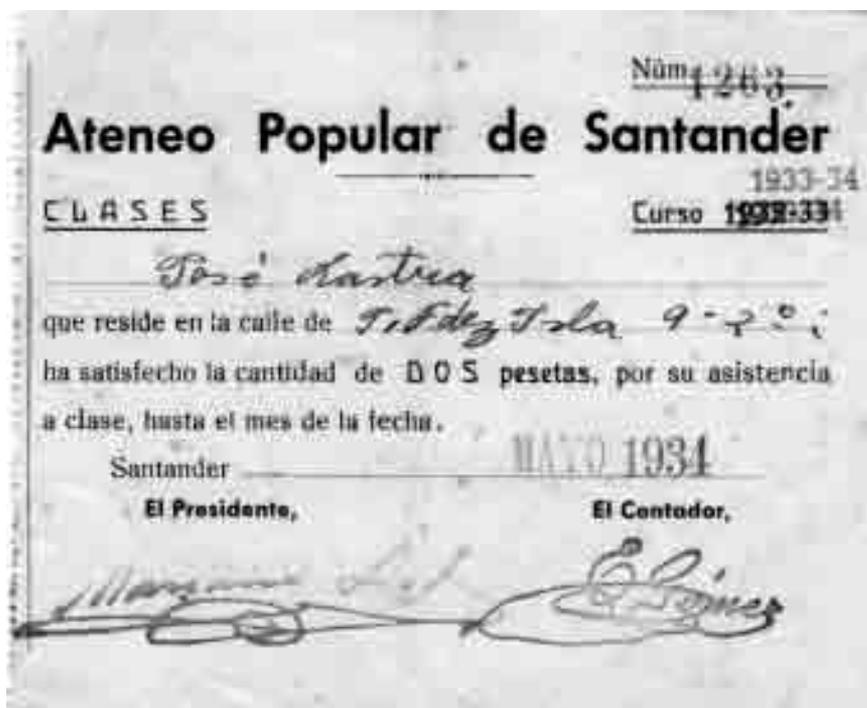
Las obras de acondicionamiento definitivo en el local de la Cuesta de las Cadenas sufrieron algunos retrasos y no fueron acabadas hasta finales del mes de octubre, cuando se pudo iniciar, por fin, la temporada cultural. La inauguración oficial de la nueva sede se realizó el 29 de octubre. Intervino en primer lugar el presidente, Luciano Malumbres, que pronunció unas breves palabras para dar cuenta del trabajo realizado por la Junta, habló del entusiasmo que animaba a todos los miembros del centro y expuso el programa de conferencias que se inauguraba. A continuación el inspector de primera enseñanza y periodista Víctor de la Serna comenzó su intervención hablando del buen ambiente que había en el Ateneo y dedicó cálidos elogios para la institución. Tras este inicio desarrolló el tema de la conferencia *Necesidad de la cultura popular*, en la que, entre otras cosas, dijo que había obligación, si no de conocer profundamente el arte, sí de respetar todo lo que significa, algo que era compartido por cuantos lo escuchaban.

En cuanto a las clases, la inauguración del curso tuvo lugar el día 2 de noviembre, a las siete y media de la tarde, con una conferencia sobre cultura general impartida por un viejo conocido de los socios, el profesor Federico Iriarte de la Banda, que inició su intervención recordando al antiguo *Ateneo Popular*. A esta conferencia asistieron obligados los estudiantes matriculados en las diferentes asignaturas porque una vez concluida aquella, cada profesor se reunió con sus alumnos para acordar el plan escolar. Los horarios fueron los siguientes:

ASIGNATURA	PROFESOR	DÍAS	ALUMNOS
Cultura general	Federico Iriarte de la Banda	Martes, jueves y sábado 20:30 a 21:30 h.	40
Contabilidad práctica	Pedro Llorente	Martes y jueves 19:30 a 20:30 h.	10
Esperanto	Federico Venero	Lunes, miércoles y viernes 19:30 a 20:30 h.	22

La conferencia inaugural del curso sería la primera de las tres que pronunciaría Iriarte de la Banda durante el mismo mes, como parte de sus clases de Cultura general. Retomaba así el viejo pedagogo y naturalista su compromiso con un *Ateneo Popular*, estrechando su colaboración con la nueva versión de aquel de 1910, pero sin abandonar su academia ni otras conferencias o colaboraciones en la prensa local, aunque sí pensó en fundir en uno solo los dos centros en los que trabajaba: el Parnasillo Cántabro y la Academia Apolo con el nuevo.

La situación económica del Ateneo no acababa de despejarse y a juicio de la directiva hacía imposible continuar realizando todas las actividades sin conseguir nuevas



Recibo de pago clases de José Lastra Santos.

fuentes de financiación que se salvaran la situación y llevaran al Ateneo a una estabilidad que permitiera trabajar con la tranquilidad de que el futuro, al menos a corto y medio plazo, estuviera asegurado. Se decidió pedir ayuda al Ayuntamiento, por lo que se le envió una solicitud de subvención el 18 de noviembre de 1927,¹⁴⁰ en la que se describen todas las actividades y se expone la situación contable en que se encuentra. En el capítulo de gastos aparecen el pago de los estudios de bachillerato de los dos alumnos becados, las clases que se dan de Contabilidad Práctica, de Cultura General para adultos y de Esperanto, así como las conferencias semanales. A lo que hay que sumar la renta del local, el consumo de luz, el coste de la conserjería, la limpieza del local y el capítulo de gastos diversos. Los únicos ingresos fijos con los que cuenta son las cuotas que pagan los 420 socios con que cuenta, lo que significa una recaudación mensual de 385 ptas., a todas luces insuficiente para hacer frente a los gastos comunes de mantenimiento. El Ayuntamiento rechazó la pretensión del Ateneo Popular aduciendo «circunstancias económicas». Circunstancias que no le impidieron subvencionar, como todos los años, a los colegios que tenían en la ciudad distintas congregaciones de la Iglesia Católica.

¹⁴⁰ AMS: Libro 2019. Presupuesto de 1927.

Al reanudarse las clases a partir del 10 de enero, se incrementaba de nuevo la oferta educativa. De las tres asignaturas que había el año anterior, se pasó a siete, con nuevas incorporaciones de profesores, de los que al menos dos lo eran de profesión: Jesús Revaque y Constantino Arce;¹⁴¹ y uno más, Gabriel Taylor Quintana,¹⁴² con larga trayectoria dando clases de dibujo y pintura. Nuevos horarios, aunque estos sufrieron varias alteraciones a lo largo del curso, probablemente por la dificultad en compaginar los horarios de las clases y las conferencias públicas en un local cuya capacidad resultaba cada día más pequeña.

ASIGNATURA	PROFESOR
Dibujo lineal	Gabriel Taylor Quintana
Dibujo artístico	Gabriel Taylor Quintana
Gramática y Geometría	Eduardo Pérez Pino
Elementos de aritmética	Constantino Arce
Contabilidad práctica	Pedro Llorente
Cultura General	Jesús Revaque Garea
Esperanto	Federico Venero

El mismo día del comienzo del curso, el diario *La Región* publicaba una columna¹⁴³ en la que el autor expresaba sus deseos de que la labor educativa siguiera aumentando como lo hacía, para poder seguir el ejemplo de la Universidad Popular de Segovia, que con el apoyo de la Residencia de Estudiantes contaba con más de 2.000 volúmenes en su biblioteca y más de 1.200 lectores inscritos. El tiempo, a pesar de la falta de apoyos institucionales, haría que las cifras superaran las que en aquellos momentos exponía el anónimo autor del texto.

Al finalizar el mes de mayo se clausuraba el curso con cierta prisa impuesta por el nuevo traslado de sede a partir del 1 de junio. En esta ocasión se trataba del segundo piso del número 11 de la calle de la Compañía, por lo que también quedó interrumpido temporalmente el servicio de Biblioteca Circulante, como era habitual en cada cambio de sede.

¹⁴¹ Ambos eran además divulgadores de cuestiones pedagógicas en la prensa. Revaque mantendría durante muchos años la columna «Consideraciones» en *El Cantábrico* y Arce era colaborador habitual de la «Página pedagógica» de *El Diario Montañés*.

¹⁴² Gabriel Taylor Quintana (Santander, 1865-Madrid, 1945) ya en 1897 tenía alumnos en su estudio y entre 1910 y 1914 fue profesor de dibujo en la Academia Minerva.

¹⁴³ «Una institución modelo. El Ateneo Popular», *La Región*, 10 de enero de 1927.

CURSO 1927-1928

De nuevo el comienzo del curso era algo atípico, aún no se habían terminado de instalar en los nuevos locales y ya se abría, el 10 de octubre, el plazo para inscribirse en las diferentes asignaturas que se iban a impartir. La oferta había aumentado y se produjeron cambios en el equipo docente. Se incorporaron dos catedráticos de la Escuela de Comercio: Manuel Ramírez Valladares, para impartir clases de francés y de inglés; y Ricardo Gallardo Calero que dio las de Contabilidad y Cálculo mercantil. Otro nuevo miembro en el «claustro» de profesores era la joven pianista Julita García, que incorporaba por primera vez la enseñanza de música. Y Serapio Elvira sustituía a Federico Venero en los cursillos de esperanto.

En el cuadro adjunto se indican las clases que se ofrecían, los profesores encargados de las mismas y el número de alumnos matriculados en ellas.

ASIGNATURA	PROFESOR	ALUMNOS
Dibujo lineal	Gabriel Taylor Quintana	18
Dibujo artístico	Gabriel Taylor Quintana	32
Francés	Manuel Ramírez Valladares	21
Inglés	Manuel Ramírez Valladares	32
Aritmética mercantil	Ricardo Gallardo Calero	18
Teneduría de libros	Ricardo Gallardo Calero	12
Ampliación de estudios primarios	Constantino Arce	26
Taquigrafía	José Alonso	32
Aritmética, Lectura y Escritura	Constantino Arce	21
Música	Julita García	14
Esperanto	Serapio Elvira	15

Sin embargo, quince días después la oferta educativa había aumentado de nuevo y se incorporaban unas «Tertulias culturales», es decir conferencias con coloquios que no llevaban aparejado ningún régimen académico ni control de los conocimientos adquiridos. Tenían una duración de media hora y se celebraban en el intermedio de los conciertos de piano que se ofrecían todas las tardes. Estas tertulias habían sido clasificadas por temas y estaban dirigidas por especialistas: las médicas por el doctor Rogelio García, las de tema diverso por el profesor Jesús Revaque y el cursillo histórico por el escritor Luis Riera Ganzo.

El 25 de mayo daban comienzo los exámenes con un tribunal presidido por Mariano Lastra y en el que los restantes miembros eran todos del profesorado del

Ateneo: Manuel Ramírez Valladares, profesor de idiomas; Ricardo Gallardo Calero, profesor de aritmética mercantil y teneduría de libros; Gabriel Taylor, profesor de dibujo y Julita García, profesora de piano.

Como colofón al curso se celebró una excursión escolar, la primera de la que hay noticia, el 27 de mayo, que tuvo como destino Puente Viesgo, donde visitaron las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en las cuevas del Monte Castillo, y se acercaron a Castañeda para visitar la conocida Colegiata. El viaje se realizó en tren y contó con la presencia de Julián Fresnedo de la Calzada que dio a los excursionistas una charla sobre «Arquitectura e historia regional».

Una vez corregidos los exámenes, las mejores calificaciones quedaron como sigue:

DIBUJO LINEAL. *Sobresaliente*: Póo, Fombellida, Parrondo y Temiño.

DIBUJO ARTÍSTICO. *Sobresaliente*: Señoritas Eulogia y Amelia Planelles, Parrondo, Sierra, De la Torre; señores Urano Macho, Del Corral, Parrondo, José Enrici y J. Enrici. *Notable*: Mediavilla, Marcos, Rodríguez y Casado.

FRANCÉS. *Sobresaliente*: María Valenzuela, Herminia Vallina, Isabel Martínez y J. Bringas. *Notable*: Fombellida.

INGLÉS. *Sobresaliente*: Viriato Camus, María Valenzuela, Isabel Martínez y Ángeles Cabrero. *Notable*: Vicente del Solar Romero.

ARITMÉTICA. *Sobresaliente*: E. Sainz, Bringas y Rosa Rodríguez. *Notable*: A. Martín Pozo y Pedro Soledad.

CÁLCULO MERCANTIL Y CONTABILIDAD. *Sobresaliente*: Portilla, Bringas, Fombellida y Frechilla. *Notable*: Ruiz.

MÚSICA. *Sobresaliente*: Beraza, Antolínez y Pardo. *Notable*: Antolínez, C. *Aprobado*: Ruiz.

El 31 de mayo Jesús Revaque hablaba sobre *La escuela y la familia*, una conferencia con la que quedaba cerrado el curso 1927-1928. Sin embargo había una novedad en este cierre de curso. Una vez dadas a conocer en la prensa las relaciones de los alumnos con mejores calificaciones, la nueva directiva solicitó colaboraciones para premiar económicamente a los mejores estudiantes:

Habiéndose verificado los exámenes de los alumnos que asistieron a las clases que este Ateneo sostuvo en el pasado año, y no contando esta Sociedad con recursos suficientes para otorgar un pequeño premio a cada uno de los que lo han merecido, esta Junta Directiva se toma el atrevimiento de solicitar de usted su valioso apoyo para dar un final brillante a nuestra labor.

Más de un centenar de alumnos reciben enseñanza en las clases que de Inglés, Francés, Aritmética mercantil, Teneduría de libros, Cultura General, Dibujos lineal y artístico, que con tantos trabajos ha sostenido este Ateneo durante el finado curso.

Considerándole a usted enterado por la Prensa de los magníficos resultados obtenidos en los exámenes recientemente celebrados, y de la pobreza en que vive esta Sociedad, no dudamos que usted colaborará con nosotros para coronar esta labor emprendida y de la que tanto se beneficiarán las clases populares.

Se complace en enviar a usted su anticipado y sincero agradecimiento por la solicitud que le hace.¹⁴⁴

¹⁴⁴ «Ateneo Popular. Los resultados de unos exámenes», *La Región*, 9 de junio de 1928.



Excursión escolar a Puente Viego (27 de mayo de 1928).

Tuvo eco la llamada del Ateneo y el reparto de premios se realizó en la noche del 2 de agosto, en una sesión presidida por Mariano Lastra, acompañado del presidente y el secretario del Rotary Club, Modesto Piñeiro y el señor Presmanes. Intervino en primer lugar el presidente, después el del Rotary Club y, por último, el jefe de estudios del centro. A continuación tuvo lugar la entrega de premios, unos setenta aproximadamente, donados entre otros por el Monte de Piedad, el Banco de Santander, el Banco Mercantil, el Círculo Mercantil, el Rotary Club, la Patronal de Constructores o la papelería «La Carpeta».

CURSO 1928-1929

Según se recogió en varios periódicos, al finalizar el curso 1927-1928, el *Ateneo Popular de Santander* editó una memoria escolar que distribuyó entre los medios de comunicación y fue ampliamente comentada en la inauguración del nuevo curso. Este documento fue único en la historia del Ateneo, ya que a partir de entonces la memoria anual de las clases era una información exclusivamente de uso interno que era leída en público, pero no circulaba ni entre los medios de comunicación ni entre los propios alumnos del centro. La memoria recogía lo hecho durante el curso pasado, pero también exponía los proyectos de futuro, que aunque en algunos puntos podían parecer irrealizables por cuestiones económicas, reflejaban claramente la ambición pedagógica de la junta directiva y de la dirección de estudios. Uno de los



Acto de inauguración del curso 1928-1929.

Foto García Álvarez. *La Voz de Cantabria* (BMS).

proyectos que más llamaba la atención era el de ofrecer la enseñanza de idiomas y recompensar al mejor estudiante con una beca correspondiente a una estancia en el extranjero, para lo que necesitaría el apoyo económico de Ayuntamiento y Diputación.

El período de inscripción para las clases del nuevo curso se abrió el 17 de septiembre, en principio debería llegar hasta el 25, sin embargo, el día 21, la prensa publicaba un comunicado en el que informaba de la incorporación del catedrático don Dámaso Sanz Martínez a la labor docente del centro, para impartir clases de Caligrafía; y el maestro Dictinio González para colaborar con su compañero Constantino Arce. También se anunciaba que ante la imposibilidad de atender toda la demanda existente, se veían obligados a cerrar el plazo en ese mismo día para todas las asignaturas salvo para la nueva. Por su parte Manuel Ramírez Valladares asumía la función de Director de Estudios, que ya era necesaria dado el incremento en el alumnado. El nuevo curso traía una novedad, las libretas escolares, que eran entregadas a cada alumno, a través de las cuales las familias estarían informados mensualmente de la asistencia a clase, aplicación y comportamiento, según informó el pedagogo Sidonio Pintado en un artículo en el diario *La Libertad*,¹⁴⁵ de Madrid.

Así pues, la oferta docente para este curso quedaba determinada por las siguientes asignaturas: Taquigrafía, Mecanografía, Dibujo lineal, de figuras y artístico, Francés, Inglés, Aritmética mercantil, Teneduría de libros, Ampliación de Estudios Primarios, Caligrafía y Esperanto.

¹⁴⁵ PINTADO, Sidonio: «La escuela y la vida. El Ateneo Popular de Santander», *La Libertad*, 17 de agosto de 1929.

En total se apuntaron a los diferentes cursos 476 alumnos, distribuidos según el cuadro adjunto.

ASIGNATURA	PROFESOR	ALUMNOS
Dibujo lineal	Gabriel Taylor Quintana	89
Dibujo artístico	Gabriel Taylor Quintana	44
Francés	Manuel Ramírez Valladares	63
Inglés	Manuel Ramírez Valladares	66
Aritmética mercantil	Ricardo Gallardo Calero	38
Teneduría de libros	Ricardo Gallardo Calero	38
Ampliación estudios primarios	Constantino Arce y Dictinio González	43
Taquigrafía	Luis Montes de Neira	32
Mecanografía	Luis Montes de Neira	26
Caligrafía	Dámaso Sanz	25
Esperanto	Eugenio Diego	12

El local alquilado se estaba quedando pequeño para las necesidades cada vez mayores del Ateneo, así que hubo que buscar otro que fuera más adecuado. En esta ocasión tuvieron la suerte de acceder a uno que había en la calle Lepanto y ya había servido de sede a otras instituciones como el *Ateneo de Santander* o el Círculo Mercantil. Como ya hemos visto, un miembro de aquel ateneo había realizado la adaptación de los dos pisos corridos que componían primitivamente el local. La inauguración de la nueva sede en la calle Lepanto y del curso académico tuvo lugar el 15 de octubre, presidieron la sesión el comandante Herrero, delegado del Gobernador Civil, el presidente de la Diputación, Francisco Escajadillo y el de la directiva. Intervinieron todos ellos, así como el profesor Ramírez Valladares que leyó la Memoria Escolar.

A partir del 21 de enero, gracias a la generosidad de los nuevos profesores, se amplió el grupo de estudios musicales que impartía el ateneo, con la incorporación de nuevas asignaturas:

ASIGNATURA	PROFESOR	DÍAS	HORARIO
Solfeo	Pedro Carré	Martes y jueves	12:00 a 13:00 h.
Piano	Gabriel Imaz	Martes, jueves y sábado	16:45 a 17:45 h.
Violín	Jesús Estefanía	Lunes, miércoles y viernes	10:00 a 11:00 h.
Chelo	Máximo Fernández	Martes, jueves y sábado	10:00 a 11:00 h.



Público asistente a la inauguración del curso 1928-1929.

Foto García Álvarez. *La Voz de Cantabria* (BMS).

En el mes de febrero el salón del Ateneo Popular dio a conocer, como ya hemos visto, la obra de uno de sus alumnos Francisco Rodríguez Asensio (Santander, 1908-Madrid, 1975) que desarrollaría una importante carrera como decorador cinematográfico.

El 22 de mayo dieron comienzo los exámenes de fin de curso. Presidió el acto Mariano Lastra y formaron el tribunal Manuel Ramírez Valladares, Ricardo Gallardo Calero, Luis Montes de Neira, Dictinio González y Constantino Arce. Una vez concluidos estos se celebró, el domingo 2 de junio, la excursión escolar que servía de cierre del curso académico. Un grupo de alumnos, acompañados de los profesores Ramírez Valladares y Gallardo Calero se trasladaron a Los Corrales de Buelna, donde fueron invitados por la Casa Quijano y tuvieron ocasión de visitar, además de las instalaciones industriales de sus anfitriones, la moderna iglesia y el asilo de ancianos.

Los principales resultados obtenidos por los estudiantes, con la excepción del Esperanto, que no hemos podido localizar, son estos:

DIBUJO LINEAL. *Sobresaliente*: Antonio Póo, Ángel Crespo y Manuel San Emeterio. *Notable*: Tomás Girao, Moisés Serrano, Fernando Abad y Venancio Girat.

DIBUJO ARTÍSTICO. *Sobresaliente*: Eulogia Planelles, Amelia Planelles, Francisco Rodríguez, Pío Camus, Manolita Alvarado, Urano Macho, Eloy López, Antonio Vicario,

- Antonio Argüello y Nicasio Argüello. *Notable*: Eugenia Alós, Agustina de la Torre, Milagros Expósito, Gerardo Rovira, Manuel San Emeterio, Tomás Ballesteros, José Enricí, Manuel Cos, Moisés Serrano, Manuel Torrecilla, Manuel Ayerdi, Antonio Mediavilla y Ángeles Mazo.
- FRANCÉS (1.º). *Premio de honor*: Manuel Cos. *Sobresaliente y premio*: Rafael Aracil, Tomás Ballesteros y Delfina Crespo. *Sobresaliente*: Julián Portilla, Baldomero Picos y José Aldomar.
- FRANCÉS (2.º): *Sobresaliente y premio*: Herminia Vallina, Isabel Martínez y Timoteo Castrillo.
- INGLÉS (1.º). *Sobresaliente y premio*: Florencio Maza, María de Diego Anguiano, Antonio Rotaeché. *Sobresaliente*: Enrique Alfaro, Pedro Fernández, Araceli García, José Diego, Bernardo Quintela, Arturo Villegas y Gonzalo Blanco.
- INGLÉS (2.º). *Sobresaliente y premio*: Ángeles Cabrero, Viriato Camus, Luis Lentija. *Sobresaliente*: Vicente del Solar Romero, Isabel Martín.
- ARITMÉTICA MERCANTIL. *Sobresaliente*: Antonio Vicario, Manuel Cos, Joaquín Vega y José Aldomar. *Notable*: Manuel García Urquijo, Rosa Rodríguez, Ángel Gómez, Martín Peso y Gerardo Rovira.
- TENEDURÍA DE LIBROS. *Sobresaliente*: Marcos Linazasoro, Gonzalo Blanco, José Bermejo, Elías Villate, Lucas Alonso y Amalia Núñez. *Notable*: Jacobo Goiría. *Aprobado*: Pedro Soledad y Rafael Cavia.
- AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS PRIMARIOS. *Sobresaliente*: Urano Macho, José Torcida y Ramón López. *Notable*: Guadalupe Rodríguez, Petronila Girao, Matilde Bringas, María Teresa López y Emilio Mancina.
- TAQUIGRAFÍA. *Sobresaliente*: Herminia Vallina, Marcos Sánchez, Ángel Delgado, Pepita Revuelta y Manuel Agüero. *Notable*: Pilar Marañón, Eugenio Horna y Agustina de la Torre. *Aprobado*: Carmen Lecite.
- MECANOGRAFÍA. *Sobresaliente*: Eugenio Horna, Palmira Girao y Lola Villa. *Notable*: Pilar Marañón, Agustina de la Torre, Blanca Ruiz, Pepita Revuelta, Manuel Torrecilla y Ángeles López.
- CALIGRAFÍA. *Sobresaliente*: Francisco Bringas, Francisco Morlote, Milagros Expósito, Petronila Girao y Eloy López. *Notable*: Guadalupe Rodríguez, Rosita Rodríguez y Pedro Fombellida.
- SOLFEO. *Sobresaliente*: Carlos Setién, José Berrazueta, Rosa Rodríguez, Lupe Rodríguez, Carmen Carriles y Manuel Cos. *Notable*: Eliseo Candela, Emilia Gutiérrez, Roberto Berrazueta y Carmen Ruiz.
- VIOLÍN. *Sobresaliente*: Mariuca Dinten, que interpretó el Concierto de Kreuzer y otros varios estudios melódicos, y Primitivo Herrero que interpretó estudios de tercero y sexto año.
- PIANO. *Sobresaliente*: Conchita Ramírez Suárez, interpretó Estudios de Creerny y de Sèller, Concierto en Re menor, Fugas, de Bach y La hilandera, de Mendelssohn.

CURSO 1929-1930

Al anunciarse la apertura del plazo de matrícula a las asignaturas que se iban a dar este curso ya estaban en la mente de sus directivos los problemas de espacio que iban a tener y, en efecto, el plazo de inscripción hubo de ser cerrado antes de lo previsto por la cantidad de solicitudes recibidas y la imposibilidad de aumentar la capacidad disponible en las aulas. Al final, y sin incluir las clases de música por haber ciertos problemas que no permitían garantizar las mismas asignaturas del curso anterior, el número de alumnos matriculados fue de 430 para las once asignaturas que iban a darse.

Se buscó de nuevo, ante la pasividad de las instituciones oficiales, la colaboración de las empresas y particulares para proporcionar una pequeña recompensa a los mejores estudiantes. La respuesta a tal solicitud, medio mes antes de la entrega de los premios, se podía cifrar en 418 pesetas.



Entrega de diplomas en la inauguración del curso 1929-1930.

Una nota que lleva las iniciales del Vicesecretario, Serapio González, aparecida en *La Voz de Cantabria* nos puede dar una idea del ambiente que había en las fechas de matrícula:

Centenares de alumnos forman «cola» ante la oficina de Secretaría, donde tienen que inscribirse en las asignaturas que deseen aprender. Junto al niño de doce años que se matriculará, probablemente, en Aritmética mercantil, Dibujo o Caligrafía, está el adolescente

*de ambos sexos que lo hará en Taquimecanografía, Idiomas o Teneduría de libros, previniendo la utilidad inmediata, mirando al porvenir. Hay más deseos de aprender de lo que se cree. Y es nota simpática, que invita a la reflexión, el ver como, formando también fila se inscriben en Cultura General obreros que ya entrados en años, irán precipitadamente a sus casas, después de las rudas faenas del trabajo, a asearse para llegar puntuales a las clases en que se han inscrito. Esto, si es loable para quien lo hace, ¿lo es menos para quien lo consigue?*¹⁴⁶

Los «centenares de alumnos» de que hablaba la nota tuvieron ocasión de matricularse en las siguientes asignaturas y con los siguientes profesores:

ASIGNATURA	PROFESOR
Dibujo lineal	Gabriel Taylor Quintana
Dibujo artístico	Gabriel Taylor Quintana
Francés	Manuel Ramírez Valladares
Inglés	Manuel Ramírez Valladares
Aritmética mercantil	Ricardo Gallardo Calero
Teneduría de libros	Ricardo Gallardo Calero
Ampliación de estudios primarios	Dictinio González
Taquigrafía	Luis Montes de Neira
Mecanografía	Luis Montes de Neira
Caligrafía	Dámaso Sanz
Esperanto	Serapio Elvira

La inauguración del curso 1929-1930 tuvo lugar el primero de octubre. Para esta ocasión se preparó un programa que estaba integrado por la lectura, por parte de Mariano Izábal, de los textos premiados en el concurso convocado por la Sección de Literatura seis meses antes, la actuación de las señoritas Dinten y Ramírez, la lectura de la Memoria escolar que realizó el Director de Estudios, profesor Manuel Ramírez Valladares, y la entrega de premios a los mejor calificados en el curso anterior. El acto estuvo presidido por el representante del gobernador civil, Vicente Herrero; el alcalde de Santander, Fernando Barreda; el presidente, Deogracias Mariano Lastra; el presidente de la sección de literatura, Luis Conde, varios directivos y una representación de los profesores. Además, acompañando a la presidencia, estaba Manuel González de Castejón y Entrala, barón de Beorlegui, y varios socios.

¹⁴⁶ S. G.: «Del Ateneo Popular de Santander», *La Voz de Cantabria*, 21 de septiembre de 1929.

Probablemente debido a la escasa capacidad de las aulas, se suprimieron las clases musicales del curso anterior y solo se impartió Solfeo por parte del antiguo profesor Máximo Fernández. Se abrió el plazo de inscripción el 25 de octubre dándose preferencia a los alumnos del curso anterior y comenzaron las clases el primero de noviembre.

ASIGNATURA	PROFESOR	DÍAS	HORARIO
Solfeo	Máximo Fernández	Lunes, miércoles y viernes	12:00 a 13:00 h.

Al regreso de las vacaciones navideñas los alumnos de los cursos avanzados de francés e inglés hicieron un sencillo homenaje al profesor Manuel Ramírez Valladares consistente en un pequeño regalo y un escrito, que por su sentido se reproduce en Apéndices.

El comienzo de los exámenes, y por lo tanto el final del curso académico fue el lunes 26 de mayo. En la primera jornada correspondió a las asignaturas de Aritmética mercantil, Taquigrafía y Mecanografía. El martes, Ampliación de estudios primarios; miércoles, Francés; viernes, Teneduría de libros y Solfeo; y el sábado, Inglés. Asistieron a presidir los exámenes representantes de diferentes colectivos e instituciones como los concejales del Ayuntamiento Pardo y Barreda, el profesor de la Escuela de Comercio Feliciano Aldazábal y el barón de Beorlegui. Como clausura del curso se realizó una excursión escolar el día 1 de junio a Torrelavega, donde los estudiantes pudieron visitar la Granja Poch, una de las más importantes industrias agropecuarias de la provincia en aquellos momentos, y a continuación trasladarse a Reocín para conocer las instalaciones que allí tenía la Real Compañía Asturiana de Minas.

Coincidiendo con el final del curso académico se inauguró una exposición de trabajos de estudiantes de los cursos de Dibujo lineal y artístico, Caligrafía, Contabilidad y Mecanografía. Diez días después la Sección Esperantista organizó una exposición de postales, guías y prospectos turísticos de numerosos países, redactados en esperanto. Unas colecciones que eran fruto del trabajo de los alumnos de las diferentes asignaturas y de la correspondencia que mantenían los miembros de la sección con esperantistas de otros países. Colecciones que fueron expuestas en las paredes del salón de actos durante dos semanas, a lo largo de las cuales recibieron numerosos elogios y alabanzas.

Los resultados más brillantes de los exámenes fueron los siguientes:

DIBUJO LINEAL. *Sobresaliente:* Justo Plaza, Fernando Abad, Ángel Crespo y Joaquín Pesquera. *Notable:* José Alonso, Serafín López, Moisés Serrano, José Pacheco, Ricardo Maestro, Paquita Tabaqui y Manuel García.

DIBUJO ARTÍSTICO. *Sobresaliente:* Gabriel Ayerdi, Serafina Conchado, Pío Camus, Eulogia Planelles, Antonio Vicario, Emilia Sierra, Manuel Cos, Eugenia Ales, Manolita Alvarado, Antonio Póo, Isidro S. Ripoll, Saturnino Trimalles, Milagros Expósito, Antonio Mediavilla, Serafín López, Ángeles Mazo, Ricardo Maestro y Rafaela Marañón. *Notable:* Ramón Gancedo, Delfín Olivares, Carmina Lastra, Agustín Sampere, María Miguel, José Balsa, Angelita Hernández, Valentín Suárez, Isidro



Gabriel Taylor Quintana en su estudio de Santander (agosto de 1926).

Foto: Cortesía de Raquel Mena Taylor.

Rebolledo, Moisés Serrano, Raquel Mira, Carmen Argos, Adolfo Marqués, Luis Antolínez y Gustavo Ringelke.

FRANCÉS (1.º). *Sobresaliente*: Enrique Orio, Ana María Martínez-Conde, Luis García, José Berrazueta, Ángel Quijano, Josefina Conchado, Antonio Sisniega y Saturnino Ripio. *Notable*: Matilde Bringas.

FRANCÉS (2.º). *Sobresaliente*: Amelia Conde, Tomás Ballesteros, Dolores Hornero, Manuel Cos, Mariano Valdivieso y Delfina Crespo. *Notable*: Emilia Mateo, Baldomero Picos y José Aldomar.

INGLÉS (1.º). *Sobresaliente*: Quintín Rivas, Ángel Delgado, Manolita Cañón, Isabel Serrador, Enrique Orio, Luis Montes, Miguel Cisneros, Manuel Deleito y María Bernal.

INGLÉS (2.º). *Sobresaliente*: Bernardo Quintela, Pedro Fernández, Alberto Villar, Dolores Hornero, Enrique Alfaro y Gonzalo Blanco. *Notable*: Vicente Bustamante y Arturo Villegas.

ARITMÉTICA MERCANTIL. *Sobresaliente*: José Bringas, Lucas Alonso, Carlos María Labarta, Manuel Casadevall, Matilde Bringas, Casilda Muñoz, Juanita López e Isabel Labrador. *Notable*: Daniel Manrique, Emilio Rodríguez, José Aldomar, Manuel Salas, Juan A. Manrique, Ángel Gómez y Dolores Roldán.

TENEDURÍA DE LIBROS. *Sobresaliente*: Enrique Pérez, Antonio Vicario, Valentín Vega, Manuel Cos, Jerónimo Vidal y Manuel García. *Notable*: Pío Vidal.

- AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS. *Sobresaliente*: Modesta Portilla, Manuel Fernández, Julián Sedano, Aurora Martín, Lorenzo García, Antonio Mediavilla, Roberto Berrazuela, Ricardo Girao y Pablo Fernández. *Notable*: Francisco Arenal, Tomás Aguado, María Martín, Luis Labrador, José Campo y José Torcida.
- TAQUIGRAFÍA. *Sobresaliente*: Gonzalo Blanco, Concha López González, Valentín Vega, María Herbón y Concha López de la Riva. *Notable*: Jerónimo Vidal, Amelia López de la Riva y María Fernández.
- MECANOGRAFÍA. *Sobresaliente*: Eugenio Horna, Herminia Vallina, Manuel Sagastizábal, Pilar Marañón y Pepita Revuelta. *Notable*: Teresa López, Milagros Díaz, Petronila Girao, María Leonart, Maximina San Juan y Mercedes Camblanca.
- CALIGRAFÍA. *Sobresaliente*: Sinforiano Rucandio, Francisco Bringas, Milagros Expósito, Antonio Vicario, Manuel Cos y Pedro Fombellida. *Notable*: Fernando Lera y José del Campo.
- ESPERANTO. *Sobresaliente*: Serafín Diego, Jerónimo Campano, Carmen Vicario, Francisco López, María G. de Frutos, Ramón Gandarillas, Ramón Pérez, Luis González, Urbano Gómez, Luis Merino, José Diego, Antonio Vicario y Carlos Ganzábal. *Notable*: Florencio Mazo, Luis Mateo, Manuel San Emeterio y Marcelino Rodríguez.
- SOLFEO. *Sobresaliente*: Manuel Cos, Emilia Elvira y Manolita Pérez. *Notable*: Antonio Puig, Luisita Antolínez, Juanita Pesquera, Conchita Antolínez, Carmen Carriles y Carmina Mateo.

El mejor estudiante de Solfeo, Manuel de Cos, recibió el premio extraordinario consistente en una placa, obsequio de Julián San Juan, que a partir de aquel año se comprometía a apoyar estas clases con un premio igual en los sucesivos cursos. Pero no fue el único que recibió este estudiante. El Monte de Piedad le entregó una cartilla con cien pesetas y otra con cincuenta, donada por el profesor de Caligrafía, Dámaso Sanz, que también entregó cartillas con igual importe a Sinforiano Rucandio, Francisco Bringas, Milagros Expósito, Antonio Vicario y Pedro Fombellida. El Monte de Piedad entregó, además cartillas con cincuenta pesetas a Julián Sedano, Lucas Alonso, Enrique Pérez, Eugenio Horna, Gonzalo Blanco, Enrique Orio, Amelia Conde, Gabriel Ayerdi, Justo Plaza, Quintín Rivas, Bernardo Quintela y Sinforiano Rucandio.

CURSO 1930-1931

Al abrirse el plazo de matriculación del curso 1930-1931 había una novedad importante, el anuncio de la directiva de entregar un título de aptitud a los alumnos que cursasen cuatro años de estudios en las siguientes asignaturas: Ampliación de estudios primarios, Caligrafía, Dibujo lineal, artístico y de figuras, Francés, Inglés y Alemán; Mecanografía, Taquigrafía, y otras. Lógicamente no se trataba de ningún título oficial, pero sí serviría para acreditar la aptitud del titular en esas materias y, por supuesto, para animar a los estudiantes, aunque probablemente los que se matriculaban en el *Ateneo Popular* no necesitaran ningún tipo de estímulo. Otra novedad que aportaba el inicio del curso era la oferta de una nueva asignatura, el alemán, oferta

que no debió despertar demasiado interés ya que cuando se publicaron los horarios de las clases no apareció incluida.

Con estas novedades, la inauguración del curso tuvo lugar el día 1 de octubre. El acto oficial brilló con mayor solemnidad que en otros años debido al reconocimiento público que iba teniendo la importante labor cultural que desarrollaba. Presidió el gobernador civil, Fontes Alemán; en representación del alcalde acudió el concejal Casto Campo Corpas; por el Monte de Piedad, entidad colaboradora que en esta ocasión hacía entrega de unas cartillas a los alumnos que habían obtenido mejores calificaciones, estuvieron Venancio R. Jiménez y José Iglesias, presidente y director, respectivamente. Ocupaba un lugar preferente el presidente honorario del Ateneo, el doctor Enrique Diego-Madrado, al que acompañaban todos los profesores. Tras las intervenciones del presidente del Ateneo y del director de estudios, hizo uso de la palabra el alumno Gonzalo Blanco, que en nombre de todos ellos dio las gracias por los beneficios que obtenían con las clases que allí recibían. A continuación el presidente del Monte de Piedad expresó su compromiso de seguir colaborando con una obra tan interesante e hizo un llamamiento a otras entidades financieras para que apoyaran de manera seria y decidida dicha labor. Se procedió después a hacer entrega de los premios a los alumnos con mejores resultados en sus estudios.

Quedaba así inaugurado un curso en el que el coste de cada asignatura quedaba fijado solo en las 5 pesetas de la matrícula.

ASIGNATURA	PROFESOR	ALUMNOS
Dibujo lineal	Gabriel Taylor Quintana	41
Dibujo artístico	Gabriel Taylor Quintana	68
Francés	Manuel Ramírez Valladares y Eugenio Diego	98
Inglés	Manuel Ramírez Valladares y Manuel Novoa González	91
Aritmética mercantil	Ricardo Gallardo Calero	49
Teneduría de libros	Ricardo Gallardo Calero	30
Ampliación estudios primarios	Dictinio González	96
Taquigrafía	Luis Montes de Neira	50
Mecanografía	Luis Montes de Neira	36
Caligrafía	Dámaso Sanz	34
Solfeo	Máximo Fernández	23
Esperanto	Serapio Elvira	30

Este otoño traía un nuevo motivo de satisfacción para los socios: su antiguo compañero Francisco Rodríguez Asensio, que había realizado el busto del doctor Madrazo para el monumento de la Vega de Pas y había expuesto su obra en las paredes del salón de actos, había conseguido una beca de la Diputación para irse a Madrid a estudiar Bellas Artes, lo que celebraron con una reunión en la tarde del viernes 9 de octubre, víspera de la marcha del artista a la capital para matricularse en la academia de San Fernando.

A pesar de la buena marcha de los cursos, en continuo crecimiento, al comenzar el año 1931 hubo una mala noticia, la ocasionada por la decisión del profesor Ramírez Valladares, quien además de impartir enseñanzas de idiomas era director de estudios, de presentar su dimisión. Con ese motivo dirigió una carta de despedida a sus alumnos, que hizo pública a través de la prensa el día 21 de enero:

A mis alumnos del Ateneo Popular

Obligado por el equivocado concepto que ciertos elementos directivos del Ateneo Popular de Santander han demostrado tener de su posición frente al profesorado del centro, y muy especialmente lastimado por los improprios e incorrectos procedimientos que de algún tiempo a esta parte se venían usando conmigo, aun en momentos de enfermedad, he presentado la dimisión de mi cargo de profesor de francés e inglés que durante cuatro años he venido desempeñando.

Pero en el momento de marchar, deseo que estas líneas sirvan para testimoniar a mis queridos alumnos, a esos cientos de jóvenes montañeses que han pasado por mis aulas, llenos de afición y ansias de saber, todo el afecto que el que hasta ayer fue su profesor, les ha tenido y les seguirá teniendo siempre, así como para que sepan que no había para mí más sanas y legítimas satisfacciones que ver los progresos que hacían en los idiomas que bajo mi dirección estudiaban.

Reciban, pues, mi más cariñosa despedida todos esos estudiosos jóvenes de quienes tantas pruebas de amor y respeto he recibido, y sepan que me separo de ellos con verdadero y profundo pesar.¹⁴⁷

Ya se habían reiniciado las clases tras las vacaciones de Navidad y por lo tanto era urgente la búsqueda de algún nuevo profesor que sustituyera al dimisionario. En dos días se encontró la solución: Manuel Novoa González se encargaría de las clases de inglés y Eugenio Diego de las de francés, que se hicieron cargo de ellas a partir del 23 de enero. Con el tiempo el profesor Diego, como en su día hiciera el profesor Ramírez Valladares, asumió la enseñanza de ambos idiomas, con la carga de trabajo que eso suponía ya que hay que tener presente que eran dos niveles de cada idioma.

Una prueba de la demanda que tenían las enseñanzas del *Ateneo Popular* era que el cursillo de Esperanto, que era siempre cuatrimestral y se celebraba habitualmente entre los meses de octubre y febrero, en este curso hubo necesidad de realizar una segunda edición, un cursillo intensivo que comenzó en la segunda quincena de marzo. Probablemente el interés que había en Santander por el idioma internacional viniera dada por la difusión del mismo que estaba llevando a cabo la Sección

¹⁴⁷ «El señor Ramírez Valladares y el Ateneo Popular», *La Voz de Cantabria*, 21 de enero de 1931.

Esperantista. Sección que pocos meses después se vería recompensada con el encargo de la organización del X Congreso de la Asociación Esperantista Española, en el verano de 1933.

El curso académico se cerró con dos recitales poéticos. El primero corrió a cargo del diputado Eduardo Pérez Iglesias, que leyó una serie de poemas de creación propia, lo que sorprendió a la audiencia que desconocía esta faceta artística del político republicano. La última, que serviría de cierre efectivo del curso, fue encargada al poeta gallego Jesús Nieto Pena, que obtuvo un notable éxito. Con esta actuación se daba por clausurado también el curso de conferencias y el lunes 25 de mayo comenzaron los exámenes que durarían toda la semana, al final de la cual se expusieron los trabajos de los alumnos de dibujo lineal, dibujo artístico, caligrafía, contabilidad y mecanografía. Y en la mañana del 7 de junio tres autobuses con unos setenta excursionistas salieron de la plaza Galán y García Hernández, conocida como «Plaza de las farolas», para iniciar la excursión escolar con la que se clausuraba el curso. En esta ocasión, después de una parada en el balneario de Solares, se dirigieron a La Cavada, donde visitaron la fábrica de tejidos «La Montañesa»; de allí fueron a visitar el balneario de Liérganes, donde, posteriormente, celebraron la comida junto al puente romano. Por la tarde, regreso a Santander deteniéndose en Castañeda, donde realizaron una visita a la colegiata, y en la localidad de Renedo.

La relación de las mejores calificaciones seguía apareciendo publicada en la prensa:

DIBUJO LINEAL. *Sobresaliente*: Justo Plaza, Ángel Crespo, Luis Labrador y José Pacheco. *Notable*: Manuel Sierra, Alfredo Crespo, Isidro S. Ripoll, Alfredo Molinero, Fernando González, Tomás Aguado y Josefina Crespo.

DIBUJO ARTÍSTICO. *Sobresaliente*: Eugenia Alós, Josefina Conchado, Isidoro Robledo, Ángel Crespo, Angelita Hernández, Ramón Gancedo, Moisés Serrano, María Miguel, Delfín Olivares, Pilar Pacheco, Margarita Hernández, Juanita López, Remedios Lastra, Raquel Mira y Antonio Mediavilla. *Notable*: Luisa Laredo, Agustín Sampere, Ladislao del Barrio, Carmen Segura, Carmina Lastra, Manuel Roig, Luis Prieto, Teresa García, Paquita Tabaqui, Petra Velasco, Gustavo Ringelke, José Cubiles, Pepita San Emeterio, Isabel López, Faustino Valdivielso, Carmen Cantera, María Dolores Roldán, Asunción Ramírez, Matilde de la Hoz, Damiana Velasco, Francisco Zunzunegui, Pura San Emeterio, Alberto Agenjo, Valentín Suárez, Emilio Nieto, Elena Fernández, José Lorenzo, Cándido Pacheco, Simón Herrería y Adolfo Marqués.

FRANCÉS (1.º). *Sobresaliente*: Vicente del Solar Romero, Manuel Salas, José Diego, Francisco Aldomar, Pepita Revuelta, María Ascensión Fresnedo, Lucas Alonso y Manuel Hoz. *Notable*: Antonio Vicario, María Jesús Soto, Antonio Iglesias y Julián Plano. *Aprobado*: Mariano Rodríguez, Ángeles Gil, Ángeles González, Maximina San Juan, Justo Plaza, Luis Castro, Laureano González, Antonia Sanz, Carmina Mateo y Luis Plano.

FRANCÉS (2.º). *Sobresaliente*: José Gómez y Carmen Conchado. *Notable*: Josefina Conchado y José Aldomar. *Aprobado*: Antonia Sisniega y Isidro S. Ripoll.

INGLÉS (1.º). *Sobresaliente*: Restituto Raba, Virgilio Gómez y Pilar Tabaquí. *Notable*: Joaquín Bedia y Manuel Salas. *Aprobado*: Adela Castro y Carmen Cantera.

- INGLÉS (2.º). *Sobresaliente*: Amelia Conde, María del Carmen Conchado, María Luisa Tejera, Manuel Cos Onandía y Ramón San Juan. *Notable*: Feliciano Canales.
- ARITMÉTICA MERCANTIL. *Sobresaliente*: Santiago Arroyo, Luis Lera, Miguel Castillo, Valentín Suárez y Carlos San Juan. *Notable*: María Jesús Soto, Eusebio Cobos, Ángeles López, Dolores Casadevall y María M. Manrique. *Aprobado*: Policarpo Melgosa.
- TENEDURÍA DE LIBROS. *Sobresaliente*: José Olivares, José Gómez, Atilano Ricondo y Andrés Cano. *Notable*: José Aldomar, Emilio Rodríguez y Manuel Salas.
- AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS PRIMARIOS. *Sobresaliente*: Antonio Mediavilla, Albina Martínez, Gabriel López, Milagros Llorente, Luis Labrador, Araceli Teja, Valentín Ocejo, Adela Castro y Joaquín Cortiguera. *Notable*: Vicente Llanillo, Amalia Villanueva, Adolfo Marqués, Pilar Blanco, Manuel Sánchez, María Teresa Gutiérrez, Josefina Ureña, Carmen Sánchez y Anita Moreno.
- TAQUIGRAFÍA. *Sobresaliente*: Ramón Álvarez, Manuel Cos Onandía, Adela Setién, Santiago González, María Piñón, Eliseo González y María del M. Manrique. *Notable*: Daniel Manrique, Luis Castro y Ángeles Gil. *Aprobado*: Manuel Trujeda y Manuel Urquijo.
- MECANOGRAFÍA. *Sobresaliente*: María Teresa López, Azucena Mínguez, Gonzalo Blanco, Juanita García, Pío Vidal, Remigio Alós, Dolores Casadevall, Manolita Fernández, Milagros Díaz, Antonia Llanillo y Mercedes Alonso. *Notable*: Adela Madrazo, Carmen Oyarbide, Valentina Castillo, María Piñón, Felipe Pellón, Carmen Rubio, Paquita Lameiro y Concha Gonzalo. *Aprobado*: Daniel Manrique, Dolores Girao, Teresa Vega, María Leonart y Teresa Puente.
- CALIGRAFÍA. *Sobresaliente*: Remedios Lastra, Milagros Expósito, Azucena Mínguez, Luis Castro e Indalecio Lastra. *Notable*: Estela Presmanes y Carmina Mateo.
- SOLFEO (1.º). *Sobresaliente*: Adolfo Marqués. *Aprobado*: Alberto Agenjo.
- SOLFEO (2.º). *Sobresaliente*: Emilia Elvira y Manolita Pérez.
- ESPERANTO. *Sobresaliente*: Lucas Alonso, Manuel Sopena y Luis Villa. *Notable*: Ramón Gancedo y Nemesio Gómez. *Aprobado*: Federico Olavarri y Ángel Crespo.

CURSO 1931-1932

El curso 1931-1932 era el primero que se inauguraba con el nuevo sistema político que había en España desde el 14 de abril, la República. Un régimen que coincidía en principios docentes con el espíritu que animaba al *Ateneo Popular*, no en balde los fundadores pertenecían a distintos partidos políticos, pero con el denominador común de un republicanismo convencido. La aportación del Ateneo a esta nueva política educativa oficial fue la cesión de sus locales en la calle Lepanto para tres unidades de Escuela Pública de Párvulos, como se verá en capítulo aparte.

Al margen de esta cuestión, la actividad habitual continuaba y el viernes, 2 de octubre, tenía lugar la inauguración oficial del curso y la entrega de los premios del curso anterior. La situación del momento restó brillantez al acto, que no contó con la asistencia de tanto público como el año anterior ni con la presencia de autoridades, reducida a la de José Iglesias, quien en representación del Monte de Piedad, hizo entrega de las cartillas que esta entidad obsequiaba a los estudiantes más brillantes.



Mesa presidencial en la apertura del curso 1931-1932.

Foto García Álvarez. *La Voz de Cantabria* (BMS).



Alumnos premiados del curso anterior.

Foto García Álvarez. *La Voz de Cantabria* (BMS).

El Vicesecretario del Ateneo, Ricardo Guerra, dio lectura a la Memoria, en la que se detallaban los resultados obtenidos y cuyos datos reflejaban la imperiosa necesidad de disponer de locales más amplios para poder admitir a un mayor número de alumnos, ya que en total se habían aceptado 700 matrículas en las diferentes asignaturas, pero una cantidad similar había quedado sin plaza. Ante la imposibilidad de aumentar la capacidad de las aulas, se mantenía la oferta de asignaturas, pero a la plantilla de profesores se incorporó el joven perito industrial, Antonio de Póo Sobrino, socio del *Ateneo Popular* desde poco después de su fundación que, a pesar de que su formación académica era técnica, se dedicaba a su vocación docente, por lo que además daba clases en la Escuela Superior de Trabajo de Santander y en la Escuela de Anormales y Sordomudos del profesor Lauro Ibáñez en la calle San José.¹⁴⁸

ASIGNATURA	PROFESOR
Dibujo lineal	Gabriel Taylor Quintana
Dibujo artístico	Gabriel Taylor Quintana
Francés	Eugenio Diego
Inglés	Manuel Novoa González
Aritmética mercantil	Ricardo Gallardo Calero
Contabilidad	Ricardo Gallardo Calero
Taquigrafía	Luis Montes de Neira
Mecanografía	Luis Montes de Neira
Caligrafía	Dámaso Sanz
Ampliación de estudios primarios	Antonio de Póo Sobrino
Solfeo	Máximo Fernández
Esperanto	Serapio Elvira

En la tarde del lunes 23 de mayo comenzaron los exámenes, a los que se invitaba a las autoridades y personalidades del mundo de la cultura santanderina, así como a las familias de los alumnos. Los resultados, con la excepción de Solfeo y Esperanto, que no fueron publicados por la prensa, fueron los siguientes:

DIBUJO LINEAL. *Sobresaliente*: Moisés Serrano y Justo Plaza. *Notable*: Carmen Cantera, Isidoro Sierra y Manuel González.

DIBUJO ARTÍSTICO. *Sobresaliente*: Vicente Rodríguez, Gabriel Ayerdi, Bernardo Quintela, Justo Plaza, Moisés Serrano, Fernando Aguilar y Eduardo del Cerro. *Notable*: Ladislao

¹⁴⁸ LLANO DÍAZ (2005: 58).

- del Barrio, Carmen Cantera. Pilar Pacheco, Elena Fernández, Teresa García, Carmen Argos, Angelita Hernández, Amalia Villanueva, Amalia Cobo, Manolita Llata, Ángeles Mazo, Faustino Valdivielso, José Lorenzo, José Cubiles, Delfín Olivares, Luis Prieto, Montseny Puig-Pey y Francisco Sterling.
- FRANCÉS (1.º). *Sobresaliente*: Ángeles Mazo, José María Sugasaga, Quintín Rivas, Catalina Erviti, Pilar Gil, Elvira Gil y Pedro Pagola. *Notable*: María L. Suárez, Carmen Texidor, José Hierro, Luis Fernández, Carmen Gil, Isidoro Sierra, Pedro Fombellida, Lucas Sañudo, Jerónimo Vidal, Remedios Lastra y Amalia Villanueva.
- FRANCÉS (2.º). *Sobresaliente*: Vicente Solar, Pedro Ortega, Luis Barreiro, Pepita Revuelta y María L. Fernández. *Notable*: Francisco Aldomar, Antonia Sanz, José Aldomar, Lucas Alonso, Josefa San Emeterio, María Jesús Soto, Isabel Texidor, Manuel Salas y Antonio Vicario.
- INGLÉS (1.º). *Sobresaliente*: Primitivo Guardado, Pedro Fernández, Luis Barrerero, Jesús Vallejo, Manuel Romero y Enrique Pérez. *Notable*: Jenaro Galdós, Pedro Fombellida, Joaquín Bedia y Francisco Sterling.
- INGLÉS (2.º). *Sobresaliente*: Quintín Rivas, Luis Montes, Amelia Conde, Ramón San Juan, Manuel Cos y Manuel Salas.
- ARITMÉTICA MERCANTIL. *Sobresaliente*: Carlos San Juan, Araceli Teja, Laureano González, Francisco Sterling y Saturnino Panojo.
- CONTABILIDAD. *Sobresaliente*: Jesús Carra, Emilio Rodríguez, Francisco Herrería, Gloria Pereda y Rafael Fernández. *Notable*: Laureano González.
- TAQUIGRAFÍA (1.º). *Sobresaliente*: Alberto Villalabeitia, Manuel Salas, Luis Font, Consuelo Mendiguren, Aurora Diego, Carmen Sáez y Ascensión Elvira. *Notable*: Sara Abando y María Luis Gutiérrez.
- TAQUIGRAFÍA (2.º). *Sobresaliente*: Manuel Cos, Adela Setién, Eliseo Gómez, Ramón Álvarez y Luis Castro. *Notable*: Teresa López.
- MECANOGRAFÍA (1.º). *Sobresaliente*: Araceli Teja, M. del Pilar Martínez, Rosa Muñoz, Adela Setién, Aurea Canales, Eliseo Gómez y Luis Castro. *Notable*: Laureano González y Eugenia Martínez.
- MECANOGRAFÍA (2.º). *Sobresaliente*: Azucena Mínguez, Antonia Llanillo y Carmen Oyarbide. *Notable*: Teresa López y Manolita Fernández.
- CALIGRAFÍA. *Sobresaliente*: Antonio Vicario, Francisco Morlote, Azucena Mínguez, Carmen Cantera, Rosario San Emeterio, Carmen Mateo y Teresa García. *Notable*: Antonio Mediavilla, Pura San Emeterio, Cayetano Gutiérrez y María Luisa Gutiérrez.
- AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS PRIMARIOS (ADULTOS). *Sobresaliente*: Manuel Gallardo, Concha Báscones, Consuelo Rey, Azucena Mínguez, Santiago Piró, Luis Villa y Eugenio Horma. *Notable*: Joaquín Pérez, Luis Piró, Cesáreo Gómez, Luis Angulo y Cirilo de Leiva.
- AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS PRIMARIOS. *Sobresaliente*: Valentina Ocejo, Lucas Sañudo, Amalia Villanueva, Antonio Fernández, Daniel Turienzo, Milagros Llorente y Rosario Solana. *Notable*: Vicente Llanillo, Pedro Mediavilla, Carmen Pedrero, María Teresa Gutiérrez, Isabel Fernández, Luisa Villalabeitia, Eulogio Cervera, Manuel Moreno y Milagros Vidal.



Diploma obtenido por Carmen Cantera en la asignatura de Caligrafía. Curso 1931-1932.

Los exámenes se prolongaron durante una semana y al final de los mismos se realizó una excursión escolar —el día 5 de junio— a la que asistieron noventa alumnos y algunos profesores que llenaron tres autobuses con los que recorrieron la zona occidental de la provincia, visitando las poblaciones de Santillana del Mar, Comillas y Cabezón de la Sal. El primer punto de parada fue la villa de Santillana, donde visitaron en primer lugar el casco urbano y la Colegiata, por las que les guió su párroco y cronista oficial de la provincia, don Mateo Escagedo Salmón. A continuación se dirigieron a las instalaciones que poseían los padres trapenses, en Cóbreces, tanto a las dedicadas a la enseñanza como a las de la elaboración de sus conocidos quesos. Después de hacer un pequeño recorrido por la localidad partieron para Comillas, donde solo tuvieron tiempo para visitar el palacio del marqués, viéndose obligados a renunciar a visitar el Seminario. Tras comer cerca de la playa se dirigieron a San Vicente de la Barquera para recorrer sus calles y conocer su puente. Desde allí regresaron a Santander por Cabezón de la Sal, donde los hermanos González-Cossío les enseñaron el salto de agua y la fábrica que estaban construyendo.

CURSO 1932-1933

El 19 de septiembre se abría el plazo de matrícula en el nuevo curso, en esta ocasión, dada la cercanía de la celebración del X Congreso de la Asociación Nacional de Esperanto, que tendría lugar el próximo verano, y con el fin de que pudieran acudir al mismo el mayor número posible de esperantistas locales, se ofrecía matrícula gratuita para el nuevo curso de cuatro meses. En lo que al cuadro de profesores se refiere, este curso traía una novedad importante al haber sido trasladado a Madrid Gabriel Taylor, que había sido la persona encargada de impartir las clases de dibujo desde 1927. Se buscó para ocuparse de las mismas a un pintor conocido sobre todo como retratista y dibujante, Flavio San Román, que ya ejercía la docencia en su propio estudio desde hacía tiempo y desde el curso anterior había comenzado en el Instituto de Santander. También se incorporaban el maestro Venancio González Lombilla y Antonio Estívez, profesor de la Escuela de Comercio. Por lo tanto se trataba de otros dos docentes profesionales que compaginaban sus clases remuneradas con las gratuitas del Ateneo.

El sábado 1 de octubre, a las ocho de la tarde se celebró la apertura de curso y entrega de premios del curso anterior. El evento fue más modesto que en años anteriores, pero contó con la presencia de representantes de la autoridad y de numerosos familiares de los estudiantes premiados.

ASIGNATURA	PROFESOR	ALUMNOS
Dibujo lineal	Flavio San Román	
Dibujo artístico	Flavio San Román	
Francés	Eugenio Diego	35
Inglés	Eugenio Diego	
Gramática castellana	Venancio González	
Aritmética mercantil	Antonio Estívez	
Contabilidad	Antonio Estívez	35
Taquigrafía	Luis Montes de Neira	
Mecanografía	Luis Montes de Neira	
Caligrafía	Dámaso Sanz	
Ampliación estudios primarios	Dictinio González	20
Ampliación de adultos	Antonio de Póo Sobrino	
Esperanto	Serapio Elvira	

El número de alumnos que recibían clase en este curso era de 803, habiendo quedado para cubrir matrícula otros cien.¹⁴⁹ Algunos especialistas consideraban que el *Ateneo Popular* podría aspirar a convertirse en una Universidad Popular, quizá solo a falta de un impulso en la directiva, para presentar al Gobierno la labor que lleva a cabo, ya que este «alberga deseos vehementísimos de proteger a esta clase de centros».¹⁵⁰ Pero no faltaban críticas¹⁵¹ a lo que algunos, probablemente el antiguo presidente Malumbres, consideraban una desviación del objetivo docente original, la educación de adultos.

Al finalizar el curso comenzaron los exámenes, que tuvieron lugar entre los días 29 de mayo y 3 de junio. Como era habitual, se invitó a asistir a los mismos a los familiares de los alumnos y de nuevo aparecieron publicados en la prensa los listados de alumnos con mejores notas y otra vez se echa de menos la relación de los mejores estudiantes de Esperanto, enseñanza que al funcionar de manera independiente, con profesores provenientes del propio mundillo del Esperanto y tratarse de cursillos cuatrimestrales, publicaba las listas en otro momentos, en otros medios o simplemente no lo hacía.

DIBUJO LINEAL. *Sobresaliente*: Pascual Urtasum y Manuel Salas. *Notable*: José Pacheco, Francisco Bermúdez, Pedro Mediavilla y Remedios Lastra.

DIBUJO ARTÍSTICO. *Sobresaliente*: Vicente Rodríguez Ortigado, Delfín Olivares, Ladislao del Barrio, Teresa García y Ángeles Mazo. *Notable*: Fernando Aguilar, Montseny Puig-Pey, Faustino Valdivieso, José Cubiles y Luis Prieto.

FRANCÉS (1.º). *Sobresaliente*: José Gómez Vaqué, Basilio de Pablo, Remigio Trueba, Ana María Martínez, Guillermo García, Antonio Santiago, Emilio Hazas, José Hierro, Luis Bolado y Antonio Ansorena. *Notable*: Antonio Mediavilla, Felisa Rodríguez, Alfonso Lastra, Isidoro Asenjo, Domingo Sánchez, Consuelo Mendiguren, Eduardo Escalada, Laureano Alonso y Tomás Castro.

FRANCÉS (2.º). *Sobresaliente*: Primitivo Guardado, Pedro Ortega, Isabel Fernández, Manuel Cos, Herminia Vallina, María Jesús Soto, Fidela Escagedo, Carmen Gil, Isabel Gil y Antonio Vicario. *Notable*: Pilar Torcida, Ángeles Mazo, Catalina Erviti, Luis Fernández, Amalia Villanueva, Isabel Melgosa, Atilano Ricondo, Pilar Gil, Lucas Alonso y Domingo Rodríguez.

INGLÉS (1.º). *Sobresaliente*: Avelino Teja, Miguel Cisneros, Pedro Ortega, Manuel Sánchez, Valentín Suárez y José Cortés. *Notable*: Ciriaco de la Torre, Joaquín Bedia, Carlos San Juan, Nieves Ruiz y Gonzalo Bedia.

INGLÉS (2.º). *Sobresaliente*: Luis Montes, Quintín Rivas, Ramón San Juan, Luis Barreiro, Manuel Cos, Pedro Fernández, Primitivo Guardado, Manuel Romero, Enrique Pérez y Jesús Vallejo.

GRAMÁTICA CASTELLANA. *Sobresaliente*: José Luis del Río, Luis García, Eliseo Gómez, Matilde Rey, Carmen Mateo, Rosario Solana, Milagros del Río, Carlos Ganzábal, Antonio Vicario y Lucas Alonso. *Notable*: Manuel Gallardo, José Luis Gandarillas,

¹⁴⁹ «Las clases del Ateneo Popular», *La Región*, 8 de octubre de 1932.

¹⁵⁰ *Ibidem*.

¹⁵¹ «El Grupo Infantil», *La Región*, 16 de diciembre de 1932.

Vicente Pis, Andrés Mayora, Laureano González, Ramón del Valle, Felipa Haya, María Fuentes, Dolores Rodríguez, Celia Cavia, María Luisa Gutiérrez, Carmen Sáez, Carmen López, Paquita Ocharan, Elvira Bores, Azucena Mínguez, Jerónimo Vidal, Jenaro Berasategui y Luis Bolado.

ARITMÉTICA MERCANTIL. *Sobresaliente*: Emilio Hazas, Luis Fernández, Antonio Argos y Joaquina Cortiguera. *Notable*: Carmen Pedrero, Rosario Solana, Luis Rodríguez y Eusebio Solana.

CONTABILIDAD. *Sobresaliente*: Mariano Rodríguez, Francisco Herrería, Ramón San Juan, Jesús Pérez, César Gil, Nicolás Gil, Primitivo Lomas y Luis Lera. *Notable*: Pedro Villalabeitia, María Mateo y Rafael Fernández.

TAQUIGRAFÍA (1.º). *Sobresaliente*: Ramón San Juan, José Cortés, Serafina Pérez, Carmen Pedrero, Joaquín San José, Ángeles Díez, Milagros Vidal, María Luisa Suárez, Luisa Vidal, Amelia Crespo, María Beraza, Miguel Rodríguez y Virginia González. *Notable*: Manuel Moreno, Ana María Martínez-Conde, Francisco Fernández, Guillermo Bustillo, María González, José Palazuelos y Antonio Becerra.

TAQUIGRAFÍA (2.º). *Sobresaliente*: Consuelo Mendiguren, Ascensión Elvira, Sara Abando, María Salcedo, Matilde Rey, Aurora Diego, María Luisa Gutiérrez, Carmen Sáez y Saturnino Panojo. *Notable*: Josefina Aguado, Marina Robledo, Teresa García, José Méndez y José Palazuelos.

MECANOGRAFÍA (1.º). *Sobresaliente*: Ángeles Mazo, Carmen López, María Mazo, Rafael Fernández, Amelia Zamora y Mariano Rodríguez. *Notable*: Josefina Aguado, Marina Robledo, Teresa García, José Méndez y José Palazuelos.

MECANOGRAFÍA (2.º). *Sobresaliente*: Adela Setién, Valentina Castillo y Eugenia Martínez.

MECANOGRAFÍA (Fuera de los dos cursos). *Sobresaliente*: Antonia Llanillo y Carmen Oyarbide.

CALIGRAFÍA. *Sobresaliente*: Antonio Vicario (fuera de concurso), Francisco Morlote, Teresa García y Víctor Moro. *Notable*: José Luis Gandarillas, Trinidad Mendiguren, Joaquina Cortiguera, Pura San Emeterio y Carlos San Juan.

AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS. *Sobresaliente*: Amalia Villanueva, Pedro Mediavilla, Alfonso Lastra, Valentín Ocejo, Carmen Pedrero y Santiago Lastra. *Notable*: María Antonia Canales, Luis Cano, Milagros Vidal, José Villa, Carmen Pérez, Ramón Ruiz, Vicente Santiago, Luisa Villalabeitia, Santiago Girao, Amelia Ruiz, Aurora Burgada, Gabriel López, María Mazo, Marina Robledo, Vicente Lastra, José Santiago, Fernando Zamora, María Teresa Gutiérrez y María Arroyo.

AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS PRIMARIOS PARA ADULTOS. *Sobresaliente*: Manuel Pérez Torres, Conchita Pérez, Cesáreo Gómez, Sabina Sánchez, Elena López, Enrique Ruiz, Cirilo de Leiva, Francisco Gutiérrez y Miguel Barahona. *Notable*: Eduardo de Miguel, Joaquín Pérez, Francisco Bermúdez, Pablo Alonso, Alfredo Navarro, Teresa Riaño y Conchita Pío.

La excursión de fin de curso tuvo lugar el domingo 11 de junio. En esta ocasión la caravana estaba formada por cinco coches que transportaban a unos ciento cincuenta excursionistas entre los que se encontraban algunos profesores. La primera parada la hicieron en Renedo, donde visitaron las instalaciones de la cooperativa S. A. M. Desde allí se dirigieron a Puente Viesgo para recorrer el pueblo y conocer

el balneario. A continuación se dirigieron al valle de Buelna para visitar la industria de Los Corrales, donde el ingeniero Gregorio Velarde los guió por las instalaciones e invitó a comer en el Casino. Ya por la tarde se inició el regreso a Santander efectuando paradas para visitar las localidades de Las Caldas de Besaya y Torrelavega.

CURSO 1933-1934

Tras las intensas jornadas vividas durante la celebración del Congreso Esperantista en agosto, las actividades se relajaron para afrontar como todos los años el inicio del nuevo curso. La matrícula se organizó en dos fases por la creciente demanda que estaba teniendo. Un primer plazo para los alumnos del curso anterior y la siguiente semana al resto de los interesados, hasta completar el cupo de cada una de las asignaturas. Pero fue tal la demanda que hubo para Ampliación de estudios que la Junta Directiva se vio obligada a crear otro curso alternando los días de las clases. Por su parte la Sección Esperantista, ante el entusiasmo despertado en la ciudad por la celebración del Congreso, repitió la oferta del año anterior, matrícula gratuita para el cursillo cuatrimestral.

El día 28 de septiembre, con el salón de actos lleno y ante la presencia de numerosos invitados y de la Junta directiva en pleno, se procedió al reparto de premios y diplomas del curso anterior, en medio de las ovaciones del público asistente.

El éxito de las clases no se veía reflejado solo en la creciente demanda que cada año llegaba a la apertura del plazo de matrículas. El ambiente de aquellas clases era otra muestra de ello y eso fue lo que propició la iniciativa de un grupo de socios y alumnos, al comenzar el nuevo curso, de ofrecer un homenaje al profesorado, «*cuya labor callada, perseverante y altamente educadora, ha empezado ya a producir frutos espléndidos*»¹⁵² por lo que la Junta directiva, atendiendo esta demanda organizó «El día del profesorado» para el primero de octubre. Celebración que consistió en una excursión a Solares donde tuvo lugar una comida en el establecimiento «La Cayonesa».

Pueden ser un reflejo del éxito de aquellas clases las palabras que escribió Jesús Revaque en su columna semanal de *El Cantábrico*:

Quien transite por la calle Lepanto en estos días, ha de verse sorprendido por las aglomeraciones de muchachos de uno y otro sexo que llenan las aceras de aquella. Oficinistas y carpinteros, modistillas y costureras, dependientes de comercio, trabajadores de todos los oficios, forman una cola interminable para entrar en el Ateneo Popular de la ciudad.

Este centro, admirable por todos conceptos, prosigue su tarea como en los pasados años. Clases de francés e inglés, de ampliación de matemáticas, de taquigrafía, mecanografía, contabilidad, esperanto, ampliación de estudios primarios, etc., acogen a toda esa falange de trabajadores jóvenes que ansían fervientemente completar sus conocimientos.

En la Directiva del centro modelo, una pléyade de trabajadores también se deleita trabajando para conseguir que los jovencitos acaben su formación cultural.

¹⁵² «Ateneo Popular. Homenaje de gratitud a los profesores de sus clases», *La Voz de Cantabria*, 21 de septiembre de 1933.

*Al terminar las tareas en la oficina, en el taller, en el comercio, etc., unos cientos de muchachos acuden con toda ilusión al Ateneo Popular que merece todo el apoyo, todo el cariño y toda la admiración de la ciudad.*¹⁵³

El primer párrafo refleja una imagen similar a la que hoy se puede ver a la entrada de los colegios, institutos y facultades universitarias, pero con la diferencia de que aquellos alumnos acudían a las clases después de estar trabajando toda la jornada o haber asistido a las clases regulares que les correspondía por su edad y conocimientos. En el cursillo de Esperanto se habían matriculado setenta alumnos, lo que suponía el cupo máximo previsto, en el que había una amplia presencia de mujeres, que iba subiendo cada año. Si a esas enseñanzas se añaden las clases de párvulos que tenían lugar por la mañana, no resulta extraño que en muchas familias santanderinas hubiera algún miembro o algún conocido próximo que asistía a las clases de la calle Lepanto, acudía a la biblioteca para enriquecerse con la lectura de sus libros, asistía a las conferencias o presenciaba los conciertos que tenían lugar regularmente.

ASIGNATURA	PROFESOR	ALUMNOS ¹⁵⁴
Dibujo lineal	Flavio San Román	35
Dibujo artístico	Flavio San Román	54
Francés	Eugenio Diego	123
Inglés	Eugenio Diego	64
Gramática	Venancio González	55
Aritmética mercantil	Antonio Estívarez	60
Contabilidad	Antonio Estívarez	40
Taquigrafía	Luis Montes de Neira	40
Mecanografía	Luis Montes de Neira	16
Caligrafía	Dámaso Sanz	35
Ampliación de estudios primarios 1.ª sección	Dictinio González	100
Ampliación de estudios primarios 2.ª sección	Venancio González	40
Ampliación de estudios primarios adultos	Antonio de Póo Sobrino	54
Esperanto	Serapio Elvira	70

¹⁵³ REVAQUE, Jesús: «Consideraciones. Sobre la cultura inacabada», *El Cantábrico*, 6 de octubre de 1933.

¹⁵⁴ La información detallada de los alumnos está tomada del ejemplar mecanografiado de la Memoria que leyó el presidente en la Asamblea del 31 de enero de 1934 y que conserva la familia Lastra.

Al final de mayo se convocaron los exámenes, como todos los años, pero en esta ocasión se comunicó a los alumnos de Dibujo, Caligrafía y Mecanografía que podían hacer entrega de los trabajos que habían realizado a lo largo del curso, para montar con ellos una exposición. Costumbre que a partir de entonces se mantuvo todos los años.

Los estudiantes que mejores resultados obtuvieron al concluir los exámenes fueron:

DIBUJO LINEAL. *Sobresaliente*: Antonio Espada e Ignacio González. *Notable*: Jesús Crespo, Lorenzo Sáez, Vicente Lastra, Francisco Bermúdez y Pedro Mediavilla.

DIBUJO ARTÍSTICO. *Sobresaliente*: Vicente Rodríguez, Fernando Aguilar, Ladislao del Barrio, Delfín Olivares, Faustino Valdivielso, Luis Prieto y Matilde González. *Notable*: Ignacio García y Laureano Cano.

FRANCÉS (1.º). *Sobresaliente*: Antonio Mediavilla, Antonio Santiago, María Martín, Remedios Lastra, Valentina Ocejo, Felisa Lastra, Manuel Ruiz, José Frier, Ramón San Juan, Luis Lera, José Merino, José Lastra, Ignacio Diego, Alfonso Lastra, Dolores Rodríguez, José Campa, Antonia Ansorena, Antonio Sisniega y Ángel Feijóo. *Notable*: Rosa Núñez, Milagros Vidal, Carmen Pérez, Ondina Carral, Dolores Rivas, Carmen Albendoa, Manuel Canales, José San Sebastián, Manuel Barquín y Santiago Lastra.

FRANCÉS (2.º). *Sobresaliente*: Tomás Castro, Timoteo Castrillo, Luis Bolado, Ana María Martínez, Antonio Vicario, María Ascensión Fresnedo, Indalecio Lastra, Basilio de Pablo, Toribio Trueba, Carlos Fernández, Isabel Fernández, Pilar Torcida y José Hierro. *Notable*: Amalia Villanueva, Primitiva Díez, Luis Fernández, Fidela Escagedo, Domingo Sánchez, José Torcida y Antonio Santiago.

INGLÉS (1.º). *Sobresaliente*: Eduardo Colmenero, Isabel Fernández, Vicente Colmenero, Manuel Montes, Carlos San Juan, José Rodríguez, Gonzalo Bedia y Antonio Vicario. *Notable*: Carmen Pedrero, Ramiro Díaz, Joaquín Bedia y Encarnación González.

INGLÉS (2.º). *Sobresaliente*: Avelino Teja, Pedro Ortega, Enrique Pérez y Manuel Sánchez.

GRAMÁTICA. *Sobresaliente*: Antonio Mediavilla, Rosario Solana, Joaquín Bedia, José Campa, Antonio Argos, Ignacio Diego, Marina Robledo, Celia Cavia, Gloria Anero, Laureano Cano, Eusebio Solana, Ángeles Serna, Milagros del Río, Lola de Val, María Salcedo y Palmira Basaras. *Notable*: Josefina Aguado, Carlos San Juan, Celia Deus, Juan José Mons, Pedro Mediavilla, Luis Tuñón, Pedro Ríos, José Bartolomé, Antonio Fraile, Antonio Diestro, Florencia Calle, Isabel Cañada, Eduardo Colmenero, Pilar Arranz, Albina Martínez y Teresa Riaño.

ARITMÉTICA MERCANTIL. *Sobresaliente*: Eduardo Uberti y Atilano Pasalodos. *Notable*: Joaquín San José, Benito García, Serafina Pérez, Luis Bermejo y Rosario Solana.

CONTABILIDAD. *Sobresaliente*: Enrique Gonzalo, Ángel Feijóo y Rafael Astoreca.

TAQUIGRAFÍA (1.º). *Sobresaliente*: Antonio Pérez, Manuel Ruiz, Victorina Legaz, Ignacio Diego, Valentina Ocejo, Felipe Iglesias, Josefina Aguado, Valentín Ortega, Albina Martínez y María Jesús Fernández. *Notable*: Felipe Pellón y Enrique Ruiz.

TAQUIGRAFÍA (2.º). *Sobresaliente*: Manuel Moreno y Amelia Crespo.

MECANOGRAFÍA (1.º). *Sobresaliente*: Lola de Val, María Salcedo, Matilde Rey y Hortensia Ramírez.

MECANOGRAFÍA (2.º). *Sobresaliente*: Teresa García, Marina Robledo, María Mazo, Carmen Castillo y Carmen Sáez. *Notable*: Josefina Aguado.

CALIGRAFÍA. *Sobresaliente*: Víctor Moro, Trinidad Mendiguren, Francisco Morlote y Carmen Pedrero. *Notable*: Antonio Argos, Celia Deus, Manuel Moreno, Gloria Anero, Celia Cavia y Dolores San Sebastián.

AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS PRIMARIOS (1.ª sección). *Sobresaliente*: Alfonso Lastra, Carmen Pedrero, Luisa Villalabeitia, Santiago Lastra, María Luisa Fernández, Milagros Vidal, Luisa Vidal, Agustín Campo, Aurora Diego, María Antonia Canales, Rodrigo San Juan, Manuela Alonso y Eugenio Calvo. *Notable*: Ramón Bahamonde, María Mazo, Eloina Pérez, Vicente Lastra, José Santiago, María Laso, Valentina Molinuevo, José Pérez, Prudencia Inche, Julia Inche, José Lastra, Mercedes Rico, María Rico y Berta Bilbao.

AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS PRIMARIOS (2.ª sección). *Sobresaliente*: Carmen Gutiérrez, Agustín Paredes, Maximino Echevarría, Rafael González, Isabel Martín, Obdulia González, Pilar Neila, Angelita Hernández, Joaquina Pedrosa, Felisa Sanz, Elvira Aramburu e Ignacio Cevallos. *Notable*: José María Mañueco, Santiago Soler, Carmen García, Dolores Mons, Emilio Bezanilla, Lucía Peña, Agustín Sánchez, Leopoldo Lastra, Consuelo Urrea, Francisco Sierra, Mercedes Alcántara, Manuel Herrero y Conchita Diego.

ESPERANTO. *Sobresaliente*: Julio Cifrián, Víctor Moro, Eleuterio Merino, Francisco Magriñá y Luis Gil. *Notable*: Herminia Vallina, Albina Martínez, Matilde González, Ángeles Luengo, Julio García, Francisco Casado, Antonio Argos, Manuel Lazaga, Ángel Pérez, Mario Campos y Cayetano Gutiérrez. *Aprobado*: José Luis Cabeza, José San Sebastián, Pedro González, Luis García, Alfonso García y Milagros del Río.

Al dar comienzo el curso siguiente, como premio a su aplicación y constancia, les fueron entregadas cartillas de ahorro donadas por el Monte de Piedad a los siguientes alumnos:

Alfonso Lastra, Víctor Moro, Enrique Gonzalo, Eduardo Uberti, Antonio Pérez, Antonio Mediavilla, Tomás Castro, Eduardo Colmenero, Avelino Teja, Rosario Solana, Carmen Gutiérrez, Antonio Espada, Fernando Aguilar, Ricardo Sordo, Lola de Val, Teresa García, Manuel Moreno, Carmen Pedrero, Trinidad Mendiguren, Ángel Feijóo, Atilano Pasalodos, Manuel Ruiz, Antonio Santiago, Timoteo Castrillo, Isabel Fernández, Pedro Ortega, Joaquín Bedia, Agustín Paredes, Ignacio González, Faustino Valdivielso, Miguel Barahona, María Salcedo, Marina Robledo y Amelia Crespo.

La excursión escolar de este año, que en principio estuvo anunciada para el día 3 de junio, es decir, al día siguiente de los últimos exámenes, tuvo que ser pospuesta al 10. El destino escogido para la ocasión era Santoña, una de las antiguas villas marineras. Se realizó una primera parada en Solares para recorrer las instalaciones balnearias. Desde allí se dirigieron a Hoznayo para visitar el hermoso paraje conocido con el nombre de Fuente del Francés y continuaron viaje a Santoña, objeto principal de la excursión, donde visitaron la industria «Hijos de Carlos Albo», en la que algunos empleados les sirvieron de guías por las diferentes secciones, explicando el proceso de elaboración de sus productos, especialmente de la anchoa, que en esos momentos estaban preparando. Al término de la visita la empresa obsequió a los excursionistas

con latas de anchoas y de sardinas. Al mediodía se fueron a comer a la playa de San Martín, desde donde regresaron a la villa en la que estuvieron recorriendo sus calles hasta el momento iniciar el regreso a Santander.

CURSO 1934-1935

Manuel de Val publicó el 27 de diciembre de 1934¹⁵⁵ una columna en la que denunciaba la supresión de las subvenciones municipales a algunas instituciones culturales entre las que se encontraba el *Ateneo Popular*. Al hacerlo recordaba que el ateneo suplía con sus enseñanzas una labor que debería haber realizado el Ayuntamiento en su día. Del mismo modo recordaba la colaboración gratuita del Ateneo con el Ayuntamiento desde 1931, al ofrecerle sus locales para la instalación de los grados de párvulos. También mencionaba en el texto la cifra de quinientos alumnos que acudían a las clases, pero hay que tener en cuenta que las asignaturas se impartían en días alternos y esa cifra debe estimarse como la de las personas que iban a clases cada día y no el total de los alumnos matriculados en el curso. De hecho Jesús Revaque,¹⁵⁶ aunque no daba la cifra total, detallaba el número de alumnos que asistían a cada una de las asignaturas, que suponían un total de 909 estudiantes.

ASIGNATURA	PROFESOR	ALUMNOS
Dibujo lineal	Flavio San Román	39
Dibujo artístico	Flavio San Román	76
Francés	Eugenio Diego	129
Inglés	Eugenio Diego	98
Gramática	Venancio González	50
Aritmética mercantil	Antonio Estívarez	78
Contabilidad	Antonio Estívarez	38
Taquigrafía	Luis Montes de Neira	55
Mecanografía	Luis Montes de Neira	50
Caligrafía	Dámaso Sanz	39
Ampliación de estudios primarios	Dictinio González y Venancio González	178
Esperanto	Serapio Elvira	79

¹⁵⁵ VAL, Manuel de: «Furia edilicia. El Ayuntamiento santanderino y las entidades culturales», *El Cantábrico*, 27 de diciembre de 1934.

¹⁵⁶ REVAQUE, Jesús: «Consideraciones. El Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 23 de noviembre de 1934.



Público y alumnos asistentes a la inauguración del curso 1934-1935.

Foto Alejandro. *La Voz de Cantabria* (BMS).

La gravedad de la situación económica en que se encontraba la institución puede comprobarse a través de los siguientes datos: cuando comenzó el curso había 1.200, que pagaban una cuota que oscilaba entre 1,00 o 1,30 pesetas, lo que suponía unos ingresos mensuales por esta vía de entre 1.200 y 1.560 pesetas, cantidad a todas luces insuficiente para hacer frente a los gastos de mantenimiento que tenía en esos momentos.

A la desaparición de la subvención económica municipal se añadió otra, la de la asignatura de Caligrafía, que sí aparecía entre las ofrecidas en otoño, pero que en el mes de mayo había desaparecido, sin lugar a duda: no estaba ni en la convocatoria de exámenes ni en los listados con las mejores clasificaciones. Por el contrario, el lunes 29 de abril, dio comienzo un «Cursillo de perfeccionamiento de Taquigrafía», organizado por la sección correspondiente. La razón de la distinta evolución de ambas asignaturas quizá también haya que buscarla en su distinta utilidad práctica para el mundo laboral.

El mismo día 24 de mayo en que comenzaban los exámenes se publicaba en la prensa local el anuncio de la excursión escolar a Castro Urdiales para el día 2 de junio, en la que se pretendía llenar al menos tres autobuses, como era habitual. La clausura del curso estuvo presidido por el periodista Manuel González Hoyos que dio una conferencia con el fin de que su texto fuera recogido por los alumnos de

taquigrafía aunque solo dos de ellos, los hermanos Antonio y Sergio Pérez fueron capaces de transcribirla completa. Las notas más destacadas en los exámenes están recogidas a continuación:

DIBUJO LINEAL. *Sobresaliente*: Antonio Espada y María Luisa Garrido. *Notable*: Lorenzo Sáez, Pedro Mediavilla, Cipriano de la Torre, José Pérez, Eduardo Rivas y José Santiago.

DIBUJO ARTÍSTICO. *Sobresaliente*: Delfín Olivares, Luis Prieto, Augusto Ringelke, Daniel Solar, Carlos Román Melgosa y Augusto Campo. *Notable*: Miguel Vázquez, Manuel Pardo, Ignacio García, Eduardo Amézaga, Rosa Muñoz, José Astudillo y Rosa del Río.

FRANCÉS (1.º). *Sobresaliente*: Felisa Lastra, José de la Lastra, María Teresa Gutiérrez, María Elena Delgado, Mercedes Gómez, Ignacio Diego, José Luis Delgado, José Merino, Carmen Pérez, María Martínez, Jesusa Ansorena, Ángeles Pis, Valentina Ocejo, Luis Lera e Ignacio González. *Notable*: Rosario Solana, José María Alonso, Ildefonso Vargas, Emilia Pis, Amalia Jenaro, José Campa, Eusebio Solana y Eusebio del Prado.

FRANCÉS (2.º). *Sobresaliente*: Antonio Mediavilla, Remedios Lastra, Remigio Toribio, Luis Fernández, Antonio Santiago, Alfonso Lastra, Josefa Mancisidor y Carmen Gil. *Notable*: Jerónimo Vidal, Guillermo García, Concha Gonzalo, Antonio Pérez, Antonia Ansorena, Elena Fernández, Ángel Feijóo y Saturnino Ripio.

INGLÉS (1.º). *Sobresaliente*: Serafina Pérez, Ángel González, Indalecio Lastra, Fernando Bello, Amós F. Campano, Pilar Sáiz-Maza, Eduardo Herrero y Manuel Lazaga. *Notable*: Antonio Diestro, Ramón Prieto y Jesús García.

INGLÉS (2.º). *Sobresaliente*: Isabel Fernández. *Notable*: Antonio Vicario, Gonzalo Bedia y Joaquín Bedia.

GRAMÁTICA. *Sobresaliente*: Carmen Rubio, Argentina Luengo, María Laso, Laureano Cano, Joaquín Bedia y Josefina Aguado. *Notable*: Elena Villaro, Pedro Mediavilla, José Sánchez, Julia Echevarría, Trinidad García y Pedro Ríos.

ARITMÉTICA MERCANTIL. *Sobresaliente*: Julio Sánchez, Manuel Munguía, José Luis Garrido y Serafina Pérez. *Notable*: Manuel Sánchez, Manuel Pérez y Luisa Villalabeitia.

CONTABILIDAD. *Sobresaliente*: Amós F. Campano, Valentín Ortega, Remigio Toribio y José Sánchez García.

TAQUIGRAFÍA. *Sobresaliente*: Antonio Pérez, Sergio Pérez, Manuel García, Aurora Diego, Antonio Mediavilla, Teresa García. *Notable*: Luis Montes, Manuel Ruiz, Gloria Anero, Victorina Legaz, Valentina Ocejo y Ángeles Mazo.

MECANOGRAFÍA. *Sobresaliente*: Rita Campos, Matilde Rey, Luisa Villalabeitia, María Salcedo, Ángel Feijóo y Manuel Moreno. *Notable*: Amelia Crespo, Felisa Lastra y Celia Cavia.

AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS. *Sobresaliente*: Santos del Campo, Santiago Lastra, María Antonia Canales, Amelia Ruiz, Aurora Diego, Julia Inche y José Pérez. *Notable*: Gerardo Sánchez, Pedro Bermejo, Eloina Pérez, Miguel Bermejo, Manuel Pérez, Prudencia Inche, María Toca, María Mazo y José Camargo.

AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS PRIMARIOS (segundo grupo). *Sobresaliente*: Antonio Pardo, Rosa Gil, Rafael González, Florencio Álvarez, María Laso y María A. Olave. *Notable*: Ángeles Horna, María Jesús Gutiérrez, Mercedes Alcántara, Felisa Sanz, Carmen Elvira, Visitación Rasilla, Felisa Rodríguez y Obdulia González.

AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS PRIMARIOS (ADULTOS). *Sobresaliente*: Joaquín Pérez, Ignacio Diego, Luis Pérez, Celestino Lorenzo, Fidel del Campo y Florencio Pérez. *Notable*: Constantino Pérez, Miguel Barahona, Santos Gómez, Robustiano Pérez, Santiago Solar, Estanislao Rey, Antonio Espada y Álvaro Irún.

ESPERANTO. *Sobresaliente*: Primitivo Álvarez, Luis Cabazón, Robustiano Pérez y Tomás Berraondo. *Notable*: Arturo Lezcano, Enrique Nicolás, Encarnación Alonso, Antonina Alonso, Generoso Mazón, Alejo Sahagún, Miguel Coloma y Carmelo Calvo.

El día 1 de octubre, en el acto de inauguración del curso 1935-1936, se entregaron las cartillas donadas por el Monte de Piedad a los alumnos que destacaron en el curso anterior. Recibieron una con un saldo de 25 pesetas:

Sergio Pérez Torres, Rita Campos Ibáñez, Luis Prieto Sierra, María Garrido Simón, Amós F. Campano Fernández, Julio Sánchez García, Felisa Lastra Solana, Antonio Mediavilla Velo, Serafina Pérez González, Isabel Fernández Fontecha, Carmen Rubio Ponce, Santos del Campo Vallejo, Antonio Pardo Toca, Joaquín Pérez Bratos y María Antonia Canales Sandoval.

Por su parte recibieron una cartilla con 20 pesetas:

Manuel García Urquijo, Matilde Rey Díez, Augusto Ringelke Gutiérrez, Lorenzo Sáez Pineda, Valentín Ortega Otero, Manuel Munguía Barrio, José Lastra Santos, Remedios Lastra Romero, Ángel González Escandón, Antonio Vicario González, Argentina Luengo Cuesta, Santiago Lastra San Juan, Rosa Gil Redondo, Ignacio Diego Navamuel, Amelia Ruiz Sandoval y Primitivo Álvarez Álvarez.

CURSO 1935-1936

Las actividades de este curso académico se iniciaron con un acto en el que ocuparon la mesa presidencial Mariano Lastra, el alcalde de la ciudad, Herminio Villegas y el Secretario de la Diputación Provincial, Luis Herrera de Pedro, en representación del Presidente. Se encontraban también presentes Ramón Ruiz Rebollo por el Consejo de Administración del Monte de Piedad, y Ricardo Concha en nombre de su director. La novedad, en esta ocasión, la ofreció el alcalde, recién llegado al cargo, que no tuvo reparos en reconocer que desconocía el trabajo que se realizaba entre aquellas paredes y manifestó que una vez conocido y admirado, se comprometía a colaborar, como ya lo hacía la Diputación Provincial, consignando una partida en los presupuestos municipales para atender la labor docente que había descubierto. Lamentablemente su promesa no pudo ser cumplida ya que Herminio Villegas ha sido uno de los alcaldes que ha ocupado el cargo durante menos tiempo,¹⁵⁷ con lo cual la situación económica siguió como hasta entonces, basada en los ingresos de las cuotas de los socios, las aportaciones extraordinarias que pudieran hacer algunos benefactores y el escaso dinero que llegaba anualmente de los presupuestos de la Diputación Provincial, ya que las aportaciones del Monte de Piedad se referían exclusivamente a

¹⁵⁷ Accedió al cargo el 12 de junio, tras la dimisión de su antecesor Teodoro Gerez, y dimitió el 19 de diciembre.

las cartillas para los mejores estudiantes, por lo que no repercutían en la vida social y en las actividades del Ateneo. Por su parte Herrera de Pedro, entusiasmado con la actuación cultural que se realizaba, pidió que se le inscribiese como socio y se contara con él para los ciclos de conferencias.

La cifra total de matriculados en este curso ascendió a cuatrocientos, según indica Santiago Toca en un artículo publicado el 30 de diciembre.¹⁵⁸ Aunque esta cifra sea menor que la del curso anterior, lo que contradice la línea ascendente de matriculaciones en los años anteriores, solamente hemos encontrado algunos datos sueltos que aparecen en el siguiente cuadro y que refutan la información proporcionada por el periodista de *La Voz de Cantabria*.

ASIGNATURA	PROFESOR	ALUMNOS
Dibujo lineal	Flavio San Román	
Dibujo artístico	Flavio San Román	100
Francés	Eugenio Diego	120
Inglés	Eugenio Diego	80
Gramática	Venancio González	
Aritmética mercantil	Antonio Estívarez	
Contabilidad	Antonio Estívarez	
Taquigrafía	Luis Montes de Neira	
Mecanografía	Luis Montes de Neira	
Ampliación de estudios primarios	Dictinio González y Venancio González	180
Esperanto	Serapio Elvira	30

El cuadro ha sido elaborado fundamentalmente a partir de la información recogida por Jesús Revaque en *El Cantábrico*. Se trata de un artículo en el que, entre otras cosas, hace una descripción del alumnado del centro:

*Un verdadero hervidero de jovencitos de ambos sexos llenaban por completo los salones de estudio. Mezcladas con aquellos muchachos, vimos algunas personas de más edad que no saben resignarse a ignorar muchas cosas. Unos agentes de la autoridad figuraban, también, como alumnos. En el salón central, en las escaleras, en la puerta del edificio, otro enjambre de personas esperaba el momento de poder entrar para asistir como fieles al templo de la cultura. Modistillas, dependientes, oficinistas, planchadoras, etcétera, etcétera, formaban un conjunto extraordinariamente sugestivo.*¹⁵⁹

¹⁵⁸ TOCA, Santiago: «Santander universitario y cultural», *La Voz de Cantabria*, 31 de diciembre de 1935.

¹⁵⁹ REVAQUE, Jesús: «Consideraciones. En el Ateneo Popular», *El Cantábrico*, Santander, 11 de octubre de 1935.

Por el mismo artículo sabemos que la demanda de matrícula para varias asignaturas seguía creciendo. Sin embargo, en consecuencia con lo ocurrido en el curso anterior, ya no se ofreció la asignatura de Caligrafía. Llama la atención, sin embargo, que con un número de alumnos matriculados en «Ampliación de estudios primarios» similar al de años anteriores, en esta ocasión se crean tres grados diferentes, además del de adultos.

Por otra parte, en lo que a la enseñanza del idioma esperanto se refiere, al finalizar el cursillo cuatrimestral en febrero, durante la sesión de clausura en la que se entregaron los premios a los alumnos más aventajados, se anunció la organización de un cursillo superior de prácticas durante los meses de marzo, abril y mayo y la creación, en fase de estudio, de un Premio Zamenhof, en colaboración con el Instituto Español de Esperanto.

La clausura del curso tuvo lugar el 11 de junio, cuando, como todos los años, fueron entregados los premios a los estudiantes con mejores calificaciones, que en esta ocasión alcanzó la cifra de 225:

DIBUJO LINEAL. *Sobresaliente*: Antonio Espada, Lorenzo Sáez y Manuel Sierra. *Notable*: Ramón Bahamonde, Pedro Mediavilla, Gabriel Nuevo y Manuel González.

DIBUJO ARTÍSTICO. *Sobresaliente*: Luis Prieto, Ángeles Pis, Romana Méndez y Tomás García. *Notable*: Manuel Pardo, Alejandrina Arce, José Amparán, Emilia Pis, Cristina Lastra, Ángel Vara, María Lienzo, V. Manuel Riestra, María del C. Gutiérrez, Leonor Llorente, Encarnación Salas, Pablo Rodríguez, Cándido Toca y Manuel González.

FRANCÉS (1.º). *Sobresaliente*: Regino Rincón, María Luisa Gutiérrez, Avelino Teja, Consuelo Mendiguren, Amalia Genaro, Ángeles Pis, Valentina Ocejo, Lucila Merino, José Luis Garrido, María de los Ángeles Olave, Cecilia Lastra, Ángeles Lastra, Eusebio del Prado y María del Carmen Lastra. *Notable*: María Milagros Sobaler, Isabel Martín, Joaquín Valle, Argentina Luengo, Elena González, María Luisa Garrido, Concepción Ortiz, Juan López, José Hernández y Jesús Delgado.

FRANCÉS (2.º). *Sobresaliente*: María Elena Delgado, Felisa Lastra, José Merino, José Luis Delgado, José Lastra, Concepción Fuente y Luis Entralgo. *Notable*: María Teresa Gutiérrez, María Ozores, José Campa, Isidro S. Ripoll y Dolores Rivas.

INGLÉS (1.º). *Sobresaliente*: Miguel Pí, Francisco Morlote, Remigio Toribio, Ramón Prieto, Luis Coello y Concha Gonzalo. *Notable*: Petronila García, María Sáiz-Maza, Santiago García, Agustín Campo, José Amor, Manuel Muñoz, María Martín, Carmen Noreña, Francisco Noreña y José María Aguado.

INGLÉS (2.º). *Sobresaliente*: Ángel González, Luis Bello, Pilar Sáiz-Maza, Indalecio Lastra, Manuel Lazaga y Prudencia González.

GRAMÁTICA ESPAÑOLA. *Sobresaliente*: Antonio de la Cruz, Aurelio Ruiz, Tomás Ruiz, Josefina Aguado, Casimiro Revilla, Carmen Cuadra, Pedro Mediavilla, Fermín Barquín y Mercedes Vega. *Notable*: Pedro Ríos, Tomás Vidal, Manuel Pérez, José Blanco, Encarnación Salas, Dolores San Sebastián, Aurelia Maestro, Aurora Díaz, María Toca, Isabel González, Remigio Baltar, Ramón Juntádez, Carmen Campo, Demófilo Amodia, José Sánchez, Ángel Pérez y Mercedes Alcántara.

ARITMÉTICA MERCANTIL. *Sobresaliente*: María Luisa Gutiérrez, Luis Bolado y Manuel Sánchez. *Notable*: José Mariñas, Vicente E. Candela, Gloria Anero, José Sobaler y Manuel Lavín.

CONTABILIDAD. *Sobresaliente*: Manuel Montes, Victoriano Martínez, José Sánchez, José Cortés del Valle y Felipe Sisniega. *Notable*: Moisés Serrano y Felipe Pellón.

TAQUIGRAFÍA. *Sobresaliente*: Primitivo Cuadrado, José Olivares, Carmen Rubio, Manuel Lavín y José Mariñas.

MECANOGRAFÍA. *Sobresaliente*: Felisa Lastra, María Luisa Fernández, Luisa Villalabeitia, Manuel Moreno, Amelia Crespo y José María Alonso. *Notable*: Adolfo Cavia, María Jesús Rodríguez, Ramón Bahamonde, Carmen Cuadra, Celia Cavia, María Ángeles Horna, Ángel Feijóo y María del Carmen Torre.

AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS PRIMARIOS (clase de don Venancio González, grado primero). *Sobresaliente*: María Luisa Ruiz, Herminio López, Carmen Iglesias, María del Pilar Sierra, Luis Arranz, Enrique Indebuy, Anastasia Agudo, Antonia Alonso, Evangelina López, Francisco Sierra y Filomena López. *Notable*: Gregorio Frier, Gregorio Toledo, Pedro Cabezas, Concha Martínez, Remigio Baltar y Julia de la Hoz.

AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS PRIMARIOS (clase de don Dictinio González, grado segundo). *Sobresaliente*: Elvira Frión, Manuela Rojí, Felisa Sanz y Alejandrina Arce. *Notable*: Agustina López, Carmen Herrero, Piedad Rasines, María Dolores González, Roberto Sumillera, Pilar Cevallos y Nieves de la Torre.

AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS PRIMARIOS (clase de don Dictinio González, grado tercero). *Sobresaliente*: Julia Inche, Luis Coello, Francisco Díez, María de los Ángeles Olave, Santos del Campo, Prudencia Inche, María Toca, Manuel Pérez, María del Carmen Solar y Luis Álvarez. *Notable*: Gerardo Sánchez, Joaquina del Valle, Florencio Toledo, Francisco Fernández, Pedro Soto, José Carrascal, Josefina Calvo, Ramón Juntádez y Gumersinda Candela.

AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS PRIMARIOS (adultos). *Sobresaliente*: Antonio Espada, Eulogio Sopena y Santos Gómez. *Notable*: Ángel Garay, Ignacio Cevallos, Juan José Medina, Manuel Rey y Ángel Candela.

ESPERANTO: *Sobresaliente*: Valentina Ocejo, José Díaz Teresa y José Mariñas Ferrer. *Notable*: Luis Cabezón, Pedro Mediavilla, Gregorio Martín Puertas, Enrique Bispo, Arturo Lezcano, Restituto Ruiz García, Robustiano Pérez y Tomás Berraondo.

Pocos días después de la clausura del curso, el *Ateneo Popular* hacía pública la noticia de que le habían concedido cuatro becas con derecho a matrícula gratuita para seguir enseñanzas en la Universidad Internacional de Verano y exponía el plazo y las condiciones necesarias para solicitarlas.

CURSO 1936-1937

Llegamos así a la que habría de ser la última inauguración de curso. A pesar de que la situación en la ciudad era de tranquilidad, sus habitantes no podían permanecer ajenos a las circunstancias bélicas por las que estaba pasando el país. La guerra se iba extendido poco a poco por toda la península, pese a lo cual la directiva quiso enviar un mensaje de calma comenzando el curso con total normalidad, probablemente confiando en que el conflicto no duraría mucho tiempo; sin embargo, para entonces ya habían sido movilizados por el Ejército Republicano varios



Inauguración del curso 1934-1935.

Foto Alejandro. *La Voz de Cantabria* (BMS).

ateneístas, y otros se habían presentado voluntarios para combatir a los enemigos de la República.

En esas circunstancias, el día 2 de noviembre de 1936 tuvo lugar el acto de reparto de premios del curso anterior y la inauguración oficial del nuevo. Presidió como era habitual Mariano Lastra, que dirigió unas cariñosas palabras a los alumnos, animándoles a seguir por el camino de la aplicación y el estudio, especialmente en las difíciles condiciones que vivían, pero que habría de redundar en su propio beneficio y para gloria del Ateneo. Acompañaron a Lastra en el estrado varias representaciones oficiales: el delegado de la Dirección General de Instrucción Pública, Feliciano Losada; el de Justicia, Teodoro Quijano, y el de Finanzas, Antonio Moya; así como el director de Monte de Piedad, José Iglesias, quien a ruego del presidente del Ateneo dirigió unas palabras a los asistentes en las que aseguró el apoyo del Monte de Piedad a cualquier iniciativa de fomento de la cultura, especialmente de la cultura popular y felicitó a los alumnos premiados por el éxito obtenido con su esfuerzo. Mantuvo el Monte de Piedad la donación de cartillas con un saldo de 25 pesetas para los alumnos con mejores calificaciones, sin embargo la prensa ya no reflejó los nombres de los beneficiarios.

Las nuevas circunstancias sociales y políticas habían de tener, inevitablemente, un reflejo en la actividad docente y así, por primera vez en su historia, se ofrece al público la posibilidad de matricularse todavía en la segunda quincena de diciembre, en aquellas asignaturas de las que habían quedado plazas libres. Por otra parte, el

cuadro de profesores sufrió algún cambio, como, por ejemplo, el responsable de las clases de mecanografía, que pasó a ser el vocal de la directiva Adolfo Compostizo.

Solamente dos noticias referidas al *Ateneo Popular* hemos podido encontrar en la prensa a partir de entonces: el 17 de febrero se anunció la reanudación de las clases en la calle Gómez Oreña y once días después un comunicado en el que la directiva anunciaba que el próximo primero de marzo comenzaría el funcionamiento de la Biblioteca Circulante en la nueva sede.

ENSEÑANZA OFICIAL

En los primeros momentos de la II República hubo un intento de designar al sucesor de Francisco Giner de los Ríos en la Institución Libre de Enseñanza, Manuel Bartolomé Cossío, como primer presidente de la República, lo que el propio interesado rechazó por su avanzada edad. Esa idea era todo un síntoma de la voluntad con la que nacía la II República española, que ha sido llamada posteriormente «la República de los maestros», y no es baladí ese apelativo, ya que una de sus principales compromisos fue la transformación de la sociedad a través de un sistema educativo moderno. Por otra parte, no hay que olvidar tres cuestiones básicas:

—El atraso de la enseñanza en España con respecto a otros países europeos, debido fundamentalmente a la falta de plazas escolares y el absentismo escolar de niños y niñas.

—La importancia de las órdenes religiosas en materia educativa, ya que contaban con gran número de establecimientos.

—La renovación educativa en España había sido iniciada ya en los últimos años de la dictadura del general Primo de Rivera, tal y como lo ha resumido el historiador Ángel Llano:

...creación de un número de escuelas mayor que en los períodos anteriores, mejora de los locales escolares, mantenimiento y expansión de la red escolar privada de la Iglesia Católica, lenta implantación de los nuevos métodos de organización escolar basados en la escuela graduada y mayor difusión de los métodos pedagógicos de la Escuela Nueva.¹⁶⁰

Los ministros de Instrucción Pública del bienio azañista iniciaron la mejora de la enseñanza pública. En el primer gobierno constitucional —a partir del 16 de diciembre de 1931— estuvo al frente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes el socialista Fernando de los Ríos que hasta entonces había ocupado el Ministerio de Justicia, en el que había llevado a cabo tal cantidad de reformas legislativas que querían sustituirle para evitar que siguiera haciéndolas.¹⁶¹ En cualquier caso, tanto el catalán Marcelino Domingo, primer Ministro de Instrucción Pública de la II República (desde el 15 de abril de 1931), como el andaluz Fernando de los Ríos, dedicaron todos sus esfuerzos a reformar, desde su base, el sistema educativo español. La llegada de este primer gobierno de la II República supuso el acceso al poder de los hombres de la

¹⁶⁰ LLANO DÍAZ (2005: 244).

¹⁶¹ ZAPATERO (1999: 345).



Alumnos de párvulos del curso 1931-1932 con su profesora Antolina González Sánchez.

Institución Libre de Enseñanza, con el objetivo de «sembrar España de escuelas, transformar el rango y funcionamiento de las Normales, construir institutos, fundar las Misiones Pedagógicas...».¹⁶²

En Santander el espíritu renovador de la enseñanza primaria tuvo su inmediato reflejo en la Comisión de Instrucción del Ayuntamiento de Santander que presidía el concejal e inspector de primera enseñanza, Antonio Angulo Gómez, quien colaboró estrechamente con los dos organismos que dependían del gobierno: la Sección Administrativa de Primera Enseñanza y la Inspección de Primera Enseñanza.¹⁶³

En un estudio publicado en la revista *Altamira* por el historiador Ángel Llano Díaz¹⁶⁴ se destaca el incremento del 55% en el número de escuelas en la ciudad, que pasan de ser 58 al finalizar el mes de enero de 1931, a 90 al concluir el año.

El primer plan de ampliación del número de plazas escolares lo abordó el Ayuntamiento durante el primer verano de la legislatura republicana, pero se encontró con un problema que ya habían tenido que afrontar las corporaciones anteriores, el de la ausencia de locales en los que poder instalar los nuevos centros. Ante esta situación, la directiva del Ateneo Popular, sensible a todas las cuestiones que pudieran mejorar la formación de la población santanderina ofreció las instalaciones de que disponía y

¹⁶² ZAPATERO (1999: 349).

¹⁶³ LLANO DÍAZ (2002: 36-37).

¹⁶⁴ *Ibídem*.



Soledad Cáraves Fernández.

cuya utilización no les resultaba necesaria hasta última hora de la tarde.

De este modo, a finales de 1931 las aulas de la calle Lepanto no solo se dedicaban a las clases propias del Ateneo, sino que durante varias horas cada mañana acogían a los alumnos de tres módulos de párvulos. No obstante la situación era, cuando menos, poco cómoda ya que el conserje se veía en la obligación de dedicar una parte de su tiempo a adecuar las aulas a las necesidades de los alumnos que las iban a ocupar.

Aunque en principio se instalaron tres unidades de párvulos, posteriormente una de ellas se trasladó a la calle Madrid¹⁶⁵ para poder atender la demanda de los padres del Barrio de Maliaño. Quedaron en la calle Lepanto las unidades 1 y 3, a cargo de las profesoras Soledad Cáraves y Antolina González Sánchez.¹⁶⁶ Sin embargo, a pesar de la reducción, las necesidades eran grandes, como se puede ver a través de un oficio dirigido el 25 de septiembre de 1933 al Presidente de la Comisión de Instrucción del Ayuntamiento por ambas profesoras,

en el que reclamaban dos mesas y dos sillones para las maestras, veinticuatro sillas para los párvulos, mesas para treinta plazas de niños, dos armarios y dos tableros.¹⁶⁷ A pesar de esas carencias, que no consta en ningún lugar que fueran atendidas, los párvulos siguieron asistiendo al *Ateneo Popular* todas las mañanas y la dedicación de sus maestras no sufrió ninguna merma, como lo demuestra el acuerdo tomado el día 28 de junio de 1934, en la Comisión de Instrucción, por el que aprobaba la propuesta de Soledad Cáraves de enviar a un niño a las colonias escolares de ese verano.

Es necesario acudir de nuevo al historiador Ángel Llano para saber qué fue de las clases de párvulos que se impartían en el *Ateneo Popular*. En su trabajo publicado en la revista *Altamira* podemos ver que continuaban las dos unidades en julio de 1936, aunque a finales de ese año no aparecen en el plan de reorganización de la enseñanza llevado a cabo por el inspector Daniel Luis Ortiz Díaz. Probablemente haya dos causas para ello, las propias circunstancias sociales impuestas por la guerra y el inminente traslado de sede, ya que en febrero de 1937 pasaría a ocupar el nuevo edificio de la calle Pedrueca.

¹⁶⁵ Por lo que es probable que el profesor que diera clase en el Ateneo fuera alguno de los dos que estaban en dicho centro meses después: Pedro Pato Iglesias o Máximo Martín Andrés.

¹⁶⁶ Ambas profesoras serían depuradas por las autoridades de ambos bandos y rehabilitadas definitivamente en 1942.

¹⁶⁷ AMS: H-199/87. Necesidades de material en las escuelas nacionales de Párvulos n.º 1 y 3 del edificio del Ateneo Popular.

Labor Cultural

CONFERENCIAS Y CURSILLOS

Las celebraciones de conferencias como medio de divulgación cultural ya había sido citado por Justo Solórzano en el discurso de inauguración: *Un Ateneo Popular es una Sociedad creada con el fin de difundir el amor a los libros y la cultura entre las clases populares, valiéndose de biblioteca circulante, conferencias...* Se trataba, sin duda, de una actividad fácil de organizar, solo hacía falta la voluntad de alguien que quisiera exponer sus conocimientos o ideas sobre alguna materia y la presencia de un público dispuesto a escuchar lo que querían contarle, dos ingredientes de los que había suficiente dosis como para empezar pronto con ellas.

En alguna ocasión se ha escrito que los ponentes que intervenían en el *Ateneo de Santander* no lo hacían en el *Popular* y viceversa. Esta afirmación puede tener su origen en las diferencias de concepto y de calado social que había entre ambos ateneos. A pesar de ello los obreros que acudían a las del *Ateneo Popular* suplían sus carencias formativas con interés y con ganas de aprender, de manera que no solo los hechos contradicen la afirmación indicada más arriba, sino que en ocasiones la intervención en uno de los ateneos era consecuencia de una anterior que había tenido lugar en el otro.

Desde luego una mirada a la lista de intervinientes en ambos ateneos nos muestra de manera clara la existencia de repetición de nombres, a pesar de lo cual se aprecian unas diferencias notables entre ambos grupos. Diferencias que vienen dadas tanto por su condición social, como por la formación o los intereses personales de ponentes y de público. Un claro ejemplo de la diversidad de ponentes en el *Ateneo Popular* lo encontramos en los diputados: Juan José Ruano (Partido Conservador), Eduardo Pérez Iglesias (Partido Republicano Federal), Manuel Ruiz de Villa (Partido Republicano Radical-Socialista), Bruno Alonso (Partido Socialista Obrero Español), Matilde de la

Torre (Partido Socialista Obrero Español), Santiago Fuentes Pila (Unión de Derechas Agrarias). La presencia de masones tampoco fue rara Mario Roso de Luna, Ricardo Bernardo, Julio Mangada o Laureano Miranda son algunos ejemplos.

Aun estando de acuerdo con las palabras que Crespo López destina al *Ateneo de Santander*¹⁶⁸ —ninguna institución de la época puede compararse en cuanto al número y la calidad de sus actos programados— es necesario dejar claro que detrás de esa calidad y ese número se encuentra la situación económica de la institución, que contaba con la aportación de sus socios y las subvenciones recibidas durante aquellos años; sin embargo eran las actividades del *Popular* las que mayor número de público atraían, como recogen las crónicas periodísticas de entonces.

CONFERENCIAS

A lo largo de los años el estrado del *Ateneo Popular* fue el escenario en el que estuvieron presentes personajes de la vida nacional e internacional. Entre estos últimos, el jurista y político mejicano Rodolfo Reyes, establecido en Madrid desde 1915,¹⁶⁹ se presentó en dos ocasiones. La primera de ellas, el 7 de enero de 1928, la dedicó al *Hispanoamericanismo*, conferencia en la que defendió la idea de una unión de los países hispanoamericanos como forma de protección ante el panamericanismo que pretendían exportar los Estados Unidos de Norteamérica para imponer su presencia, tanto económica como cultural, en todo el continente. Fue presentado por Arturo Casanueva, quien, al día siguiente, lo llevó a Torrelavega, donde repitió la conferencia en el local de la Sociedad Coral, por iniciativa de la Biblioteca Popular.¹⁷⁰ La segunda ocasión en la que Rodolfo Reyes intervino en el *Ateneo Popular* fue el 26 de agosto de 1930, con la conferencia titulada *Una conversación*, en la que, según dijo al comienzo, pensaba desarrollar alguno de los conceptos que había expuesto en el homenaje al presidente del Ateneo, que había tenido lugar diez días antes. Defendió el cooperativismo, como doctrina económica y moral, frente al individualismo, rehusando el comunismo por la coacción de la individualidad que supone. Reyes es uno de los casos de conferenciantes que intervinieron en ambos ateneos; en el *Ateneo de Santander* lo hizo en una ocasión, según recoge Simón Cabarga.¹⁷¹

El periodista portugués del diario *O Século*, Antonio Nobre,¹⁷² recorría España tomando notas para sus escritos y ofreciendo conferencias en las que defendía lo que la prensa denominaba la unión cultural hispanoportuguesa, pero él definía¹⁷³ como confraternidad hispanoportuguesa, argumentándola desde la perspectiva literaria,

¹⁶⁸ CRESPO LÓPEZ (2006: 41).

¹⁶⁹ Donde moriría el 3 de junio de 1954. La *Enciclopedia Espasa* lo define como un «hispanista ilustre enamorado de España».

¹⁷⁰ La portada del libro de García Cantalapiedra sobre la Biblioteca Popular reproduce una foto en la que aparece Rodolfo Reyes rodeado de tres directivos de la misma y Arturo Casanueva.

¹⁷¹ SIMÓN CABARGA (1963: 282).

¹⁷² No confundir con el poeta tardo-romántico del mismo nombre fallecido en 1900.

¹⁷³ NOBRE (1930: 16).



Bernardino Cordero, Apolo Barrio y Ricardo Guerra.

como hizo en la charla que dio el 15 de marzo de 1929 en el *Ateneo Popular*, *Del lirismo de antaño a la realidad práctica de hoy*, con la que concluyó un periodo de más de siete años viajando por todo el país, ya que dos días después embarcó con rumbo a Sudamérica.

Otro extranjero, aunque residente en Santander fue el alemán Enrique Wagner Gebhardt, director de la editorial Aldus, que dio una conferencia el 22 de marzo de 1932, titulada *Una vuelta por una gran empresa editorial y periodística*, en la que explicó la organización de la editorial alemana Ullstein, la más grande del mundo en aquellos momentos. Asombró al auditorio al dar las cifras de trabajadores, más de 10.000, así como de maquinaria, instalaciones y tirada de sus publicaciones. Nada hacía suponer entonces que cinco años después sería boicoteada por el régimen nazi e incautada más tarde debido al origen judío de su fundador.

El químico y escritor mejicano, Carlos G. Chabat, pasó ocho años trabajando en España y pocos días antes de regresar a su país subió a la tribuna del *Ateneo Popular* para hablar de *Méjico de cerca*, conferencia en la que ofreció una visión general de las circunstancias sociales, antropológicas e históricas del país azteca, de las que era gran conocedor.

Entre los visitantes españoles, quizá las presencias más significativa sean las del escritor madrileño Emilio Carrere y del teósofo extremeño Mario Roso de Luna, aunque ambos se encontraban en la ciudad por otras razones. Carrere había acudido a Santander para hablar con el empresario Luis Calvo, cuya compañía estaba ensayando

en el Teatro Pereda.¹⁷⁴ Había aprovechado su estancia en la ciudad para visitar el *Ateneo Popular* con motivo de una conferencia de su viejo amigo Federico Iriarte de la Banda, ocasión que aprovechó para dedicarle una de sus novelas, incluida en el fondo de la biblioteca del Ateneo. Pocos días después¹⁷⁵ regresó para ofrecer al auditorio un recital de sus versos que inició con el poema *Salutación a Santander*, en el que cita a José del Río, autor encargado de su presentación.

Roso de Luna, que desde Asturias había llegado a Suances para pasar unos días en casa de su amigo, el también teósofo y masón, Barón de Beorlegui,¹⁷⁶ se acercó a Santander y a Torrelavega, donde completó una intensa actividad ya que impartió un total de doce¹⁷⁷ conferencias entre el 2 y el 24 de marzo de 1931. Su intervención en el *Ateneo Popular* la dedicó a hablar sobre *Relaciones entre la Filosofía y la Ciencia*¹⁷⁸ que supuso una amplia demostración de sus conocimientos, en la que explicó las bases intelectuales de la Teosofía.¹⁷⁹

Algunas de las personas que pasaron por la tribuna del *Ateneo Popular* no eran de esta tierra, pero, de alguna manera, sí se habían asentado en ella. La mayor parte lo habían hecho por motivos laborales y de manera eventual, al menos en principio, situación que se daba en el caso del padre Carballo o de Luciano Malumbres. El primero de ellos había llegado a Santander en 1904 como director del Colegio Salesiano de la calle Viñas y en esta tierra permaneció hasta el final de sus días, en 1961, dejando una dilatada trayectoria como prehistoriador y docente. En el *Ateneo Popular* impartió cuatro conferencias entre enero de 1926 y marzo de 1936, en las que fue explicando la evolución de las excavaciones arqueológicas de la provincia.

Por su parte, Luciano Malumbres, palentino que había llegado a Santander por destino militar —era suboficial del ejército— se dio a conocer en la ciudad durante los años 1921-1922, por las crónicas que mandaba a *El Cantábrico* sobre la Guerra del Rif. A su regreso de África se convirtió en director/propietario del diario *La Región* desde 1932 y miembro de la Federación Obrera Montañesa y del PSOE. Como conferenciante solo intervino en una ocasión, en abril de 1926, es decir, tres meses antes de su elección como presidente; el tema de la charla fue *Marruecos español*, territorio que había conocido muy bien. Malumbres fue asesinado por un falangista el 3 de junio de 1936, en el bar La Zanguina, a escasos metros de su domicilio y algo más alejado del Ateneo, en la calle Lepanto.

¹⁷⁴ El mismo en el que el 15 de noviembre del año siguiente se estrenaría la zarzuela *La manola del Portillo*, con libreto del propio Carrere y Francisco García Pacheco y música del maestro Pablo Luna.

¹⁷⁵ El 7 de diciembre de 1926.

¹⁷⁶ Manuel González de Castejón y Entrala.

¹⁷⁷ En la relación de las conferencias que aparece en el *Boletín del Ateneo Teosófico* (Cortijo, P. 178), se omite la del Ateneo Obrero del día 20.

¹⁷⁸ Según los medios de prensa santanderinos, ya que el boletín de la nota anterior le adjudica el título de *La ciencia de la superación humana*.

¹⁷⁹ A su regreso a Madrid dio una conferencia en el Ateneo Teosófico que presidía, «Impresiones de mi reciente viaje por Asturias y Santander», en la que repasó su estancia en estas tierras.

El pedagogo Federico Iriarte de la Banda, nacido en Madrid pero de familia materna originaria de la zona oriental de Cantabria, se había establecido en Ramales hacía muchos años para dirigir la Fundación Orense, labor que abandonó tiempo después por las discrepancias que había entre la línea educativa que pretendía la institución y la que realizaba su director. Después se trasladó a Santander y abrió la Academia Apolo, en donde desarrolló su ideal de pedagogía laica y contribuyó cuanto le fue posible al desarrollo de las actividades los dos Ateneos Populares que tuvo la ciudad. Falleció en Santander en julio de 1937. En la primera excursión, organizada el 21 de febrero de 1926, hizo uso de la palabra al llegar a Somo para hablar sobre el mar. Ofrecería a lo largo de ese año, otras cuatro conferencias: *Tres siglos en una hora*, el 3 mayo; *Cultura general*, el 2 de noviembre; *Ideales puros*, el 18 y *Reseña étnica e histórica de Castilla la Nueva*, el 26 del mismo mes. Probablemente por su avanzada edad no volviera a subir al estrado, aunque siguió dando clases de «Cultura general» hasta finalizar el curso.

Otro de los conferenciantes llegados a Santander por motivos de trabajo y que acabó echando raíces en esta tierra fue el biólogo Juan Cuesta Urcelay, del que recientemente ha publicado una semblanza Jerónimo de la Hoz Regules en la revista *Altamira*.¹⁸⁰ Había llegado a Santander en 1920 al obtener una plaza de ayudante en el Laboratorio de Santander del Instituto Español de Oceanografía, del que sería Director a partir de 1938. Regresó a vivir a Madrid en 1960, cuando fue nombrado Jefe del Departamento de Biología Marina Aplicada. Su presencia en Cantabria se dejó sentir en muchos ámbitos ya que fue profesor de instituto, el primer director de la Escuela de Pesca de Santoña y de la de Santander, vocal de las Secciones de Ciencias del *Ateneo de Santander* y del Centro de Estudios Montañeses e impulsor de la construcción del Barrio Pesquero de Santander. El 17 de febrero de 1927 intervino por vez primera en el *Ateneo Popular*, el tema de esa ocasión fue *Los seres marinos* y entre enero y marzo de 1929 impartió un cursillo sobre *Temas biológicos*, como veremos más adelante. Cuesta Urcelay falleció en Madrid el 11 de junio de 1970.

Entre los que pasaron dejando y llevándose buenos recuerdos hay que comenzar hablando del primer director de la Biblioteca de Menéndez Pelayo, Miguel Artigas, turolense de Blesa. Fue una persona con amplia dedicación al estudio, pero también a la divulgación; no hay que olvidar que él fue el creador de los cursos de verano de la Sociedad Menéndez Pelayo, que con la II República se convirtieron en la Universidad Internacional de Verano de Santander, origen de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Ese afán de extender el conocimiento le llevó a dar conferencias en todo tipo de centros, desde casas del pueblo o ateneos obreros al *Ateneo de Santander*, en el que ocupó puestos de responsabilidad durante mucho tiempo. El *Ateneo Popular* no fue una excepción a esa labor, aunque solo subió a su estrado en una ocasión, el 22 febrero de 1929, y fue para hablar de literatura, política e historia en *Las dos Españas*, en la que describió la historia de España como el enfrentamiento

¹⁸⁰ HOZ REGULES, Jerónimo de la: «Apuntes biográficos del biólogo Juan Cuesta Urcelay, vocal de Ciencias Naturales del CEM y oceanógrafo (1897-1970)», *Altamira*, Santander: Centro de Estudios Montañeses, 2010.

entre posiciones tradicionalistas y liberales, su inclinación por la literatura le llevó a buscar referencias en obras de Quevedo, Menéndez Pelayo o del historiador judeoalemán Meyer Kayserling, especialista en la historia de los judíos en España. Miguel Artigas permaneció en Santander hasta 1930, cuando fue nombrado Director de la Biblioteca Nacional, puesto que ocupaba en 1947, cuando falleció.

Otro aragonés, pero este de la ciudad de Zaragoza, Emilio Moreno Alcañiz, fue profesor del Instituto de Santander entre 1922 y 1939, año en que regresó a su tierra. Desde 1929 hasta la desaparición del *Ateneo Popular* pasó cuatro veces por el salón de actos para dar conferencias a sus socios. Todas ellas eran de carácter científico-divulgativo, como lo fue su profunda vocación de docente reflejada en una larga serie de libros de texto que durante muchos años, más de treinta, sirvieron de base para la educación científica de los estudiantes de bachillerato. Los títulos de sus intervenciones son clara muestra de esa vocación: *Astros, átomos e imanes*, *Consideraciones acerca del carbón*, *Lo fácil y lo difícil que es inventar* y *Lo que puede producir la energía solar*.

El médico Luis de la Cuesta Almonacid, natural de Cuenca, estuvo poco tiempo en Santander, probablemente no más de dos o tres años, entre 1929 y 1932, periodo durante el cual impartió, como veremos más adelante, un cursillo en nuestro ateneo.

También el historiador y guardia civil Jenaro G. Geijo¹⁸¹ subió al estrado del *Ateneo Popular* en una ocasión. Lo hizo para hablar de *La Guinea española*, uno de los temas en los que era especialista.

Dejamos para el final a un personaje que aunque no nació en Cantabria, se vinculó a ella de manera tan estrecha que puede ser considerado en buena medida cántabro, y en Santander existe una calle que lleva su nombre, el vallisoletano Jesús Revaque Garea. Revaque llegó a Cantabria en 1918, con veintidós años, y permaneció en ella hasta el año 1937, cuando el Gobierno de la República le puso al frente de una colonia infantil de niños evacuados en Dinamarca, donde le sorprendió la caída de Santander y ya no regresó. Fue profesor en distintos centros de la provincia y director del colegio Menéndez Pelayo, de Santander. Dedicó muchos años al periodismo educativo, publicando semanalmente en la prensa santanderina. En Méjico fundó el Colegio Madrid del que fue director hasta su jubilación. Durante los años de estancia en Santander impartió conferencias sobre educación en ateneos, casas del pueblo, sociedades de trabajadores e incluso por la radio. En el *Ateneo Popular* lo hizo en tres ocasiones (19 de noviembre de 1926: *Orientación profesional. La oficina de Santander*; 31 de mayo de 1928: *La escuela y la familia*; y 8 de marzo de 1930: *El aprendizaje, al abandonar la escuela: o no todos los caminos son para todos los caminantes*), pero su relación con él fue muy estrecha, ya que fue socio y, durante un tiempo, miembro de la directiva, además de que, como presidente de honor del Ateneo Popular de Monte buscó siempre la colaboración entre ambas asociaciones.

La relación de personajes locales conocidos que pasaron por la tribuna del *Ateneo Popular* es muy amplia, nombres como los del abogado Arturo Casanueva, el anarquista Emilio Carral o el sindicalista Rafael Ramos acompañan a los arquitectos

¹⁸¹ En abril de 1931 su nombre aparece entre los fundadores del Hogar Leonés en Santander.

Javier González Riancho, Deogracias Mariano Lastra o Elías Ortiz de la Torre. También a los artistas Ricardo Bernardo, Francisco Rivero Gil y Gerardo de Alvear o políticos como Bruno Alonso, Juan José Ruano de la Sota, Eduardo Pérez Iglesias y Matilde de la Torre. No faltan escritores y poetas: Ana María Cagigal, José del Río, Manuel Llano, José María de Cossío o Gerardo Diego. Y, por supuesto, el Presidente de Honor, don Enrique Diego-Madrado.

Pero no quiero cerrar el capítulo sin hacer mención de dos actuaciones que tuvieron lugar entre las elecciones de febrero de 1936 y el comienzo de la Guerra Civil. Me refiero a la presencia de dos jóvenes poetisas en el *Ateneo Popular*. Dos mujeres que aportaron con su presencia un respiro en la tensión que cada día se vivía en las calles y que incluso había afectado al propio *Ateneo Popular*, tanto en la sede de la calle Lepanto como en las obras de la calle Pedrueca. La primera de ellas es la joven torrelaveguense Fidelita Díez, que el 13 de marzo, tres meses después de hacerlo en el *Ateneo de Santander*, se presentó en el *Popular* dando un recital de poesías de autores clásicos, consagrados, contemporáneos e incluso una poesía modernista propia, *La estrellita buena*, quizá una de las pocas que escribió, ya que en la actualidad solo es recordada como recitadora.¹⁸²



Fidelita Díez.
La Montaña (BMS).

La otra sí ha sido incorporada a la nómina de las cántabras que han escrito poesía. María Ascensión Fresnedo Zaldivar, recitó sus poemas el 16 de abril, unos poemas que, pese al reconocimiento que llegó a alcanzar y a sus colaboraciones en la prensa local durante muchos años, no fueron publicados hasta sesenta años después, en tres antologías publicadas en Santander entre 1998 y 2005: *Entre la luna y el mar*, *Por qué era yo bonita* y *Antología poética inédita*.

CURSILLOS

Desde el primer año se pusieron en marcha también los cursillos. Cuestiones que se explicaban a lo largo de dos o más conferencias con el fin de profundizar en el tema. El primero de ellos se celebró ya en noviembre de 1925 (los días 12 y 19), el ponente fue el abogado Jesús Gutiérrez Gassis, quien desarrolló el tema *Poetas líricos del siglo XIX* en el que explicó los conceptos de poesía y de romanticismo, la presencia de los grandes poetas integrados en ese movimiento literario decimonónico, citando

¹⁸² No tuvo ocasión de desarrollar sus dotes creativas ya que en 1937, cuando apenas tenía diecisiete años, fue detenida y encarcelada en Torrelavega, donde fue violada por cinco falangistas, falleciendo al poco tiempo. Jesús Cancio (a quien había recitado con frecuencia) la dedicó una elegía desde prisión, *Romance del entierro de la gentil recitadora de mis versos*.

los nombres del Duque de Rivas, Espronceda, Zorrilla, Campoamor, Núñez de Arce y Bécquer. Esbozó breves biografías de todos ellos, realizó comentarios críticos de sus obras y leyó algunas de las más representativas de cada uno, resultando las *Rimas* de Bécquer, las *Orientales* de Zorrilla y las *Doloras* de Campoamor las más aplaudidas.

El segundo cursillo se desarrolló a lo largo de los días 23 y 30 de enero de 1927 y se celebró a puerta cerrada, admitiéndose únicamente la asistencia de mujeres. El tema, *Higiene general de la mujer*, había sido escrito por el practicante Guillermo Andret, pero dada la naturaleza del mismo la lectura la realizó la joven Carmen Díez Vicario. Seguía esta primera conferencia a una impartida por el doctor Jesús Mata, que el día 21 había hablado de *Higiene y educación sexual*, solo para hombres. El trabajo de Andret no fue comentado en la prensa, salvo por «Un ateneísta», que en la página 3 del diario *La Región*, del día 31 decía: «*expresando, en unas bien trazadas cuartillas, las manifestaciones fisiológicas de la mujer, haciéndolo de una manera clara y asequible a todas las inteligencias*». Habría todavía otras dos conferencias exclusivas para un solo sexo, el 4 de febrero «Blenorragia y profilaxis de las mismas», del doctor Rogelio García, y el domingo, día 6, «Lecturas femeninas», lectura del primero de los ensayos sobre feminismo de Gregorio Martínez Sierra, *Cartas a las mujeres de España*, de 1916, probablemente escrito por su mujer, María Lejárraga.

A lo largo de los meses de noviembre y diciembre del año siguiente, 1928, Víctor de la Serna impartió un cursillo sobre «Orígenes, desenvolvimiento y período clásico de la lengua española». Habló de los orígenes del español y de las corrientes humanas que lo llevaron por todo el mundo. Se detuvo en la génesis del idioma y de las lenguas de Cataluña y Galicia utilizando fragmentos de obras maestras de nuestra literatura para analizar el proceso de formación del nuevo idioma al corromperse el latín. Leyó fragmentos de varias obras, como el *Poema del Cid*, el *Libro de buen amor*, el *Lazarillo de Tormes* o las *Serranillas* del Marqués de Santillana, que fueron las bases de su cursillo, en el que repasó también la influencia del gusto italiano en la literatura española durante el Renacimiento.

En ese mismo curso de conferencias, pero ya en enero de 1929 sería el científico, Juan Cuesta Urcelay, en aquellos momentos ayudante del Laboratorio Oceanográfico de Santander y Director de la Escuela de Pesca de Santoña, quien organizara un cursillo sobre «Temas biológicos» con tres repartidas entre los meses de enero y marzo (29 de enero, 16 de febrero y 7 de marzo), en las que expuso las condiciones necesarias para que haya vida y las especiales características que requiere la vida en el mar, la importancia de la clorofila y su proceso por toda la cadena trófica, para concluir el cursillo explicando los fenómenos del parasitismo y la simbiosis, fijándose detenidamente en el proceso de producción de las perlas.

Tres meses después otro Cuesta, el médico Luis de la Cuesta Almonacid, recién llegado a su destino en el Dispensario Antivenéreo de la ciudad, impartió a lo largo de abril el ciclo «Temas sociales de carácter sexual». En esta ocasión no había restricciones en el acceso y el salón de actos se llenó por completo. Así podía acometer con ciertas garantías la labor de instruir al público sobre una cuestión tan delicada como las enfermedades de transmisión sexual, que era la mejor forma de realizar una acción efectiva de prevención sanitaria.



Conferencia de Manuel Llano impartida el 7 de marzo de 1931.

Foto: Cortesía de Celia Valbuena.

También en 1929 se celebró el cursillo que mayor éxito tendría. El ponente, un antiguo presidente, el escritor Manuel Llano, el tema, al que la prensa llamó «disertaciones folklóricas», no podía ser más atractivo para el público al que estaba destinado. En total fueron tres conferencias (7, 14 y 21 de noviembre) dedicadas respectivamente a «Mitos y supersticiones de la Montaña», «Leyendas, cuentos populares, curanderismo, refranes y adivinanzas» y «Canciones montañesas». La prensa destacó, no solo la cantidad de gente que llenaba el local, sino la presencia de destacadas personalidades de la vida cultural de la ciudad. La explicación del notable éxito estaba en la personalidad del conferenciante, un escritor muy popular además de compañero en el *Ateneo Popular*. Para ilustrar sus explicaciones recurrió a la utilización misma de las formas folklóricas: la narración de cuentos y leyendas, la entonación de cantares y el uso de instrumentos populares. En la última conferencia, como colofón del cursillo, estuvo acompañado por el coro «El sabor de la Tierruca» y la solista Violeta Carral, que interpretaron algunas piezas del cancionero regional para acompañar los comentarios de Llano.

La Sección de Estudios Políticos y Sociales anunció en febrero de 1930 la celebración de un ciclo de conferencias «de orden educativo» con la intervención de profesionales, que abordarían desde sus respectivos sectores las respuestas para «la más pronta extirpación de la ignorancia». No se llegó a completar totalmente el proyecto inicial, pero el resultado fue, de todos modos, muy brillante. La primera en intervenir fue la Directora de la Normal de Maestras, Carmen de la Vega Montenegro, hablando

sobre *La mujer nueva*. Los siguientes ponentes fueron Juan José Lastra, que habló sobre *Cómo tiene, la madre, que conducirse en la lactancia y alimentación de sus hijos hasta la edad de 14 años*; Domingo Solís Cagigal sobre *Desde la edad de 14 años hasta que toman estado, qué régimen de vida tiene que observar el hombre y la mujer para que los hijos que den a la sociedad vengan en las mejores condiciones*; Leoncio Suárez de *Cómo tienen que conducirse los padres en la educación de sus hijos desde que estos entran en la escuela hasta que salen de ella*; Jesús Revaque lo hizo sobre *El aprendiz, al abandonar la escuela: o no todos los caminos son para todos los caminantes*; el presidente Deogracias Mariano Lastra expuso el tema *Desde que el niño o niña abandona el colegio y entra en la lucha por la existencia ¿qué medios debe emplear para llegar a ser, en la especialidad de su oficio o profesión, un obrero completo?*; su compañero Elías Ortiz de la Torre explicó el *Origen y evolución de la casa en la Montaña*; el canónigo Pedro Santiago Camporredondo abordó el tema de la *Civilización Asirio-Babilónica*; el abogado y directivo Isidro Mateo Ortega explicó *Cómo se implantó la República en España y cuáles fueron sus hechos más notables* y cerró el ciclo el anarquista asturiano Avelino González Mallada preguntándose si *¿Podrá la clase trabajadora emanciparse de la opresión que pesa sobre ella?*

Dos años después dio comienzo un cursillo de conferencias de «Medicina social» que duró cuatro meses y en el que intervinieron varios médicos de distintas especialidades. Lo abrió el doctor Juan José Lastra López, hermano del presidente, que habló de *La profilaxis de la tuberculosis en la infancia*, el 13 de febrero, al que siguieron Gerardo Clavero del Campo sobre *Cómo se contrae y cómo se evita la fiebre tifoidea*; Luis Ruiz Zorrilla explicó *Lo que todos deben saber sobre enfermedades de oídos*; Domingo Solís Cagigal habló sobre *La prostitución, abolicionismo y reglamentación*; Guillermo Arce Alonso expuso *Higiene individual del lactante, importancia sobre morbilidad y mortalidad infantil*. Lucio Álvarez Fernández mostró su punto de vista en una vieja controversia *Medicina naturista y medicina adaptativa, qué son, en qué se diferencian, cómo cura esta y cómo sana únicamente aquella*; Luis de la Cuesta Almonacid estudió *El abolicionismo en España: la futura ley de lucha antivenérea* y terminó el cursillo Pedro Citoler Sesé hablando de *Higiene dental. Ortodoncia*.

Las intervenciones de Domingo Solís Cagigal, Director del Dispensario Antivenéreo y su compañero Luis de la Cuesta se vieron complementadas con la que aquel ofreció el 17 de diciembre, *Sugerencias al proyecto de ley del abolicionismo*, con las que se divulgaba la labor de las Aulas Pre-Abolicionistas que él mismo dirigía y con las que compuso un breve trabajo, *Abolicionismo y prostitución. Sugerencias a un proyecto de ley. Ensayo pre-abolicionista*, publicado el mismo mes.

Vuelven los cursillos el 30 de marzo de 1935, cuando imparte la primera conferencia de dos que dio sobre «El romancero español» el presidente de la Sección de Literatura, Casimiro Diego Vial. El tema estaba de moda desde que habían aparecido los dos tomos del *Romancero Popular de la Montaña*, de Tomás Maza Solano y José María de Cossío,¹⁸³ el último de los cuales había sido publicado en el mes de

¹⁸³ El Ateneo Popular se había anticipado un año a la publicación del primer tomo de Maza y Cossío con la intervención del Director de la Escuela Normal, Pedro Díez Pérez, que habló el 16 de diciembre de 1932 sobre *La otra Castilla del romancero*.

diciembre anterior. La obra había despertado el interés por esa cuestión en la provincia y las intervenciones de Diego Vial estuvieron dedicadas a hacer un repaso general al Romancero: comentario histórico, valoración literaria y juicio crítico. En las dos intervenciones lo acompañó el meteorólogo Santiago Ormaechea recitando alguno de los romances que el conferenciante iba comentando.

También en 1935, pero ya a finales, el profesor Antonio Berna, que en aquellos momentos dirigía el Grupo Ramón Pelayo, impartió un cursillo de tres jornadas, entre el 4 y el 8 de diciembre, que tituló «Divulgación histórica», en el que hizo un repaso a la historia de España desde tres perspectivas distintas, exponiendo una en cada jornada: *Prehistoria*, *Tiempo de los conquistadores* e *Historia contemporánea*.

El último cursillo celebrado del que hemos tenido noticia estuvo impartido por el profesor de Geografía e Historia del Instituto «Menéndez Pelayo», José Cordero,¹⁸⁴ fueron tres conferencias pronunciadas los días 15, 20 y 25 de enero de 1936. El tema del cursillo era «La democracia a través de la Historia», pero el desarrollo del mismo fue en realidad un repaso a las organizaciones políticas en general, desde los fundamentos de las doctrinas sociales que contienen el budismo y el cristianismo hasta los de los movimientos más modernos, desmintiendo «*las afirmaciones lanzadas por ciertas gentes, y que corren de boca en boca, que luego, con el cedazo de la razón histórica, resultan erróneas*».

LA MÚSICA

El sonido que identificaba al *Ateneo Popular* eran el que producía la gente que lo llenaba todas las tardes. Los saludos y las despedidas de la gente que entraba y salía, los coloquios de las tertulias que se organizaban cada día, los que producían el movimiento de la biblioteca y los que salían de las aulas durante las clases. Pero sobre todos ellos se sentía la presencia de la música. Una presencia que era real de manera cotidiana cuando Julita García se sentaba al piano que estaba en el salón principal y ponía un fondo musical al resto de los sonidos. Cuando la tapa del piano permanecía cerrada, la música se percibía a través de las paredes del aula en la que algunos alumnos daban clases de solfeo, de violín o de piano, formando un fondo sonoro que flotaba por encima de las conversaciones de los socios que estaban en el salón. En el capítulo dedicado a la labor docente ya se ha hablado de las clases de música, queda allí cerrado el tema de las enseñanzas musicales y ahora corresponde hablar de los recitales y conciertos que tuvieron lugar a lo largo de los doce años. La lista es bastante larga y se expone lo más completa que ha sido posible en el listado correspondiente, así que en estas páginas se tratarán solo algunas de ellas.

La estrecha relación del Ateneo con la música tenía su antecedente en aquel Ateneo anterior que fue germen del orfeón *Cultura*, agrupación musical que obtuvo

¹⁸⁴ El vallisoletano Diego José Cordero González (Valladolid, 13-11-1899/Madrid, 9-1-1964) había llegado a Santander procedente del Instituto de Elche cuando se reabrió el Instituto «Menéndez Pelayo» después de dos años de cierre. Fue depurado en septiembre de 1937 y no sería rehabilitado hasta el año 1962.

el favor del alcalde de la ciudad, Ángel Lloreda. Repasando las actuaciones que hubo se pueden encontrar intérpretes y estilos que definen la independencia que, con respecto a otros escenarios, tuvo. Una de ellas es la presencia casi permanente, ya comentada, de la joven pianista Julita García Gil en el día a día. Fue el alma de la música en esa época del Ateneo, impulsó la presencia de todo tipo de música, no solo de la llamada *clásica*, así como de clases musicales impartidas durante algunos cursos, implicó a amigos y compañeros, llevaron al escenario actuaciones emocionantes que dejaron huella en la memoria de sus espectadores y amenizó, cuando las circunstancias lo permitían, las tardes de los socios presentes en el salón, cuando no había actos oficiales que requirieran otro tipo de actividades.

Otra intérprete musical casi exclusiva fue la jovencísima violinista Mariuca Dinten, que con quince años debutó en su escenario en la tarde del 8 de enero de 1929, acompañada al piano por su profesor, el maestro Jesús Estefanía. Ha aparecido poca información¹⁸⁵ sobre Mariuca Dinten, que logró la calificación de matrícula en el único curso de violín impartido en el Ateneo; y ninguna sobre actuaciones en otros escenarios, pero sí habría de aparecer alguna vez más sobre el del Ateneo Popular, acompañando con su música algún acto académico o de cierta solemnidad.

Antes de que terminara el año de su creación, el 12 diciembre, en un abarrotado salón de actos, dieron comienzo los conciertos. Los primeros intérpretes que subieron al escenario fueron el pianista Jesús Estefanía y su discípulo Saturnino Samperio,¹⁸⁶ tocando el violín, que ofrecieron un recital iniciado con obras de Viotti, de Svendsen y de Kreisler. A continuación Estefanía, en solitario, interpretó dos de sus obras: *Capricho en do sostenido menor* y *Scherzo en bi menor*. Para concluir el concierto interpretando, a dos violines, dos *Estudios* de Alard. Pero los aplausos ininterrumpidos del público obligaron a los concertistas a interpretar como propina la *Jota* de Sarasate y las *Czardas* de Monti. De este modo se iniciaba la audición de conciertos en los salones, una actividad que se prolongaría a lo largo de toda su historia.

La música fue asimismo una de las protagonistas de la velada celebrada el 19 de junio de 1926 con motivo del primer aniversario de la fundación. La actuación de la orquesta del Gran Cinema¹⁸⁷ dirigida por Antonio Gorostiaga, interpretó un programa dividido en dos partes, la primera con obras de autores extranjeros: Mendelssohn, Cui, Schubert, y Borodin; la segunda dedicada exclusivamente a autores españoles: Granados, Falla, Guridi y Bretón, concluyendo con la obra del propio Gorostiaga, *Danzas montańesas*.

La Sección de Música utilizaba cualquier ocasión para ampliar la oferta y de ese modo consiguió que subieran al escenario nombres como los del barítono Marcos

¹⁸⁵ María Dinten Viana (Santander, 1913-2009) era hija del francés establecido en Santander Lorenzo Gabriel Dinten Faure, chófer del político Pedro Acha y mecánico que realizó sus pinitos en la aviación, realizando alguna exhibición con un monoplano construido por él mismo en 1912, el mismo año en el que parece registrado en Francia como aviador.

¹⁸⁶ Hermano del musicólogo y político José Domingo y padre del compositor Miguel Ángel.

¹⁸⁷ Compuesta por Antonio Gil (violín solista), Luis González Redondo (violín segundo), Máximo Fernández (violonchello) y Manuel Sanchís (contrabajo).

Redondo y la tiple Tana Lloró en diciembre de 1926, aprovechando su estancia en el Teatro Pereda, en el que estaban actuando como principales voces de la compañía de Luis Calvo. Fueron acompañados al piano por el maestro Antonio Gorostiaga e interpretaron algunas arias de ópera, habaneras y unas cuantas canciones populares españolas, mejicanas y catalanas.

También el Trío Artés, que actuaba aquellos días el Café Royalty, ofreció una actuación en la tarde del 13 de febrero de 1931, en un salón de actos en el que no cabía un alma. Este trío era especialista en amenizar las tardes de los cafés¹⁸⁸ y recorría desde hacía tiempo las principales ciudades de España en una gira que ya lo había traído a Santander un año antes, cuando habían actuado en el *Ateneo de Santander* con igual éxito. Su repertorio estaba basado en canciones populares y romanzas de zarzuelas, lo que facilitaba una inmediata conexión con el público.

La música folklórica, en general, y la local, de manera especial, tuvieron una destacada presencia en las actuaciones de grupos corales, agrupaciones musicales e intérpretes solistas. Nombres como los del coro «El sabor de la Tierruca» o la «Ronda Montañesa» y solistas como Manuel Sierra o Aurelio Ruiz, hicieron vibrar de emoción a unos públicos entregados desde la primera nota a una forma musical que sentía muy suya y despertaba el interés de especialistas de la talla de Ramón Menéndez Pidal o Eduardo Martínez Torner.

Podemos encontrar personajes que habrían de tener especial significación en el desarrollo de la formación musical de los cántabros. Nombres como Jesús Estefanía, quien además de dar clases de violín en las aulas, facilitó la presencia de algunos de sus alumnos en el escenario, proporcionándoles así una primera ocasión de actuar ante el público. También músicos como Luis d'Hers Castillo o Rita Rodríguez Cobo, miembros, ambos, de sendas dinastías de músicos, que habrían de ser dos de los fundadores del conservatorio «Jesús de Monasterio», de Santander.

Del mismo modo estuvieron presentes virtuosos como Gabriel Imaz, que no tenía inconveniente en actuar en el *Popular* a pesar de que habitualmente formara trío con dos socios fundadores del *Ateneo de Santander*, Estanislao Abarca y Gabriel María Pombo Ibarra, ni en hacerlo con otros profesionales como cuando constituyó el *Trío Gabriel Imaz*, con Feliciano Celayeta Echegaray, hijo del director de la banda del



Mariuca Dinten.

¹⁸⁸ MELERO, Santiago: «Cafés de antaño», *ABC*, 31 de enero de 1970.

Regimiento Valencia, y el ya mencionado Jesús Estefanía, que actuaba¹⁸⁹ en el Club de Regatas.

Hubo otras presencias musicales, como fue el caso de Pedro Carré, que revistieron diferentes formas. Carré intervino en el mes de abril de 1926 dirigiendo el coro «El sabor de la Tierra», con un programa basado en canciones regionales, entre las que estaba su obra *Retoño cántabro*, uno de los muchos frutos de su colaboración con el escritor anarquista Emilio Carral. Tres años después, en mayo de 1929, subió al escenario de nuevo, en esta ocasión como intérprete junto a Odón Soto y Rafael Tuñón, para ofrecer un concierto basado en algunas piezas del llamado género chico, pero con dos piezas originales, una de Tuñón y otra de Carré,¹⁹⁰ que debieron ser repetidas ante la insistencia del público. Como se puede ver en el capítulo dedicado a repasar la labor pedagógica del ateneo, en el curso 1927-28 se iniciaron las clases de música, con Julita García de profesora, como no podía ser de otra manera. Al año siguiente se amplió la oferta docente musical a clases de solfeo, piano, violín y chelo, siendo Pedro Carré el encargado de las de solfeo. La experiencia no se repitió, se dejaron de impartir clases de instrumentos y, al año siguiente, el profesor de solfeo fue Máximo Fernández, cerrándose así la presencia activa de Carré entre las paredes del *Ateneo Popular*.

La música estuvo presente en los momentos de especial celebración del Ateneo. Como ya se ha visto en el capítulo dedicado a repasar la historia, tanto en los dos aniversarios celebrados, primero y décimo, como cuando se planteó organizar algún espectáculo para recaudar fondos para la construcción de la sede en la calle Gómez Oreña, la música tuvo un papel destacado.

La música es, igualmente, uno de los elementos diferenciadores entre los dos principales ateneos que tenía la ciudad de Santander. Lo era por una cuestión clave en las diferentes formas de entender su función que tenía en cada uno de ellos la economía, ya que el Popular no podía hacer frente a los gastos que tenía el de Santander para atraer determinadas actuaciones y conciertos. Había otra cuestión que no era de índole económica, pero sí de concepto: en la relación de actuaciones musicales del *Ateneo de Santander* que recoge Simón Cabarga en su libro no hay ni una sola actuación de pulso y púa, lo cual no es extraño si atendemos al repertorio propio de este tipo de agrupaciones musicales según se indica en el libro *La música en la ciudad de Santander 1755-2005*, «canciones y melodías de bailes populares». Por el contrario, en el *Ateneo Popular* las agrupaciones de instrumentos de cuerda, aunque no con mucha frecuencia, sí hicieron acto de presencia ante un público como el que allí había, con el que conectaban inmediatamente dada la enorme similitud entre las rondallas y el ateneo, dos tipos de asociaciones cuyas únicas diferencias venían dadas por la atención concreta que dedicaban a la música. Como indica un cronista anónimo en 1932, al comentar¹⁹¹ la actuación de la rondalla «La X»:

¹⁸⁹ CONDE LÓPEZ-CAMPUZANO RUIZ (2005: 272).

¹⁹⁰ Nada dice la prensa de cuál era la de Tuñón, sin embargo sí informa de que la obra de Carré era *Aires montañoses*.

¹⁹¹ «En el Ateneo Popular», *La Región*, 21 de diciembre de 1932.

La rondalla La X está integrada por elementos jóvenes que después del trabajo dedican unas horas a cultivar el arte.

Con gran constancia han podido lograr formar una agrupación que ejecuta con sobriedad y gusto las piezas musicales de su selecto repertorio.

Ha tenido un gran acierto el Ateneo Popular al hacer conocer a sus socios este conglomerado de artistas proletarios.

Del mismo modo que ya en el primer *Ateneo Popular* había actuado la rondalla «Sotileza», en 1912, en este nuevo se presentaron cuatro grupos, la rondalla «La Clave», la rondalla «La X», la rondalla «Katiuska» y la del grupo escolar Ramón Pelayo.

La más veterana de las tres era «La Clave», que había sido fundada en 1903. Estuvo en tres ocasiones. En las dos primeras, en los meses de marzo de 1926 y febrero de 1930, ofreció sendos conciertos completos. La tercera aparición, en enero de 1935, fue como acompañante del rapsoda León de Román, al que sustituyó en los intermedios del recital.

«La X» tan solo actuó en una ocasión, fue en el mes de diciembre de 1932, poco tiempo después de su creación, a pesar de lo cual ya era conocida por el público santanderino, y esta nueva actuación vino a corroborar la calidad de que había hecho gala en las anteriores.

La tercera agrupación de pulso que actuó fue la rondalla «Katiuska» interpretando el Himno nacional en el momento en que era colocada la primera piedra del edificio de la calle Pedrueca.

Por último, la rondalla infantil del colegio Ramón Pelayo, que junto con los coros del mismo colegio participaron en la función del 16 de mayo de 1936 para recaudar fondos. Se trataba de una rondalla compuesta por algo más de setenta niños, que dirigía el violinista Antonio Gil.

Lo expuesto en estas líneas no pretende ser un repaso pormenorizado de las actuaciones musicales que se podían disfrutar en el salón de actos. Es un comentario de algunas de ellas y el único propósito que tiene es ser tan solo una perspectiva lejana de lo que allí hubo ocasión de escuchar.

EXPOSICIONES

El interés que tenía el arte para los socios del *Ateneo Popular* quedaba demostrado con la asistencia a las clases de Dibujo lineal y artístico así como con la expectación que despertaban las conferencias de artistas o sobre temas artísticos que se impartían. Sin embargo, la actividad expositora del Ateneo fue mucho menor de lo que cabría esperar a la vista de la labor que realizaba. Y menor aún si las comparamos con las conferencias o las excursiones, probablemente por dos razones fundamentales: la endémica escasez de espacio que había y que afectaba muy directamente a la capacidad para exponer y la falta de obra que presentar, ya que los artistas que pretendían alcanzar cierto prestigio en Santander no querían prescindir del trampolín que les suponía hacerlo en el *Ateneo de Santander*, en cuyo caso se sucedían las visitas y aparecían mayor número de reseñas y comentarios en la prensa local.

Con respecto a la primera de ellas, ya hemos visto cómo a lo largo de los años la carencia de espacio fue uno de los principales problemas que arrastró siempre el *Ateneo Popular* —tal vez solo superado por el económico— y, en aquellas circunstancias no era sencillo organizar exposiciones que pudieran ser contempladas con la suficiente tranquilidad ni reserva del espacio mínimo necesario para poder observar las obras expuestas.

La segunda se explica por sí misma atendiendo al fin con el que fue concebido este ateneo, la formación de sus socios, y por lo tanto, salvo algunas excepciones, los posibles artistas que surgieran de las clases de Gabriel Taylor o de Flavio San Román estaban en período de aprendizaje y esa misma condición los privaría de la seguridad necesario para exponer su obra al juicio del público de manera individual, no así en grupos colectivos como tendremos ocasión de comprobar.

La primera exposición de la que tenemos noticia fue inaugurada el día 15 de diciembre de 1928 en la nueva sede que había sido abierta dos meses antes. Se trata de una colección de cuarenta y cinco cuadros, especialmente paisajes, que el profesor de Dibujo en la Escuela Normal de Jaén, Juan Almagro, realizó durante una larga temporada pasada en esta provincia. Colgó vistas de los Picos de Europa, de la comarca de Potes, de Peña Cabarga o del Sardinero,¹⁹² así como retratos que una nota en la prensa define como «*interesantes figuras de algunas de nuestras más bellas jovencitas*».¹⁹³ La exposición fue un éxito de ventas, de tal modo que sus herederos solo conservan una marina del año 1959, probablemente basada en un apunte de aquella época. Juan Almagro no solo fue el primer artista que expuso en el *Ateneo Popular*, fue también el único que en el momento de hacerlo era un profesional que había obtenido premios y galardones por toda España y cuya obra figuraba en colecciones, públicas y privadas de varias provincias después de haber realizado exposiciones en diferentes sitios como Jaén, Pamplona, Madrid, Vigo, o La Coruña.

A esta exposición seguiría, apenas dos meses después, la de Francisco Rodríguez Asensio, marmolista que ese mismo curso había comenzado a recibir clases de dibujo en el *Ateneo* con Gabriel Taylor. La inauguración no tuvo excesivo eco mediático; como se iniciaba en una de las notas de prensa aparecidas: «*Con bastante frialdad oficial y con bastante calor popular se ha inaugurado la exposición de esculturas del joven artesano...*»,¹⁹⁴ pero los días siguientes fueron apareciendo notas o artículos de autores como Jesús Revaque,¹⁹⁵ que lo celebra como fruto de la labor pedagógica, o Manuel de Val,¹⁹⁶ que ya el 11 de diciembre anterior le había dedicado una entrevista en *El*

¹⁹² *Ateneo Popular. Exposición Juan Almagro. Retratos y paisajes de la Montaña*, Imp. Casa Maestro. Santander, 1928.

¹⁹³ «En el Ateneo Popular. La Exposición de Juan Almagro», *La Voz de Cantabria*, 22 de diciembre de 1928.

¹⁹⁴ «La exposición Rodríguez Asensio», *El Faro*, 5 de febrero de 1929.

¹⁹⁵ REVAQUE, Jesús: «Consideraciones. La exposición de trabajos de escultura en el Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 8 de febrero de 1929.

¹⁹⁶ VAL, Manuel de: «Artistas nuevos. La Exposición Rodríguez Asensio», *La Región*, 8 de febrero de 1929.

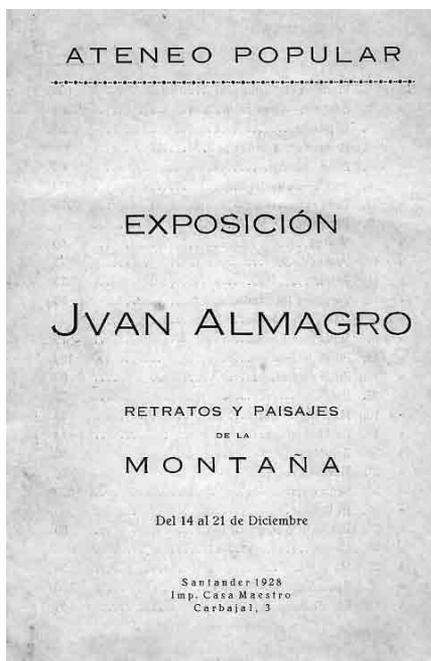


Algunos de los asistentes a la inauguración de la exposición de Almagro.

Heraldo de Madrid.¹⁹⁷ La exposición constaba de siete obras: un busto de San Francisco, una cabeza titulada «El viejo ciego», tres retratos de hombre y dos de mujer. Rodríguez Asensio sería el autor del busto del doctor Madrazo que fue instalado en el monumento de la Vega de Pas tres años después, durante el homenaje dedicado al ilustre médico pasiego, y que fue expuesto previamente en el salón de actos del Ateneo. En el otoño de 1930 marcharía a estudiar a la academia de Bellas Artes de San Fernando con una beca de la Diputación Provincial y a partir de los años 40 comenzó a trabajar en la creación de escenarios de cine, participando en multitud de películas hasta su jubilación, entre ellos *El coloso de Rodas*, filmada en Laredo en 1960.

Habrían de pasar varios meses antes de que en la primera página de *La Voz de Cantabria*, del 22 de octubre de 1929, apareciera una pequeña nota en la que se puede leer: *Ateneo Popular. La bella y generosa idea de Teofastro es ya una realidad. En los locales de este Centro tendrá lugar hoy a las siete de la tarde, en la inauguración de la exposición de las obras del malogrado artista don Francisco Otero. Se anunciaba así la apertura*

¹⁹⁷ VAL, Manuel de: «En el Ateneo Popular de Santander. Un joven albañil que trabaja afanosamente por llegar a ser un gran escultor. Siente verdadera devoción artística por Mateo Inurria y no le gusta Benlliure», *El Heraldo de Madrid*, 11 de diciembre de 1928.



		Ptas.			Ptas.
Núm.	1. Dios en el Saeluero	100	Núm.	30. Pájaros	50
"	2. Barrena.—Casa montañesa	250	"	31. Picos	50
"	3. El Puerto	50	"	32. Paisaje de Sol	50
"	4. Retrato de la señora S. M.	50	"	33. Pincos de Potes	75
"	5. Potos Carbaga	50	"	34. El Sardinero	50
"	6. Potos.—Calle del Sol	100	"	35. Paisaje de Sol	75
"	7. Peña viva	250	"	36. El Sardinero	70
"	8. Retrato de D. M. V.	50	"	37. Potos.—Torre del Infantado	75
"	9. Marina	50	"	38. Río de Urdara	75
"	10. Paisaje de Sol	75	"	39. La Magdalena	75
"	11. Potos	75	"	40. Paisaje de Potos	75
"	12. Torre del Infantado	75	"	41. Durmiedo la siesta	90
"	13. Lina calle.—Potos	75	"	42. Bata mar	50
"	14. Rincón de Potos	75	"	43. Retrato.—P. Duomarc	75
"	15. Picos de Rosaga	100	"	44. Retrato de la señora J. B.	75
"	16. Picos de Urdara	50	"	45. Retrato de la señora P. U.	75
"	17. Potos	75	"	46. Lina Santanderina	100
"	18. Montañas.—Potos	75			
"	19. La Magdalena	75			
"	20. San Martín	50			
"	21. Marina	50			
"	22. Peña viva	250			
"	23. El Beñito	250			
"	24. Paisaje de Sol, en los picos	50			
"	25. Dacar	50			
"	26. Marina	50			
"	27. Reina Victoria.—Jardines	250			
"	28. Escalera	100			

Portada e interior del catálogo de la exposición de Almagro.

al público de la exposición de un artista fallecido recientemente, al que llamaban maestro-artista dada su condición de maestro de primera enseñanza, que había dedicado sus ratos de ocio a la pintura. Su retribución como maestro no resultaba suficiente para vivir y los ingresos complementarios que le ofrecían los pinceles tampoco conseguían solventar del todo su situación, por eso se trataba de una exposición que tenía un significado especial para los socios, ya que pretendía aportar un poco de alivio a la situación económica de una familia que había quedado en muy mala situación después del fallecimiento del artista. El origen de la exposición estaba en un artículo que había publicado «Teofastro» en *La Voz de Cantabria*,¹⁹⁸ en el que daba a conocer la desesperada situación en que había quedado la familia de Otero y proponía como posible solución a sus problemas económicos la organización, por parte de la Asociación del Magisterio, de una exposición de los cuadros del maestro-artista. La idea tuvo inmediato eco entre los santanderinos que enviaron numerosas cartas a la redacción del periódico, que publicó al día siguiente, en primera página, la que había llegado firmada por el secretario, Manuel de Val, en la que, entre otras cosas, decía: *el Ateneo Popular; por medio de esta Directiva se dirige a usted y a la Asociación del Magisterio en ofrecimiento de sus locales*. El propio Manuel de Val, en su columna «Al vuelo», del periódico *La Región*, publicaba un texto que concluía: *Su herencia fueron los treinta duros ganados en el mes y unos cuantos cuadros. Estas últimas obras del maestro-artista que para él tuvieron el valor de una redención. Sea como una llamada a la caridad de unos y el compañerismo de otros*.

El año habría de traer aún una tercera exposición artística, la del joven escultor Santiago Herrán, de diecisiete años,¹⁹⁹ alumno de la Escuela de Artes y Oficios de Santander que ese mismo año lograría una beca de la Diputación para ir a estudiar a Madrid con el escultor Aniceto Marinas.²⁰⁰ De su exposición dirá el periodista José Sanz y Díaz²⁰¹ cuatro años después que tuvo: *«gran éxito de público y favorables comentarios de la crítica local»*. Comenzaba así una carrera artística que fue breve —falleció en los años cuarenta en el exilio mejicano— pero que ganó los laureles de otras formas artísticas cuando el poeta Francisco Pérez Fuentenebro publicó²⁰² en *La Revista de Santander* su «Romance de Santiago Herrán, escultor» acompañado de un retrato del artista realizado por Ismael Maín. Herrán no solo dominaba el arte de la escultura, en el Centro de Estudios Montañeses se conserva una obra suya de 1936. Se trata de un pergamino con el escudo de la Diputación Provincial de Santander aprobado el 11 de mayo de ese mismo año.

¹⁹⁸ TEOFASTRO: «Paco Otero. El maestro artista», *La Voz de Cantabria*, Santander, 20 de septiembre de 1929.

¹⁹⁹ «Boletín de Arte. Un joven escultor», *La Región*, Santander, 18 de noviembre de 1929.

²⁰⁰ M.: «Informaciones de ocasión. Santiago Herrán, el artista que no sabe pisar fuerte», *La Voz de Cantabria*, Santander, 21 de diciembre de 1930.

²⁰¹ SANZ Y DÍAZ, José: «Crítica semanal de arte. Un escultor montañés. Santiago Herrán», *El Siglo Futuro*, Madrid, 15 de diciembre de 1933.

²⁰² FUENTENEBRO, Francisco P.: «Romance de Santiago Herrán, escultor», *La Revista de Santander*, núm. 1, 7.º tomo, 1935.

No hay noticia de otra exposición de arte hasta el verano de 1932, cuando se anunció la del pintor zamorano Alberto Hernández. Se trataba de un pintor que estuvo establecido una larga temporada en Santander según parece, por lo que afirmó el periodista, también zamorano, Herminio Pérez Fernández en una entrevista, en 1974,²⁰³ cuando escribe que *...hasta sus años de laborioso aprendizaje en Santander, en Madrid, en Barcelona, en Italia, en París, donde cultivó la amistad de pintores famosos*. La primera relación pública de Alberto Hernández con el *Ateneo Popular* tuvo lugar en la tarde del 29 de marzo, cuando dio una conferencia sobre el tema «Evolución y revolución en el arte» en la que criticó los conceptos clásicos del arte y mostró las nuevas tendencias vanguardistas que ilustró con rápidos bosquejos sobre papel y la presentación de algunos cuadros propios.

Consciente de la controversia que despertaría su obra, cuando se acercaba la exposición envió un texto²⁰⁴ a la redacción del periódico *El Cantábrico*, que apareció publicado tres días antes de la inauguración de la muestra. Son unas líneas en las que expresa su concepto de la pintura, del arte, su «poética» de la creación plástica. Unas letras con las que parece querer prevenir a los espectadores sobre lo que van a encontrar en su obra. Advertencia repetida en los anuncios de la exposición y se vieron confirmados con la actitud de los asistentes a su inauguración, tal y como se puede leer en la crónica de *La Voz de Cantabria: Estando previsto el efecto que en un público heterogéneo causa la radicalísima manera del joven pintor, no constituyó una sorpresa a los avisados el comentario seco y rotundo en contra de este arte, así como tampoco el de comprensión y aprecio justo de los iniciados que acudieron al acto inaugural*. Acto que tuvo lugar en la mañana del domingo 31 de julio y aunque estaba previsto mantener la exposición hasta el 7 de agosto, el éxito de la misma forzó una prórroga de otros cuatro días. La muestra de Alberto Hernández compartió espacio con el busto del doctor Madrazo, de Rodríguez Asensio, destinado al monumento de la Vega del Pas. Como complemento a las exposiciones, en la tarde del día 4 tuvieron lugar unas charlas artísticas en las que Hernández habló sobre «El Greco y el arte libre» y Asensio disertó sobre el arte del pintor zamorano.

Hubo una tercera ocasión en la que Alberto Hernández se dirigió a los socios, ya que fue él quien leyó la conferencia inaugural del curso 1932-1933, que tituló «Intuición a la belleza», en la que trató de explicar al público su particular concepto de la belleza y la búsqueda de la misma a través del arte de vanguardia.

Hasta el domingo 17 de febrero de 1935 no se colgó en aquellas paredes la obra de un pintor de la tierra vivo. Los únicos montañeses que lo habían hecho hasta entonces habían sido, como hemos visto, los escultores Francisco Rodríguez Asensio y Santiago Herrán. Parecía que el mundo pictórico estaba reservado a los artistas foráneos, representantes, es cierto, de la generación que estaba alcanzando el triunfo en esa especialidad, pero se echaba de menos la presencia de alguna firma de la

²⁰³ H. P. F.: «Alberto Hernández, pintura moderna sobre técnicas medievales», *ABC*, 4 de abril de 1974.

²⁰⁴ «En el Ateneo Popular. Exposición de pintura de Alberto Hernández», *El Cantábrico*, 28 de julio de 1932.

provincia en unos tiempos en que la juventud local también estaba emergiendo con fuerza en el mundo de los lienzos y los óleos. Y fue el joven santanderino Mariano Fernández Torre, natural de un pequeño pueblo de ganaderos y pescadores situado al norte de la capital, San Román de la Llanilla, quien rompió esa idea. La exposición constaba de veintidós obras, dieciséis paisajes y seis retratos, de los que la crítica describía como característica principal la de *sin sujetarse a regla de ninguna especie*²⁰⁵ como consecuencia de ser un pintor de formación autodidacta. Sin proporción en las figuras, pero, como decía la prensa, con *pincladas originales y factura agradable, están bien de colorido revelan felices disposiciones que bien encaminadas y orientadas pueden dar muy sabrosos frutos*.²⁰⁶ Unos meses después seguía la senda de otros pintores de esta tierra exponiendo en los escaparates de los comercios santanderinos²⁰⁷ como habían hecho en su momento Agustín Riancho o Gerardo de Alvear. Las posibilidades del pintor se verían confirmadas tras varios años en el extranjero; Francia y Bélgica acogieron a este pintor que no volvería a exponer en Cantabria hasta treinta y cinco años después,²⁰⁸ del que escribía Antonio Manuel Campoy en 1970, en el diario ABC, a propósito de su exposición en la galería Quixote de Madrid: *Es Fernández Torre un artista de muy variada temática y posibilidad expresiva, aunque en ella predominan, sobre todo, dos géneros: uno, el de las naturalezas muertas —pulcras lacas con temas frutales—, en el que alcanza un virtuosismo comparable al de los mejores especialistas del «trompe l'oeil», y pienso al decir esto en nombres como el de William Michael Harnett. La otra vertiente del pintor montañés son las composiciones narrativas, con escenas cargadas de emoción y paisajes humanizados por lejanos recuerdos y pasiones vividas...*

La última exposición de arte celebrada en el Ateneo tuvo lugar entre los días 20 y 25 de enero de 1936, el protagonista de ella fue de otro alumno de las clases que allí se impartían, Ladislao del Barrio Gómez.²⁰⁹ En este caso un alumno con brillantes resultados que fueron merecedores de sobresaliente en los cursos comprendidos entre 1930-1931 y 1933-1934, en los que había recibido clases de Gabriel Taylor, primero, y Flavio San Román, después. Poco más se ha podido averiguar respecto de esta exposición, salvo lo indicado en *La Voz de Cantabria* el 26 de enero: *Este joven artista, cuyo trazo firme y flexible capta y diseña a la perfección, imprime a sus obras un sello personalísimo muy interesante, anuncio de éxitos más concretos una vez que llegue a la plena madurez artística, si, como es de presumir, persiste en la senda del arte pictórico, en la que acaba de iniciarse.*

Esta actividad, que como hemos visto no fue muy frecuente, quedó en suspenso como casi todas por culpa de la guerra civil. Interrupción que fue definitiva a partir

²⁰⁵ «Ateneo Popular. Inauguración de la exposición de Fernández Torre», *La Voz de Cantabria*, 19 de febrero de 1935.

²⁰⁶ *Ibidem*.

²⁰⁷ El 1 de noviembre de 1936, *El Cantábrico* reproducía su cuadro *Fuerza y voluntad*, que estaba en el escaparate de J. Ribalaygua en la calle San Francisco.

²⁰⁸ SANDOVAL, Juan Antonio: «La pluma y la espada. Fernández Torre: del mosaico al aquelarre», *El Diario Montañés*, 20 de junio de 1971.

²⁰⁹ Sobrino del empresario Ladislao del Barrio Maza.

de los últimos días de agosto de 1937. Sin embargo, en las paredes del Ateneo aún habrían de colgar más obras, los trabajos realizados a lo largo del curso por los estudiantes de las distintas asignaturas, que fueron expuestos al público durante los días de exámenes finales del curso, como todos los años.

EXCURSIONES

«...Establecieron un régimen de excursiones de carácter científico, artístico y turístico, tan bien orientadas, que hoy podemos asegurar que sus socios conocen la provincia. No se limitaron a conocer las bellezas de nuestra región y todo lo interesante que en ella se encuentra, ampliaron sus deseos y recorrieron provincias limítrofes en excursiones bien orientadas perfeccionando y aumentando sus conocimientos, llevando al mismo tiempo el nombre de la Montaña de forma tan correcta que la dieron prestancia y la simpatía de nuestro pueblo creció por el esfuerzo de aquellos hombres de buena voluntad y mejor intención...».

Con estas palabras, que forman parte del discurso pronunciado por Mariano Lastra en el acto de colocación de la primera piedra del edificio de la calle Pedrueca, se resume la actividad de la Sección Excursionista. Una sección que al contrario que las demás solo realizaba su actividad durante una época determinada del año, el periodo que transcurre entre el comienzo de la primavera y el final del otoño, en unos años en que era una actividad de moda y en los que la prensa anunciaba las que realizaban el Rotary Club, sindicatos, asociaciones benéficas, otros ateneos y clubs dedicados exclusivamente a dicha actividad. Solamente en los años que existió el *Ateneo Popular* se publicaron al menos 7 guías de la provincia en español, alguna traducida a otros idiomas, una exclusivamente en inglés y otra en esperanto, así como una guía de carreteras editada por el aparejador Rafael Girón y López que incluía información práctica y la descripción de varios «Circuitos de turismo».

La Sección Excursionista tampoco funcionaba por medio de una junta directiva, sino que cada año, al comenzar sus actividades, se elegía una comisión de voluntarios que se encargaban de organizarlas y presentaba un calendario que estaba sometido a las inclemencias del tiempo, por lo que padecía una serie de aplazamientos y suspensiones inevitables.

Al contar cómo se desarrolló esta actividad se acumulan los nombres, los lugares y las anécdotas, pero trataremos de construir unas páginas que reflejen lo que fueron aquellos diez años de actividad viajera. Una cuestión para la que hay que fijar de antemano que dada la estrecha relación con el *Ateneo Popular de Monte*, este se adhería, siempre que era posible, a los viajes del santanderino, y convocaba, de igual modo, a través de la prensa.

Los comienzos, como no podía ser de otra manera, fueron modestos, sin demasiada ambición, ya que los tres primeros destinos no abandonaron el arco de la bahía fueron Somo, Pontejos y Pedreña. Sin embargo la ambición cultural de los organizadores los llevó a iniciar la actividad en el mes de febrero, lo que convierte a 1926 no



Excursión a Altamira.

solo en el año que dieron comienzo las excursiones, sino en el que más temprano se hizo, porque aunque al año siguiente habría una a Vega de Pas en el mismo mes, se trataba de una ocasión especial, la celebración del centenario del fallecimiento del pedagogo suizo Pestalozzi, en la que el Ateneo Popular intervino de forma activa.

Para la primera excursión, que tuvo como destino el pueblo de Somo, se contrató una «magnífica embarcación» y se zarpó del muelle José del Río a las dos y media de la tarde. El aspecto educativo lo puso la conferencia que dio Federico Iriarte de la Banda en la playa. Una conferencia en la que habló de la mar, de su relación con los astros, con la tierra, con los hombres y con los pueblos, en la que dedicó palabras de recuerdo a los montañeses que la habían cantado, como Amós de Escalante, José María de Pereda, Menéndez Pelayo o González de Linares.

La primera excursión que transcurrió por tierra fue a la villa de Santillana del Mar. Una visita que tenía numerosos atractivos para un grupo deseoso de aprender de cada piedra, de cada poema, de cada pintura que podían encontrar en sus cuevas, casas, palacios o conventos. Para aquella primera ocasión prepararon un programa que incluía la visita a la Colegiata, disfrutando de las explicaciones del escritor Luis Riera Ganzo, y a la cueva de Altamira, para la que actuó como guía con el padre Carballo. Sin embargo, esta última no pudo ser realizada al impedirlo el guarda, porque consideró que no se trataba de un centro de enseñanza, a pesar de la documentación mostrada y de las indicaciones que había recibido antes de la visita.

La incompleta excursión a Santillana, la compensaron en parte, meses después, con la que llevaron a cabo a las cuevas de Puente Viesgo y a la colegiata de Castañeda,

para la que contaron de nuevo con la colaboración del P. Carballo. En los meses transcurridos desde las primeras salidas se había popularizado tanto esta actividad que los billetes para acudir a ellas comenzaron a venderse en distintos puntos de la ciudad, además de la propia sede del Ateneo.

La experiencia adquirida con las dos visitas a cuevas prehistóricas llevó a una tercera, al año siguiente, en la que más de 165 personas se desplazaron a Santillana. A la llegada a la Colegiata fueron recibidos por el párroco, que no era otro que el historiador D. Mateo Escagedo Salmón, quien les mostró la riqueza histórica y artística del lugar, explicó la historia y el valor de todo aquello y los acompañó a recorrer las calles y contemplar los principales edificios de la villa. Después de comer se dirigieron a la cueva de Altamira, donde ya no tuvieron los problemas del año anterior y el P. Carballo dio una conferencia explicando algunas nociones de prehistoria. Los siguientes viajes a Santillana siguieron, más o menos esta tónica, y por eso se convirtió en destino favorito de los ateneístas, siendo también destino de la excursión escolar de 1932. En 1929, ante la imposibilidad de acompañarlos a la cueva del Pendo el 7 de abril, el padre Carballo les ofreció una conferencia el viernes anterior cubriendo así el aspecto educativo de la visita, como haría Blas Larín tres años después, con motivo de una nueva visita a las cuevas de Altamira.

Otro de los destinos habituales era la Vega de Pas, en donde residía el doctor Madrazo, simpatizante primero y presidente de honor, más tarde, del Ateneo. La primera vez que fueron hasta esa villa pasiega fue en febrero de 1927, con motivo del centenario de la muerte del pedagogo Pestalozzi. La iniciativa había partido del inspector de Primera Enseñanza, Antonio Angulo, en un artículo publicado en *El Cantábrico*, pero no habría sido posible llevarla a cabo sin la colaboración del *Ateneo Popular* y de la Asociación Provincial del Magisterio. Entre los asistentes se encontraba el presidente, Luciano Malumbres, que pronunció unas palabras y depositó un ramo de flores ante el busto de Pestalozzi que había sido situado en lugar destacado de un salón preparado especialmente para la ocasión. En los años siguientes se repitió la excursión, en ocasiones solo para saludar al Dr. Madrazo, pero en otras para ofrecerle un sencillo homenaje, como sucedió siete meses después, cuando se le hizo entrega de un pergamino en el que le notificaba su nombramiento como Presidente de Honor, o en 1932, cuando fue inaugurado el monumento realizado por el Ateneo y pagado por suscripción popular.

También Castro Urdiales tuvo un significado especial como destino de las excursiones, la primera razón fue la sugerencia planteada durante la visita realizada en 1929 por Víctor de la Serna para que los castreños secundaran la labor del Ateneo. Sugerencia que terminó con la inauguración de una Biblioteca Popular en la villa marinera, formada con los fondos recogidos por aquel y obtenidos por donativos que se habían solicitado a través de la prensa. La creación de esa biblioteca se encontró con la oposición del párroco, pero el apoyo recibido desde Santander por una asociación que ya había vivido alguna situación similar, consiguió sacarla adelante y al cabo de pocos meses estaba funcionando con toda normalidad. También los libros estuvieron presentes en una excursión a Santoña, donde un contingente de casi doscientas personas, transportaron un ejemplar por cabeza a la biblioteca de la penitenciaría del



Excursión a la isla de Pedrosa, el 19 de agosto de 1928.

Dueso. Allí, tras el intercambio de palabras de saludo entre Amancio Tomé, director del centro penitenciario y Manuel de Val, secretario del Ateneo, leyó unas cuartillas un recluso, José Donday,²¹⁰ que en nombre de todos sus compañeros pidió que la cantidad de dinero recaudada entre los internos fuera entregado a la familia del tripulante de la lancha «Ignacia» ahogado pocos días antes.

La labor benéfica también había estado presente dos semanas antes en la travesía que tuvo como destino la isla de Pedrosa, donde el antiguo lazareto había sido reconvertido en sanatorio para niños con tuberculosis. Allí se trasladaron en la tarde del 19 de agosto de 1928 cargados de regalos para los internos y fueron los ateneístas los que resultaron obsequiados con la alegría de los pequeños y las demostraciones deportivas y musicales que les dedicaron.

En ocasiones aprovechaban cualquier circunstancia propicia para organizar una excursión, como ocurrió el 1 de septiembre de 1929, cuando se inauguró un monumento a Pereda en Polanco. El acto oficial no empezaba hasta las cinco de la tarde, pero desde el Ateneo se organizó una recorrido que salió de Santander en el tren de las nueve y media de la mañana, hasta Requejada, desde donde prosiguieron viaje, apenas dos kilómetros, caminando. El monumento consistía en un busto del escultor Daniel Alegre, sobre una base creada por Mariano Lastra. La inauguración fue presidida

²¹⁰ Se trataba del único responsable del asalto al Expreso de Andalucía en 1924 que no fue condenado a muerte. Durante su estancia en el Dueso publicó algunas traducciones de obras de la literatura inglesa.



Excursión a El Dueso, el 2 de septiembre de 1928.

Foto: Cortesía de Conchi Castro.

por el infante don Jaime y para asistir a ella acudieron a Polanco más de cuatro mil personas según indicó la prensa. Hubo actuaciones de los picayos de Tanos y las corales de Torrelavega y Santander. Toda la prensa se hizo eco de lo que allí sucedió. Entre la información que publicó *El Cantábrico* dos días después se podía leer: ... *representaciones de las entidades más destacadas de la capital: Monte de Piedad, Bancos locales, Biblioteca Menéndez y Pelayo, Ateneo Popular, Instituto General y Técnico...*, lo que resulta significativo en cuanto a la importancia que iba adquiriendo nuestro ateneo.

Fueron muchos otros los destinos de las excursiones por la provincia. Se visitaron lugares como Potes, Laredo, Limpias, Ampuero, Reinosa, Liérganes, Alceda, San Vicente de la Barquera, Cabezón de la Sal, Suances o Comillas, donde era obligada la visita al poeta Jesús Cancio. No faltaban, entre los desplazamientos, visitas a parajes de la naturaleza con especial interés como, Peña Cabarga, la Maruca, el valle de Ruesga o la Fuente del Francés.

Una manifestación clara del crecimiento del Ateneo Popular es el eco que tuvieron los compromisos sociales del mismo como entidad. Es el caso de las visitas que hicieron a Santander el Ateneo Obrero de Gijón y el Popular de Burgos. El primero de ellos visitó la provincia los días 8 y 9 de septiembre de 1928. La llegada de los dos autobuses de ateneístas asturianos fue una noticia²¹¹ seguida por alguno de los periódicos

²¹¹ Aunque la prensa local lo denominaba Ateneo Popular, en realidad era el Ateneo Obrero de Gijón, la institución, de este tipo, más antigua de Asturias, fundada en agosto de 1881.



Esperando el tren en Puente Viesgo.

locales con bastante detalle. Pararon en algunas de las localidades más interesantes que atravesaba la carretera, especialmente en Santillana, desde donde fueron a las cuevas de Altamira, junto a las cuales les esperaba el P. Carballo, que les ofreció «una explicación enjundiosa de los misterios de la vida del hombre en la Edad de Piedra». Llegaron a Santander al caer la noche y al día siguiente visitaron el Museo de Prehistoria, la Biblioteca de Menéndez Pelayo y el *Ateneo Popular*, donde les esperaban la directiva y numerosos socios que, una vez en el salón de actos, intercambiaron discursos, aplausos y vivas a ambos ateneos. Después, todos juntos, marcharon al Sardinero, para pasar el resto de la jornada en la playa, hasta el momento de emprender el regreso los asturianos.

Mayor eco tuvo en la prensa, tres años más tarde, la visita del de Burgos. Casi todos los medios escritos recogieron, no solo la visita, también su anuncio. Así por ejemplo *La Voz de Cantabria*, sacaba los siguientes titulares: «Mañana llegarán a Santander los excursionistas del Ateneo Popular de Burgos» (sábado 18 de julio), «Hoy a las once de la mañana llegará a Santander medio millar de excursionistas burgaleses» (domingo 19 de julio) y «La excursión organizada por el Ateneo Popular de Burgos» (martes, 21 de julio). Los trescientos cincuenta burgaleses que viajaban en doce autobuses, comenzaron el viaje de madrugada y cerca del mediodía llegaron a la ciudad donde su primera visita fue a la Casa Consistorial en la que fueron recibidos por el alcalde accidental, Mariano Lastra, por ausencia del titular. Después de sendos discursos se dirigieron al *Ateneo Popular de Santander*, donde de nuevo fueron

recibidos por Mariano Lastra, esta vez en su condición de presidente del mismo, por la Comisión Excursionista y gran número de socios que los esperaban en el salón de actos. Desde la calle Lepanto se dirigieron al laboratorio de Biología Marítima, allí fueron recibidos por el director, Luis Alaejos, y el oficial del mismo y socio del Ateneo, Manuel de Val. Del laboratorio partieron hacia el palacio de la Magdalena, abierto especialmente para ellos, que pudieron recorrer en visita privada. Después de comer en la playa embarcaron para cruzar la bahía y recorrer las instalaciones del sanatorio de la isla de Pedrosa y, de regreso a Santander, siempre acompañados por sus compañeros santanderinos, pasearon por las calles de la ciudad y visitaron los rincones más interesantes hasta última hora de la tarde, en que emprendieron el viaje de regreso.

Estas visitas fueron devueltas por el *Ateneo Popular de Santander* en junio del 29 y junio del 33, respectivamente, dentro del programa de excursiones fuera de la provincia, que incluyó además destinos como Bilbao, San Sebastián y diversos puntos de la geografía asturiana. La zona oriental de aquella provincia fue una de las más visitadas; lugares como Villaviciosa, Ribadesella y Llanes recibieron a los ateneístas santanderinos en alguna ocasión, ya que tenía, además de la ventaja de la proximidad geográfica, la afinidad con centros similares de los que había gran número²¹² en Asturias, provincia en la que proliferaban los ateneos, bibliotecas populares y sociedades culturales, como el Ateneo Obrero de Turón, con el que coincidió en su primera salida a Llanes. En otras, como la visita de 1934, la compañía se la llevó desde casa, ya que a su viaje se adhirió la Colonia Asturiana en Santander, por lo que sumaron más de 600 viajeros según calculó el cronista del viaje,²¹³ Andrés Tamés.

Las salidas a las poblaciones costeras tenían un marcado carácter recreativo, en las que predominaba el hecho de disfrutar de una jornada de tiempo cálido y de la estancia en la playa de la localidad, aunque sin renunciar a los aspectos educativos o culturales. No ocurría lo mismo cuando el destino de la excursión era alguna de las capitales próximas, tales como Bilbao, San Sebastián, Burgos o las dos ciudades asturianas, Oviedo y Gijón, en las que se hacían visitas a los ayuntamientos, recepciones institucionales, discursos oficiales y visitas a centros culturales, como sucedía cuando eran otros los ateneos que llegaban a Santander.

La primera vez que salieron de la provincia fue el 4 de julio de 1926 y el destino la más próxima de las capitales, Bilbao. Aunque en principio estaba prevista la fecha del 27 de junio, la coincidencia con la inauguración del Centro Montañés «Peñas Arriba» de Bilbao les hizo posponerlo. Una semana después un total de 430 excursionistas salieron en tren hacia la capital de Vizcaya para pasar allí una soleada jornada de verano de la que ningún cronista ha dejado constancia escrita. Un año después se repetía el viaje, con mayor número de viajeros, en el que se visitó el Museo Etnográfico y el de Pintura, en este último tuvieron como guías a varios directivos de la Casa de la Montaña y al profesor del Colegio de Guernica, el padre Constantino

²¹² MATO DÍAZ (2008: 14).

²¹³ TAMÉS, Andrés: «Ateneo Popular. La excursión a Llanes», *La Voz de Cantabria*, 21 de agosto de 1934.



Excursión a la Vega de Pas, el 11 de agosto de 1929.

Malumbres, hermano del presidente. Desde allí al edificio de la Casa Consistorial para conocer las riquezas artísticas que contenía y después a la Casa de la Montaña, donde fueron agasajados y se intercambiaron palabras de salutación y buenos deseos ambos presidentes. Desde los locales de la colonia montañesa marcharon a la Diputación para, lo mismo que en el Ayuntamiento, conocer las piezas más interesantes que allí se atesoraban. A partir de ese momento tuvieron jornada libre, por lo que los ateneístas se dispersaron por la ciudad conociendo los más característicos rincones.

En junio de 1929 se realizó la primera excursión de dos días, el destino fue la provincia de Asturias. Al llegar a Oviedo visitaron el *Ateneo Popular* local, fueron recibidos por algunos directivos y una representación del Ateneo Obrero de Gijón. Al caer la tarde se desplazaron a Gijón lugar en el que, a pesar de llegar ya de noche, fueron recibidos en el local del Ateneo Obrero. Al día siguiente visitaron el puerto del Musel, el Instituto de Puericultura, y de nuevo el Ateneo Obrero, en el que tras más abrazos, elogios y discursos, tomaron un aperitivo antes de diseminarse por la ciudad guiados por algunos de los ateneístas gijonenses. De regreso a Santander hicieron escala en Villaviciosa, donde los recibieron los miembros del Ateneo Obrero de la localidad que los acompañaron a la fábrica de *El Gaitero*, en la que tuvieron ocasión de disfrutar de sus productos.

Cuando, en junio de 1933, se le devolvió la visita al Ateneo de Burgos, se fletaron ocho autobuses para trasladar hasta la antigua capital castellana a 240 excursionistas santanderinos. Una vez en la Plaza Mayor comenzaron los consabidos protocolos, como



Ateneístas en Burgos.

Foto Hojas. *La Voz de Cantabria* (BMS).

la visita al Ayuntamiento donde el alcalde les dio la bienvenida en nombre de la corporación y del Ateneo Popular, del que era socio fundador; al que respondió Mariano Lastra, y acordaron que ambos ateneos se dirigieran al Ministro de Obras Públicas pidiendo una rápida resolución de la cuestión del ferrocarril Santander-Mediterráneo. Del Ayuntamiento a la Diputación y de allí a la sede del Ateneo Popular, desde donde salieron a la calle en grupos para conocer los puntos más importantes de la ciudad.

No hay más crónicas de los viajes fuera de la provincia, de manera que la expedición de dos días a San Sebastián, en agosto de 1934, se quedó sin reflejo en la prensa, probablemente por ausencia de una persona que quisiera ejercer la función de cronista en un viaje en el que no irían tantos como era habitual, a juzgar por la drástica disminución de viajeros en la otra salida de dos días, la que tuvo como destino Oviedo y Gijón, a la que solo acudieron sesenta, cifra muy lejana de los habituales ciento cincuenta o doscientos que habían acudido en otras ocasiones.

BIBLIOTECA

La histórica falta de interés por todo tipo de bienes culturales había convertido a España en una almoneda, cuando no en una chatarrería, en la que los objetos artísticos eran solo mercancía vendida al peso o a cambio de pocos reales, a coleccionistas de otros países que sí apreciaban su valor. La parte peor de la historia se la llevaron los libros, los códices y los manuscritos que terminaron siendo utilizados como envoltorios y combustible, o empleados para la elaboración de artículos piro-técnicos y pasta de papel.

Ante ese panorama, el republicano Manuel Ruiz Zorrilla, Ministro de Fomento en el gobierno provisional formado por el general Francisco Serrano tras la Revolución de 1868, decretó el traspaso de los archivos y bibliotecas que fueran propiedad del clero y de las ordenes militares al Estado. Estableció la libertad de enseñanza y dictó las condiciones básicas que debían tener los edificios escolares, entre las que incluía «una sala para biblioteca». Su sucesor, José Echegaray, fue quien firmó la orden que inauguraba la época de las Bibliotecas Populares, aunque aplicándolas el artículo segundo del decreto de Ruiz Zorrilla, por lo que ponía su «sostenimiento y conservación» en manos de las Diputaciones Provinciales y los Ayuntamientos, pero eran los maestros los verdaderos «responsables de la conservación de los libros». También se establecían en esa orden las dos formas de préstamo: lectura en la escuela o en el propio domicilio por un periodo máximo de diez días, siempre y cuando el maestro conociera al solicitante y le ofreciera garantía para el arreglo o reposición del libro en caso necesario.

El asunto de las Bibliotecas Populares fue creciendo y empezaron a llegar al ministerio solicitudes de ateneos, casinos, sociedades, etc. lo que llevó a la publicación del Real Decreto de 30 de abril de 1909 para la adquisición de libros destinados a las «que contribuyan al fomento de la cultura popular», y estableció cuatro categorías: «Bibliotecas para las Escuelas de Instrucción primaria, Bibliotecas para Sociedades de obreros, artesanos, o dependientes de industria o comercio; Bibliotecas para Ateneos y Círculos donde se den enseñanzas que merezcan la consideración del Gobierno y Bibliotecas para Asociaciones industriales, mercantiles y agrícolas, que de cualquier modo se relacionen con la instrucción de sus miembros».²¹⁴ Categorías en las que podían incluirse las que había en Santander en 1925, al margen, naturalmente, de las dos que eran propiedad del Ayuntamiento, la Municipal y la que Marcelino Menéndez Pelayo había legado a su ciudad. Entre aquellas estaban las bibliotecas de los centros educativos, que estaban formadas por colecciones más o menos amplias de libros que cubrían escasamente sus propias necesidades. Existían además las de algunas organizaciones como el *Ateneo de Santander*, el Círculo de Recreo, el Real Club de Regatas o la Estación de Biología Marina; pero las tres primeras eran de acceso restringido a sus socios y la cuarta estaba especializada de modo que sus fondos solo podían tener interés para los profesionales o los estudiosos.

Esa era la situación que había en la ciudad cuando el grupo fundador del Ateneo Popular se planteó, desde el primer momento y como prioridad, la creación de una Biblioteca Circulante que permitiera, no solo acudir a la sede social para ampliar su formación y cultura, sino continuar esa tarea en los hogares, desde donde podía irradiar hacia los demás miembros de la familia y cumplir así el objetivo de crecimiento social de las clases populares, que constituía su objetivo.

De hecho, su creación tuvo un importante eco entre la población santanderina, y lo hizo en un doble aspecto. Por una parte, la respuesta obtenida cuando se solicitó la colaboración de instituciones y particulares para comenzar a dotarla de fondos. Por otra, el estímulo que supuso como aliciente para la incorporación de nuevos socios al Ateneo, convirtiéndose en uno de los principales motivos para constante

²¹⁴ GARCÍA EJARQUE (2000: 115).

crecimiento. Prueba de lo primero es el llamamiento hecho en los momentos iniciales y la respuesta obtenida:²¹⁵

Han enviado libros los siguientes señores:

Doña Concepción Corral de Rivero, don Gustavo Morales, don R. S. Gorriarán (librero), don Justo Solórzano, don José Peral, don José de la Torre, don Serafín Diego, don Antonio Solano, don Ramón Martínez, don Orestes Cendrero, doña Victoria Fernández, señores Gómez de Baquero y Barriobero y don Fernando Mora.

A finales del mes de enero de 1926 la relación de donantes había crecido con las aportaciones del cónsul de Venezuela Alfonso Gutiérrez Betancourt; Manuel G. Lavín, Gonzalo Muñoz, Antonio Santiago, Juan Goitiandía, Francisco Peral, Germán Moreno, Enrique Fernández, Santiago Lacalle, Geordano Bruno y el Círculo Mercantil e Industrial. Listado al que hubo que añadir el nombre de José Gervasi, director de la escuela de La Ibero Tanagra, fábrica de loza de Adarzo, ya que pocos días después aparecía una nota en la prensa indicando que había tenido «*la bondad de regalar para la biblioteca circulante del Ateneo, numerosos e importantes libros*».



Portada de un libro con sello de la Biblioteca del Ateneo Popular.

La biblioteca fue objeto de la atención de periodistas e intelectuales. Varios de ellos publicaron artículos que nos permiten hacernos una idea aproximada de cuál era el funcionamiento de la misma. El primero fue Luis Riera Ganzo que publicó en *La Región* una columna²¹⁶ para informar sobre las bibliotecas públicas que había en la ciudad. Al hablar de la del *Ateneo Popular* escribió que «*en un solo mes se despachan en esta biblioteca cerca de dos millares de ejemplares para ser leídos fuera del Ateneo*». A los pocos días Manuel de Val publicó un breve reportaje sobre el Ateneo²¹⁷ en el que al hablar de la biblioteca indicaba que había tenido ocasión de ver cómo se realizaban cien operaciones de canje de libros en una tarde.

Algunos meses después este mismo autor volvió a escribir²¹⁸ sobre la biblioteca, para lo que realizó una entrevista a su encargado, Cipriano González, en la que aparecen algunos datos interesantes: la procedencia de sus fondos, exclusivamente de donaciones, y que los 300 libros con que inició su andadura se habían convertido cuatro años después en 2.000, así mismo explicaba que la circulación de libros alcanzaba una cifra anual próxima a los 7.000 ejemplares.

²¹⁵ *La Atalaya*, 11 de octubre de 1925.

²¹⁶ RIERA GANZO, Luis: «Estampas de la ciudad. Las bibliotecas públicas», *La Región*, 3 de octubre de 1929.

²¹⁷ VAL, Manuel de: «Al vuelo. Educando al pueblo», *La Región*, 8 de octubre de 1929.

²¹⁸ VAL, Manuel de: «Nuestros reportajes. Cómo se forma la cultura de un pueblo. La biblioteca del Ateneo Popular», *La Región*, 5 de diciembre de 1929.



Salón de lectura de la Biblioteca Popular de Castro Urdiales.

La Montaña (BMS).

Pero el afán del ateneo por divulgar la cultura no se limitaba al ámbito de la ciudad de Santander, pretendían buscar la forma de colaborar en la satisfacción de las necesidades culturales de todos los trabajadores y así, con motivo de una excursión realizada a Castro Urdiales en mayo de 1929, Víctor de la Serna dio en aquella población una charla en la que animó a los castreños a que secundasen la labor que en aquellos momentos estaba llevando a cabo el *Ateneo Popular*. Veinte días después, en el diario *La Región*, Manuel de Val,²¹⁹ como Secretario del Ateneo, confirmaba el apoyo ofrecido: *El Ateneo Popular tendrá en Castro Urdiales la primera sucursal de su biblioteca*. En diciembre ya estaba funcionando y el Ateneo solicitaba de nuevo libros a través de la prensa,²²⁰ en esta ocasión destinados a constituir un depósito para envíos periódicos a esta y a otras que pudieran irse formando, a pesar de que la experiencia de Castro Urdiales había supuesto un nuevo enfrentamiento²²¹ con el clero, que al no conseguir que los libros pasaran la censura eclesiástica previa, tuvo la peregrina idea de «amenazar» con la apertura de otra biblioteca de signo católico.

El puesto de bibliotecario implicaba la responsabilidad de dirigir la sección más activa de toda la organización, para lo que era necesario satisfacer las necesidades de los lectores, pero no se disponía de una dotación económica que permitiera afrontar este objetivo con optimismo, sin embargo todos los que asumieron esa responsabilidad lo hicieron conscientes de ello y a pesar de todo se volcaron en su trabajo, aunque

²¹⁹ VAL, Manuel de: «Al vuelo. Horizontes de cultura», *La Región*, 25 de mayo de 1929.

²²⁰ «Ateneo Popular, pedimos un libro», *La Voz de Cantabria*, 8 de diciembre de 1929.

²²¹ VAL, Manuel de: «La cultura del pueblo y sus enemigos», *La Libertad*, Madrid, 29 de enero de 1931.

la permanencia en el cargo no fuese larga. El acceso de Malumbres a la presidencia de la junta directiva significó el nombramiento de un joven para ese puesto, Ángel Pintado, al que mantuvo durante todo el tiempo que permaneció en la presidencia y que a su vez tuvo siempre a Serapio Elvira como ayudante, colaboración con la que no habían contado los anteriores responsables. La renovación de la directiva que se produjo en febrero de 1928 situó a cargo de la Biblioteca a Cipriano González, quien, con la ayuda de Vicente Pis rigió su funcionamiento hasta la desaparición del Ateneo. La labor que realizaban mereció el reconocimiento de la directiva y de los socios, que en octubre de 1929 les tributaron un caluroso homenaje en el comedor de la viuda de Venero (La Carmencita), al final del cual intervinieron el presidente, Mariano Lastra, el vocal Jesús Revaque y los dos homenajeados.

La irregularidad de la información encontrada, fiable algunas veces, inexistente en muchos casos y alterada en otros, no permite realizar un estudio uniforme de la Biblioteca, pero sí arroja algo de luz sobre una de las facetas del Ateneo que más eco tuvo entre sus socios. Uno de las pruebas de la desigual información que poseemos nos la proporciona un artículo publicado por Luciano Malumbres en mayo de 1926,²²² poco tiempo antes de su elección como presidente, en el que indica que hay diariamente un movimiento de 50 libros, de una biblioteca que cuenta en esos momentos con unos fondos de 4.000 volúmenes, cifras que no se ven corroboradas por los datos publicados con posterioridad por otras fuentes. Así, para 1929 la memoria de 1930²²³ indica que el año anterior existían 2.555 libros, cifra que, añadidas las adquisiciones y donativos del año, sitúan los fondos, al finalizar 1930, en 2.825. Sin embargo, Revaque²²⁴ en un artículo de agosto de 1931 indica que en esos momentos son 4.795 volúmenes, incremento difícilmente achacable a la donación hecha aquellos meses por la Alianza Francesa,²²⁵ que consistió en *una exquisita selección de autores de su país en su lengua original*.

El boletín *Cultura* ofrece mucha información sobre la Biblioteca ya que el espacio dedicado a la misma es constante desde que, a partir del número 4, reduce su formato y aumenta el número de páginas. Por ellas sabemos que entre los usuarios predominaba la afición por la literatura española, siendo los autores más leídos Vicente Blasco Ibáñez, Pío Baroja, José María de Pereda, Benito Pérez Galdós y Armando Palacio Valdés y entre los extranjeros Alejandro Dumas, Fiodor Dostoievski, Henri Barbusse, Víctor Hugo, Panait Istrati y Julio Verne. Información que confirma la de seis años antes, cuando un par de artículos publicados en los periódicos de Santander nos proporcionan valiosa información. En *La Región*²²⁶ Cipriano González, que había sido objeto de atención de Manuel Llano poco antes,²²⁷ manifestó que la afición

²²² MALUMBRES, Luciano: «Ateneo Popular. Una labor fructífera», *El Cantábrico*, 9 de mayo de 1926.

²²³ «Ateneo Popular. Movimiento de biblioteca habido durante el año 1930», *La Voz de Cantabria*. Santander, 23 de enero de 1931.

²²⁴ REVAQUE, Jesús: «Consideraciones. El Ateneo Popular de Santander», *El Cantábrico*, 28 de agosto de 1931.

²²⁵ No ha sido posible localizar documentación sobre esa donación, pero cinco años antes (19 de enero de 1926) la prensa publicó que había donado 500 ejemplares a la Biblioteca Municipal.

²²⁶ VAL, Manuel de: «Nuestros reportajes. Cómo se forma la cultura de un pueblo», *La Región*, Santander, 5 de diciembre de 1929.

²²⁷ LLANO, Manuel: «Esbozos. El señor Cipriano», *La Voz de Cantabria*, Santander, 29 de octubre de 1929.



Banquete homenaje a los bibliotecarios.

Foto García Álvarez (Colección familia Pis).

de los lectores también se dirigía a los mismos novelistas españoles y, en cuanto a la literatura extranjera, las preferencias iban por los autores rusos contemporáneos. En cuanto a las lectoras, sus preferencias situaban a Concha Espina como la autora más solicitada, seguida de las francesas M. Delly y M. Maryan, y los españoles Armando Palacio Valdés y Alberto Insúa.

En las preferencias tenía mucho peso, como es lógico, la oferta que era posible encontrar y en ese sentido hay que indicar que además de la constante adquisición de novedades, se había comprado la colección de obras de Blasco Ibáñez de la editorial Prometeo y la *Enciclopedia Universal Ilustrada* de la editorial Espasa, así como alguna colección de la editorial Maucci y la serie «Cultura Política» de la Colección Labor. Entre los que destacaba por su coste la suscripción a la Espasa, de la que decía un informe:

*La adquisición última que ha hecho este Ateneo, ha sido la del Diccionario Enciclopédico Espasa, que viene a ser el complemento de esta Biblioteca, como obra de consulta y estudio.*²²⁸

Una compra realizada el año en que acabaron de publicarse los setenta tomos que la constituyen y aparecieron los dos primeros apéndices, aunque solo se adquirieron los 70 tomos, el precio de la compra²²⁹ fue de 3.155 pesetas, pagadas en plazos mensuales de 40.

También había suscripciones a publicaciones periódicas, por lo que la oferta de diarios y revistas en la sede era muy importante. Principalmente periódicos locales: *La Región*, *El Cantábrico*, *La Voz de Cantabria* y *El Diario Montañés*; de Madrid llegaban cada día *El Heraldo de Madrid*, *El Socialista*, *El Sol*, *La Libertad*, *Diario de Madrid* y *ABC*; *La Vanguardia* y *Solidaridad*, de Barcelona; y también *El Liberal*, de Bilbao. Además llegaban cada semana o cada mes, en función de su periodicidad, unas cuantas revistas ilustradas: *El Hogar y la Moda*, *Estampa*, *Crónica*, *Lecturas*, *Salud* y *Estudios*.

A pesar de todo la fuente más importante de incremento de fondos de la Biblioteca era la donación. Un sistema por el que habían llegado a las estanterías cientos de libros procedentes de profesores del propio Ateneo, de socios, de conferenciantes que habían intervenido en su tribuna y de simpatizantes que sin pertenecer al Ateneo querían colaborar a la obra que estaba realizando. La lista de donantes sería muy larga, pero entre todos ellos hay uno al que es obligatorio citar de manera expresa, como lo hace *Cultura*, Juan Goitiandia, que desde muy joven había aportado todo tipo de publicaciones y continuó haciéndolo cuando se trasladó a Argentina, donde se instaló al comienzo de los años 30 y desde donde siguió mandando libros y revistas publicados en aquellas tierras.

La condición de socio de la Biblioteca Circulante era independiente de la de socio del Ateneo ya que los bibliotecarios debían mantener un control exhaustivo de los préstamos realizados y era obligado hacer un carnet de socio a cada usuario, con el fin de tenerlos perfectamente identificados. Esas tarjetas constituyen actualmente la única documentación original que existe en archivos oficiales con la identificación de *Ateneo Popular de Santander*. Se encuentran en una caja depositada en el Centro Documental de la Memoria Histórica, en Salamanca, cuya signatura es PS-Santander, Serie CU, C8, Exp. 1 «Tarjetas de identidad de los socios de la Biblioteca Circulante del Ateneo Popular de Santander». En el reverso se reproducen los artículos de los estatutos que hacen referencia al funcionamiento y las normas de la biblioteca.

En total se trata de 358 fichas que comprenden un período de tiempo que comienza el 1 de octubre de 1930, con la que está a nombre de Santiago Ormaechea Urizar,²³⁰ y termina el 11 de agosto de 1937 con la que está a nombre de Román Lastra Aja, quien apenas dispuso de tiempo para hacer uso de ella, ya que está expedida medio mes antes de la caída de la ciudad en manos de los franquistas y, por lo tanto, de la destrucción o el desmantelamiento de la biblioteca.

²²⁸ Comunicado aparecido en diferentes medios a finales de enero de 1931.

²²⁹ CASTELLANO (2000: 482-484).

²³⁰ Primer director del Observatorio Meteorológico de Santander, en el que permaneció desde 1923 hasta 1935. Fue directivo y conferenciante en el Ateneo Popular.

Una sede social propia

EL PROCESO DE ADQUISICIÓN

La búsqueda de una sede social para el *Ateneo Popular* resultó un problema permanente, como ya se ha indicado. Las primeras dificultades para acceder a un local fueron consecuencia del rechazo que produjo la aparición de una entidad que resultaba molesta por pretender acercar la cultura a los colectivos que no disponían de medios para acceder a ella por sí mismos. Más tarde el problema fue el constante crecimiento de actividades y de socios que tenía el Ateneo, lo que provocaba la continua necesidad de más espacio en su sede, y le llevó a alquilar nuevos locales por la geografía urbana santanderina sin llegar a solucionar el problema más que de manera provisional.

La llegada del arquitecto Deogracias Mariano Lastra a la presidencia supuso un revulsivo para muchas cuestiones internas y planteó por primera vez la búsqueda de una solución definitiva para el problema de la sede. De momento, en diciembre de 1928, diez meses después de haber accedido a la presidencia, se inauguraba el local de la calle Lepanto, que habría de ser el más duradero ya que permanecieron en él hasta la marcha a la calle Gómez Oreña, en la primavera de 1937. El traslado a la nueva sede no impidió continuar trabajando en la búsqueda de otra que concluyera con el principal problema del ateneo. Con este objetivo se formó un grupo de trabajo para estudiar las necesidades que tendrían que resolver las futuras instalaciones, así como su estructura y las posibilidades de afrontar el proyecto en combinación con otras entidades que tuvieran similares necesidades. Para dar cuenta de las primeras gestiones realizadas por dicho grupo se convocó una junta extraordinaria en la tarde del viernes 19 de junio de 1931, en la que se expusieron los aspectos económicos que presentaba el asunto. Las principales novedades eran las conversaciones iniciadas con la Sociedad Coral de Santander para llevar a cabo el proyecto en común, por una

parte, y, por otra las reuniones mantenidas con una entidad bancaria para obtener las mejores condiciones financieras posibles.

Tanto el grupo de trabajo del Ateneo, como el de la Coral obtuvieron el refrendo de sus socios y celebraron el 12 de julio una asamblea conjunta en el teatro Pereda. En el escenario estaban los miembros de ambas directivas y los de la comisión recientemente constituida por ambas. En primer lugar habló Fernando Barreda, presidente de la Coral, que describió el alcance social, cultural y artístico del proyecto que les reunía. A continuación Lastra expuso la marcha del proyecto, el respaldo económico obtenido de una entidad financiera y la buena situación para adquirir una casa céntrica que habría que reformar. Por último, Santiago Toca presentó el estudio realizado por la comisión e informó de las gestiones realizadas. El proyecto contemplaba la construcción de un inmueble con instalaciones para ambas asociaciones y doce viviendas²³¹ cuya explotación contribuiría a hacer frente al asunto más importante de la reunión, que seguía siendo la cuestión económica ya que para la compra y reforma del inmueble sería necesario un mínimo de 500.000 pesetas, por lo cual se había decidido emitir 20.000 bonos de 25 pesetas, como forma de financiación popular.

Las páginas de la prensa local estuvieron atentas a esta cuestión y en julio de 1932²³² aparecía una declaración de Lastra en la que confirmaba la buena marcha de los asuntos administrativos previos, sobre todo a partir de la intervención en el asunto del diputado y concejal socialista Bruno Alonso. También se publicaban listados de suscriptores de los bonos pro-edificio, por los cuales se puede ver el interés que despertaba la cuestión en los diferentes colectivos de la ciudad. Además se inició una campaña de captación de nuevos socios, a los que eximió del pago de la cuota de ingreso, mientras seguía buscando otras formas de financiación. La principal dependía de organismos oficiales, ya que cabía la posibilidad de solicitarlo a la Caja de Colaboración, que dependía del Ministerio de Trabajo y Previsión, para lo que ya contaban con el apoyo de los miembros de la Comisión de Presupuestos de las Cortes²³³ Rodrigo Almada y Francisco Azorín.

Mientras tanto los socios no se quedaron de brazos cruzados esperando a que otros solucionaran sus problemas. Algunos de los más jóvenes organizaron la representación de la obra teatral, *Un alto en el camino*, de Julián Sánchez Prieto «El pastor-poeta», autor muy popular en aquella época, estrenada el 1 de diciembre de 1931 con objeto de recaudar fondos.

Sin embargo el objetivo conjunto se frustró y a finales de agosto de 1933 el Ateneo hacía público un comunicado en el que informaba de la decisión adoptada por la Sociedad Coral de retirarse del proyecto por razones económicas. Así mismo ofrecía a los suscriptores de bonos la posibilidad de recuperar el dinero si no se quería continuar apoyando un proyecto en el que ya estaría solo el Ateneo, aunque,

²³¹ Archivo de la familia Lastra (AL): Bases para financiar la operación correspondiente al edificio social de la Coral de Santander y el Ateneo Popular.

²³² «Dos claveles de un Ateneo», *La Región*, 8 de julio de 1932.

²³³ CDMH: Serie Santander A, Caja 201, Carpeta 1, f. 42.



Alzado del proyecto de tres plantas (AL).

naturalmente, dejaba la puerta abierta a una posible reincorporación de la Coral más adelante, cuando sus circunstancias económicas hubieran cambiado.

La retirada de la Coral implicaba la reducción del proyecto, pero no disminuía lo más mínimo las intenciones del Ateneo y la primera cuestión que había que resolver era la necesidad de adquirir un terreno en el que construir la sede. Lastra había mantenido contactos con Marcelino Botín sobre un solar de 460 metros cuadrados situado en la esquina entre las calles Pedrueca y Gómez Oreña, propiedad de su madre, doña María Sanz de Sautuola. Con la retirada de la Coral se habían suspendido temporalmente las negociaciones y mientras tanto habían aparecido otros compradores²³⁴ y nuevas solicitudes de arrendamiento. Pero se trataba de un solar que interesaba especialmente a Lastra por su situación, ya que estaba en el centro de la ciudad y en el entorno de las últimas sedes. Además los trabajos previos a la construcción, la demolición de las instalaciones existentes, no representaban ningún esfuerzo económico para un colectivo formado por trabajadores de todo tipo y condición.

La Memoria del año 1933, leída en la asamblea del mes de febrero, recogía la disminución de un 10% en la subvención del Ministerio de Instrucción Pública, dejándola en 900 pesetas, mientras el Ayuntamiento de Santander y la Diputación Provincial mantenían las suyas, que eran de 1.000 y 500 pesetas respectivamente. Aunque estas tres cantidades estaban destinadas a sufragar los gastos de las clases, lo cierto es que no las cubrían y el recorte del ministerio tuvo que repercutir, necesariamente, en todo el programa económico del Ateneo.

En esa situación se llegó al 9 de marzo de 1934. Para ese día se había convocado una asamblea extraordinaria con el fin de exponer a los socios la realidad económica del nuevo proyecto y solicitar su refrendo a las nuevas propuestas. Se presentó un documento²³⁵ sobre el solar de la calle Pedrueca, en el que se explicaba que el coste del mismo ascendía a 80.000 pesetas si se pagaba al contado o a 85.000 si se hacía a plazos. Como no era viable la primera opción se acordó aceptar la segunda e incrementar algo las cuotas, para poder hacer frente a la operación financiera que estaba estudiando en aquellos momentos el Monte de Piedad, tras ser desestimada la opción del ministerio.

A pesar de que ya se había alcanzado el acuerdo en la asamblea, Mariano Lastra continuó las conversaciones con Marcelino Botín con el fin de lograr una mejora sobre el pago de la operación, consiguiendo mejores condiciones: 60.000 pesetas al contado, 20.000 a pagar en cinco años, sin interés, en pagos anuales de 4.000 pesetas y con la garantía personal del propio Lastra y 5.000 pesetas en 200 bonos,²³⁶ lo que convertiría a doña María Sanz de Sautuola en la principal benefactora del *Ateneo Popular*. Al coste de adquisición del terreno había que añadir el de la construcción del edificio, que según el criterio de Lastra alcanzaría la cantidad de 96.000 pesetas. El total de la operación

²³⁴ AL: Carta de Marcelino Botín a Mariano Lastra, de fecha 28 de abril de 1933.

²³⁵ AL: *Estudio económico de la adquisición de un terreno del Sr. Botín, sito en la calle Pedrueca y construcción del edificio social.*

²³⁶ El 10% de la emisión final.



Lastra leyendo su discurso en el acto de colocación de la primera piedra.

Foto Alejandro. *La Voz de Cantabria* (BMS).

se situaba así en 180.000 pesetas a amortizar en catorce años, pero la legislación en vigor no permitía financiar más del 60 por ciento del coste de la adquisición del terreno y de la construcción, por lo que la solicitud a la Caja de Ahorros de Santander²³⁷ se limitó a la cantidad de 105.000 pesetas²³⁸ y se emitieron 2.000 bonos de 25.

Por fin, el 12 de noviembre de 1934, ante el notario de Santander Adolfo Carrasco Somarriba, se firmó la escritura de adquisición de la finca. En abril del año siguiente Lastra solicitó licencia de obras al Ayuntamiento, dando así comienzo a la realización de un sueño acariciado durante mucho tiempo, pero plagado de inconvenientes. Un sueño que necesitaba la participación colectiva de todos por medio de la suscripción de bonos para contribuir al pago de las obras que había que afrontar. Pero la respuesta social no se limitó al apoyo económico ya que su participación en la primera fase de la construcción, el derribo del barracón que ocupaba una buena parte del solar también se convirtió en un asunto social. Pocos días después de acceder a la propiedad de la finca, grupos de socios, en sus ratos libres, al finalizar la jornada laboral y durante los fines de semana, estuvieron aportando su esfuerzo personal para preparar el terreno sobre el que iba a asentarse el nuevo edificio.

Se recuperó, además, una de las formas de recaudar fondos para la sede utilizadas con anterioridad, la representación de obras teatrales. La nueva actuación de esta etapa tuvo lugar el 14 de febrero de 1935, en el María Lisarda Coliseum. La segunda, que suponía el debut en público de la Sección de Arte Escénico, fue el 16 de mayo de 1936, en el mismo escenario que la anterior. De ambas se ha dado noticia ya en el capítulo dedicado a la historia del Ateneo.

²³⁷ Una vez desestimadas otras posibilidades.

²³⁸ AL: Solicitud al Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Santander, de fecha 22 de mayo de 1934.



Colocación de la primera piedra del edificio de la calle Pedrueca.

Foto Alejandro. *La Voz de Cantabria* (BMS).

El edificio comenzó a ser una realidad en la mañana del domingo 17 de noviembre de 1935, cuando se celebró el acto de colocación de la primera piedra. Toda la prensa había anunciado el acontecimiento y la ciudad se volcó con el Ateneo Popular. Entre la multitud de personas que acudieron al acto se encontraban representantes de todas las entidades culturales: los ateneos de Santander, Obrero, Popular de Monte, Cultural de Cueto y de Divulgación Social de San Román; las bibliotecas populares de Torrelavega, Castro Urdiales y Ojáiz. También estaban presentes la Coral de Santander, la Sociedad Cultural de Peñacastillo, círculos de recreo, asociaciones deportivas, clubs sociales, agrupaciones profesionales e instituciones educativas. Figuraban como invitados especiales los mayores suscriptores de bonos pro-edificio: María Sanz de Sautuola, Enrique Diego-Madrado y Valentín de Azpilicueta, así como los directores de los grupos escolares, Antonio Berna, del «Ramón Pelayo», y Jesús Revaque, del «Menéndez Pelayo». Las autoridades presentes fueron Ladislao del Barrio Maza, en representación del alcalde; Leandro Mateo, vicepresidente de la Diputación Provincial, y el coronel del Regimiento Valencia, José Pérez García-Argüelles. Abrió el acto Las- tra con un discurso en el que habló del pasado, del presente y del futuro del *Ateneo Popular*, recordó cuales eran sus objetivos y agradeció a todos los colaboradores su participación en el momento que estaba viviendo. A continuación se firmó el acta y se procedió a la colocación de la primera piedra mientras la rondalla «Katiuska» interpretaba el himno nacional.

LA CONSTRUCCIÓN

Como ya vimos Lastra presentó el proyecto al Ayuntamiento en abril de 1935. Entre la documentación incluida se encuentran las Consideraciones Generales en las que expone las razones que llevaban al Ateneo a construir una sede social propia:

Pretende el Ateneo Popular construir su edificio social. El desarrollo rápido de esta entidad, el número actual de socios, las diversas enseñanzas que en él se practican, sus distintas actividades a que está dedicado, hacen insuficientes los locales actuales para llevar sus necesidades dignamente: Esta es una de las causas que obliga a realizar su edificio social, pero hay otra causa y esta la consideramos esencial. Es indudable y así se reconoce que la misión que realiza es de un interés enorme y de una necesidad imprescindible en estos momentos. Cientos de alumnos reciben clases, conferencias, conciertos, enseñanzas, etc. Inteligencias despejadas y espíritus activos consignan beneficios intelectuales que les facilita su lucha en sus actividades, algunos aprovechando estos estudios preparan y desarrollan su inteligencia para actividades de mayores vuelos y esfuerzos que den días de gloria al Ateneo y a la Montaña. Para evitar que esta labor beneficiosa desaparezca, queremos crear esta casa para alejar la duda de su desaparición y con ello un medio de enseñanza a las clases humildes.²³⁹

Más abajo explicaba que: *Por el momento y atendiendo al estudio económico de la Sociedad reducimos la construcción a dos plantas en las cuales disponemos los elementos indispensables para el desarrollo de su labor.*

El proyecto original del edificio constaba de cuatro alturas. En la distribución de la planta baja el elemento fundamental era el salón de actos, al que completaban salas de estar e instalaciones auxiliares. La primera planta estaba dedicada a biblioteca, salón de lectura y aulas. En la segunda se encontraban los servicios complementarios y de administración. En la última se situaba la vivienda del conserje.

Sobre el terreno de la calle Pedrueca y como ya habían hecho en las labores de limpieza del solar, durante la construcción de la nueva sede participaron de nuevo numerosos ateneístas aprovechando ratos libres o fines de semana, ejerciendo sus conocimientos y capacidades profesionales aquellos que trabajaban en la construcción, y como peones quienes no tenían conocimientos específicos. Se trataba de colaboraciones desinteresadas que debieron ser completadas por la labor de profesionales que cobraban por su trabajo, alguno de los cuales llevaría ante los tribunales, años después, el impago²⁴⁰ de las facturas presentadas al cobro, cuando la mayor parte de los dirigentes ya estaban en la cárcel o habían tenido que marchar al exilio.

Las obras avanzaban a buen ritmo y en marzo de 1936 el periódico *La Voz de Cantabria* publicaba unas fotos²⁴¹ de Alejandro en las que se podía apreciar el estado de las mismas. Los obreros trabajaban ya en la infraestructura de la primera planta, lo que habría significado que estaba próximo el final, según la solicitud que presentada

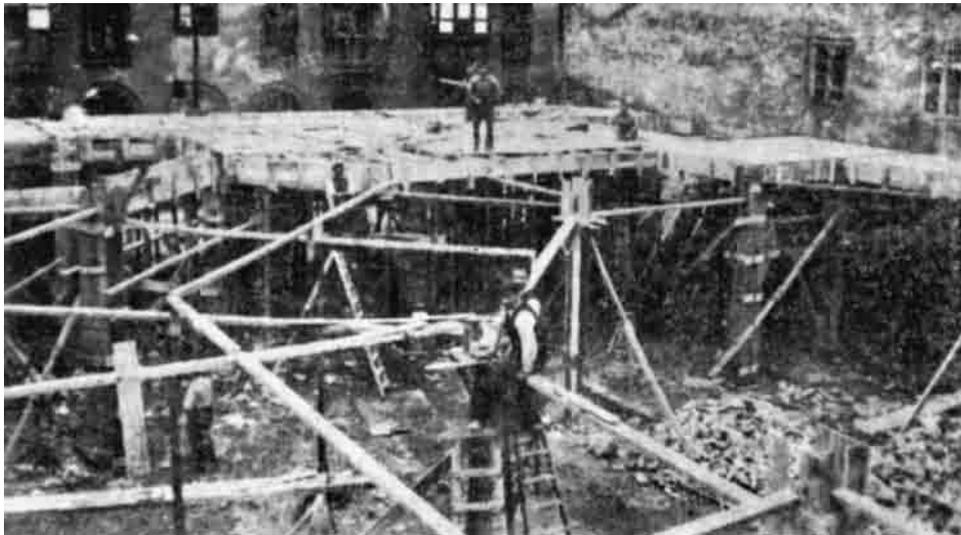
²³⁹ AMS: Leg. 1794, doc. 40.

²⁴⁰ Llegando uno de ellos a lograr el embargo parcial del edificio.

²⁴¹ «Las obras del nuevo Ateneo Popular», *La Voz de Cantabria*, 10 de marzo de 1936.

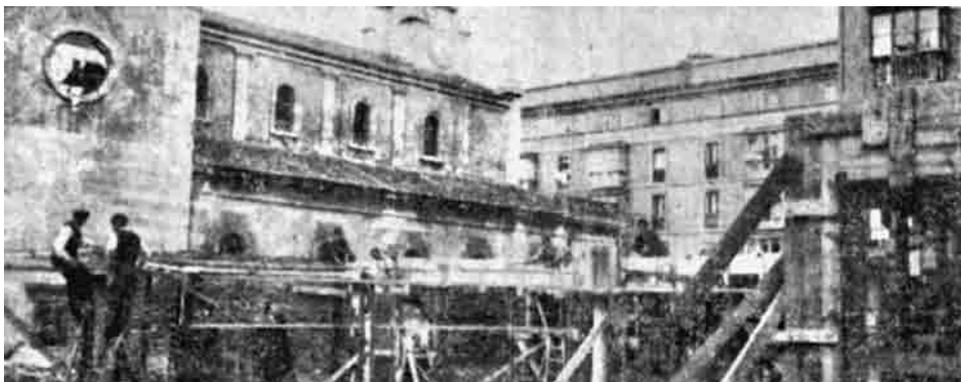


Fachada de la calle Pedrueca del proyecto de cuatro plantas (Colección particular).



Estado de las obras del Ateneo Popular en marzo de 1936.

Fotos Alejandro. *La Voz de Cantabria* (BMS).



al Ayuntamiento; sin embargo, lo cierto es que unos meses más tarde, cuando se inauguró, se habían edificado tantas alturas como tiene en la actualidad.

En el campo económico el Ayuntamiento de Santander interpretó un doble papel con respecto de la obra de la sede. En un primer momento le concedió la exención de las 1.072,80 pesetas de la licencia de construcción, en atención a la labor social que estaba realizando y a su colaboración con la enseñanza de párvulos²⁴² cediendo sus locales desde el curso 1931-32. Pero unos meses después, en octubre de 1936, le comunicaba que le correspondía pagar la contribución especial de 729,86 pesetas,²⁴³

²⁴² AMS: Leg. 2360, p. 1.

²⁴³ AL: *Proyecto de urbanización de la calle Pedruca*.

como consecuencia del coste de las obras de urbanización de la calle Pedrueca. Obras que eran llevadas a cabo en una ciudad que estaba padeciendo bombardeos desde el 8 de agosto,²⁴⁴ cuando fue atacado el puerto de Santander.

INAUGURACIÓN

Se llegó así al 14 de febrero de 1937, fecha en que fue inaugurado el edificio que hace esquina entre las calles Gómez Oreña y Pedrueca. Además de las invitaciones enviadas a instituciones y particulares se publicó en los periódicos locales una de carácter general *a todos los socios y simpatizantes, Prensa, Corporaciones, Sociedades, Asociaciones culturales y Bibliotecas Populares... que por apremios de tiempo no han podido recibir la correspondiente invitación*. A las once y media de la mañana comenzó el acto de la inauguración en el salón de actos de la nueva sede. La presidencia de honor la ocupaba el Consejero de Hacienda del Consejo Interprovincial, José Domingo Samperio Jaúregui,²⁴⁵ en representación del Delegado de Gobierno, al que acompañaban el concejal Isidoro Vergara Zubiri,²⁴⁶ en representación del Alcalde de Santander; Vicente del Solar Echaiz,²⁴⁷ Vicepresidente del Consejo interprovincial; los directores de la Estación de Biología, de la Escuela de Comercio y del Monte de Piedad; Valeriano Bárcena, en representación del Frente Popular y toda la directiva del *Ateneo Popular*.

Lastra fue el primero en intervenir. Hizo un breve repaso de la historia del ateneo, dedicando un recuerdo a todos los que habían colaborado en la labor desarrollada durante esos años y, de manera especial, al doctor Madrazo, presidente de honor, cuyo retrato presidía el salón de actos. A continuación expuso la situación económica de la construcción:

*Bajo estos techos y en contraste con la labor que desarrollan otras instituciones, teníamos pensado que la nueva casa llegara a ser la Universidad Popular santanderina. No hemos podido conseguirlo todavía, porque este edificio no es nuestro, a pesar de los sacrificios, los esfuerzos y las lágrimas que ha costado... Pero antes de concluir, permítidme que os diga que llevamos gastadas en la finca algo más de doscientas mil pesetas, de las doscientas cincuenta o sesenta mil que necesitamos para terminarla. Hasta ahora, con los donativos recibidos y las aportaciones de nuestros consocios hemos conseguido satisfacer al pie de setenta y cinco mil, y nos proponemos poner remate a la obra, porque esperamos confiadamente que el Monte de Piedad, a quien tanto debe el Ateneo, siga prestándonos el concurso pecuniario que necesita la popular institución, si ha de poner en práctica los nobles y altruistas fines que persigue.*²⁴⁸

²⁴⁴ PUENTE FERNÁNDEZ (2011: 94).

²⁴⁵ (Santander, 1901-Torremolinos, 1968). Impartió dos conferencias, en 1931 y 1934.

²⁴⁶ Presidente de la Cámara de Comercio y socio del Ateneo Popular.

²⁴⁷ De la CNT, su hijo Vicente fue alumno del Ateneo Popular y posteriormente presidente del Ateneo Obrero.

²⁴⁸ «Se inaugura el Ateneo Popular. La simpática entidad ya tiene edificio propio», *El Cantábrico*, 16 de febrero de 1937, p. 1.



Presidente, autoridades e invitados en la inauguración de la nueva sede.

Foto Samot. *El Cantábrico* (BMS).

A continuación intervino el vocal y profesor de mecanografía, Adolfo Compostizo, que hablando en nombre de todos los profesores dedicó unas palabras a ensalzar la obra de Lastra. Expuso las dificultades que tuvieron que superar hasta conseguir construir la sede y las colaboraciones que había tenido el presidente para lograrlo: *el tesorero de la entidad, don Eugenio Martínez Vitorero, que en unión de Vicente Mediavilla, Vicente Pis, Dionisio Mayo, Pablo Cavia y la junta directiva...* Citó a los principales contribuyentes económicos al éxito, además de las instituciones, a los suscriptores de bonos: el doctor Madrazo, Valentín Azpilicueta y la viuda de Botín. Repasó la situación económica más detalladamente que Lastra y explicó que eran necesarias aún 55.000 pesetas para terminar el salón de espectáculos y el ambigü... indispensables para el sostenimiento del Ateneo porque son la base fundamental en la que se apoya el estudio económico de la obra.

Por último tomó la palabra el consejero Samperio, quien recordó que en las aulas del Ateneo Popular se habían formado algunos de los dirigentes políticos del momento y destacó el papel simbólico que representaba: *Este edificio significa y patentiza la contrapartida y la réplica más elocuente que podemos dar a aquellos señores que en Salamanca atronaban las aulas con los gritos de ¡Abajo la inteligencia y la cultura!* Finalizó su disertación comprometiéndose a asignar en los presupuestos una cantidad digna del Ateneo y de su obra.²⁴⁹

²⁴⁹ «En la calle de Pedrueca. Se inauguró oficialmente el nuevo edificio del Ateneo Popular», *El Diario Montañés*, 16 de febrero de 1937, p. 3.

Como colofón al acto los asistentes recorrieron las instalaciones, a pesar de que estaban pendientes de finalizar, pero en las que comenzarían a realizarse algunas actividades de inmediato, ya que antes de finalizar el mes los periódicos locales anunciaban que la Biblioteca circulante quedaba establecida en la nueva sede desde el primer día de marzo.

EPÍLOGO DEL EDIFICIO

La Historia de España y de Cantabria le fueron adversas al Ateneo y medio año después de ser inaugurada la nueva sede, la ciudad era tomada por las fuerzas rebeldes. A partir de ese momento la historia de esta institución abandona su brillante trayectoria y se hunde en el pozo común de tantas otras instituciones que fueron objeto de las iras de aquellos que habían escogido como lema acabar con la cultura. Los libros de su biblioteca desaparecieron, no está claro si quemados, aunque hay muchas posibilidades de que así fuera si tenemos en cuenta la existencia de un testimonio de que ése fue el destino de las obras del Dr. Madrazo y una colección de los *Episodios Nacionales* de Galdós encuadrados con la bandera republicana.²⁵⁰ Pero también han aparecido ejemplares con el sello del *Ateneo Popular* en las casas de personajes adeptos al nuevo régimen político, lo que deja abierta la puerta a la posibilidad de que fuera saqueada y repartida entre las personas que no compartían el espíritu del famoso grito del general Millán Astray en Salamanca «Muera la inteligencia».

No corrieron la misma suerte los libros del conserje, Vicente Mediavilla, cuya familia fue retenida en la última planta, donde vivía, y le fueron confiscados todos los bienes. Sus propietarios fueron liberados al cabo de unos días gracias a los buenos oficios del tesorero del Ateneo y hombre afín al nuevo régimen, Eugenio Martínez Vitorero.

Tras la toma de la ciudad las nuevas autoridades políticas y militares llevaron a cabo lo que el profesor Sanz Hoya²⁵¹ ha descrito, refiriéndose a la Falange, como *una frenética actividad en la organización y puesta en marcha de los diferentes servicios provinciales, jefaturas locales y sindicatos, la afiliación y encuadramiento de nuevos militantes y reclutamiento de voluntarios para las milicias*. Un frenesí del que estaban contagiadas todas las organizaciones, de tal modo que en el «Indicador de Centros Oficiales» publicado el 8 de septiembre, la Oficina de Reclutamiento de Tercios de Requetés de Primera y Segunda Línea, ya se encuentra instalada en el Ateneo Popular.

Se cerraba así un primer periodo en la historia de este edificio y comenzaba uno nuevo en el que una serie de intereses políticos y económicos, hicieron que acabara siendo propiedad de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y utilizado por esta para sus propias instituciones, fue el colegio menor para niñas «Bien Aparecida» y en las postrimerías del franquismo la Falange cedió su propiedad al

²⁵⁰ SAIZ VIADERO (1988: 195).

²⁵¹ SANZ HOYA (2009: 217).

Movimiento Nacional y, con el posterior desmantelamiento de este, pasó a ser propiedad de Patrimonio Nacional, quien a su vez lo traspasó a la Diputación Regional de Cantabria en los años 80.

Desde que la Comunidad autónoma asumió su propiedad se llevaron a cabo dos intervenciones, la primera realizada por el arquitecto de la Consejería de Cultura, José María Páez y posteriormente Pío Jesús Santamaría, que solo actuó sobre las dos primeras plantas aumentando los huecos que daban hacia el patio interior, por lo que prácticamente conservó el aspecto externo original.

En 1993 Caja Cantabria y el Gobierno de Cantabria alcanzaron un acuerdo que hizo posible una nueva intervención, que es explicada así por quienes mejor la conocen, Domingo Lastra Valdor y Pedro Fernández Lastra, nietos del autor del proyecto original y, como él, arquitectos:

En 1993 el acuerdo logrado entre el Gobierno regional y Caja Cantabria posibilitó el traslado del Ateneo de Santander desde los locales de la Plaza Porticada a su nueva sede en la calle Gómez Oreña, operación que lleva adelante la Junta Directiva presidida por D. Segundo López Vélez.

Fueron responsables de su rehabilitación el arquitecto Domingo Indalecio de la Lastra Santos, que en esos momentos formaba parte de su Junta Directiva, y Pedro Fernández Lastra, hijo y nieto de Deogracias Mariano de la Lastra. Su intervención consistió en dotar al edificio de un salón de actos en la planta baja, igual que en el programa original del Ateneo Popular, de una biblioteca y de la administración en la planta primera y del salón de los socios y de la cafetería en la segunda. Se conservó la fachada a Pedrueca y se ordenó la de Gómez Oreña mediante la supresión de algunos huecos, con la intención de conseguir una imagen más acorde con el proyecto original.

La reforma del edificio del Ateneo Popular para destinarla a la nueva sede del Ateneo de Santander posibilitó una intervención global y coherente para la recuperación de un edificio histórico del patrimonio cultural de Cantabria, ya que constituye uno de los primeros ejemplos de arquitectura moderna de la región y fue construido para ser la sede de una institución cuyo fin era la promoción del conocimiento. La implicación personal del arquitecto Ciuco Lastra para lograr que estos objetivos se cumplieren fue importante; con este proyecto se recuperaban los valores arquitectónicos del edificio y los de las personas que lo crearon.

En la actualidad el *Ateneo de Santander* ocupa las dos primeras plantas del edificio y en la tercera se encuentra la sede del Centro de Estudios Montañeses, por lo que el inmueble ha recuperado plenamente el destino cultural para el que fue concebido, aunque el sentido exacto que tuvo en sus orígenes se haya perdido para siempre.



Fernando González y sus nietos disfrutaron de un día de verano en los Jardines de Piquío. Sentados a su lado Alberto y María Dolores Inche González. Detrás sus hermanas Prudencia y Julia y su prima Prudencia González Martínez, las tres asistieron a clases en el Ateneo Popular.

Foto: Cortesía de Françoise Guillou.

Apéndices

PUBLICACIONES

En contra de la tónica habitual en entidades similares, que editaban boletines de noticias referentes a la vida social, cuadernos de divulgación o memorias y catálogos de sus bibliotecas; a lo largo de los doce años de historia del *Ateneo Popular* solo aparecieron dos publicaciones y ambas lo hicieron en los últimos meses. Sus orígenes son completamente distintos: por una parte *Cultura*, creado por los adolescentes del Grupo Infantil Esperantista con la intención de convertirlo en el boletín del propio Ateneo; por otra, *Taquigrafía Española*, de la Sección Taquigráfica, que recogía noticias y colaboraciones referentes al mundo de esa técnica, tanto dentro como fuera del ateneo.

Las dos colecciones desaparecieron en vísperas de la Guerra Civil, sin embargo, ha sido posible la conservación de algunos ejemplares de ambas gracias al tesón de dos personas: Antonio Mediavilla Velo y Luis Montes de Neira. Mediavilla había conservado la colección completa de *Cultura* hasta que hace unos años envió un par de números a su buen amigo Gonzalo Bedia; hoy, gracias al empeño de Antonio Mediavilla y a la complicidad de los herederos de Gonzalo Bedia, la colección completa vuelve a estar reunida y donada a la Biblioteca Nacional, en Madrid, desde el 20 de diciembre de 2012. Por su parte, la colección de *Taquigrafía Española* la conservó íntegra su creador Luis Montes de Neira y hoy lo hace uno de sus herederos; además se conserva una colección completa en la Biblioteca Municipal de Santander.

En el último número se anunciaba la publicación en el próximo, de una colaboración de Pío Baroja que llevaría por título «El oficio de escritor». Posiblemente se trate de «El oficio de escritor de libros no puede subsistir en España»,²⁵² recogido en las *Obras Completas* editadas por Círculo de Lectores entre 1996 y 1999, y que al parecer pudiera ser uno de los textos escritos en torno a la Guerra Civil.

Taquigrafía Española, a pesar de disponer de menos medios técnicos, cuenta con una colaboración gráfica en los primeros números, firmada por José Manuel Alvarado, que consiste en una caricatura de alguno de los personajes del mundo de la taquigrafía, generalmente de la propia sección. Esta revista celebró su primer aniversario, en mayo de 1936 editando un número extraordinario en cuanto al número de páginas y a las colaboraciones literarias, en el que aparecen, entre otras, las de Gerardo Diego, Manuel Llano, «Pick» o el padre Carballo.

²⁵² BAROJA (1997: 1590-1591).

CULTURA

BOLETÍN MENSUAL DE LAS SECCIONES DEL ATENEO POPULAR

Núm. 1, enero 1935

«Nuestra hoja», Grupo Infantil Esperantista. «El futuro del Ateneo», Eugenio Martínez. «Los chicos que trabajan». «El Esperanto», Gonzalo Bedia. «Un políglota genial». «Aviso». «Grupo Infantil Esperantista», *Un socio antiguo*.

Núm. 2, febrero 1935

«Hay que superarse». «Gamberrismo», *El socio número 43*. «Sección taquigráfica», Luis Montes de Neira. «Sección Ajedrecista», *Chess*. «De disculpa andamos; pues», Grupo Infantil Esperantista. «Biblioteca», V. Pis. «Del pensar ¿por qué ofrecí mi pluma?», Francisco Solana Escallada. «Sección Esperantista». «Gracias, muchas gracias».

Núm. 3, marzo-abril 1935

«Pan y trabajo». «Gamberrismo», *El socio n.º 43*. «La Cultura es de todos», Manuel de Val. «Grupo Infantil Esperantista», *Joabe*. «Una lección de los chicos que no acertaríamos a explicar los mayores», Santiago Toca. «De la unión nace la fuerza». «¡¡Ya tenemos Sección Excursionista!!», «Versos de la tierra», *El Bachiller de Trabancos*.

Núm. 4, julio 1935

«Aquí estamos otra vez...». «Biblioteca». «El Ateneo por dentro», *Crixo*. «Pro-Edificio», Eugenio Martínez. «Del pensar ¡qué hacéis plumas!», Solana Escallada. «Sección Ajedrecista», *Chess*. «G. I. Esperantista», J. Bedia. «Sección Excursionista», Felipe Lecue.

Núm. 5, septiembre 1935

«Infancia del Ateneo Popular. Dos lustro, ya». «Pablo Cavia», *Crixo*. «El Ateneo sentido», Solana Escallada. «22 de julio...», Prudencia González. «Sección Esperantista». «Junta General Ordinaria». «Una distinción merecida». «Noticias breves». «Biblioteca». «El Ateneo por dentro», *Crixo*. «Grupo Infantil Esperantista». «Sección Ajedrecista», *Chess*. «Balance general efectuado el 30 de junio de 1935».

Núm. 6, octubre 1935

«Anverso y reverso». «El Ateneo por dentro», *Crixo*. «Labor positiva», C. G. «D. Manuel B. Cossío». «Noticias breves». «Biblioteca». «Grupo Infantil Esperantista». «Sección taquigráfica», A. «Sección Ajedrecista», *Chess*. «Apertura del curso 1935-36 y Reparto de premios».

Núm. 7, noviembre 1935

«Ateneos y Ateneos Populares», Pedro Díez Pérez. «El Ateneo por dentro», *Crixo*. «Casa futurista», Fuentenebro. «Otro muerto ilustre. Don Luis Bello». «Sección Ajedrecista». «El Ateneo Popular; juventud, entusiasmo», Antonio Mediavilla. «Noticias breves». «Sección de Arte Escénico». «Una fecha memorable. Colocación de la primera piedra del nuevo edificio». «Biblioteca». «Sección Esperantista. El esperanto en funciones». «¡Honor al Esperanto!», Enrique D. Madrazo.



Núm. 8, enero 1936

«Triste experiencia», Prudencia G. Martínez. «Un año de vida», Joaquín Bedia. «Hermoso ejemplo», *Crixo*. «Sección Ajedrecista». «Noticias breves». «Sección Esperantista». «Biblioteca». «Diarios y revistas». «Sección Esperantista. Té fraternal en conmemoración del natalicio del Dr. Zamenhof». «Suscriptores de bonos pro-edificio». «Grupo Infantil Esperantista. Los niños y la paz. Decálogo infantil antiguerrero».

Núm. 9, febrero 1936

«Los Ateneos Populares y el arte», Manuel de Val. «Don Ramón del Valle Inclán». «¿Quién es?», *Chirlo*. «Asamblea ordinaria». «Sección de Literatura». «Nuevos Socios». «Actos». «Taquigrafía española». «Sección Ajedrecista». «El Ateneo por fuera», *Crixo* «Concurso literario». «Biblioteca». «Sección taquigráfica». «Balance General efectuado en 31 de diciembre de 1935». «Correspondencia». «Sección Esperantista. Cómo me hice esperantista», Henriko Fischer. «Suscripción de bonos pro-edificio».

Núm. 10, marzo 1936

«La ocasión por los pelos», Santiago Toca. «Nuestra casa», *Crixo*. «Juan Goitiandía. El Mecenas de Nuestra Biblioteca», Dionisio Mayo. «Noticiero». «Biblioteca». «Sección Ajedrecista». «Sección de Arte Escénico». «Grupo Infantil Esperantista». «Sección Esperantista. ¡Pioneros!».

Núm. 11, abril 1936

«De Nuestro Concurso Literario», Vicente Santiago Forcada (15 años). «¡¡Nuestra casa!!». «Biblioteca». «Actos». «Sección ajedrecista». «Nuestro Concurso Literario. «La abuelita recuerda». Lema Añoranza». «¿Son o no prácticos los esperantistas? La suerte de un libro», Otto Ginz. «Suscriptores de bonos pro-edificio».

TAQUIGRAFÍA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA SECCIÓN TAQUIGRÁFICA DEL ATENEO POPULAR

Núm. 1, 15 junio 1935

«Preámbulo», X. «Nuestra revista», L. Montes de Neira. «Concurso». «Prácticas», Manuel Cos, Secretario del Jurado. «¡Yo soy un traidor!», Manuel Martínez. «Método Taquigrafía Española». «Galería taquigráfica», *Alvarado*. «Interviú. Unos momentos de charla con D. Luis Montes de Neira», Manuel Martínez. «Noticias».

Núm. 2, 15 julio 1935

«Preámbulo», R.S.J. «Apreciaciones de una joven francesa sobre nuestro sistema oficial». Prudencia Gonzalez Martínez. «Traducción del texto taquigráfico contenido en el número anterior». «Método Taquigrafía Española». «Concurso». «Galería taquigráfica», *Alvarado*. «Feminismo», Manuel Martínez Puente. «Adelante», Luis Montes Teja. «Algo sobre la historia de la taquigrafía», J. Bedia. «Barbarismo taquigráfico», Luis Montes de Neira. «De la Sección». «Nuestras mejoras», Sección Taquigráfica.



Núm. 3, 15 agosto 1935

«Preámbulo». «Nuevo “Método Rápido de Taquigrafía Española”», Miguel Barrabés. «Condiciones del buen taquígrafo», Cortés del Valle. «Método Taquigrafía Española». «Concurso». «Trabataquígrafos», José Lajara. «Método Taquigrafía Española». «Galería taquigráfica», *Alvarado*. «De allende los Pirineos», Manuel Martínez Puente. «Traducción del concurso anterior».

Núm. 4, 15 septiembre 1935

«Preámbulo». «En el valle de Trubia», Manuel Martínez Puente. «Galería taquigráfica», *Alvarado*. «Concurso de Trabataquígrafos», José Lajara. «Concurso de traducción». «Método Taquigrafía Española». «Un paso más», F. Lecue Ibarra. «Trabataquígrafos», José Lajara García.

Núm. 5, 15 octubre 1935

«Preámbulo». «¡Si todos trabajáramos sobre el mismo yunque!», J. Pueyo. «Fanatismo taquigráfico», Manuel Martínez Puente. «Concurso de Trabataquígrafos». «Traducción del concurso anterior». «Implantemos la taquigrafía en la infancia», Luis Montes de Neira. «Hacia el triunfo», Manuel García Urquijo. «Lo que da de sí la taquigrafía», Antonio Pérez.

Núm. 6, 15 noviembre 1935

«Insistiendo», Luis Montes de Neira. «De la unión nace la fuerza», Prudencia González Martínez. «Normas», Manuel García Urquijo. «Taquigrafía Española en provincias». «Galería taquigráfica», *Alvarado*. «Autoentreviú», Manuel Martínez Puente. «Noticias». «Concurso de Trabataquígrafos», José Lajara. «Concurso de traducción».

Núm. 7, 15 diciembre 1935

«Felices Pascuas», *Alvarado*. «Un paso de gigante». «Noticias», José Lajara García. «Concurso de Trabataquígrafos». «Traducción del concurso anterior». «Gran concurso de 30 trabataquígrafos». «Concurso de traducción». «Un método y un autor», Serapio González Pis.

Núm. 8, 15 enero 1936

«¡Año nuevo, vida nueva!», Manuel Martínez Puente. «La taquigrafía, consecuencia de la dinámica», Manuel de Val. «Notas». «Apostillas», Manuel Martínez Puente. «La taquigrafía en la mujer», Prudencia González Martínez. «Gran concurso de treinta trabataquígrafos», José Lajara.

Núm. 9, 15 febrero 1936

«Mensualidades». «La Taquigrafía en la Escuela primaria y el próximo Congreso de Vitoria», Felipe Lecue Ibarra. «Cuerpo de redacción». «Nueva Junta de Gobierno». «Prácticas taquigráficas». «Concurso de traducción». «Directivas de otras agrupaciones». «Un centenario». «Junta General Extraordinaria y Ordinaria». «Noticias». «Biblioteca». «Concurso de las doscientas sílabas». «Relación de socios». «Gran concurso de treinta trabataquígrafos».

Núm. 10, 15 marzo 1936

«Mensualidades». «Algo sobre mecanografía», José Hernández. «Se impone la renovación», José Lajara. «Noticias». «Poesía trabataquigráfica», José Clemente Pesquera. «Libros y revistas». «Los orígenes de la taquigrafía», *Collector*. «Concurso de Traducción». «Gran concurso de treinta trabataquígrafos», José Lajara. «Excursión a Bilbao». «Y van...». «Concurso de las doscientas sílabas».

Núm. 11, 15 abril 1936

«Mensualidades». «Mi pluma siente», Manuel Martínez Puente. «Los Congresos son de enorme importancia», Luis Montes de Neira. «Noticias». «Excursión a Bilbao», La Comisión. «Concurso de Traducción». «Filosofía de la pluma». «Progresos taquígrafos», Un Amateur. «Movimientos de la Sección». «Poesía trabataquígrafa».

Núm. 12, 15 mayo 1936

Extraordinario

«Colaboradores en este número». «Editorial. Un año de Taquigrafía Española», La redacción. «Salutación». «David taquígrafo», Ramón de Solano. «Consejos. La moral y el lenguaje», Manuel Llano. «El amor taquígrafo», Manuel González Hoyos. «Predecesores de la taquigrafía», J. Carballo. «Taquigrafía mental», Francisco Cubría Sainz. «La Taquigrafía en el Ateneo Popular», Manuel de Val. «Dos cuartillas», Jesús Revaque. «La taquigrafía en los escritos de Menéndez Pelayo», Tomás Maza Solano. «Unas cuartillas de Pick», José del Río Sáinz. «Un insigne taquígrafo santanderino», Fernando Barreda. «El parque», Gerardo Diego. «Bachillerato y Taquigrafía», José Cordero. «Flor de Mayo», José Clemente Pesquera. «Año de 1932...», Luis Montes de Neira. «Un conocimiento práctico», Alberto Villalabeitia. «Un aniversario», Luis Castro Torre. «Volvamos la vista atrás», Manuel Cos Onandía. «¡Taquígrafos de todas las tendencias...!», José Lajara García. «Cumpliendo un compromiso», Eugenio Martínez. «A la vanguardia», Ramón San Juan. «Quatre années de labeur», Prudencia González Martínez. «El premio de un esfuerzo», Manuel García Urquijo. «Una noche memorable», Luis Montes Teja. «Mensualidades». «Aptitud taquígrafa», José Pueyo. «Envío», José Lajara García. «La primera conferencia», *Errese*. «Ya se puede ser taquígrafo», Elías Álvarez Gutiérrez. «Piloto sin barco», Manuel Martínez Puente. «Los concursos», *Zósimo*. «Nuestra biblioteca». «Varias notas». «Nuestra excursión a Bilbao», La Comisión.

HOMENAJE AL PROFESOR MANUEL RAMÍREZ VALLADARES

Sr. D. Manuel Ramírez Valladares

Querido profesor: Los alumnos del Ateneo Popular de Santander, pertenecientes a las clases de Francés e Inglés, segundos cursos, queremos demostraros de alguna forma nuestra profunda admiración por vuestra admirable labor pedagógica, nuestro más íntimo agradecimiento por el interés insuperable que, en todo momento habéis demostrado y demostráis en la enseñanza.

Perteneciendo, como pertenecemos, a la clase más humilde, nos es imposible ofrecer os un presente que esté en consonancia con vuestros merecimientos y también con nuestros deseos; pero si pequeño es el valor material del obsequio que os hacemos, tiene, en cambio, el más alto valor espiritual, pues juntamente con él, os ofrecen vuestros alumnos todo su cariño, ese cariño puro, franco y leal de la juventud, que ningún otro supera y que, tan pronto y bien, habéis sabido conquistaros por completo.

Aceptad, pues, querido profesor y conservad con amor nuestro modesto presente, el cual os recordará en días futuros —que os deseamos lo más venturosos posible— a un puñado de alumnos que llegó, no sólo a respetaros y admiraros como profesor, sino también a amaros como a un segundo padre.

Que la satisfacción del deber cumplido, la honra de nuevos triunfos profesionales y la satisfacción de contar con el respeto y cariño de vuestros discípulos os acompañen en todo momento, es lo que os desean de todo corazón, estos vuestro alumnos.



Homenaje a Manuel Ramírez Valladares.

Foto García Álvarez. *La Voz de Cantabria* (BMS).

NOTAS SOBRE EL GRUPO INFANTIL ESPERANTISTA

No cabe duda de que en el Ateneo Popular de Santander florecía la Cultura. La gente que allí iba enseñada se sentía flotar en un ambiente favorable a una actitud hacia la adquisición de más conocimientos, de más cultura que, gracias al Ateneo, estaba a la mano de las clases populares, fundamentalmente.

La diversidad de asignaturas complementaba lo que se hubiera adquirido en las escuelas. Las correspondientes a idiomas, se componían de francés, inglés y esperanto. Las dos primeras eran puramente lingüísticas, pero el Esperanto no podía entenderse solo como tal, porque llevaba en su entraña sus fundamentos universales de relación fraternal, su pacifismo y su postura rotunda contra la guerra. A ello había de sumarse el arsenal ideal que cada quien tuviera.

Joaquín Bedia y Antonio Mediavilla tomaron un curso de Esperanto de seis meses y lo asimilaron a fondo, porque Joaquín llevaba inglés y Antonio francés y en ambos idiomas ya estaban adelantados, con lo que la asimilación del Esperanto fue algo así como un juego que abrió para ellos las puertas de lo universal, al poder relacionarse con casi todo el mundo. Interesar a los hermanos de ambos, Gonzalo y Pedro fue fácil y añadir a algunos amigos más también, como Eusebio Prado, Antonio Diestro, Laureano Cano y otros y preparar un cursillo infantil fue el arranque de la fundación del Grupo Infantil Esperantista del Ateneo Popular. Apoyados en los esperantistas mayores y básicamente en su profesor Serapio Elvira comenzaron a adquirir información sobre el desarrollo y alcance del Esperanto en otros países. Les facilitaron direcciones de maestros de escuela esperantistas de Francia, Holanda y la U. R. S. S. y comenzaron a intercambiar correspondencia con tarjetas postales, pequeños regalos como pañuelos, banderines, dibujos y cartas de los alumnos, ayudados por los propios maestros. Así se fue aumentando una serie de materiales que posteriormente formaron parte de una exposición en el Ateneo de todo ello, que tuvo un éxito total. Por entonces ya se mantenía correspondencia con Francia, Holanda, U. R. S. S., China, Italia, Alemania, Suiza y Bélgica.

En 1933 se celebró en Santander el X Congreso Nacional Esperantista, al que acudieron como delegados Joaquín y Antonio y fue presidido por el entonces Teniente Coronel Julio Mangada, presidente nacional de la Asociación Española. En la misma época, Antonio, como Presidente del Grupo, hizo una intervención en Radio Santander sobre el Esperanto y sus fundamentos pacifistas, contra la guerra.

Durante el movimiento revolucionario de octubre de 1934, los corresponsales soviéticos pidieron al Grupo que les enviaran información sobre el mismo y materiales gráficos. Así se hizo y más tarde se supo que había pasado por Radio Moscú, porque la policía de Santander vino al Ateneo a saber más sobre ello.

Este Grupo Infantil Esperantista fue el creador del Boletín del Ateneo Popular, denominado *Cultura*. Para ello los componentes aprendieron las primeras nociones de artes gráficas con Eloy Cano, componiendo, formando e imprimiendo en una «Minerva» proporcionada por un benefactor.

Con el comienzo de la Guerra Civil todo se acabó. De ahí les vino a Joaquín y a Gonzalo Bedia su inclinación a las Artes Gráficas, donde consiguieron muchos éxitos editoriales, bien ganados.

ANTONIO MEDIAVILLA VELO

ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN DE CULTURA ATENEO POPULAR

1910-1911

- 19 FEBRERO: Buenaventura Rodríguez Parets. *Los factores del progreso*.
- 21 MAYO: inauguración de local en la calle Carvajal, número 7.
- 28 MAYO: Javier de Hoyos Marforí. *La vida y los seres vivientes*.
- 4 JUNIO: Javier de Hoyos Marforí. *La vida en el hombre*.
- 11 JUNIO: José Rioja Martín. *Funcionabilidad de los seres (I)*.
- 18 JUNIO: José Rioja Martín. *Funcionabilidad de los seres (II)*.
- 25 JUNIO: José Rioja Martín. *Funcionabilidad de los seres (III)*.
- 2 JULIO: P. Jesús Carballo. *Espeleología*.
- 8 JULIO: *Velada literaria*. Lecturas de José del Río Sáinz, Bachiller, Torralva Beci, Carral y Espinosa, discurso de Javier de Hoyos Marforí y resumen de José Rioja Martín.
- 16 JULIO: Bernabé Hernández: *La civilización griega a través de la historia (I)*.

1911-1912

- 28 OCTUBRE: Bernabé Hernández. *La civilización griega a través de la historia (II)*.
- 4 NOVIEMBRE: Buenaventura R. Parets. *Estudios de Psicología Social. El dolor colectivo: sus consecuencias en España: sus remedios*.
- 18 NOVIEMBRE: Jesús de Cospedal. *Acción social individual y colectiva. La cooperación*.
- 25 NOVIEMBRE: Emilio Carral. *Aspecto social del matrimonio y de la familia*.
- 9 DICIEMBRE: Eduardo Torralva Beci. *Materialismo de la Historia*.
- 16 DICIEMBRE: Federico Forcada. *La evolución científica como progreso del arte educativo*.
- 23 DICIEMBRE: Fernando Tejedor. *La educación en España*.
- 30 DICIEMBRE: Federico Forcada. *Errores tradicionales de la educación*.
- 6 ENERO: Nicasio de Cospedal. *La atmósfera en sus relaciones con la vida*.
- 13 ENERO: Antonio Vayas. *Influencia del medio económico en el desarrollo de la sociedad humana*.
- 27 ENERO: P. Carballo. *Mineral de la provincia*.
- 3 FEBRERO: Pablo Mata. *Sociedades obreras de previsión y cooperativas*.
- 17 MARZO: Ramón Ruiz Rebollo. *La telegrafía sin hilos (I)*.
- 24 MARZO: Ramón Ruiz Rebollo. *La telegrafía sin hilos (II)*.

1912-1913

- 19 OCTUBRE: *Velada literaria* inauguración del curso, intervienen Virgilio Herrera, Rufino Macho, Fernando Segura, Joaquín Bachiller, J. M. Méndez, Bernabé Hernández, Honorato Montero, Milagros Arce, Francisco Díaz, Emilio Carral y dos composiciones de autores anónimos, y una coral.
- 26 OCTUBRE: Pablo Mata. *Aspecto económico del Estado. Relación de fin a medio*.
- 2 NOVIEMBRE: Emilio Carral. *La mentalidad popular en España*.
- 9 NOVIEMBRE: Jesús de Cospedal. *Educación social. Los pequeños deberes*.
- 16 NOVIEMBRE: Bernabé Hernández. *La cuestión de los Balcanes y su origen*.
- 23 NOVIEMBRE: Manuel Torre. *La Dependencia Española*.
- 30 NOVIEMBRE: Virgilio García. *La emigración y sus causas*.
- 7 DICIEMBRE: Eduardo Torralva Beci. *El teatro de Ibsen*.
- 14 DICIEMBRE: Rufino Macho. *Errores en la lucha económica*.
- 5 ABRIL: Javier de Hoyos Marforí. *La higiene*.
- 29 MAYO: *Velada musical* en el Salón Pradera, con la actuación del cuadro artístico del Ateneo, la rondalla *Sotileza* y la coral *Cultura*.

1913-1914

- 27 SEPTIEMBRE: José Rioja. *Organización y desarrollo del erizo de mar*.
29 NOVIEMBRE: Baldomero Villegas. *El desastre viene: hay que prepararse*.
10 ENERO: Federico Iriarte de la Banda. *La tierra y el hombre*.
24 ENERO: *Velada literaria*.
21 MARZO: Javier Hoyos Marforí. *Los locos y los criminales*.
25 MARZO: Bernabé Hernández. *Trascendencia universal que acerca de la gran cuestión de la guerra en nuestros tiempos ha tenido el libro de Norman Angell «Las Gran Ilusión»*.
4 ABRIL: Federico Iriarte de la Banda. *Ejército y pueblo*.

1914-1915

- 20 NOVIEMBRE: Javier de Hoyos Marforí. *Fuentes del calor animal*.
11 DICIEMBRE: *Velada literaria* con lecturas de Emilio Carral (hijo), Beltrán, el niño Libertario Carral, de once años; Antonio Cubas, Paulino Quintana, Ruiz, Emilio Carral (padre), Citoler, Iriarte de la Banda, Rufino Macho y cerró el acto David Saá.
18 DICIEMBRE: *Velada literaria* con lecturas de Paulino Quintana, el niño Hernández, Antonio Cubas, Emilio Carral (hijo), Iriarte de la Banda, el niño Soto, Beltrán, el niño Libertario Carral, Rufino Macho y el niño Francisco Alonso.
9 ENERO: Nicasio de Cospedal. *Algunas vulgaridades acerca de la atracción universal*.
13 MARZO: *Velada literaria* con lecturas de Antonio Cubas, Gaspar Citoler, Rufino Macho, Emilio Carral, y los señores Soler, Martín y Beltrán.

1915-1916

- 25 SEPTIEMBRE: P. Jesús Carballo. *La vida del hombre primitivo*.
10 OCTUBRE: Federico Iriarte de la Banda. *El cuerpo humano, su composición, edades, sexos y temperamentos*.
8 ENERO: *Velada literaria* con lecturas de Beltrán, Emilio Carral (hijo), Antonio Cubas, David Saá, el niño Libertario Carral y Emilio Carral (padre).
12 FEBRERO: David Saá. Primera conferencia de *El Quijote*.
19 FEBRERO: Antonio Cubas. Segunda conferencia de *El Quijote*.
26 FEBRERO: Federico Iriarte de la Banda. Tercera conferencia de *El Quijote*.
11 MARZO: Javier de Hoyos Marforí. Cuarta conferencia de *El Quijote*.
18 MARZO: Gaspar Citoler. Quinta conferencia de *El Quijote*.
25 MARZO: Emilio Carral. Sexta y última conferencia de *El Quijote*.
2 ABRIL: José Calderón. *¿Qué es el aeroplano? (I)*.
8 ABRIL: José Calderón. *¿Qué es el aeroplano? (II)*.
¿: Luis Polo y Martínez Conde. *Sentido exotérico del «Quijote»*.

ACTIVIDADES DEL ATENEO POPULAR DE SANTANDER

LISTADO DE CONFERENCIAS 1925-1936

1925

- 6 NOVIEMBRE: Maximiano García Venero. *Charla sobre José del Río*.
- 12 NOVIEMBRE: Jesús Gutiérrez Gassis. *Poetas líricos del siglo XIX (I). Datos biográficos y críticos con lectura de poesías*.
- 19 NOVIEMBRE: Jesús Gutiérrez Gassis. *Poetas líricos del siglo XIX (II)*.
- 28 NOVIEMBRE: Dr. Mariano Aguado Escribano. *Algunas orientaciones sobre higiene natural*.
- 3 DICIEMBRE: Dr. Antonio Sandoval García-Briz. *Los microbios. Agentes productores de la enfermedad y modo de combatirlos*.
- 26 DICIEMBRE: Dr. Mariano Aguado Escribano. *Fundamentos científicos y filosóficos de la Medicina natural*.
- 30 DICIEMBRE: Jesús Gutiérrez Gassis. *Divagaciones sobre Derecho internacional, con motivo del centenario de la publicación de la obra de Grocio (1625-1925)*.

1926

- 8 ENERO: P. Jesús Carballo. *La cueva de Altamira*.
- 28 ENERO: Isidro Mateo Ortega. *Panorama Español*.
- 4 FEBRERO: Ramón Cuetos. *El Dibujo*.
- 12 FEBRERO: Emilio Carral. *Nuestro yo*.
- 18 FEBRERO: *Velada literaria de presentación de la Sección de Literatura*. Manuel de Val: *Gutenberg o el impulso de la civilización*. Pilar Zorrilla leyó un soneto al Ateneo Popular, de Federico Iriarte de la Banda y Luis Conde: *Acotaciones y comentarios*.
- 4 MARZO: Rafael Ramos Martínez. *La Cooperativa pesquera*.
- 11 MARZO: Jenaro G. Geijo. *La Guinea española*.
- 24 MARZO: Luis Riera Ganzo. *Una época de espíritu elevado en Castilla*.
- 10 ABRIL: Luciano Malumbres. *Marruecos español*.
- 3 MAYO: Federico Iriarte de la Banda. *Tres siglos en una hora*.
- 19 JUNIO: *Velada literario-musical 1.º aniversario*. Francisco Peral hizo un repaso de lo realizado durante ese año. Orquesta del Gran Cinema. Matilde Zapata leyó poemas de Jesús Cancio: «Brindis al Ateneo» y «La ceguera». Rodríguez, leyó «Crónicas montañosas. Mientras cruzan la bahía», de Fernando Mora, publicado en *La Voz*, de Madrid, el día 5 de mayo. Antonio de Póo leyó una composición de Luis Riera Ganzo y Bernardo Conde: *¿Qué es el Ateneo?*
- 29 OCTUBRE: Víctor de la Serna. *Necesidad de la cultura artística popular*.
- 2 NOVIEMBRE: Federico Iriarte de la Banda. *Cultura general*.
- 5 NOVIEMBRE: Jesús Mata. *La higiene como medio del perfeccionamiento de la raza*.
- 18 NOVIEMBRE: Federico Iriarte de la Banda. *Ideales puros*.
- 19 NOVIEMBRE: Jesús Revaque Garea. *Orientación profesional.—La oficina de Santander*.
- 25 NOVIEMBRE: Matilde de la Torre. *Eva ciudadana*.
- 26 NOVIEMBRE: Federico Iriarte de la Banda. *Reseña étnica e histórica de Castilla la Nueva*.
- 7 DICIEMBRE: Emilio Carrere, recital de poemas, que inició con *Salutación a Santander* y siguió con *Una verbena en 1800, La musa del arroyo, El otoño dorado, Canción de cuna, Balada de las madres* y otras.
- 10 DICIEMBRE: P. Jesús Carballo: *Prehistoria*.

17 DICIEMBRE: Dr. Pedro María de Castro. *Mortalidad infantil*.

23 DICIEMBRE: José del Río. *Versos de circunstancias*.

1927

21 ENERO: Dr. Jesús Mata. *Educación e higiene sexual*.

26 ENERO: Antonio Angulo. *Problema social. Los viajes de estudio como medio de cultura*.

28 ENERO: Arq. Valentín Lavín del Noval. *Algunas nociones de urbanización*.

4 FEBRERO: Dr. Rogelio García. *Blenorragia*.

6 FEBRERO: Justa González. *Lectura del texto de Gregorio Martínez Sierra «Cartas a las mujeres de España»*.

17 FEBRERO: Juan Cuesta Urcelay. *Los seres marinos*.

2 MARZO: Gerardo de Alvear. *Algunas figuras célebres del Renacimiento italiano. La vida de los artistas de entonces y de hoy*.

18 MARZO: Manuel de Val. *Breves disquisiciones acerca del feminismo*.

19 ABRIL: Virgilio García y Vega, «Iván de Tarfe». *Temas de hoy, de mañana y de siempre*.

2 NOVIEMBRE: Dr. Enrique Diego-Madrado. *La conjunción sexual y selección*.

8 NOVIEMBRE: *Conversaciones culturales*. Dr. Rogelio García *Enfermedades secretas*, que completó la de Madrazo, de 20 minutos en el intermedio del concierto de piano.

10 NOVIEMBRE: Luis Riera Ganzo. Curso «Patria».

19 NOVIEMBRE: Manuel Ruiz de Villa. *Un fenómeno europeo*.

25 NOVIEMBRE: Juan José Ruano de la Sota. *El Santander-Mediterráneo*.

29 NOVIEMBRE: Jesús de Cospedal. *La concentración de la vida urbana. Sus inconvenientes y sus peligros*.

6 DICIEMBRE: Francisco de Nárdiz. *Breve ojeada a la historia y derecho de la guerra*.

1928

7 ENERO: Rodolfo Reyes. *Hispanoamericanismo*.

18 ENERO: Juan José Ruano de la Sota. *Montañesismo*.

25 ENERO: Vicente Carreró. *La tuberculosis en España*.

15 MARZO: Julián Fresnedo de la Calzada. *Excursionismo en la Tierruca*.

31 MARZO: Isidoro Mateo Ortega. *Intelectuales y obreros*.

12 ABRIL: Ignacio Romero Raizábal. Recital de sus poesías con el que colaboró Arango. A continuación Julita García, concierto.

14 ABRIL: Santiago Ormaechea Urizar. *Vulgarización meteorológica: el aire*.

17 ABRIL: Amancio Tomé. *Evolución de los sistemas primitivos y prácticas correccionales en la Colonia Penitenciaria del Dueso*.

20 ABRIL: Santiago Ormaechea Urizar. Lectura de versos de José del Río.

28 ABRIL: Emilio Rodríguez. *La doctrina de Pi y Margall*.

5 MAYO: Francisco Linares Cagigas. Lectura de varios escenas de diversas comedias del teatro clásico: Calderón, Lope de Vega, Tirso de Molina...

23 MAYO: Organizada por la Sección de Literatura, su presidente, Isidro Mateo Ortega, disertó sobre la obra de Antonio Machado y leyó algunos fragmentos de sus obras. A continuación hubo un concierto de Julita García.

31 MAYO: Jesús Revaque. *La escuela y la familia*.

21 JUNIO: Manuel de Val leyó la conferencia de Juan Lafora premiada por la Junta Nacional del Centenario de Goya, que estaba siendo dada a conocer por toda España.

- 15 NOVIEMBRE: Víctor de la Serna. *Orígenes, desenvolvimiento y período clásico de la lengua española (I)*.
- 22 NOVIEMBRE: Víctor de la Serna. *Orígenes, desenvolvimiento y período clásico de la lengua española (II)*. *Poema del Mio Cid*.
- 23 NOVIEMBRE: Francisco Escjadillo (presidente de la Diputación). *Algunas anécdotas de la Historia de España*.
- 5 DICIEMBRE: Víctor de la Serna. *Orígenes, desenvolvimiento y período clásico de la lengua española (III)*. *Libro de buen amor*.
- 28 DICIEMBRE: Víctor de la Serna. *Orígenes, desenvolvimiento y período clásico de la lengua española (IV)*.

1929

- 29 ENERO: Juan Cuesta Urcelay. *Temas biológicos (I)*.
- 13 FEBRERO: Mariano Izábal. Lectura de versos de Fernández Ardavín, José del Río, Oteyza, Aguilar, Solano y Polanco.
- 16 FEBRERO: Juan Cuesta Urcelay. *Temas biológicos (II)*.
- 22 FEBRERO: Miguel Artigas. *Las dos Españas*.
- 7 MARZO: Juan Cuesta Urcelay. *Temas biológicos (III)*.
- 9 MARZO: Emilio Moreno Alcañiz. *Astros, átomos e imanes*.
- 15 MARZO: Antonio Nobre. *Del lirismo de antaño a la realidad práctica de hoy*.
- 16 MARZO: Timoteo Martínez. *Herencia histórica olvidada que debe recoger la Escuela*.
- 5 ABRIL: Jesús Carballo. *La cueva de El Pendo*.
- 12 ABRIL: Mariano Izábal. Lectura de versos de Jesús Cancio.
- 16 ABRIL: Luis de la Cuesta Almonacid. *Temas sociales de carácter sexual (I)*.
- 23 ABRIL: Luis de la Cuesta Almonacid. *Temas sociales de carácter sexual (II)*.
- 27 ABRIL: Luis de la Cuesta Almonacid. *Temas sociales de carácter sexual (III)*.
- 3 MAYO: Cayo Pombo Quintanal. *Juventud, penalidad y feminismo*.
- 31 MAYO: Mariano Izábal lee poemas de Ignacio Romero Raizábal, comenzando con *Semblanza del poeta*, de Jesús Cancio.
- 1 NOVIEMBRE: Comienzan las clases de solfeo.
- 7 NOVIEMBRE: Manuel Llano. *Mitos y supersticiones de la Montaña*.
- 14 NOVIEMBRE: Manuel Llano. *Leyendas, cuentos populares, curanderismo, refranes y adivinanzas*.
- 21 NOVIEMBRE: Manuel Llano. *Canciones montañesas*.
- 27 DICIEMBRE: Recital de Arango, que lee obras de Apolo Barrio.

1930

- 7 ENERO: Jesús de Cospedal. *El poeta Enrique Menéndez y Pelayo*.
- 2 FEBRERO: Carmen de la Vega Montenegro. *La mujer nueva*.
- 27 FEBRERO: Juan José Lastra. *Cómo tiene, la madre, que conducirse en la lactancia y alimentación de sus hijos hasta la edad de 14 años*.
- 28 FEBRERO: Dr. Domingo Solís Cagigal. *Desde la edad de 14 años hasta que toman estado, qué régimen de vida tiene que observar el hombre y la mujer para que los hijos que den a la sociedad vengan en las mejores condiciones*.
- 6 MARZO: Leoncio Suárez. *Cómo tienen que conducirse los padres en la educación de sus hijos desde que estos entran en la escuela hasta que salen de ella*.
- 8 MARZO: Jesús Revaque. *El aprendiz, al abandonar la escuela: o no todos los caminos son para todos los caminantes*.

- 14 MARZO: Jerónimo Campano. *Un postulado de la cultura moderna. El idioma auxiliar internacional esperanto. Su fundamento y algo de su historia.*
- 20 MARZO: Deogracias Mariano Lastra. *Desde que el niño o niña abandona el colegio y entra en la lucha por la existencia ¿qué medios debe emplear para llegar a ser, en la especialidad de su oficio o profesión, un obrero completo?*
- 21 MARZO: Elías Ortiz de la Torre. *Origen y evolución de la casa en la Montaña.*
- 8 ABRIL: Luis Ruiz Zorrilla. *Cirugía cosmética. Nuevas correcciones de deformaciones nasales.*
- 16 ABRIL: Mauricio Vega Cervera. *Los primeros auxilios a heridos y enfermos.*
- 22 ABRIL: Emilio Moreno Alcañiz. *Consideraciones acerca del carbón.*
- 25 ABRIL: Pedro Santiago Camporredondo. *Civilización Asirio-Babilónica.*
- 26 ABRIL: Isidro Mateo Ortega. *Cómo se implantó la República en España y cuáles fueron sus hechos más notables.*
- 3 MAYO: Avelino González Mallada. *¿Podrá la clase trabajadora emanciparse de la opresión que pesa sobre ella?*
- 8 MAYO: Fermín A. Lorenzo. *El amor como sentimiento poético-heroico, convertido en mito.*
- 16 MAYO: *Velada literaria*, Arango, Ormaechea, Mateo y Conde leyeron poesías de Romero Raizábal, Iriarte de la Banda, Isidro Mateo Ortega, Apolo Barrio y Octavio Morante.
- 26 AGOSTO: Rodolfo Reyes. *Una conversación.*
- 29 NOVIEMBRE: Eduardo Pérez Iglesias. *Pi y Margall: su ideario, su vida.*
- 9 DICIEMBRE: José María de Cossío. *El poeta José del Río.*

1931

- 3 ENERO: Gerardo Diego leyó algunos de sus poemas.
- 10 FEBRERO: Amancio Tomé. *El impulso y la idea.*
- 14 FEBRERO: Ángel Escobio. *El paro forzoso en su marcha triunfal por el mundo civilizado. ¿Podrá ser contenido por los medios que actualmente emplea la Sociedad? Soluciones que podrán darse a problema tan pavoroso, a juicio del conferenciante.*
- 7 MARZO: Manuel Llano. *Un mito montaños.*
- 11 MARZO: Rosarito Iglesias. *Recital varios autores. Primera parte, Hermano lobo, de Rubén Darío; La nieta, de Alfredo Camín; Noche en Sogangan, de José del Río; Yo quisiera ser bueno, de Mateo Ortega; Solares del contrabandista, de Manuel de Góngora. Segunda parte, El mozo que vuelve de Andalucía, de Manuel Llano; Mi lirio está enfermo, de Jesús Nieto Pena; Campana, de Mateo Ortega; El embargo, de Gabriel y Galán; Remeros de Cantabria, de José del Río; La jaca, de Fernández Ardavín; y La cuna, de Jiménez Aguirre.*
- 16 MARZO: Emilio Moreno Alcañiz. *Lo fácil y lo difícil que es inventar.*
- 19 MARZO: Mario Roso de Luna. *Relaciones entre la Filosofía y la Ciencia.*
- 28 MARZO: Julio Valín. *El folklore como espectáculo. El Saski-naski guipuzcoano y el Alai-Alai y el Kardin vizcaínos. Orientaciones de folklore montaños.*
- 4 ABRIL: Antonio Berna. *Escuela única.*
- 14 ABRIL: José Castro. *Superioridad del régimen vegetariano sobre el carnívoro, desde todos los puntos de vista.*
- 19 ABRIL: José Castro. *Las causas fundamentales por las cuales fracasaron y fracasan tantos vegetarianos*
- 24 ABRIL: Eduardo Anero. *Los mundos siderales.*
- 29 ABRIL: Eduardo Pérez Iglesias. *Recital de sus poesías.*
- 5 MAYO: Jesús Nieto Pena, recital de sus propias poesías.

- 6 MAYO: Julio Valín. *Federalismo*.
 7 MAYO: Timoteo Martínez (Teofastro). *Coeducación*.
 16 SEPTIEMBRE: Stella Sylvia. *Fidelio*.
 24 SEPTIEMBRE: Alejo Hernández. *Baladas de Castilla y Canciones rurales*.
 6 OCTUBRE: Primera reunión del Grupo de Charlas y Debates.
 11 NOVIEMBRE: Santiago Fuentes Pila. *La doctrina nacional integralista*.
 13 NOVIEMBRE: Enrique Diego-Madrado. *El Santander-Mediterráneo*.
 30 DICIEMBRE: José Domingo Samperio. *Evolución de la música, desde la época de Bach a la de Debussy*.

1932

- 8 ENERO: Jesús de Cospedal. *Intervención de la Administración Pública en la producción agrícola*.
 29 ENERO: Rosita Muñoz, recital de su poesía.
 2 FEBRERO: Conferencia del grupo charlas y debates.
 13 FEBRERO: Juan J. Lastra López. *La profilaxis de la tuberculosis en la infancia*.
 20 FEBRERO: Gerardo Clavero del Campo. *Cómo se contrae y cómo se evita la fiebre tifoidea*.
 27 FEBRERO: Luis Ruiz Zorrilla. *Lo que todos deben saber sobre enfermedades de oídos*.
 29 FEBRERO: Francisco Rivero Gil. *Conferencia humorística ilustrada sobre figuras históricas*.
 2 MARZO: Pedro Mañueco. *El liberalismo ¿es pecado?*
 7 MARZO: Domingo Solís Cagigal. *La prostitución, abolicionismo y reglamentación*.
 22 MARZO: Enrique Wagner. *Una vuelta por una gran empresa editorial y periodística*.
 29 MARZO: Alberto Hernández. *Evolución y revolución del arte*.
 2 ABRIL: Guillermo Arce Alonso. *Higiene individual del lactante, importancia sobre morbilidad y mortalidad infantil*.
 8 ABRIL: Blas Larín. *La aurora de la Tierra y de la Humanidad*.
 22 ABRIL: Lucio Álvarez Fernández. *Medicina naturista y medicina adaptativa, qué son, en qué se diferencian, cómo cura esta y cómo sana únicamente aquella*.
 28 ABRIL: Luis de la Cuesta Almonacid. *El abolicionismo en España: la futura ley de lucha antivenérea*.
 14 MAYO: Pedro Citoler Sesé. *Higiene dental. Ortodoncia*.
 20 JUNIO: L. G. Lorenzana: *El sentimiento de fraternidad en la nueva era*.
 23 JUNIO: Mariano Izábal. Recital de poesías de Francisco Pérez Fuentenebro.
 4 AGOSTO: Alberto Hernández. *El Greco y el arte libre*. Francisco Rodríguez Asensio: *El arte de Alberto Hernández*.
 17 NOVIEMBRE: Alberto Hernández. *Intuición a la belleza*.
 16 DICIEMBRE: Pedro Diez Pérez. *La otra Castilla del Romancero*.
 17 DICIEMBRE: Dr. Domingo Solís Cagigal. *Sugerencias al proyecto de ley del abolicionismo*.
 23 DICIEMBRE: Lorenzo Gascón. *Ascensión al Teide*.

1933

- 3 ENERO: Francisco González-Camino Aguirre. *La marina montañesa en la Edad Media*.
 7 ENERO: Tomás Maza Solano. *El folklore*.
 24 ENERO: Laureano Miranda. *Castilla*.
 28 ENERO: Bruno Alonso. *Las rutas del proletariado*.
 1 FEBRERO: Ricardo Bernardo. *La pintura moderna. Del impresionismo al surrealismo*.
 9 FEBRERO: José María de Cossío. *Derecha e Izquierda*.

- 18 FEBRERO: Timoteo Martínez (Teofastro). *El laicismo en la escuela*.
 25 FEBRERO: Santiago González Toca, lee algunos poemas suyos.
 1 MARZO: Deogracias Mariano Lastra. *Regionalismo*.
 6 MAYO: Pedro Santiago Camporredondo. *Psicología del sueño*.
 14 MAYO: Ramón de Solano y Polanco. *Lecciones de Mnemotecnia*.
 21 JUNIO: Julián Sanz Martínez. *Las Piedras de Ferradura. Prehistoria y Leyenda*.
 27 JUNIO: María de D. de García. *Orientaciones herméticas. Verdades y mentiras de la Astrología*.
 18 SEPTIEMBRE: Miguel Martínez de Septián. *El paso de la divisoria del ferrocarril Santander-Mediterráneo*.
 29 SEPTIEMBRE: Arturo Gil Losilla. Lectura de dos comedias suyas: *Derechas e Izquierdas y Dos baturros en Madrid*.

1934

- 20 ENERO: Francisco González-Camino Aguirre. *Exposición del programa del Centro de Estudios Montañeses, proyecto de sus jefes de sección y normas para la colaboración del pueblo en los trabajos del Centro*.
 1 FEBRERO: Manuel Llano y Mariano Izábal. Lectura de capítulos de *La Braña y Rabel*.
 20 FEBRERO: Francisco Caballero Mier. *La intervención norteamericana en la independencia de Méjico*.
 10 MARZO: Javier González Riancho. *Casas típicas de la Montaña (siglos XV al XVII)*.
 16 MARZO: Eugenio Diego, *Vulgarizaciones sobre la radio*. Serapio Elvira, *La radio y su complemento indispensable: el idioma internacional*.
 4 MAYO: Saturio Riestra. *La crisis económica mundial y el paro obrero*.
 9 MAYO: Ricardo Bernardo. *Republicanos, no achabacanéis la República*.
 18 MAYO: Arturo Casanueva. *Sobre la sabiduría de tres famosas sentencias*.
 30 MAYO: Deogracias Mariano Lastra. *Apuntes sobre la futura urbanización de Santander*.
 7 JUNIO: Diego Mateo Fernández-Fontecha. *Sobre la química en la guerra*.
 24 JULIO: José Enrique de la Rúa. Lectura de poemas de su libro *Verano de Castilla*.
 28 NOVIEMBRE: José Domingo Samperio. *Juan Sebastián Bach y sus predecesores*.
 6 DICIEMBRE: Santiago Ormaechea. *Zonas altas de la atmósfera. Estratosfera*.
 11 DICIEMBRE: Dr. Pascual de Juan. *Ramón y Cajal, su vida y su obra*.
 21 diciembre: Cayo Pombo Quintanal. *Divagaciones sobre la vida sencilla*.

1935

- 18 ENERO: Fermín Sánchez González. *Cómo se siente el deporte*.
 31 ENERO: León de Román. Recital de poesías suyas.
 7 FEBRERO: Mariano Izábal. Recital de poesías de varios autores cántabros.
 7 MARZO: Antonio Morillas. *Andalucía a través de sus coplas*, con la colaboración de José González y Manuel Cano al cante y Enrique Gálvez a la guitarra, los cuatro miembros de la Casa de Andalucía en Santander.
 12 MARZO: Laureano Miranda. *García Lorca y su poesía*.
 19 MARZO: Ignacio Aguilera. *Una nueva institución: El archivo de la palabra*.
 30 MARZO: Casimiro Diego Vial. *El romancero español (I)*, Santiago Ormaechea leyó romances.
 3 ABRIL: *Velada literaria* dedicada a los poetas clásicos Baltasar de Alcázar, Lope de Vega, Quevedo y Góngora.
 5 ABRIL: Casimiro Diego Vial. *El romancero español (II)*.
 8 MAYO: Laureano Miranda. *El elogio de la estupidez*.

- 1 JUNIO: Laureano Miranda. *Moisés Ben Maimón, Maimónides*.
- 11 OCTUBRE: Pedro Díez Pérez. *La Escuela de la República*.
- 18 OCTUBRE: Tomás Maza Solano. *Cursillo El Folklore español: Los cuentos populares en la historia literaria*.
- 23 OCTUBRE: Ricardo de la Concha. *Los Seguros sociales y la Mutualidad escolar*.
- 7 NOVIEMBRE: Bruno Alonso. *La negación de un sistema*.
- 18 NOVIEMBRE: Luis Herrera de Pedro. *El arte como elemento cultural*.
- 23 NOVIEMBRE: Antonio de Lamadrid. *Historia de las colonizaciones*.
- 27 NOVIEMBRE: Waldo Jiménez Vélez. *Lectura de versos de Leopoldo Rodríguez Alcalde*.
- 2 DICIEMBRE: Carlos G. Chabat. *México de cerca*.
- 4 DICIEMBRE: Antonio Berna. *Divulgación histórica (I)*.
- 6 DICIEMBRE: Antonio Berna. *Divulgación histórica (II)*.
- 8 DICIEMBRE: Antonio Berna. *Divulgación histórica (III)*.
- 11 DICIEMBRE: Mariano Benítez de Lugo. *Matrimonio y divorcio*.
- 18 DICIEMBRE: José María Grinda y López Dóriga. *Lectura de poesías de su libro Pinceladas*, recientemente publicado.
- 20 DICIEMBRE: Francisco Cubría. *Cursillo El Folklore español: El sabor local de la literatura*.
- 26 DICIEMBRE: Manuel de Val. *Proyección literaria de Gabriel Miró*.

1936

- 2 ENERO: Fco. Pérez Fuentenebro. *Lectura de 14 poesías del libro Aventura*.
- 15 ENERO: José Cordero. *La democracia a través de la Historia (I)*.
- 20 ENERO: José Cordero. *La democracia a través de la Historia (II)*.
- 25 ENERO: José Cordero. *La democracia a través de la Historia (III)*.
- 4 FEBRERO: Emilio Moreno Alcañiz. *Lo que puede producir la energía solar*.
- 7 FEBRERO: Ana María Cagigal. *Ventajas e inconvenientes que hallará la mujer en el campo intelectual*.
- 14 FEBRERO: Julio Sacristán. *Antigüedad de la minería. Su importancia en España*.
- 4 MARZO: Miguel López-Dóriga. *Aperturas en ajedrez*.
- 6 MARZO: Antonio del Piñal. *Concepto popular y concepto científico de algunos estados morbosos*.
- 13 MARZO: Fidelita Díez. *Recital de poesía. Primera parte: Oriental, de Zorrilla; Romances de luna, luna, de García Lorca; Serranillas, del Marqués de Santillana; Soneto, de Alberti; El pastor desdeñado, de Maza Solano; Los siete niños de Écija, de Villalón; Juanín, de José del Río; Una aventura en el cielo, de Fuentenebro. Segunda parte: Romance de las cuatro estrellas, de Carlos G. Chabat; Un Don Juan, de Gabriel y Galán; He querido encontrar, de Ana María Cagigal; El Piyayo, de Carlos de Luna; La estrellita buena, de la que ella misma es autora; El entierro de Chumacera, de Jesús Cancio; La muerte de Joselito, de Alarcón. Fuera de programa recitó La muchacha de la taberna, de José del Río Sáinz*.
- 28 MARZO: P. Jesús Carballo. *Las últimas exploraciones en la cueva de Suano*.
- 16 ABRIL: Recita sus propios versos María Ascensión Fresnedo, presentada por Santiago Toca. *Primera parte: Muelles de Santander, El sembrador, Romance del doncel de las tres rosas, Orgullo de mujer, Enigma y El viajero. Segunda parte: Plegaria, Los dos besos, La partida, Amor rubio, Acúname, amado y Puertochico*.
- 30 ABRIL: Emilio Cortiguera. *Origen, desarrollo y tratamiento de la caries dental*.

LISTADO DE CONCIERTOS 1925-1936

1925

12 DICIEMBRE: Saturnino Samperio (violín) y Jesús Estefanía (piano y violín).

1926

31 MARZO: Rondalla «La Clave».

22 ABRIL: Coro «El Sabor de la Tierra».

30 ABRIL: Jesús Estefanía (violín) y Rita Rodríguez (piano).

5 JUNIO: Armando Cárcava (barítono) y José Almendros (piano).

19 JUNIO: Concierto 1.º aniversario creación del Ateneo Popular en la velada literaria-musical con la orquesta del Gran Cinema: Antonio Gil (violín solista), Luis González Redondo (violín segundo), Máximo Fernández (violonchello) y Manuel Sanchís (contrabajo), dirigida por Antonio Gorostiaga.

21 JUNIO: Carlos José Gacituaga.

12 NOVIEMBRE: Jesús Estefanía (violín) y Saturnino Samperio (piano).

3 DICIEMBRE: Tana Lloró (tiple) y Marcos Redondo (barítono), con Gorostiaga al piano.

31 DICIEMBRE: Estefanía (violín) y Gorostiaga (piano), con la posterior incorporación de Armando Cárcava (barítono).

1927

28 MARZO: Homenaje a L. Beethoven. Jesús Estefanía, Saturnino Samperio, Luis d'Hers y Fernando Sanchís.

23 NOVIEMBRE: Saturnino Samperio (violín) y Julita García (piano).

14 DICIEMBRE: Recital de piano de Rita Rodríguez.

27 DICIEMBRE: Carmen Santos (tiple), Pedro de Leiva (tenor), Armando Cárcava (barítono), Jacinto Orbegozo (bajo) y Julita García (piano).

1928

7 ABRIL: Carmen Santana (tiple), Julita García (piano) y Emilio Cabañas (tenor).

5 JUNIO: Manuel Sierra cantó canciones de *El cancionero popular montañés*.

11 SEPTIEMBRE: Julita García y su hermano Ángel.

27 NOVIEMBRE: J. Estefanía (violín), Gabriel Imaz (piano) y Feliciano Celayeta (chelo).

1929

8 ENERO: La niña Mariuca Dinten.

14 MAYO: Odón Soto (violín), Pedro Carré (piano) y Rafael Tuñón (violonchelo).

28 SEPTIEMBRE: «Ronda Montañesa», acompañada por Aurelio Ruiz y Cesáreo Velarde.

2 OCTUBRE: En la inauguración del curso actuaron Mariuca Dinten y Conchita Ramírez.

15 OCTUBRE: Manuel Cámara (guitarra).

1930

25 ENERO: Armando Cárcava y el pianista Ramón Arruga.

25 FEBRERO: Rondalla «La Clave».

19 NOVIEMBRE: Enrique Rodríguez Cobo, recital de piano.

1931

- 24 ENERO: Feliciano Celayeta Echegaray (chelo) y José G. del Diestro (piano).
- 13 FEBRERO: Trío «Artés».
- 25 ABRIL: Antonio Gil (primer violín), Pablo Gil (2.º violín), Máximo Fernández (violoncello), Ramón Fernández (contrabajo) y José Soto (piano).

1932

- 15 ENERO: Pepita Sierra (tiple), Miguel Gerbolés (tenor), ambos de la Asociación de Música y Declamación, acompañados al piano por Luis Pérez.
- 4 MARZO: Odón Soto (violín), Luis Lavín (piano) y Rafael Tuñón (violonchelo).
- 23 MARZO: Ángeles Calvo Pérez, del conservatorio de Madrid (violín) con dos aficionados santanderinos (violín y piano).
- 20 DICIEMBRE: Rondalla «La X».

1933

- 13 ENERO: Pepita Sierra (tiple), Miguel Gerbolés (tenor) y Luis Pérez (piano).
- 10 MAYO: Odón Soto (violín) y Rafael Tuñón (piano).
- 14 JUNIO: Agrupación Cantabria (orquesta de cámara), dirigida por E. Lacarra.

1935

- 31 ENERO: *La Clave* intervino en los intermedios del recital poético de León de Román.
- 14 FEBRERO: En el Teatro María Lisarda Coliseum se celebró la función especial de la secciones.
- 22 JULIO: *Décimo Aniversario*. Fiesta literario-musical. En la segunda parte intervino el trío compuesto por Ángel García (violín), María del Carmen Ruiz (violonchelo) y Julita García (piano).
- 11 NOVIEMBRE: Ramón Sáez de Adana Lauzurica.
- 17 NOVIEMBRE: En el acto de colocación de la primera piedra del edificio intervino la rondalla *Katiuska* interpretando el Himno nacional.
- 17 DICIEMBRE: Sección Esperantista, Aniversario de Zamenhof. Concierto de Julita García (piano), Ángel García (violín) y María del Carmen Ruiz (violonchelo).

1936

- 20 MARZO: José Ramos García.
- 25 ABRIL: «Trío sinfónico», dirigido por el maestro Mediavilla. Violinista, Odón Soto y violonchelista, Rafael Tuñón.
- 16 MAYO: Función en el María Lisarda Coliseum pro-edificio. Rondalla y Coros del Grupo «Ramón Pelayo», dirigido por el maestro del mismo, Sr. Gil con las niñas solistas Abariturioz y González. Rosarito Iglesias, Coral de Santander, dirigida por Saez de Adana.

LISTADO DE EXPOSICIONES 1928-1936

1928

15 DICIEMBRE: Juan Almagro.

1929

2 FEBRERO: Francisco Rodríguez Asensio.

22 OCTUBRE: Francisco Otero.

10 NOVIEMBRE: Santiago Herrán.

1930

23 MAYO: Trabajos de estudiantes de los cursos de Dibujo lineal y artístico, caligrafía, contabilidad y mecanografía.

30 MAYO: Exposición esperantista de postales de 35 países, así como prospectos comerciales y guías turísticas en esperanto.

1931

24 MAYO: Trabajos de estudiantes de los cursos de Dibujo lineal y artístico, caligrafía, contabilidad y mecanografía.

13 JUNIO: Emy Eglise.

1932

31 JULIO: Alberto Hernández, pinturas, y Francisco Rodríguez Asensio, busto del doctor Madrazo.

1933

18 AGOSTO: Exposición esperantista con motivo del X Congreso Nacional Esperantista.

1935

17 FEBRERO: Mariano Fernández Torre.

3 SEPTIEMBRE: Correspondencia Grupo Infantil Esperantista.

1936

19 ENERO: Ladislao del Barrio.

26 MAYO: Trabajos de los alumnos del Ateneo Popular.

LISTADO DE EXCURSIONES 1926-1936

1926

- 21 FEBRERO: Somo.
- 28 FEBRERO: Pontejos.
- 4 ABRIL: Pedreña.
- 2 MAYO: Santillana del Mar y cueva de Altamira.
- 4 JULIO: Bilbao.
- 8 AGOSTO: Río Cubas.
- 3 OCTUBRE: Cuevas de Puente Viesgo y Colegiata de Castañeda.

1927

- 13 FEBRERO: Vega de Pas.
- 24 ABRIL: Peña Cabarga.
- 8 MAYO: Santillana del Mar.
- 3 JULIO: Bilbao.
- 15 AGOSTO: Alceda y Ontaneda.
- 25 SEPTIEMBRE: Vega de Pas.

1928

- 18 MARZO: Peña Cabarga.
- 6 MAYO: Comillas.
- 17 JUNIO: Reinosa.
- 15 JULIO: San Vicente de la Barquera.
- 5 AGOSTO: Suances.
- 12 AGOSTO: Río Cubas.
- 19 AGOSTO: Isla de Pedrosa.
- 26 AGOSTO: Sierra de Parayas.
- 2 SEPTIEMBRE: Santoña y Penal del Dueso.
- 7 OCTUBRE: Fuente del Francés.

1929

- 7 ABRIL: Cueva de El Pendo.
- 5 MAYO: Castro Urdiales.
- 9 JUNIO: Santillana del Mar.
- 23 JUNIO: Pedreña.
- 29 y 30 JUNIO: Oviedo y Gijón.
- 11 AGOSTO: Vega de Pas.
- 1 SEPTIEMBRE: Polanco.
- 22 SEPTIEMBRE: Reinosa.

1930

- 13 ABRIL: Río Cubas.
- 25 MAYO: Bilbao.
- 20 JULIO: Reinosa.
- 27 JULIO: Suances.
- 3 AGOSTO: Excursión marítima por la bahía.
- 10 AGOSTO: Fuente del Francés.
- 24 AGOSTO: Ría de Cubas y Somo.
- 30 AGOSTO: Comillas.
- 7 SEPTIEMBRE: Ría de Cubas.

1931

- 3 MAYO: Ría de Cubas.
- 10 MAYO: Peña Cabarga.
- 24 MAYO: Suances.
- 21 JUNIO: Santillana del Mar, Comillas y San Vicente de la Barquera.
- 5 JULIO: La Maruca.
- 16 AGOSTO: Llanes.
- 6 SEPTIEMBRE: Santoña.
- 20 SEPTIEMBRE: Ciudad de Ebro.

1932

- 10 ABRIL: Santillana del Mar.
- 15 MAYO: Puente Viesgo y Castañeda.
- 5 JUNIO: Pedrosa y Parayas.
- 19 JUNIO: Castro Urdiales.
- 3 JULIO: Fuente del Francés.
- 21 AGOSTO: Ribadesella y Llanes.
- 11 SEPTIEMBRE: Vega de Pas.
- 25 SEPTIEMBRE: Suances.

1933

- 1 MAYO: Comillas y San Vicente de la Barquera.
- 28 MAYO: Santoña.
- 18 JUNIO: Burgos.
- 16 JULIO: Laredo y Castro Urdiales.
- 30 AGOSTO: Suances.
- 1 OCTUBRE: Solares.

1934

- 1 ABRIL: Liérganes.
- 22 ABRIL: Vega de Pas.
- 13 MAYO: San Vicente de la Barquera.
- 8 JULIO: Potes.
- 29 JULIO: Suances.
- 4 y 5 AGOSTO: San Sebastián.
- 19 AGOSTO: Llanes.

1935

- 19 MAYO: Santoña.
- 26 MAYO: Laredo, Limpias y Ampuero.
- 23 JUNIO: Valle de Ruesga.
- 7 JULIO: Vega de Pas.
- 1 SEPTIEMBRE: Suances.

1936

- 5 ABRIL: Vega de Pas.
- 31 MAYO: Bilbao (Sección Taquigráfica).
- 28 JUNIO: Castro Urdiales (Sección Taquigráfica).
- 16 AGOSTO: Llanes.

Fuentes

FUENTES PRIMARIAS

ARCHIVOS

- Archivo Ateneo de Santander (ATS).
- Archivo Antonio Mediavilla Velo, México (AAMV).
- Archivo de la familia Lastra (AL).
- Archivo Luis Montes de Neira, Santander (ALMN).
- Archivo Municipal del Ayuntamiento de Santander (AMS).
- Archivo Histórico Regional de Cantabria (AHRC).
- Biblioteca Municipal de Santander (BMS).
- Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca (CDMH).

TESTIMONIOS

- José Hierro Real (Santander).
- Cecilia de la Lastra Santos (Santander).
- Urano Macho Castillo (Santander).
- José Mayo García (Santander).
- Antonio Mediavilla Velo (Méjico).
- Vicente Pis Martín (Maliaño).
- Vicente Santiago Forcada (Santander).
- Miguel Vázquez Pesquera (Santander).

FUENTES SECUNDARIAS

BIBLIOGRAFÍA

- AGUADO, Ana y RAMOS, María Dolores: *La modernización de España (1917-1936). Cultura y vida cotidiana*. Madrid: Editorial Síntesis, 2002.
- AISA, Ferran: *Una història de Barcelona. Ateneu Enciclopèdic Popular (1902-1999)*. Barcelona: Virus Editorial, 2000.
- ALMAGRO CASTRO, Teresa: *Juan Almagro López, pintor de Pegalajar*. Jaén: Teresa Almagro Crespo y Asociación Vecinal «Fuente de la Reja» Pegalajar, 2009.
- ALONSO, Avelino; Leonardo BORQUE LÓPEZ; Luis Miguel PIÑERA y Felisa SORIA CARO: *El Ateneo Obrero de La Calzada (1904-2004)*. Oviedo: Ayuntamiento de Gijón-KRK Ediciones, 2004.
- ARCE, Manuel: *El latido de la memoria*. Sevilla: Algaida editores, 2006.
- ARCE BUENO, Julio C.: *La música en Cantabria*. Santander: Fundación Marcelino Botín, 1994.
- Asociación de Cultura Ateneo Popular. Reglamento General*. Santander: La Ideal, 1910.
- . *Reglamento Interior*. Santander: La Ideal, 1910.
- BAROJA, Pío: *Obras completas. Obra dispersa y epistolario*. Barcelona: Círculo de Lectores, 1997.
- BÁSCONES, Carlos: *Tren de ondas. Los orígenes de la radio en Cantabria*. Santander: Asociación de la Prensa de Cantabria, 2009.
- BORQUE LÓPEZ, Leonardo: *Bibliotecas, archivos y guerra civil en Asturias*. Gijón: Trea, 1997.
- CAMUS, Matilde: *Historia del lugar de Monte*. Santander: Tantín, 1985.
- . *Efemérides del lugar de Monte*. Tomo II. Santander: Tantín, 1995.
- CASTELLANO, Philippe: *Enciclopedia Espasa. Historia de una aventura editorial*. Madrid: Espasa Calpe, 2000.
- CONDE LÓPEZ, Rosa María y Enrique CAMPUZANO RUIZ: *La música en la ciudad de Santander*. Santander: Caja Cantabria-Ayuntamiento de Santander, 2005.
- CORONA MARZOL, Gonzalo: *Realidad vital y realidad poética (Poesía y poética de José Hierro)*. Universidad de Zaragoza, 1991.
- CORTIJO, Esteban: *Mario Roso de Luna*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, 1992.
- CRESPO LÓPEZ, Mario: *El Ateneo de Santander (1914-2005)*. Santander: Centro de Estudios Montañeses, 2006.
- . *Cántabros del siglo XX (I). Semblanzas biográficas*. Santander: Librería Estvdio, 2009.
- FERNÁNDEZ RIERA, Macrino: *La Escuela Neutra Graduada de Gijón*. Oviedo: KRK Ediciones, 2005.
- GARCÍA CANTALAPIEDRA, Aurelio: *La Biblioteca Popular de Torrelavega (1927-1937). Diez años de actividad cultural*. Santander: Ayuntamiento de Torrelavega, 1988.
- GARCÍA EJARQUE, Luis: *Historia de la lectura pública en España*. Gijón: Ediciones Trea, S. L., 2000.

- GARCÍA-OLIVA, Mario: *La abogacía en Cantabria. Notas para la historia del Ilustre colegio de abogados (1838-1991)*. Santander: Ilustre Colegio de Abogados de Cantabria, 1993.
- GÓMEZ SAMPERIO, Raúl: *Fermin Sánchez (Pepe Montaña). Semblanza y guía periodística del último romántico del deporte*. Santander: Asociación de la Prensa de Cantabria, 2006.
- GONZÁLEZ RUIZ, Juan: «Un colegio para el cambio. Pedagogía en la frontera», en *Grupo Escolar Ramón Pelayo. 75 años de labor educativa y social. 1933-2008*. Santander: Grupo Escolar Ramón Pelayo, 2009.
- GONZÁLEZ RUCANDIO, VICENTE: «Estudio preliminar», en *Jesús Revaque. Periodismo educativo de un maestro republicano*. Santander: Universidad de Cantabria, 2005.
- La imprenta en Cantabria: dos siglos de historia*. Santander: Asociación para la Defensa del Patrimonio Bibliográfico y Documental en Cantabria, 1994.
- LANZA GARCÍA, Ramón: «Crecimiento demográfico y transición urbana: el caso de la ciudad de Santander, 1752-1930», en *Investigaciones históricas. Época moderna y contemporánea*. Universidad de Valladolid, n.º 25, 2005, pp. 117-160.
- LLANO DÍAZ, Ángel: *La enseñanza primaria en Cantabria durante la dictadura de Primo de Rivera*. Tesina inédita. Madrid: UNED, 2005.
- MADARIAGA DE LA CAMPA, Benito y Celia VALBUENA MORÁN: *La Universidad Internacional de Verano de Santander (1932-1936)*. Santander: Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 1999.
- MANGADA ROSENÖRN, Julio: *Santander. Territorio-Historio-Kutimoj-Monumentoj-K. C.* Madrid: Hispano-Esperanto Asocio, 1933.
- MARTÍNEZ RUS, Ana: *La política del libro durante la Segunda República*. Gijón: Trea, 2003.
- MATO DÍAZ, Ángel: *La lectura popular en Asturias (1869-1936)*. Oviedo: Pentalfa ediciones, 1991.
- : *El Ateneo Obrero de Gijón (1881-1937)*. Gijón: Ateneo Obrero de Gijón, 2006.
- : *La Atenas del Norte. Ateneos, sociedades culturales y bibliotecas populares en Asturias (1876-1937)*. Oviedo: KRK ediciones, 2008.
- Misiones Pedagógicas. Septiembre 1931-Diciembre 1933*. Edición facsimil a cargo de María Dolores Cabra Loredó. Madrid: Ediciones El Museo Universal, 1992.
- NEIRA, Julio: *Menendezpelayismo y Ortegafofia*. Santander: Sociedad Menéndez Pelayo, 2000.
- NOBRE, Antonio: *La vida vivida*. Madrid: Imprenta de Galo Saez, 1930.
- OBREGÓN GÓMEZ, Javier: *Santander, 1931. De la Dictadura a la República*. Santander: Institución Cultural de Cantabria, 1978.
- PUENTE FERNÁNDEZ, José Manuel: *Una ciudad bajo las bombas. Bombardeos y refugios antiaéreos en el Santander republicano (julio 1936-agosto 1937)*. Santander: Librucos, 2011.
- RODRÍGUEZ ALCALDE, Leopoldo: *Miradas y situaciones*. Santander: Librería Estvdio, 2000.
- SAIZ, José Ramón: *El Cantábrico. Un periódico republicano entre dos siglos (1895-1937)*. Santander: Tantín, 2004.
- SAIZ VIADERO, José Ramón: *Crónicas republicanas*. Santander: Puntal libros, 1981.

- SAIZ VIADERO, José Ramón: «La cultura», en *Cantabria en el siglo XX. Política, movimientos y cultura*. Historia General de Cantabria. Santander: Tantín, 1988.
- : *Una historia del cine en Cantabria*. Santander: Ayuntamiento de Santander-Ediciones de Librería Estvdio, 1999.
- : «Mujer, guerra civil y represión franquista en Cantabria», en *Congreso de la Guerra Civil Española*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2006.
- : *Las páginas femeninas de Matilde Zapata*. Santander: Asociación de la Prensa de Cantabria, 2007.
- : *Diccionario Cinematográfico de/en Cantabria 1896-2000*. Santander: Ediciones Tantín, 2013.
- SÁNCHEZ COLLANTES, Sergio: *Los republicanos en la villa de Gijón y los orígenes del Ateneo Obrero*. Gijón: Ateneo Obrero de Gijón, 2005.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Fermín: *La vida en Santander, hechos y figuras (50 años 1900-1949)*. Tomo III (1925 a 1937). Santander: Aldus, 1950.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel: *CALPE Paradigma editorial (1918-1925)*. Gijón: Ediciones TREA, 2005.
- SANZ HOYA, Julián: *La construcción de la dictadura franquista en Cantabria*. Santander: Universidad de Cantabria, 2009.
- SARABIA SOLANA, José Antonio y Pedro M. SARABIA ROGINA: *Los barcos de la Junta del Puerto de Santander 1884-1991*. Santander: Autoridad Portuaria, 2003.
- SIMÓN CABARGA, José: *Historia del Ateneo de Santander*. Madrid: Editora Nacional, 1963.
- : *Santander en la historia de sus calles*. Santander: Institución Cultural de Cantabria, 1980.
- : *Historia de la prensa santanderina*. Santander: Centro de Estudios Montañeses, 1982.
- SOLLA GUTIÉRREZ, Miguel Ángel: *La sublevación frustrada. Los inicios de la Guerra Civil en Cantabria*. Santander: Parlamento de Cantabria-Universidad de Cantabria, 2005.
- : *La República sitiada. Trece meses de Guerra Civil en Cantabria*. Santander: Ayuntamiento de Torrelavega-Universidad de Cantabria, 2010.
- URÍA, Jorge (ed.): *La cultura popular en la España contemporánea. Doce estudios*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2003.
- VIERNA GARCÍA, Fernando de: *Elías Ortiz de la Torre. Biografía. Su presencia en la vida cultural santanderina*. Santander: Centro de Estudios Montañeses, 2004.
- : «El Centro de Estudios Montañeses hasta la Concordia de 1941», en *LXXV aniversario del Centro de Estudios Montañeses. Setenta y cinco años de historia (1934-2009)*. Santander: Centro de Estudios Montañeses, 2010.
- : «Ramón y los ateneos populares», en *Un libro para Ramón*. Santander: Ediciones Tantín, 2012.
- VILLANUEVA VIVAR, María Eugenia: *Política y sociedad en los años treinta: la izquierda republicana en Cantabria durante la Segunda República (1931-1936)*. Inédito.
- ZAPATERO, Virgilio: *Fernando de los Ríos. Biografía intelectual*. Valencia: Pre-Textos-Diputación de Granada, 1999.

HEMEROGRAFÍA

ASOCIACIÓN DE CULTURA ATENEO POPULAR (1910-1917)

- «Por la Cultura. Proyecto de Ateneo Popular», *La Región Cantabria*, 19-11-1910.
- «Por la Cultura. Proyecto de Ateneo popular», *El Cantábrico*, 19-11-1910.
- «Del Ateneo», *El Cantábrico*, 13-6-1911.
- «Ateneo popular», *El Cantábrico*, 9-7-1911.
- «Santander intelectual. Círculos y Ateneos», *La Región Cantabria*, 17-1-1914.
- BORDA, Andrés: «Del natural. Conferencia notable en Santander», *El País*, Madrid, 6-12-1913.
- COSMOS: «Ateneo Popular. A los socios que la integran. Dos cuartillas», *La Región Cantabria*, 11-12-1915.
- : «Ateneo Popular. Divulgación del “Quijote”», *La Región Cantabria*, 12-2-1916.
- : «Ateneo Popular. Segunda conferencia del “Quijote”», *La Región Cantabria*, 19-2-1916.
- : «Ateneo Popular. Tercera conferencia del “Quijote”», *La Región Cantabria*, 27-2-1916.
- : «Ateneo Popular. Cuarta conferencia del “Quijote”», *La Región Cantabria*, 11-3-1916.
- : «Ateneo Popular. Quinta conferencia del “Quijote”», *La Región Cantabria*, 19-3-1916.
- : «Ateneo Popular. Sexta y última conferencia del “Quijote”», *La Región Cantabria*, 25-3-1916.
- FERRER [Andrés], Eulalio: «Recuerdos orfeónicos», *La Voz de Cantabria*, 23, 30-9-1930; 8, 21, 28-10-1930 y 4, 11-11-1930.
- GÓMEZ DE FABIÁN, Hermenegildo: «Honrando al genio», *La Región Cantabria*, 27-3-1916.
- GONZÁLEZ SIERRA, J.: «Problemas de cultura. Algo sobre el Ateneo», *La Región Cantabria*, 16, 18 y 19-9-1914.
- INVERNAL: «Sobre el Ateneo Popular. Orientación torcida», *La Región Cantabria*, 4-3-1911.
- MACHO, Rufino: «Por la Cultura. A la Comisión Organizadora del proyecto del Ateneo Popular», *La Región Cantabria*, 26-11-1910.
- MONTERO, Honorato: «Mis cuartillas», *La Región Cantabria*, 26-10-1912.
- POLO MARTÍNEZ-CONDE, Luis: «El sentido esotérico del Quijote», *La Escuela Moderna*, Madrid, julio 1916.

ATENEO POPULAR DE SANTANDER (1925-1937)

- «Editorial. Ateneos Populares Obreros», *La Región*, 8-6-1925.
- «Los Ateneos Populares. El ambiente de instrucción y de cultura», *El Cantábrico*, 17-12-1926.
- «Una institución modelo. El Ateneo Popular», *La Región*, 10-1-1927.
- «Iniciativa plausible. El Ateneo Popular», *La Región*, 8-3-1927.
- «Comentarios locales. Una Memoria interesante del Ateneo Popular», *La Región*, 14-9-1928.
- «Un grupo de expertos guías en el Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 9-1-1929.

- «En el Ateneo Popular. Siete esculturas de Francisco Rodríguez Asensio», *La Voz de Cantabria*, 9-2-1929.
- «Recordando una época. Fiesta de íntima camaradería», *La Voz de Cantabria*, 2-12-1930.
- «El señor Ramírez Valladares y el Ateneo Popular», *La Voz de Cantabria*, 21-1-1931.
- «En el Ateneo Popular. La conferencia del doctor Roso de Luna», *El Cantábrico*, 20-3-1931.
- «En el teatro Pereda. La Coral y el Ateneo Popular. Necesidad del Conservatorio de Música montañés», *La Montaña*, 15-8-1931.
- «En el Ateneo Popular. La conferencia del doctor don Enrique D. Madrazo», *El Cantábrico*, 15-11-1931.
- «Dos claveles de un Ateneo», *La Región*, 8-7-1932.
- «Ateneo Popular», *La Región*, 19-7-1932.
- «En el Ateneo Popular. Exposición de pintura de Alberto Hernández», *El Cantábrico*, 28-7-1932.
- «El Ateneo Popular erige un busto a su presidente honorario doctor Madrazo», *La Región*, 2-9-1932.
- «Homenaje al doctor Madrazo», *La Región*, 10-9-1932.
- «El homenaje al doctor Madrazo. El acto de la Vega de Pas fue un acto de emoción indescribible», *El Cantábrico*, 13-9-1932.
- «Las clases del Ateneo Popular», *La Región*, 8-10-1932.
- «Ateneo Popular. La conferencia del Pintor Alberto Hernández», *El Cantábrico*, 19-11-1932.
- «En el Ateneo Popular. Conmemorando el natalicio de Zamenhof», *La Región*, 16-12-1932.
- «El Grupo Infantil», *La Región*, 16-12-1932.
- «Ante el Congreso Esperantista», *La Región*, 4-8-1933.
- «Ateneo Popular. Homenaje de gratitud a los profesores de sus clases», *La Voz de Cantabria*, 21-9-1933.
- «En el Ateneo Popular. Don Francisco G. Camino y Aguirre, director de la Sección de Historia Moderna del Centro de E. Montañeses, pronuncia una brillante conferencia», *La Voz de Cantabria*, 21-1-1934.
- «El Ateneo Popular de Santander», *La Montaña*, 15-5-1934.
- «Grata noticia. El Ateneo Popular y su nuevo edificio», *El Cantábrico*, 13-11-1934.
- «El concurso de ajedrez. La labor cultural de un concurso», *La Región*, 22-11-1934.
- «Ateneo Popular. Inauguración de la exposición de Fernández Torre», *La Voz de Cantabria*, 19-2-1935.
- «La Coral de Santander. Inauguración de sus nuevos locales», *El Cantábrico*, 26-4-1936.
- A. E.: «La vida en la ciudad. En el Ateneo Popular», *La Voz de Cantabria*, 6-2-1929.
- : «La vida en la ciudad. La exposición de Rodríguez Asensio», *La Voz de Cantabria*, 2-1-1929.

- ALONSO, L.: «Santander», *Hispana Esperanto Gazeto*, Madrid, febrero-1934.
- ÁLVAREZ, Virgilio: «Un proyecto del Ateneo Popular y de la Sociedad Coral de Santander», *El Cantábrico*, 27-6-1931.
- ARANGO, A.: «Pro Vivienda», *El Cantábrico*, 11-11-1934.
—: «Pro Vivenda», *El Cantábrico*, 15-11-1934.
- ARENAL, Santiago: «El ateneo de Santander y la gran labor social que realiza», *El Sol*, Madrid, 20-9-1928.
- BEDIA, Joaquín: «Un año de vida», *Cultura*, n.º 8, enero de 1936.
- CASANUEVA, Arturo: «Observaciones. El pan nuestro de cada día», *La Región*, 10-1-1927.
- CONDE, B.: «Ateneo Popular. La conferencia de anoche», *El Cantábrico*, 19-11-1926.
—: «Ateneo Popular. Conferencia de Matilde de la Torre», *La Atalaya*, 26-11-1926.
- COS ONANDÍA, Manuel: «Volvamos la vista atrás», *Taquigrafía Española. Órgano de la Sección de Taquigráfica del Ateneo Popular*, mayo 1936.
- CRIXO: «En el Ateneo Popular. Lo que puede la voluntad», *La Voz de Cantabria*, 14-7-1936.
- D[ionisio]. M[ayo]: «Ateneo Popular. Un acto simpático», *La Voz de Cantabria*, 3-8-1928.
—: «En el Ateneo Popular. Excursión a Castro Urdiales», *La Voz de Cantabria*, 7-5-1929.
- DÍEZ PÉREZ, Pedro: «“Ateneos” y “Ateneos populares”», *Cultura*, n.º 7, noviembre de 1935.
- EL SOCIO NÚMERO 28: «Cómo se realiza “un milagro”», *El Cantábrico*, 8-7-1936.
- ESPINOSA, Alberto: «Nuestras informaciones. El hogar de muchos cientos de gentes modestas», *La Voz de Cantabria*, 19-11-1927.
- FUENTENEYRO: «Maneras de pensar. La primera piedra», *El Cantábrico*, 17-11-1935.
- G.-NUEVO ZARRACINA, Daniel: «Intereses provinciales. El ateneo como universidad popular», *El Cantábrico*, 1-11-1929.
- GALINDO, Felipe: «Ateneo Popular», *La Región*, 26-10-1925.
- GARCÍA VENERO, Maximiano: «Los dos ateneos santanderino. Un “Aire de la calle” y una réplica», *La Región*, 16-12-1926.
—: «El Ateneo Popular», *El Sol*, Madrid, 3-3-1927.
—: «Ideas, hombres. Un Ateneo Obrero», *La Región*, 21-3-1930.
- [GARCÍA VENERO, Maximiano]: «Homenaje del pueblo. Madrazo y el Ateneo Popular», *La Región*, 10-3-1927.
- GIRAO, Venancio: «El Comité central de Esperanto. Un concurso literario», *La Región*, 31-1-1928.
- GONZÁLEZ, Serapio: «Del homenaje al doctor Madrazo. Impresiones de una excursión», *La Voz de Cantabria*, 16-8-1929.
—: «Notas al margen. Del homenaje al doctor Madrazo», *La Voz de Cantabria*, 27-6-1930.
—: «Realidades de la vida local. Cómo labora el Ateneo Popular de Santander», *La Voz de Cantabria*, 28-9-1930.

- GONZÁLEZ PIS, S.: «Artistas montañeses. Un busto del doctor Madrazo», *La Voz de Cantabria*, 22-8-1932.
- GUEREÑA, Jean-Louis: «El espacio de la educación popular en la época contemporánea», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, Salamanca, n.º 20, 2001.
- HOZ REGULES, Jerónimo de la: «Apuntes biográficos del biólogo Juan Cuesta Urcelay, vocal de Ciencias Naturales del CEM y oceanógrafo (1897-1970)», *Altamira*, Centro de Estudios Montañeses, 2010.
- I: «Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 26-11-1926.
- LECUE, Felipe: «Sección Excursionista», *Cultura*, n.º 4, julio de 1935.
- LLANO, Manuel: «Esbozos. El señor Cipriano», *La Voz de Cantabria*, 29-10-1929.
- LLANO DÍAZ, Ángel: «Apuntes para una historia de las escuelas públicas santanderinas (1923-1937)», *Altamira*, Centro de Estudios Montañeses, 2002.
- LÓPEZ, Carmina: «Carta abierta», *La Voz de Cantabria*, 5-9-1928.
- MACHO, Urano: «Cómo labora por la cultura el Ateneo Obrero de Santander», *La Región*, 18-9-1931.
- : «No estoy conforme», *La Región*, 27-8-1932.
- MALUMBRES, Luciano: «Ateneo Popular. Una labor fructífera», *El Cantábrico*, 9-5-1926.
- : «El partido regional. La adhesión del Ateneo Popular», *La Región*, 26-10-1927.
- MARTÍNEZ, Eugenio: «Sociedad Coral y Ateneo Popular de Santander», *El Cantábrico*, 16-11-1934.
- : «El futuro del Ateneo», *Cultura*, n.º 1, enero de 1935.
- MAYO, Dionisio: «El triunfo de la elocuencia», *La Región*, 6-1-1928.
- : «Divagaciones. Las chicas del Ateneo Popular», *La Región*, 26-1-1928.
- MEDIAVILLA, Antonio: «El Ateneo Popular; juventud, entusiasmo», *Cultura*, n.º 7, noviembre de 1935.
- MELERO, Santiago: «Cafés de antaño», *ABC*, Madrid, 31-1-1970.
- MORA, Fernando: «De paso... Ateneo Popular», *La Región*, 13-6-1925.
- : «De paso... ¿Un casinillo más?», *La Región*, 11-7-1925.
- : «De paso... ¡Me doy por vencido!», *La Región*, 14-9-1925.
- : «De paso... Tres ovaciones», *La Región*, 2-10-1925.
- : «De paso... Con pluma ajena», *La Región*, 16-10-1925.
- : «Crónicas montañesas. Mientras cruzan la bahía», *La Voz*, Madrid, 5-5-1926.
- : «Crónica santanderina. Las asociaciones populares», *La Voz*, Madrid, 30-4-1928.
- MURIEDAS, Pío: «Un interesante recital del director de "La Barraca", García Lorca», *El Cantábrico*, 21-8-1935.
- : «Pedro Salinas y la Universidad», *Alerta*, 16-9-1986.
- NOSTRADAMUS: «La protección de don Magnus. Hablemos de los Ateneos Populares», *El Cantábrico*, 19-3-1926.

- NOSTRADAMUS: «De eso de las conferencias. ¡Morfeo es ateneísta!», *El Cantábrico*, 10-6-1926.
- PICK: «Aire de la calle. Cultura popular», *La Atalaya*, 2-12-1926.
- : «Aire de la calle. El gesto de los médicos», *La Atalaya*, 15-12-1926.
- : «Aire de la calle. Un caso de vocación», *La Voz de Cantabria*, 18-4-1929.
- PINTADO, Sidonio: «Homenaje de la Montaña al doctor Madrazo», *La Libertad*, Madrid, 17-8-1929.
- : «La escuela y la vida. El Ateneo Popular de Santander», *La Libertad*, Madrid, 1-9-1929.
- R.: «La vida en la ciudad. El fútbol en el Ateneo Popular», *La Voz de Cantabria*, 2-2-1928.
- : «El Ateneo Popular conmemora el décimo aniversario de su fundación», *La Voz de Cantabria*, 24-7-1935.
- REVAQUE, Jesús: «Consideraciones. Ateneos populares», *El Cantábrico*, 17-8-1928.
- : «Consideraciones. Ansias de cultura», *El Cantábrico*, 28-9-1928.
- : «Consideraciones. La exposición de trabajos de escultura en el Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 8-2-1929.
- : «Consideraciones. Bibliotecas circulantes», *El Cantábrico*, 5-4-1929.
- : «Consideraciones. Cultura Popular», *El Cantábrico*, 19-4-1929.
- : «Consideraciones. Intercambio cultural», *El Cantábrico*, 24-5-1929.
- : «Consideraciones. Bibliotecas infantiles», *El Cantábrico*, 15-11-1929.
- : «Consideraciones. Hacia la Escuela Única», *El Cantábrico*, 15-6-1931.
- : «Consideraciones. El Ateneo Popular de Santander», *El Cantábrico*, 28-8-1931.
- : «Consideraciones. Instituciones post-escolares», *El Cantábrico*, 18-11-1932.
- : «Consideraciones. Misiones y ateneos», *El Cantábrico*, 18-2-1933.
- : «Consideraciones, Sobre la cultura inacabada», *El Cantábrico*, 6-10-1933.
- : «Consideraciones. En el Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 12-1-1934.
- : «Consideraciones. El Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 23-11-1934.
- : «Consideraciones. Por el Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 10-4-1936.
- RIERA GANZO, Luis: «Estampas de la ciudad. Las bibliotecas públicas», *La Región*, 3-10-1929.
- S[erapio]. G[onzález].: «Del Ateneo Popular de Santander», *La Voz de Cantabria*, 21-9-1929.
- SANZ Y DÍAZ, José: «Crónica semanal de arte. Un escultor montañés. Santiago Herrán», *El Siglo Futuro*, Madrid, 15 de diciembre de 1933.
- SAIZ VIADERO, José Ramón: «El Ateneo Popular se “especializa” en actos de utilidad pública», *Crónica de Cantabria*, n.º 14, 8 al 14 de abril de 2000.
- : «Hildegart Rodríguez pasó por Santander», *Hoja del Lunes*, 8-5-1978.
- : «Eulalio Ferrer Andrés y las masas corales de su tiempo», *Exordio [7]*, Santander, 2011.
- TAMÉS, Andrés: «Ateneo Popular. Una excursión», *La Voz de Cantabria*, 15-5-1934.
- : «Ateneo Popular. La excursión a Potes», *La Voz de Cantabria*, 12-7-1934.
- TAMÉS, Andrés: «Ateneo Popular. La excursión a Llanes», *La Voz de Cantabria*, 21-8-1934.
- TEOFASTRO: «En el Ateneo Popular. Sugestiones de un momento», *La Voz de Cantabria*, 21-12-1927.

- TEOFASTRO: «Opiniones. La obra ejemplar del Ateneo Popular», *La Voz de Cantabria*, 31-8-1928.
- : «Paco Otero. El maestro artista», *La Voz de Cantabria*, 20-9-1929.
- : «En el Ateneo Popular. Los cuadros de Paco Otero», *La Voz de Cantabria*, 10-10-1929.
- TOCA, Santiago: «Santander universitario y cultural», *La Voz de Cantabria*, 31-12-1935.
- TREVIÑO, Roger de: «La visita del Ateneo Popular a la penitenciaría del Dueso», *El Cantábrico*, 6-9-1928.
- UN ATENEÍSTA: «Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 1-12-1925.
- : «En el Ateneo Popular. Apostillas a una conferencia», *La Región*, 31-1-1927.
- UN ESTUDIANTE DE DERECHO: «Ateneo Popular. La conferencia del señor Gutiérrez Gassis», *El Cantábrico*, 2-1-1926.
- UN OYENTE: «La fiesta del libro se celebró brillantemente en Santander», *La Voz de Cantabria*, 8-10-1927.
- V.: «Función a beneficio del Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 2-12-1931.
- VAL, Manuel de: «Desde la Montaña. El Ateneo Popular», *La Montaña*, 20-1-1926.
- : «Charla vegetariana», *La Montaña*, 10-2-1926.
- : «La cultura y la clase baja», *La Montaña*, 20-4-1926.
- : «Ateneos y conferenciantes», *La Voz de Cantabria*, 25-5-1928.
- : «Contrastes. Cómo labora el Ateneo Popular», *La Región*, 6-11-1928.
- : «En el Ateneo Popular de Santander. Un joven albañil que trabaja afanosamente por llegar a ser un gran escultor», *Heraldo de Madrid*, 11-12-1928.
- : «Al vuelo. La Exposición de Rodríguez Asensio», *La Región*, 8-2-1929.
- : «Al vuelo. Horizontes de cultura», *La Región*, 25-5-1929.
- : «El Ateneo Popular es menor de edad y tiene historia», *Heraldo de Madrid*, 25-5-1929.
- : «Un artículo interesante. La muerte del maestro artista», *La Voz de Cantabria*, 21-9-1929.
- : «Nuestras entrevistas. Los comienzos de un escultor. Santiago Herrán, el asilado», *La Región*, 2-10-1929.
- : «Al vuelo. Educando al pueblo», *La Región*, 8-10-1929.
- : «Al vuelo. Otero, el maestro artista», *La Región*, 26-10-1929.
- : «Nuestros reportajes. Cómo se forma la cultura de un pueblo. La biblioteca del Ateneo Popular», *La Región*, 5-12-1929.
- : «De obrero a escultor. Francisco Rodríguez Asensio», *La Libertad*, Madrid, 29-11-1930.
- : «La cultura del pueblo y sus enemigos», *La Libertad*, Madrid, 29-1-1931.
- : «Arte montañés. Francisco Rodríguez Asensio», *La Tierruca*, 31-1-1931.
- : «Furia edicilia. El Ayuntamiento santanderino y las entidades culturales», *El Cantábrico*, 27-12-1934.
- : «Los Ateneos Populares y el arte», *Cultura*, febrero de 1936.
- : «El Ateneo Popular. La cultura y el pueblo», *El Cantábrico*, 9-2-1937.
- VALBUENA, Celia: «El Sarruján de Carmona, notas sobre la vida y la obra de Manuel Llano», *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore «Hoyos Sainz»*, Santander, 1969.

- VIERNA GARCÍA, Fernando de: «La leyenda del almendro», *Exordio* [2], Santander, 2003.
- : «El Ateneo Popular de Santander», *Exordio* [5], Santander, 2007.
- : «El Ateneo Popular de Santander», *Altamira*, Centro de Estudios Montañeses, 2008.
- X.: «Ateneo Popular. Excursión a Comillas», *La Voz de Cantabria*, 8-5-1925.
- : «Ateneo Popular. Controversia médica», *El Cantábrico*, 29-12-1925.
- X. X.: «En el Ateneo Popular», *El Cantábrico*, 23-6-1926.
- : «En el Ateneo Popular. La conferencia del doctor Roso de Luna», *La Voz de Cantabria*, 20-3-1931.
- Yo: «Ateneo Obrero», *La Región*, 8-4-1930.
- ZAPATA, Matilde: «La importancia de los Ateneos populares», *La Región*, 13-11-1934.
- : «Cultura. Una escuela de periodistas que no es la de “El Debate”», *La Región*, 4-9-1935.

Índice de alumnos

A

- Abad, Fernando: 134, 138.
Abando, Sara: 147, 151.
Agenjo, Alberto: 143-144.
Aguado, Josefina: 151, 154-155, 158, 161.
Aguado, José María: 161.
Aguado, Tomás: 140, 143.
Agudo, Anastasia: 162.
Agüero, Manuel: 135.
Aguilar, Fernando: 146, 150, 154-155.
Albendoa, Carmen: 154.
Alcántara, Mercedes: 155, 158, 161.
Aldomar, Francisco: 143, 147.
Aldomar, José: 135, 139, 143-144, 147.
Ales, Eugenia: 138.
Alfaro, Enrique: 135, 139.
Alonso, Antonia: 162.
Alonso, Antonina: 159.
Alonso, Encarnación: 159.
Alonso, José: 129, 138.
Alonso, José María: 158, 162.
Alonso, Laureano: 150.
Alonso, Lucas: 20, 135, 139-140, 143-144, 147, 150.
Alonso, Manuela: 155.
Alonso, Mercedes: 144.
Alonso, Pablo: 151.
Alós, Eugenia: 135, 143.
Alós, Remigio: 144.
Alvarado, Manolita: 134, 138.
Álvarez, Florencio: 158.
Álvarez, Luis: 162.
Álvarez, Manolita: 126.
Álvarez, Ramón: 144, 147.
Álvarez Álvarez, Primitivo: 159.
Amézaga, Eduardo: 158.
Amodia, Demófilo: 161.
Amor, José: 161.
Amparán, José: 161.
Andret Sanz, Guillermo: 53, 125.
Anero, Gloria: 154-155, 158, 161.
Anguiano, María de Diego: 135.
Angulo, Luis: 147.
Ansorena, Antonia: 154, 158.
Ansorena, Antonio: 150.
Ansorena, Jesusa: 158.
Antolínez: 130.
Antolínez, Conchita: 140.
Antolínez, Luis: 139.
Antolínez, Luisita: 140.
Aracil, Rafael: 135.
Aramburu, Elvira: 155.
Arce, Alejandrina: 161-162.
Arenal, Francisco: 140.
Argos, Antonio: 151, 154-155.

Argos, Carmen: 139, 147.
Argüello, Antonio: 135.
Argüello, Nicasio: 135.
Arranz, Luis: 162.
Arranz, Pilar: 154.
Arroyo, María: 151.
Arroyo, Santiago: 144.
Asenjo, Isidoro: 150.
Astoreca, Rafael: 154.
Astudillo, José: 158.
Ayerdi, Gabriel: 138, 140, 146.
Ayerdi, Manuel: 135.

B

Bahamonde, Ramón: 155, 161-162.
Ballesteros, Tomás: 135, 139.
Balsa, José: 138.
Baltar, Remigio: 161-162.
Barahona, Miguel: 151, 155, 159.
Barquín, Fermín: 161.
Barquín, Manuel: 154.
Barreiro, Luis: 147, 150.
Barrio Gómez, Ladislao del: 143, 147, 150, 154, 187, 235.
Bartolomé, José: 154.
Basaras, Palmira: 154.
Báscones, Concha: 147.
Becerra, Antonio: 151.
Bedia, Gonzalo: 20, 26, 111-112, 150, 154, 158, 217-218, 223.
Bedia, Joaquín: 20, 111-112, 116-117, 143, 147, 150, 154-155, 158, 218-219, 223.
Bello, Fernando: 158.
Bello, Luis: 161.
Berasategui, Jenaro: 151.
Beraza: 130.
Beraza, María: 151.
Bermejo, José: 135.
Bermejo, Luis: 154.
Bermejo, Miguel: 158.
Bermejo, Pedro: 158.
Bermúdez, Francisco: 150-151, 154.
Bernal, María: 139.
Berraondo, Tomás: 159, 162.
Berrazueta, José: 135, 139.
Berrazueta, Roberto: 135, 140.
Bezanilla, Emilio: 155.

Bilbao, Berta: 155.
Bispo, Enrique: 162.
Blanco, Gonzalo: 135, 139-141, 144.
Blanco, José: 161.
Blanco, Pilar: 144.
Bolado, Luis: 150-151, 154, 161.
Bores, Elvira: 151.
Bringas: 130.
Bringas, Francisco: 135, 140.
Bringas, José: 139.
Bringas, Matilde: 135, 139.
Burgada, Aurora: 151.
Bustamante, Vicente: 139.
Bustillo, Guillermo: 151.

C

Cabanzón, Luis: 159.
Cabeza, José Luis: 155.
Cabezas, Pedro: 162.
Cabezón, Luis: 162.
Cabrero, Ángeles: 130, 135.
Calle, Florencia: 154.
Calvo, Carmelo: 159.
Calvo, Eugenio: 155.
Calvo, Josefina: 162.
Camargo, José: 158.
Camblanca, Mercedes: 140.
Campa, José: 154, 158, 161.
Campano, Jerónimo: 140.
Campano Fernández, Amós F: 158-159.
Campo, Agustín: 155, 161.
Campo, Augusto: 158.
Campo, Carmen: 161.
Campo, Fidel del: 159.
Campo, José: 140.
Campo, José del: 140.
Campo Vallejo, Santos del: 158-159, 162.
Campos, Mario: 155.
Campos Ibáñez, Rita: 158-159.
Camus, Pío: 134, 138.
Camus, Viriato: 130, 135.
Canales, Aurea: 147.
Canales, Feliciano: 144.
Canales, Manuel: 154.
Canales Sandoval, María Antonia: 151, 155, 158-159.
Candela, Ángel: 162.

Candela, Eliseo: 135.
Candela, Gumersinda: 162.
Candela, Vicente E.: 161.
Cano, Andrés: 144.
Cano, Laureano: 20, 112, 154, 158, 223.
Cano, Luis: 151.
Cantera, Carmen: 143, 146-148.
Cañada, Isabel: 154.
Cañón, Manolita: 139.
Carra, Jesús: 147.
Carral, Ondina: 154.
Carrascal, José: 162.
Carriles, Carmen: 135, 140.
Casadevall, Dolores: 144.
Casadevall, Manuel: 139.
Casado: 130.
Casado, Francisco: 155.
Castillo, Carmen: 155.
Castillo, Miguel: 144.
Castillo, Valentina: 144, 151.
Castrillo, Timoteo: 135, 154-155.
Castro, Adela: 143-144.
Castro, Luis: 117, 143-144, 147, 221.
Castro, Tomás: 150, 154-155.
Cavia, Adolfo: 162.
Cavia, Celia: 151, 154-155, 158, 162.
Cavia, Rafael: 135.
Cerro, Eduardo del: 146.
Cervera, Eulogio: 147.
Cevallos, Ignacio: 155, 162.
Cevallos, Pilar: 162.
Cifrián, Julio: 155.
Cisneros, Miguel: 139, 150.
Cobo, Amalia: 147.
Cobos, Eusebio: 144.
Coello, Luis: 161-162.
Colmenero, Eduardo: 154-155.
Colmenero, Vicente: 154.
Coloma, Miguel: 112, 159.
Conchado, Josefina: 139, 143.
Conchado, María del Carmen: 143-144.
Conchado, Serafina: 138.
Conde, Amelia: 139-140, 144, 147.
Conde Quintela, Amelia: 53, 125.
Corral, del: 130.
Cortés, José: 80, 150-151.

Cortés del Valle, José: 162, 220.
Cortiguera, Joaquín: 144.
Cortiguera, Joaquina: 151.
Cos, Manuel: 116-117, 135, 138-140, 147, 150, 219.
Cos Onandía, Manuel: 144, 221.
Crespo, Alfredo: 143.
Crespo, Amelia: 151, 154-155, 158, 162.
Crespo, Ángel: 134, 138, 143-144.
Crespo, Delfina: 135, 139.
Crespo, Jesús: 154.
Crespo, Josefina: 143.
Cruz, Antonio de la: 161.
Cuadra, Carmen: 161-162.
Cuadrado, Primitivo: 162.
Cubiles, José: 143, 147, 150.

D

Deleito, Manuel: 139.
Delgado, Ángel: 135, 139.
Delgado, Jesús: 161.
Delgado, José Luis: 158, 161.
Delgado, María Elena: 158, 161.
Deus, Celia: 154-155.
Díaz, Aurora: 161.
Díaz, Milagros: 140, 144.
Díaz, Ramiro: 154.
Díaz Teresa, José: 162.
Diego, Aurora: 147, 151, 155, 158.
Diego, Conchita: 155.
Diego, Ignacio: 154, 158-159.
Diego, José: 135, 140, 143.
Diego, Serafín: 20, 77, 87, 140, 198.
Diego Navamuel, Ignacio: 159.
Diestro, Antonio: 20, 112, 154, 158, 223.
Díez, Ángeles: 151.
Díez, Francisco: 162.
Díez, Primitiva: 154.
Dinten Viana, Mariuca: 114, 135, 137, 178-179, 233.

E

Echevarría, Julia: 158.
Echevarría, Maximino: 155.
Elvira, Ascensión: 147, 151.
Elvira, Carmen: 158.
Elvira, Emilia: 140, 144.
Enrici, J.: 130.
Enrici, José: 130, 135.

Entralgo, Luis: 161.
Erviti, Catalina: 147, 150.
Escagedo, Fidela: 150, 154.
Escalada, Eduardo: 150.
Espada, Antonio: 154-155, 158-159, 161-162.
Expósito, Milagros: 135, 138, 140, 144.

F

Feijóo, Ángel: 117, 154-155, 158, 162.
Fernández, Antonio: 147.
Fernández, Carlos: 154.
Fernández, Elena: 143, 147, 158.
Fernández, Francisco: 151, 162.
Fernández, Isabel: 147, 150, 154-155, 158.
Fernández, Luis: 147, 150-151, 154, 158.
Fernández, Manolita: 144, 147.
Fernández, Manuel: 140.
Fernández, María: 140.
Fernández, María Jesús: 154.
Fernández, María L.: 147.
Fernández, María Luisa: 155, 162.
Fernández, Pablo: 140.
Fernández, Pedro: 135, 139, 147, 150.
Fernández, Rafael: 147, 151.
Fernández Fontecha, Isabel: 159.
Fombellida: 130.
Fombellida, Pedro: 135, 140, 147.
Font, Luis: 126, 147.
Fraile, Antonio: 154.
Frechilla: 130.
Fresnedo, María Ascensión: 143, 154, 173, 232.
Frier, Gregorio: 162.
Frier, José: 154.
Frión, Elvira: 162.
Fuente, Concepción: 161.
Fuentes, María: 151.

G

G. de Frutos, María: 140.
Galdós, Jenaro: 147.
Gallardo, Manuel: 147, 150.
Gancedo, Ramón: 138, 143-144.
Gandarillas, José Luis: 150-151.
Gandarillas, Ramón: 114, 140.
Ganzábal, Carlos: 20, 80, 109-110, 140, 150.
Garay, Ángel: 162.

García, Alfonso: 155.
García, Araceli: 73, 135.
García, Benito: 154.
García, Carmen: 155.
García, Guillermo: 150, 158.
García, Ignacio: 154, 158.
García, Jesús: 158.
García, Juanita: 144.
García, Julio: 155.
García, Lorenzo: 140.
García, Luis: 139, 150, 155.
García, Manuel: 138-139, 158, 220-221.
García, Petronila: 161.
García, Santiago: 161.
García, Teresa: 116, 143, 147, 150-151, 155, 158.
García, Tomás: 161.
García, Trinidad: 158.
García Urquijo, Manuel: 117, 135, 159, 220-221.
Garrido, José Luis: 158, 161.
Garrido, María Luisa: 158, 161.
Garrido Simón, María: 159.
Genaro, Amalia: 161.
Gil, Ángeles: 143-144.
Gil, Carmen: 147, 150, 158.
Gil, César: 151.
Gil, Elvira: 147.
Gil, Isabel: 150.
Gil, Luis: 114, 155.
Gil, Nicolás: 151.
Gil, Pilar: 147, 150.
Gil Redondo, Rosa: 158-159.
Girao, Dolores: 144.
Girao, Palmira: 135.
Girao, Petronila: 135, 140.
Girao, Ricardo: 140.
Girao, Santiago: 151.
Girao, Tomás: 134.
Girat, Venancio: 134.
Goiría, Jacobo: 135.
Gómez, Ángel: 135, 139.
Gómez, Cesáreo: 147, 151.
Gómez, Eliseo: 147, 150.
Gómez, José: 143-144.
Gómez, Mercedes: 158.
Gómez, Nemesio: 144.
Gómez, Santos: 159, 162.

Gómez, Urbano: 140.
Gómez, Virgilio: 143.
Gómez Vaqué, José: 150.
González, Ángeles: 143.
González, Elena: 161.
González, Eliseo: 144.
González, Encarnación: 154.
González, Fernando: 143.
González, Ignacio: 154-155, 158.
González, Isabel: 161.
González, Laureano: 143, 147, 151.
González, Luis: 140.
González, Manuel: 146, 161.
González, María: 151.
González, María Dolores: 162.
González, Matilde: 154-155.
González, Obdulia: 155, 158.
González, Pedro: 155.
González, Rafael: 155, 158.
González, Santiago: 144.
González, Virginia: 151.
González Escandón, Ángel: 158-159, 161.
González Martínez, Prudencia: 20, 116-118, 161, 216, 218, 220-221.
Gonzalo, Concha: 144, 158, 161.
Gonzalo, Enrique: 114, 154-155.
Guardado, Primitivo: 147, 150.
Gutiérrez, Carmen: 155.
Gutiérrez, Cayetano: 147, 155.
Gutiérrez, Emilia: 135.
Gutiérrez, Francisco: 151.
Gutiérrez, María del C.: 161.
Gutiérrez, María Jesús: 158.
Gutiérrez, María Luisa: 147, 151, 161.
Gutiérrez, María Teresa: 144, 147, 151, 158, 161.

H

Haya, Felipa: 151.
Hazas, Emilio: 150-151.
Herbón, María: 140.
Hernández, Angelita: 138, 143, 147, 155.
Hernández, José: 116-117, 161, 220.
Hernández, Margarita: 143.
Herrería, Francisco: 147, 151.
Herrería, Simón: 143.
Herrero, Carmen: 162.

Herrero, Eduardo: 158.
Herrero, Manuel: 155.
Herrero, Primitivo: 135.
Hierro, José: 87, 107, 147, 150, 154, 238-239.
Horna, Eugenio: 135, 140.
Horna, María Ángeles: 158, 162.
Hornero, Dolores: 139.
Hoz, Julia de la: 162.
Hoz, Manuel: 143.
Hoz, Matilde de la: 143.

I

Iglesias, Antonio: 143.
Iglesias, Carmen: 162.
Iglesias, Felipe: 154.
Inche, Julia: 155, 158, 162, 216.
Inche, Prudencia: 155, 158, 162, 216.
Indebuy, Enrique: 162.
Irún, Álvaro: 159.

J

Jenaro, Amalia: 158.
Juntádez, Ramón: 161-162.

L

Labarta, Carlos María: 139.
Labrador, Isabel: 139.
Labrador, Luis: 140, 143-144.
Lameiro, Paquita: 144.
Laredo, Luisa: 143.
Laso, María: 155, 158.
Lastra, Alfonso: 150-151, 154-155, 158.
Lastra, Ángeles: 76, 161.
Lastra, Carmina: 138, 143.
Lastra, Cecilia: 161.
Lastra, Cristina: 161.
Lastra, Felisa: 154, 158-159, 161-162.
Lastra, Domingo Indalecio: 144, 154, 158-159, 161, 215.
Lastra, José: 127, 154-155, 158-159, 161, 176, 228.
Lastra, Leopoldo: 155.
Lastra, María del Carmen: 161.
Lastra, Remedios: 143-144, 147, 150, 154, 158-159.
Lastra, Santiago: 151, 154-155, 158-159.
Lastra, Vicente: 151, 154-155.
Lastra López, José: 69, 176, 228.
Lastra San Juan, Santiago: 159.
Lastra Romero, Remedios: 159.

Lavín, Manuel: 161-162.
Lazaga, Manuel: 155, 158, 161.
Lecite, Carmen: 135.
Legaz, Victorina: 154, 158.
Leiva, Cirilo de: 147, 151.
Lentija, Luis: 135.
Leonart, María: 140, 144.
Lera, Fernando: 140.
Lera, Luis: 144, 151, 154, 158.
Lezcano, Arturo: 159, 162.
Lienzo, María: 161.
Linazasoro, Marcos: 135.
Llanillo, Antonia: 144, 147, 151.
Llanillo, Vicente: 144, 147.
Llata, Manolita: 147.
Llorente, Leonor: 161.
Llorente, Milagros: 144, 147.
Lomas, Primitivo: 151.
López, Agustina: 162.
López, Ángeles: 135, 144.
López, Carmen: 151.
López, Elena: 151.
López, Eloy: 134.
López, Evangelina: 162.
López, Filomena: 162.
López, Francisco: 140.
López, Gabriel: 144, 151.
López, Herminio: 162.
López, Isabel: 143.
López, Juan: 161.
López, Juanita: 139, 143.
López, María Teresa: 135, 144.
López, Ramón: 135.
López, Serafín: 138.
López, Teresa: 140, 147.
López de la Riva, Amelia: 140.
López de la Riva, Concha: 140.
López González, Concha: 140.
Lorenzo, Celestino: 159.
Lorenzo, José: 143, 147.
Luengo, Ángeles: 155.
Luengo Cuesta, Argentina: 158-159, 161.

M

Macho Castillo, Urano: 26, 36, 68, 130, 134-135, 238.
Madrado, Adela: 144.

Maestro, Aurelia: 161.
Maestro, Ricardo: 138.
Magriñá, Francisco: 155.
Mancina, Emilio: 135.
Mancisidor, Josefa: 158.
Manrique, Daniel: 139, 144.
Manrique, Juan A.: 139.
Manrique, María del M.: 144.
Mañueco, José María: 155.
Marañón, Pilar: 135, 140.
Marañón, Rafaela: 138.
Marcos: 130.
Mariñas, José: 161-162.
Mariñas Ferrer, José: 162.
Marqués, Adolfo: 139, 143-144.
Martín, Aurora: 140.
Martín, Isabel: 135, 155, 161.
Martín, María: 140, 154, 161.
Martín Pozo, A.: 130.
Martín Puertas, Gregorio: 162.
Martínez, Albina: 144, 154-155.
Martínez, Ana María: 150, 154.
Martínez, Concha: 162.
Martínez, Eugenia: 147, 151.
Martínez, Isabel: 130, 135.
Martínez, Justina: 126.
Martínez, María: 158.
Martínez, M. del Pilar: 147.
Martínez, Victoriano: 162.
Martínez-Conde, Ana María: 139, 151.
Mateo, Carmen: 140, 143-144, 147, 150.
Mateo, Emilia: 139.
Mateo, Luis: 140.
Mateo, María: 151.
Mayora, Andrés: 151.
Maza, Florencio: 135.
Mazo, Ángeles: 135, 138, 147, 150-151, 158.
Mazo, Florencio: 118, 140.
Mazo, María: 151, 155, 158.
Mazón, Generoso: 159.
Mediavilla Velo, Antonio: 21, 27, 30, 83, 110, 112, 120, 122, 130, 135, 138, 140, 143-144, 147, 150, 154-155, 158-159, 217-218, 223, 238.
Mediavilla Velo, Pedro: 20, 112, 147, 150-151, 154, 158, 161-162, 223.
Medina, Juan José: 162.
Melgosa, Carlos Román: 158.

Melgosa, Isabel: 150.
Melgosa, Policarpo: 144.
Méndez, José: 151.
Méndez, Romana: 161.
Mendiguren, Consuelo: 147, 150-151, 161.
Mendiguren, Trinidad: 151, 155.
Merino, Eleuterio: 155.
Merino, José: 154, 158, 161.
Merino, Lucila: 161.
Merino, Luis: 87, 140.
Miguel, Eduardo de: 151.
Miguel, María: 138, 143.
Minguez, Azucena: 144, 147, 151.
Mira, Raquel: 139, 143.
Molinero, Alfredo: 143.
Molinuevo, Valentina: 155.
Mons, Dolores: 155.
Mons, Juan José: 154.
Montes, Luis: 139, 147, 150, 158.
Montes, Manuel: 154, 162.
Moreno, Anita: 144.
Moreno, Manuel: 147, 151, 154-155, 158, 162.
Morlote, Francisco: 135, 147, 151, 155, 161.
Moro, Víctor: 151, 155.
Munguía Barrio, Manuel: 158-159.
Muñiz, Manuel: 161.
Muñoz, Casilda: 139.
Muñoz, Rosa: 147, 158.

N

Navarro, Alfredo: 151.
Neila, Pilar: 155.
Nicolás, Enrique: 159.
Nieto, Emilio: 143.
Noreña, Carmen: 161.
Noreña, Francisco: 161.
Nuevo, Gabriel: 161.
Núñez, Amalia: 135.
Núñez, Rosa: 154.

O

Obregón, Juan: 126.
Ocejo, Valentín: 144, 151.
Ocejo, Valentina: 147, 154, 158, 161-162.
Ocharan, Paquita: 151.

Olavarri, Federico: 144.
Olave, María de los Angeles: 158, 161-162.
Olivares, Delfín: 138, 143-144, 147, 150, 154, 158.
Olivares, José: 144, 162.
Orío, Enrique: 139-140.
Ortega, Pedro: 147, 150, 154-155.
Ortega Otero, Valentín: 154, 158-159.
Ortiz, Concepción: 161.
Oyarbide, Carmen: 144, 147, 151.
Ozores, María: 161.

P

Pablo, Basilio de: 150, 154.
Pacheco, Cándido: 143.
Pacheco, José: 138, 143, 150.
Pacheco, Pilar: 143, 147.
Pagola, Pedro: 147.
Palazuelos, José: 151.
Panojo, Julio: 126.
Panojo, Saturnino: 20, 87, 147, 151.
Pardo, Manuel: 158, 161.
Pardo Toca, Antonio: 158-159.
Paredes, Agustín: 155.
Parrondo: 130.
Pasalodos, Atilano: 154-155.
Pedrero, Carmen: 147, 151, 154-155.
Pedrosa, Joaquina: 155.
Pellón, Felipe: 144, 154, 162.
Peña, Lucía: 155.
Pereda, Gloria: 147.
Pérez, Ángel: 155, 161.
Pérez, Antonio: 154-155, 158, 220.
Pérez, Carmen: 151, 154, 158.
Pérez, Conchita: 151.
Pérez, Constantino: 159.
Pérez, Eloina: 155, 158.
Pérez, Enrique: 139-140, 147, 150, 154.
Pérez, Florencio: 159.
Pérez, Jesús: 151.
Pérez, José: 155, 158.
Pérez, Luis: 159.
Pérez, Manuel: 158, 161-162.
Pérez, Manolita: 83, 140, 144.
Pérez, Ramón: 140.
Pérez, Robustiano: 112, 159, 162.
Pérez Bratos, Joaquín: 147, 151, 159.

- Pérez González, Serafina: 151, 154, 158-159.
Pérez Torres, Manuel: 151.
Pérez Torres, Sergio: 158-159.
Peso, Martín: 135.
Pesquera, Joaquín: 138.
Pesquera, Juanita: 140.
Picos, Baldomero: 135, 139.
Pí, Miguel: 161.
Piñón, María: 144.
Piró, Luis: 147.
Piró, Santiago: 147.
Pis, Ángeles: 158, 161.
Pis, Emilia: 158, 161.
Pis Martín, Vicente: 151, 238.
Planelles, Amelia: 130, 134.
Planelles, Eulogia: 130, 134, 138.
Plano, Julián: 143.
Plano, Luis: 143.
Platas, Manuel: 126.
Plaza, Justo: 138, 140, 143, 146.
Póo, Antonio: 130, 134, 138, 149.
Póo, Conchita: 151.
Portilla: 130.
Portilla, Julián: 135.
Portilla, Modesta: 140.
Prado, Eusebio del: 112, 158, 161, 223.
Presmanes, Estela: 144.
Prieto, Ramón: 73, 80, 102-103, 158, 161.
Prieto Sierra, Luis: 143, 147, 150, 154, 158-159, 161.
Puente, Teresa: 144.
Puig, Antonio: 140.
Puig-Pey Lanza, Montseny: 147, 150.
- Q**
- Quijano, Ángel: 139.
Quintela, Bernardo: 135, 139-140, 146.
- R**
- Raba, Restituto: 143.
Ramírez, Asunción: 143.
Ramírez, Hortensia: 154.
Ramírez Suárez, Conchita: 135, 137.
Rasilla, Visitación: 158.
Rasines, Piedad: 162.
Rebolledo, Isidro: 138.
Revilla, Casimiro: 112, 161.
Revuelta, Pepita: 135, 140, 143, 147.
Rey, Consuelo: 147.
Rey, Estanislao: 159.
Rey, Manuel: 162.
Rey Díez, Matilde: 150-151, 154, 158-159.
Riaño, Teresa: 151, 154.
Rico, María: 155.
Rico, Mercedes: 155.
Ricondo, Atilano: 20, 144, 150.
Riestra, V. Manuel: 161.
Rincón, Regino: 161.
Ringelke, Gustavo: 139, 143, 158.
Ringelke Gutiérrez, Augusto: 159.
Río, José Luis del: 150.
Río, Milagros del: 150, 154-155.
Río, Rosa del: 158.
Ríos, Pedro: 154, 158, 161.
Ripio, Saturnino: 139, 158.
Ripoll, Isidro S.: 138, 143, 161.
Rivas, Dolores: 154, 161.
Rivas, Eduardo: 158.
Rivas, Quintín: 139-140, 147, 150.
Robledo, Isidoro: 143.
Robledo, Marina: 151, 154-155.
Rodríguez: 130.
Rodríguez, Dolores: 114, 135, 137, 179, 233.
Rodríguez, Domingo: 150.
Rodríguez, Emilio: 139, 144, 147, 227.
Rodríguez, Felisa: 150, 158.
Rodríguez, Guadalupe: 135.
Rodríguez, José: 154.
Rodríguez, Luis: 151.
Rodríguez, Lupe: 135.
Rodríguez, Marcelino: 140.
Rodríguez, María Jesús: 162.
Rodríguez, Mariano: 143, 151.
Rodríguez, Miguel: 151.
Rodríguez, Pablo: 161.
Rodríguez, Rosa: 130, 135.
Rodríguez, Rosita: 135.
Rodríguez Asensio, Francisco: 64, 74-75, 134, 142, 182-183, 186, 230, 235, 243, 247.
Rodríguez Ortigado, Vicente: 146, 150, 154.
Roig, Manuel: 143.
Rojí, Manuela: 162.

Roldán, Dolores: 139.
Roldán, María Dolores: 143.
Román, Esteban: 58, 101.
Romero, Manuel: 147, 150.
Rotaache, Antonio: 135.
Rovira, Gerardo: 135.
Rubio, Carmen: 144.
Rubio Ponce, Carmen: 158-159, 162.
Rucandio, Sinforiano: 140.
Ruiz: 73, 130, 225.
Ruiz, Aurelio: 161.
Ruiz, Blanca: 135.
Ruiz, Carmen: 135.
Ruiz, Enrique: 151, 154.
Ruiz, Manuel: 154-155, 158.
Ruiz, María Luisa: 162.
Ruiz, Nieves: 150.
Ruiz, Ramón: 151.
Ruiz, Tomás: 161.
Ruiz García, Restituto: 162.
Ruiz Sandoval, Amelia: 151, 158-159.

S

Sáez, Carmen: 147, 151, 155.
Sáez Pineda, Lorenzo: 154, 158-159.
Sagastizábal, Manuel: 140.
Sahagún, Alejo: 159.
Sainz, E.: 130.
Sáiz-Maza, María: 161.
Sáiz-Maza, Pilar: 158.
Salas, Encarnación: 161.
Salas, Manuel: 139, 143-144, 147, 150.
Salcedo, María: 151, 154-155, 158.
Sampere, Agustín: 138, 143.
Sánchez, Agustín: 155.
Sánchez, Carmen: 144.
Sánchez, Domingo: 150, 154.
Sánchez, Gerardo: 158, 162.
Sánchez, Manuel: 144, 150, 154, 158, 161.
Sánchez, Marcos: 135.
Sánchez, Sabina: 151.
Sánchez García, José: 158, 161-162.
Sánchez García, Julio: 158-159.
San Emeterio, Josefa: 147.
San Emeterio, Manuel: 134-135, 140.
San Emeterio, Pepita: 143.

San Emeterio, Pura: 143, 147, 151.
San Emeterio, Rosario: 147.
San José, Joaquín: 151, 154.
San Juan, Carlos: 144, 147, 150-151, 154.
San Juan, Maximina: 140, 143.
San Juan, Rodrigo: 155.
San Juan Corrales, Ramón: 80, 116-117, 144, 147, 150-151, 154, 221.
San Sebastián, Dolores: 155, 161.
San Sebastián, José: 154-155.
Santiago, Antonio: 150, 154-155, 158.
Santiago, José: 151, 155, 158.
Santiago Forcada, Vicente: 26, 107, 120, 151, 219, 238.
Sanz, Antonia: 143, 147.
Sanz, Felisa: 155, 158, 162.
Sañudo, Lucas: 147.
Sedano, Julián: 140.
Segura, Carmen: 143.
Serna, Ángeles: 154.
Serrador, Isabel: 139.
Serrano, Moisés: 134-135, 138-139, 143, 146, 162.
Setián, Adela: 144, 147, 151.
Setián, Carlos: 135.
Sierra: 130.
Sierra, Emilia: 138.
Sierra, Francisco: 155, 162.
Sierra, Isidoro: 146-147.
Sierra, Manuel: 143, 161.
Sierra, María del Pilar: 162.
Sisniega, Antonia: 143.
Sisniega, Antonio: 139, 154.
Sisniega, Felipe: 162.
Sobaler, José: 161.
Sobaler, María Milagros: 161.
Solana, Eusebio: 151, 154, 158.
Solana, Rosario: 147, 150-151, 154-155, 158.
Solar, Daniel: 158.
Solar, María del Carmen: 162.
Solar, Santiago: 159.
Solar Romero, Vicente del: 130, 135, 143, 147.
Soledad, Pedro: 130, 135.
Soler, Santiago: 155.
Sopeña, Eulogio: 162.
Sopeña, Manuel: 144.
Sordo, Ricardo: 155.
Soto, María Jesús: 143-144, 147, 150.

Soto, Pedro: 162.
Sterling, Francisco: 147.
Suárez, María Luisa: 147, 151.
Suárez, Valentín: 138, 143-144, 150.
Sugasaga, José María: 147.
Sumillera, Roberto: 162.

T

Tabaquí, Paquita: 138, 143.
Tabaquí, Pilar: 143.
Teja, Araceli: 144, 147.
Teja, Avelino: 117, 150, 154-155, 161.
Tejera, María Luisa: 144.
Temiño: 130.
Texidor, Carmen: 147.
Texidor, Isabel: 147.
Toca, Cándido: 161.
Toca, María: 158, 161-162.
Toledo, Florencio: 162.
Toledo, Gregorio: 162.
Torcida, José: 135, 140, 154.
Torcida, Pilar: 150, 154.
Toribio, Remigio: 158, 161.
Torre, Agustina de la: 135.
Torre, Cipriano de la: 158.
Torre, Ciriaco de la: 150.
Torre, de la: 130.
Torre, María del Carmen: 162.
Torre, Nieves de la: 162.
Torrecilla, Manuel: 135.
Trimalles, Saturnino: 138.
Trueba, Remigio: 150.
Trueba, Toribio: 154.
Trujeda, Manuel: 144.
Tuñón, Luis: 154.
Turienzo, Daniel: 147.

U

Uberti, Eduardo: 154-155.
Ureña, Josefina: 144.
Urquijo, Manuel: 144.
Urrea, Consuelo: 155.
Urtasum, Pascual: 150.

V

Valdivieso, Faustino: 143, 147, 150, 154-155.
Valdivieso, Mariano: 139.
Valenzuela, María: 130.
Valle, Joaquina del: 161-162.
Valle, Ramón del: 151.
Vallejo, Jesús: 147, 150.
Vallina, Herminia: 130, 135, 140, 150, 155.
Val, Lola de: 154-155.
Vara, Ángel: 161.
Vargas, Ildefonso: 158.
Vázquez Pesquera, Miguel: 158, 238.
Vega, Joaquín: 135.
Vega, Mercedes: 161.
Vega, Teresa: 144.
Vega, Valentín: 139-140.
Velasco, Damiana: 143.
Velasco, Petra: 143.
Vicario, Antonio: 20, 103, 134-135, 138-140, 143, 147, 150-151, 154, 158-159.
Vicario, Carmen: 140.
Vidal, Jerónimo: 139-140, 147, 151, 158.
Vidal, Luisa: 151, 155.
Vidal, Milagros: 147, 151, 154-155.
Vidal, Pío: 139, 144.
Vidal, Tomás: 161.
Villa, José: 151.
Villalabeitia, Luisa: 147, 151, 155, 158, 162.
Villalabeitia, Pedro: 151.
Villalabeitia Mozos, Alberto: 115, 117, 147, 221.
Villa, Lola: 135.
Villa, Luis: 144, 147.
Villanueva, Amalia: 144, 147, 150-151, 154.
Villar, Alberto: 139.
Villaro, Elena: 158.
Villate, Elías: 135.
Villegas, Arturo: 135, 139.

Z

Zamora, Amelia: 151.
Zamora, Fernando: 151.
Zunzunegui, Francisco: 143.

Índice onomástico

A

- Abarca, Estanislao: 179.
Abariturioz (niña): 234.
Acha, Pedro: 178.
A. E.: 244.
Aguado: 51.
Aguado, Ana: 240.
Aguado Escribano, Mariano: 226.
Agüero, Valeriano: 114.
Aguilar: 228.
Aguilera Santiago, Ignacio: 231.
Aisa, Ferran: 240.
Alaejos Sanz, Luis: 194.
Alarcón: 232.
Alard, Jean-Delphin: 178.
Albéniz, Isaac: 78, 84.
Alberti, Rafael: 232.
Alcázar, Baltasar de: 231.
Alcorta, Carlos: 26.
Aldazábal, Feliciano: 138.
Alegre, Daniel: 82, 191.
Almada, Rodrigo: 204.
Almagro Castro, Teresa: 26, 240.
Almagro López, Juan: 54-64, 182-184, 240.
Almendros, José: 233.
Alonso, Avelino: 240.
Alonso, Bruno: 19, 77, 167, 173, 204, 230, 232.
Alonso, Crisanto Jacinto: 103.
Alonso, Francisco: 225.
Alonso, José: 129.
Alonso, Juana E.: 101, 108.
Alonso, Lucas: 20, 245.
Alvarado, José Manuel: 118, 217, 219-220.
Álvarez, Antonio: 73.
Álvarez, Roberto: 58, 101.
Álvarez, Virgilio: 245.
Álvarez Fernández, Lucio: 176, 230.
Álvarez Gutiérrez, Elías: 221.
Alvear, Gerardo de: 173, 187, 227.
Andret, Guillermo: 89, 101, 106, 174.
Anero, Eduardo: 71, 229.
Angulo Gómez, Antonio: 53, 55, 58, 100-101, 125, 165, 190, 227.
Antolín Cantalapiedra, Mauro: 19.
Arango: 68, 227-229.
Arango, A.: 82, 245.
Arce, Constantino: 128-129, 132-134.
Arce, Eusebio: 106.
Arce, Florencio: 33.
Arce, Milagros: 224.
Arce Alonso, Guillermo: 176, 230.
Arce Bueno, Julio C.: 240.
Arce Lago, Manuel: 25, 240.
Arco, Carlos E.: 103.
Arenal, José: 55.

Arenal, Santiago: 245.
Arruga, Ramón: 233.
Artigas Ferrando, Miguel: 82, 171-172, 228.
Azorín Izquierdo, Francisco: 80, 204.
Azpilicueta, Valentín: 72, 208, 213.

B

Bachiller: 34, 224.
Barbusse, Henri: 200.
Bárcena, Hipólito: 101.
Bárcena, Valeriano: 212.
Baroja y Nessi, Pío: 200, 217, 240.
Barrabés, Miguel: 220.
Barreda Ferrer de la Vega, Fernando: 72, 137-138, 204, 221.
Barreiro, Manuel: 106.
Barrio Gancedo, Apolo: 66, 68, 169, 228-229.
Barrio Maza, Ladislao del: 187, 208.
Barrio y Bravo, José: 42.
Bartolomé Cossío, Manuel: 164.
Basave, Manuel: 114.
Báscones, Carlos: 80, 240.
Bécquer, Gustavo Adolfo, 174.
Beethoven, Ludwin van: 56, 115, 233.
Beltrán: 225.
Benavides: 73.
Benítez de Lugo, Mariano: 232.
Beorlegi, Barón de [véase González de Castejón y Entrela].
Berdía: 73.
Berna Salido, Antonio: 19, 177, 208, 229, 232.
Bernardo, Ricardo: 19, 77, 106, 168, 173, 230-231.
Blasco Ibáñez, Vicente: 200.
Borbón y Battenberg, Jaime: 192.
Borda, Andrés: 35, 243.
Borodin, Aleksandr Porfirievich: 178.
Borque López, Leonardo: 25, 240.
Botín, Marcelino: 206, 240.
Botín, Vda. de: 73.
Bretón, Mario: 40.
Bretón, Tomás: 40, 178.
Bringas, Francisco: 103.
Bruno, Geordano: 198.
Buchs, José: 42, 93.
Buchs, Paulino: 42.

C

Caballero Mier, Francisco: 231.
Cabañas, Emilio: 62, 233.

Cabarga, María: 101, 108.
Cabra Loredo, María Dolores: 241.
Cagigal Casanueva, Ana María: 89, 173, 232.
Calderón de la Barca, Pedro: 227.
Calderón Gómez de Rueda, José: 37, 225.
Calvo: 109.
Calvo, Luis: 169, 179.
Calvo Pérez, Ángeles: 234.
Cámara, Manuel: 233.
Camín, Alfredo: 229.
Camisión, Agustín: 53, 101.
Campano, Jerónimo: 109, 229.
Campoamor, Ramón de: 174.
Campo, Antonio: 36.
Campo, Guillermo: 112.
Campo Corpas, Casto: 141.
Campoy, Antonio Manuel: 187.
Campuzano Ruiz, Enrique: 180, 240.
Camus, Matilde: 240.
Canales: 101
Cancio Corona, Jesús: 52, 64, 70, 82, 173, 192, 226, 228, 232.
Cano, Eloy: 112, 223.
Cano, Manuel: 231.
Cáraves Fernández, Soledad: 166.
Carballo Taboada, Jesús: 35, 37, 50, 170, 189-190, 193, 217, 221, 224-226, 228, 232.
Cárcava, Armando: 233.
Cardenal Garrido, Vicente: 53, 125.
Caribia: 93.
Carral, Violeta: 175.
Carral Arce, Emilio: 34-37, 39, 70-71, 172, 180, 224-226.
Carral Gómez, Emilio: 225.
Carral Gómez, Libertario: 225.
Carrasco Somarriva, Adolfo: 82, 207.
Carré, Pedro: 133, 180, 233.
Carrere, Emilio: 54, 169-170, 226.
Carreró, Vicente: 61, 102, 227.
Cart, Théophile: 87.
Casanueva González, Arturo: 58-59, 61-62, 86, 96, 101, 109, 168, 172, 231, 245.
Castanedo, José: 83.
Castanedo Tapia, Ignacio: 26.
Castellano, Philippe: 202, 240.
Castillo Bordenave, Ernesto del: 33.
Castro, Conchi: 192.
Castro, José: 229.

Castro, Pedro María de: 227.
 Casuso, Ernesto: 101.
 Cavia, Gregorio: 53, 100.
 Cavia, José: 99.
 Cavia Ramos, Pablo: 61, 84-85, 98, 101, 213, 218.
 Cebeiros, Nazario: 101.
 Celayeta Echegaray, Feliciano: 115, 179, 233-234.
 Cendrero, Orestes: 48, 92, 198.
 Cervantes Saavedra, Miguel de: 37, 89, 106-107.
 C. G.: 218.
 Chabat, Carlos G.: 169, 232.
Chess: 218.
Chirlo: 219.
 Citoler, Gaspar: 37, 225.
 Citoler Sesé, Pedro: 176, 230.
 Clavero del Campo, Gerardo: 176, 230.
 Clemente Pesquera, José: 220-221.
Collector: 220.
 Comós López de Haro, Miguel: 98.
 Compostizo, Adolfo: 103, 164, 213.
 Concha, Ricardo de la: 159, 232.
 Conde, Bernardo: 19, 52-53, 70, 95, 100-101, 226, 245.
 Conde, Luis: 51, 106, 137, 226.
 Conde López, Rosa María: 25, 180, 240.
 Cordero, Bernardino: 169.
 Cordero González, Diego José: 107, 177, 221, 232.
 Corona, Luis: 101, 106.
 Corona Marzol, Gonzalo: 107, 240.
 Corral, Alberto: 52.
 Corral, Joaquina: 83.
 Corral de Rivero, Concepción: 48-49, 198.
 Cortiguera, Emilio: 232.
 Cortijo, Esteban: 240.
Cosmos: 243.
 Cospedal: 101.
 Cospedal, Jesús de: 35, 60, 224, 227-228, 230.
 Cospedal, Nicasio de: 224-225.
 Cossío y Martínez-Fortún, José María de: 77-78, 173, 176, 229-230.
 Crespo López, Mario: 16, 24-25, 49, 121, 168, 240.
 Criado y Romera, M. E.: 63.
Crixo [véase Mediavilla, Vicente].
 Cubas, Antonio: 33, 37, 225.
 Cubría, Ramón: 40.
 Cubría Sainz, Francisco: 221, 232.
 Cuesta Almonacid, Luis de la: 62, 172, 174, 176, 228, 230.

Cuesta Urcelay, Juan: 62, 171, 174, 227-228, 246.
 Cueto, Andrés: 40.
 Cuetos, Ramón: 226.
 Cui, César: 56, 178.

D

Darío, Rubén: 229.
 Dedla, Franz: 62.
 Delgado, Carmen: 73.
 Delly, M.: 201.
 D'Hers Castillo, Luis: 56, 115, 179, 233.
 Díaz, Francisco: 224.
 Díaz, Laureano: 114.
 Díaz Bustamante, Isidro: 60.
 Díaz de Quiñones: 74.
 Diego, Eugenio: 20, 133, 141-142, 146, 149, 153, 156, 160, 231.
 Diego, Gerardo: 70, 173, 217, 221, 229.
 Diego-Madrado, Enrique: 10, 20, 53, 55-60, 66, 69, 72, 74-77, 79, 92, 95-96, 101, 119-120, 141-142, 144, 173, 183, 186, 190, 208, 212-214, 218-219, 227, 230, 235, 244-247.
 Diego Vial, Casimiro: 84, 106, 176-177, 231.
 Díez, Fidelita: 173, 232.
 Díez Pérez, Pedro: 13, 106, 176, 218, 230, 232, 245.
 Díez Vicario, Carmen: 174.
 Dinten Faure, L. G.: 178.
 Domingo, Marcelino: 164.
 Donday, José: 191.
 Dostoievski, Fiódor Mijáilovich: 200.
 Dumas, Alejandro: 200.
 Duque de Rivas: 174.

E

Echegaray, José: 197.
 Eglise, Emy: 235.
El Bachiller de Trabancos: 218.
El Pastor Poeta [véase Sánchez-Prieto, Julián].
El socio núm. 28: 245.
El socio núm. 43: 218.
 Elvira, Serapio: 19, 77, 100, 106, 109-110, 129, 137, 141, 146, 149, 153, 156, 160, 200, 223, 231.
Errese: 221.
 Escagedo Salmón, Mateo: 148, 190.
 Escajadillo, Francisco: 133, 228.
 Escalante, Amós de: 82, 189.
 Escalera, Manuel de la: 19.
 Escobio Andraca, Ángel: 229.

Eslava, H.: 40.
Espina, Concha: 201.
Espinosa: 34.
Espinosa, Alberto: 64, 120, 224, 246.
Espronceda, José de: 174.
Estefanía, Jesús: 50, 54, 56, 114-115, 133, 178-180, 233.
Estívarez, Antonio: 149, 153, 156, 160.
Estrañi y Grau, José: 36.

F

Falla, Manuel de: 178.
Felices, Antonio: 83.
Felices, Domingo: 83.
Fernández, Enrique: 198.
Fernández, Jacinto: 67.
Fernández, Joaquín: 103, 114.
Fernández, Máximo: 115, 133, 138, 141, 146, 178, 180, 233-234.
Fernández, Ramón: 234.
Fernández, Victoria: 198.
Fernández Acebo, Virgilio: 26.
Fernández Ardavín, Luis: 228-229.
Fernández de Alaña, Maximiliano: 48, 93, 97.
Fernández Izábal, Mariano: 64-65, 73, 106, 137, 228, 230-231.
Fernández Lastra, Pedro: 26, 215.
Fernández Llera, Víctor: 34.
Fernández Muriedas, Pío: 64, 85, 246.
Fernández Nieto, Víctor: 97-99.
Fernández Riera, Macrino: 25, 69, 240.
Fernández Torre, Mariano: 84, 187, 235, 244.
Ferrer Andrés, Eulalio: 36, 40, 71, 243, 247.
Fischer, Henriko: 219.
Fombellida, Agustín: 126.
Fontes Alemán, Francisco: 141.
Forcada, Federico: 224.
Fresnedo de la Calzada, Julián: 48, 62, 98, 130, 227.
Fuentes Pila, Santiago: 168, 230.

G

G. Lavín, Manuel: 198.
Gabriel y Galán, José María: 229, 232.
Gacituaga, Carlos José: 233.
Gacituaga, Emilio: 98.
Gago: 73.
Gala, Olegario: 101.
Galindo, José: 99.

Galindo López, Felipe: 98, 245.
Gallardo Calero, Ricardo: 129-130, 133-134, 137, 141, 146.
Gallego Catalán, Juan Teófilo: 25.
Gálvez, Enrique: 231.
Gándara, Ángel: 40.
García, Amadeo: 114.
García, Angelines: 73.
García, Eleofredo: 75.
García, José *Pepitín*: 40.
García, María de D. de: 231.
García, Ramón: 89, 103, 106, 118.
García, Rogelio: 129, 174, 227.
García, S.: 71.
García Álvarez, Carlos: 63, 67, 132, 134, 139, 145, 199.
García Cantalapiedra, Aurelio: 25, 118, 168, 240.
García del Diestro, José: 115, 234.
García Ejarque, Luis: 59, 197, 240.
García Gil, Ángel: 62, 77, 84, 234.
García Gil, Julita: 62, 77, 79, 83-84, 115, 129-130, 177-178, 227, 233-234.
García Lorca, Federico: 85, 106, 231-232, 246.
García Pacheco, Francisco: 170.
García Venero, Maximiano: 49, 226, 245.
García y Vega, Virgilio: 227.
García-Oliva, Mario: 241.
Garely, Antonio: 101.
Gascón, Lorenzo: 230.
Gerbolés, Miguel: 83, 234.
Gerez, Teodoro: 159.
Gervasi, José: 198.
G. Geijo, Jenaro: 172, 226.
Gil, Antonio: 178, 181, 233-234.
Gil Losilla, Arturo: 231.
Giménez y Bellido, Gerónimo: 84.
Giner de los Ríos, Francisco: 164.
Ginz, Otto: 219.
Girao, Venancio: 53, 99-101, 109, 245.
Girón López, Rafael: 188.
Godard, Benjamín: 62.
Goitiandía, Juan: 20, 198, 202, 219.
Gómez de Baquero, Eduardo: 198.
Gómez de Fabián, Hermenegildo: 37, 243.
Gómez Samperio, Raúl: 241.
Gómez y Gómez, José: 60.
Góngora, Luis de: 231.
Góngora y Ayustante, Manuel de: 229.

González, Cipriano: 20, 61, 67, 70, 102-103, 198, 200-201, 246.
González, Dictinio: 19, 132-134, 137, 141, 149, 153, 156, 160, 162.
González, Fernando: 216.
González, Justa: 227.
González, Luis: 40-41, 178, 233.
González, Matilde: 83, 106.
González (niña): 234.
González de Castejón y Entrala, Manuel, barón de Beorlegui: 137-138, 170.
González de Linares, Augusto: 189.
González Hoyos, Manuel: 117, 157, 221.
González Lombilla, Venancio: 149, 153, 156, 160, 162.
González López, Cipriano: 67, 70, 102.
González Mallada, Avelino: 69, 176, 229.
González Pis, Serapio: 61, 102, 114, 136, 220, 245-246.
González Redondo, Luis: 40-41, 178, 233.
González Riancho, Javier: 173, 231.
González Rucandio, Vicente: 26, 241.
González Ruíz, Juan: 241.
González Sánchez, Antolina: 165-166.
González Sierra, J.: 243.
González Toca, Santiago: 231.
González-Camino Aguirre, Francisco: 77, 230-231, 244.
González-Cossío, hermanos: 148.
González-Nuevo Zarracina, Daniel: 245.
Gonzalo, Enrique: 114, 154-155.
Gonzalo, Fernando: 89.
Gorostiaga, Antonio: 52, 54, 178-179, 233.
Gorriarán, R. S.: 198.
Granados, Enrique: 62, 178.
Grinda y López-Dóriga, José María: 87, 232.
Guereña, Jean-Louis: 25, 246.
Guerra, Ricardo: 146, 169.
Guillén, Jorge: 85.
Guillou, Françoise: 216.
Guridi, Jesús: 178.
Gutenberg, Johannes: 51, 226.
Gutiérrez, Julián: 101.
Gutiérrez Betancourt, Alfonso: 198.
Gutiérrez Gassis, Jesús: 49, 124, 173, 226, 248.

H

Haro, Julián: 40.
Harnett, William Michael: 187.
Hartzman, Luisa: 62.

Hernández, Alberto: 74, 80, 186, 230, 235, 244.
Hernández, Alejo: 230.
Hernández, Bernabé: 224-225.
Hernández Maldonado, Eloísa: 81.
Herrán, Santiago: 185-186, 235, 247-248.
Herrero, Vicente: 133, 137.
Herrera, Virgilio: 36, 224.
Herrera de Pedro, Luis: 159-160, 232.
Hidalgo, Antonio: 83.
Hontañón, Luis: 59.
Hornedo, Rafael: 41.
Hoyos Marfori, Javier de: 33-35, 37, 224-225.
Hoz Regules, Jerónimo de la: 171, 246.
Hugo, Víctor: 200.

I

Ibáñez, Lauro: 146.
Iglesias, José: 141, 144, 163.
Iglesias, Rosarito: 89-90, 229, 234.
Imaz, Gabriel: 115, 133, 179, 233.
Inche González, Alberto: 216.
Inche González, María Dolores: 216.
Insúa, Alberto: 201.
Invernal: 34, 243.
Iria Muriedas, Félix: 98.
Iriarte de la Banda, Federico: 35-37, 51-52, 54, 70, 95, 125-126, 170-171, 189, 225-226, 229.
Istrati, Panait: 200.
Iván de Tarfe [véase García y Vega, Virgilio].
Ivanoff, Ivan: 56.
Izabal, Mariano [véase Fernández Izabal, Mariano].

J

Jiménez, Venancio R.: 141.
Jiménez Aguirre: 229.
Jiménez Vélez, Waldo: 86, 232.
Joabe [véase Bedía, Joaquín].
Juan Rodríguez, Pascual de: 231.

K

Kaysersling, Meyer: 172.
Kreisler, Fritz: 50, 62, 178.

L

Lacalle, Santiago: 198.
Lacarra Estélez, Emilio: 234.
Lafora, Juan: 227.

Lajara García, José: 220-221.
 Lalo, Édouard: 56.
 Lamadrid, Antonio de: 232.
 Landazábal, Alfredo: 71.
 Lanza García, Ramón: 241.
 Larín, Blas: 190, 230.
 Lastra Aja, Román: 202.
 Lastra López, Deogracias Mariano: 19, 59, 61, 64, 66, 69-70, 72, 74-76, 80-81, 84, 91, 93, 96, 101-103, 120, 124, 129, 131, 134, 137, 159, 163, 173, 176, 188, 191, 193-194, 196, 200, 203, 206-208, 212-213, 215, 229, 231.
 Lastra López, Juan José: 53, 69, 176, 228, 230.
 Lastra López, Serafín: 91.
 Lastra Valdor, Domingo de la: 26, 215.
 Lavín, Amelia: 55, 101, 108.
 Lavín, América: 101.
 Lavín, Luis: 234.
 Lavín del Noval, Valentín: 120, 227.
 Leal, Adrián: 112.
 Lecue Ibarra, Felipe: 20, 73, 83, 112, 114, 117, 218, 220, 246.
 Leiva, Pedro de: 233.
 Lejárraga, María: 174.
 Lemaur, Domingo: 78.
 Linares Cagigas, Francisco: 69, 227.
 Llano Díaz, Ángel: 25-26, 45, 71, 146, 164-166, 241-246.
 Llano Merino, Manuel: 19, 50-51, 58, 62, 67, 82, 94, 99, 173, 175, 200, 217, 221, 228-229, 231, 246, 248-249.
 Lloreda Mazo, Ángel: 39, 178.
 Llorente, Pedro: 101, 125-126, 128.
 Lloró, Tana: 54, 179, 233.
 López, Carmina: 246.
 López, Emilio: 71.
 López, Esther: 83.
 López, Francisco: 101, 114, 140.
 López Negrete, Ramón: 101.
 López Vélez, Segundo: 215.
 López-Dóriga, Miguel: 87, 232.
 López-Dóriga, Tomás: 81.
 Lorenzana, L. G.: 230.
 Lorenzo, Fermín A.: 229.
 Losada, Feliciano: 163.
 Luengo Cuesta, Argentina: 159.
 Luna, Carlos de: 232.
 Luna, Pablo: 170.

M

Machado, Antonio: 227.
 Macho Cuesta, Rufino: 33, 35-36, 68, 98-99, 224-225, 243.
 Madariaga de la Campa, Benito: 26, 92, 241.
 Maín, Ismael: 185.
 Malumbres Francés, Luciano: 19, 53, 55-59, 82, 93, 95-97, 100-101, 119, 125-126, 150, 170, 190, 195, 200, 226, 245.
 Malumbres Francés, Constantino: 53.
 Mangada Rosenörn, Julio: 79-80, 87, 110, 168, 223, 241.
 Mañueco, Pedro: 230.
 Marinas, Aniceto: 185.
 Mariotte, Antoine: 89.
 Marlasca: 73.
 Marqués de Santillana: 174, 232.
 Martín Andrés, Máximo: 166.
 Martínez, Eloy: 96, 101.
 Martínez, Félix Luis: 114.
 Martínez, Fernando: 118.
 Martínez, Justina: 126.
 Martínez, Manolita: 73.
 Martínez, Ramón: 48, 198.
 Martínez Cires, Timoteo: 67, 183, 185, 228, 230-231, 247-248.
 Martínez Puente, Manuel: 116, 219-221.
 Martínez Rus, Ana: 241.
 Martínez de Septién, Miguel: 231.
 Martínez Sierra, Gregorio: 174, 227.
 Martínez Torner, Eduardo: 179.
 Martínez Vitorero, Eugenio: 19, 82, 89, 92, 103, 114, 213-214, 218, 221, 246.
 Martini, Giovanni Battista: 62.
 Martín Riva, Julio: 101.
 Maryan, M.: 201.
 Mata, Jesús: 57-59, 100-101, 174, 226-227.
 Mata, Pablo: 224.
 Mateo, Leandro: 208.
 Mateo Fernández-Fontecha, Diego: 231.
 Mateo González, Isidro: 33, 64, 70.
 Mateo Ortega, Isidro: 62, 64, 68-70, 97, 102-103, 106, 176, 226-227, 229.
 Mato Díaz, Ángel: 26, 194, 241.
 Maxi [véase Fernández de Alaña, Maximiliano].
 Mayo, Dionisio: 20, 51, 53, 60, 95, 100-101, 106, 112, 213, 219, 245-246.
 Mayo García, José: 26, 239.
 Maza Solano, Tomás: 77, 176, 221, 210, 232.

Mediavilla, Eusebio: 40.
Mediavilla, J. L.: 234.
Mediavilla, Vicente: 83, 92, 100-102, 112, 116, 213-214, 218-219, 245.
Mediavilla Velo, Ángel: 92.
Melero, Santiago: 179, 246.
Mena Taylor, Raquel: 139.
Mendelssohn, Félix: 135, 178.
Méndez, J. M.: 224.
Menéndez Llamazares, Javier: 26.
Menéndez Pelayo, Marcelino: 172, 189, 197, 221.
Menéndez Pidal, Ramón: 179.
Millán Astray, José: 214.
Miranda Ureta, Laureano: 77, 102, 106, 168, 230-232
Miro, Gabriel: 107.
Mirones, Manuel: 118.
Misas, José: 61, 101-102.
Molina, Tirso de: 227.
Montero, Honorato: 224, 243.
Montes de Neira Pérez-Rasilla, Luis: 19, 115-118, 133-134, 137, 141, 146, 149, 153, 156, 160, 217-221, 239.
Montes Teja, Luis: 118, 219, 221.
Monti, Vittorio: 178.
Mora, Fernando: 47-48, 52, 95, 98, 198, 226, 246.
Morales, Gustavo: 48, 198.
Morante Allés, Octavio: 66, 229.
Moreno, Germán: 198.
Moreno Alcañiz, Emilio: 71, 172, 228-229, 232.
Morillas, Antonio: 231.
Moya, Antonio: 163.
Muñiz, Federico: 42.
Muñoz Palazuelos, Gonzalo: 198.
Muñoz Seca, Pedro: 110.
Muriedas, Pío [véase Fernández Muriedas, Pío].

N

Nárdiz, Francisco de: 227.
Navarro, Isabelita: 83.
Neira, Julio: 241.
Nieto Pena, Jesús: 143, 229.
Nobre, Antonio: 64, 168, 228, 241.
Nostradamus [véase Segura, Fernando].
Novoa González, Manuel: 141-142, 146.
Núñez de Arce, Gaspar: 174.

O

Obregón: 101.
Obregón, Juan: 126.

Obregón Gómez, Javier: 241.
Oceja, Manuel: 58.
Ochaita, José Antonio: 89-90.
Odrizola, José: 118.
Orbegozo, Jacinto: 233.
Ormaechea Urizar, Santiago: 20, 64, 103, 177, 202, 227, 229, 231.
Ortega y Gasset, José: 84.
Ortiz de la Torre, Elías: 15, 62, 69, 82, 120, 173, 176, 229, 242.
Ortiz Díaz, Daniel Luis: 71, 166.
Ortiz Dou, Adolfo: 53, 101.
Otaño y Eguino, José María: 89.
Otero, Francisco: 67, 183, 185, 235, 248.
Oteyza, Luis de: 228.

P

Paderewsky, Ignacy Jan: 62.
Páez, José María: 215.
Palacio Valdés, Armando: 200-201.
Palacio Venero, Eduardo: 71.
Panojo, Julio: 126.
Pardo: 130, 138.
Pareda, Valentín: 110.
Pato Iglesias, Pedro: 166.
Pelaz, Primitivo: 117.
Pemán, José María: 89-90.
Peñalva, Salvador: 34.
Peral, Francisco: 52, 58, 61, 99, 101-103, 124, 198, 226.
Peral, José: 198.
Pereda y Sánchez Porrúa, José María de: 78, 189, 191, 200.
Peredo, Celestino: 39-40, 78.
Pérez, Luis: 234.
Pérez, Rafael: 112.
Pérez, Santiago: 40.
Pérez Cacho: 101.
Pérez del Molino, Eduardo: 59.
Pérez Fernández, Herminio: 186.
Pérez Fuentenebro, Francisco: 86, 106, 185, 218, 230, 232, 245.
Pérez Galdós, Benito: 74, 92, 200, 214.
Pérez García-Argüelles, José: 208.
Pérez Iglesias, Eduardo: 143, 167, 173, 229.
Pérez Lavín, Isidoro: 71.
Pérez Pino, Eduardo: 128.
Pérez Vicente, Luis: 83, 106.

Perojo, Benito: 110.
Pestalozzi, Johann Heinrich: 55-56, 189-190.
Pi Gutiérrez, Miguel: 117.
Pick [véase Río Sáinz, José del].
Pino, Rosario: 110.
Pino, Sergio J.: 106.
Pintado Arroyo, Sidonio: 66-67, 132, 247.
Pintado Collantes, Ángel: 20, 53, 100-101, 200.
Piñal, Antonio del: 232.
Piñero, Modesto: 131.
Piñera, Luis Miguel: 340.
Pío Muriedas [véase Fernández Muriedas, Pío].
Pis Tijera, Vicente: 20, 67, 83, 89, 102-103, 200, 213, 218.
Platas, Manuel: 126.
Polanco, Nemesio: 81.
Polo Español, Luis: 56.
Polo y Martínez-Conde, Luis: 35, 37, 225, 243.
Polvorinos, Luis: 101.
Pombo Ibarra, Gabriel María de: 70-71, 73, 179.
Pombo Quintanal, Cayo: 228, 231.
Póo, José: 124.
Póo Sobrino, Antonio de: 19-20, 51-52, 73, 79, 99, 106, 146, 153, 226.
Presmanes: 131.
Prieto Gómez, Ramón: 73, 80, 102-103.
Primo de Rivera, Miguel: 45, 96, 123, 164, 241.
Puente Fernández, José Manuel: 212, 241.
Puertas de Raedo, Cleofé: 53.
Pueyo, José: 116-117, 220-221, 223.

Q

Quevedo, Francisco de: 172, 231.
Quijano, Teodoro: 163.
Quintana, Alejandro: 83.
Quintana, Vicente: 53.
Quintana, Paulino: 225.
Quintana Pombo, Fernando: 53.
Quintela, Bernardo: 135, 139-140, 146.

R

Ramírez Valladares, Manuel: 69, 129-130, 132-134, 137-139, 141-142, 222, 244.
Ramos, Antonio: 60.
Ramos, María Dolores: 240.
Ramos García, José: 234.
Ramos Martínez, Rafael: 172, 226.

Rasines, Eugenio: 118.
Redondo, Marcos: 54, 178, 233.
Restán, Luis: 101.
Revaque Garea, Jesús: 19, 53, 61, 64, 66-67, 69, 87, 101-103, 109, 125-126, 128-130, 152-153, 156, 160, 172, 176, 182, 200, 208, 221, 226-228, 241, 247.
Rey, Roberto: 110.
Reyes, Rodolfo: 60, 69, 168, 227, 229.
Riancho, Agustín: 187.
Riera Ganzo, Luis: 52, 129, 189, 198, 226-227, 247.
Riestra, Saturio: 231.
Ringelke, Federico: 70.
Río, Enrique del: 101, 115.
Río Sáinz, José del: 33-36, 49, 51, 82, 101, 106, 112, 115, 170, 173, 189, 217, 221, 224, 226-229, 232, 247.
Rioja Martín, José: 33, 34-35, 224-225.
Ríos Urruti, Fernando de los: 164, 242.
Riva Fernández, Alberto: 26.
Rivero, Tomás: 49.
Rivero Gil, Francisco: 74, 173, 230.
Rodríguez: 226.
Rodríguez, Hildegart: 74, 79, 247.
Rodríguez Alcalde, Leopoldo: 25, 86, 121, 232, 241.
Rodríguez Cabello, Carlos: 53, 59, 101.
Rodríguez Cobo, Enrique: 233.
Rodríguez Cobo, Rita: 179, 233.
Rodríguez Fernández-Sierra, Leopoldo: 101.
Rodríguez Paret, Buenaventura: 34, 224.
Román, Esteban: 58, 101.
Román, León de: 181, 231, 234.
Romero Raizabal, Ignacio: 227-229.
Roso de Luna, Mario: 168-170, 229, 240, 244, 249.
Rovira, Manuel: 71.
R. S. J.: 219.
Rúa, José Enrique de la: 231.
Ruano de la Sota, Juan José: 60, 167, 173, 227.
Ruano de la Sota, Miguel: 101.
Rueda, Salvador: 89-90.
Ruiz, Adolfo: 118.
Ruiz, Carmina: 84.
Ruiz, Jacinto: 93.
Ruiz, María del Carmen: 87, 234.
Ruiz de Villa, Manuel: 167, 227.
Ruiz Rebollo, Ramón: 19, 35, 75, 159, 224.
Ruiz Zorrilla, Luis: 176, 229-230.
Ruiz Zorrilla, Manuel: 197.

S

- Saá, David: 37, 225.
 Sacristán, Julio: 232.
 Sáez de Adana Lauzurica, Ramón: 90, 234.
 Sáinz, Pedro: 61, 102.
 Saiz Viadero, José Ramón: 17, 25-26, 36, 92-93, 100, 214, 241-242, 247.
 Saliquet Zumeta, Andrés: 61.
 Samot: 213.
 Sampedro, Valentín: 40.
 Samperio Flores, Miguel Ángel: 178.
 Samperio Jáuregui, José Domingo: 13, 178, 212-213, 230-231.
 Samperio Jáuregui, Saturnino: 50, 56, 178, 230-231, 233.
 San Emeterio, Manuel: 20, 77, 109.
 San Juan, Julián: 140.
 San Román, Flavio: 149, 153, 156, 160, 182, 187.
 Sánchez, Manuel: 40.
 Sánchez Collantes, Sergio: 242.
 Sánchez González, Fermín: 231, 241-242.
 Sánchez Prieto, Julián: 73, 106, 204.
 Sánchez Vigil, Juan Miguel: 242.
 Sanchís, Fernando: 56, 115, 233.
 Sanchís, Manuel: 178, 233.
 Sandoval García-Briz, Antonio: 226.
 Santamaría, Pío Jesús: 215.
 Santana, Carmen: 62, 233.
 Santiago, Antonio: 198.
 Santiago, José: 73.
 Santiago Camporredondo, Pedro: 69, 176, 229, 231.
 Santiuste Buenga, Joaquín: 53.
 Santos, Carmen: 233.
 Santos, Daniel: 114.
 Sanz de Sautuola, María: 82, 122, 206, 208, 213.
 Sanz Hoya, Julián: 214, 242.
 Sanz Martínez, Dámaso: 19, 132-133, 137, 140-141, 146, 149, 153, 156.
 Sanz Martínez, Julián: 231.
 Sanz y Díaz, José: 185, 247.
 Sarabia Rogina, Pedro M.: 242.
 Sarabia Solana, José Antonio: 242.
 Sarasate, Pablo de: 50, 178.
 Schubert, Franz Peter: 89, 178.
 Sedano, Julián: 20.
 Segura, Fernando: 99, 224, 247.
 Serna Espina, Víctor de la: 36, 47, 62, 66, 82, 101, 106, 126, 174, 190, 199, 226, 228.
 Serrano, Francisco: 197.
 Setién, Matías: 83.
 Sierra, Manuel: 179, 233.
 Sierra, Natividad: 83.
 Sierra, Pepita: 83, 234.
 Silva, Amelia: 89.
 Simón Cabarga, José: 16, 24, 53, 82, 95, 100-101, 106, 126, 168, 180, 242.
 Solana, Antonio: 114.
 Solana Escallada, Francisco: 218.
 Solano, Antonio: 48, 198.
 Solano y Polanco, Ramón de: 77, 221, 228, 231.
 Solar Echaíz, Vicente del: 212.
 Soler, Alfredo: 61, 102.
 Soler, Luis: 58.
 Soler, Manuel: 60.
 Solís Cagigal, Domingo: 69, 77, 176, 228, 230.
 Solla Gutiérrez, Miguel Ángel: 26, 68, 242.
 Sollter: 225.
 Solórzano Padilla, Baldomero: 94.
 Solórzano Temiño, Justo: 48, 94, 98-99, 124, 167, 198.
 Soria Caro, Felisa: 240.
 Soto (niño): 225.
 Soto, José: 234.
 Soto, Odón: 180, 233-234.
 Suárez, Leoncio: 69, 176, 228.
 Svendsen, Johan Severin: 50, 178.
 Sylvia, Stella: 230.

T

- Taeño, Ramón: 101.
 Tamargo Mantilla, Manuel: 58.
 Tamés, Andrés: 194, 247-248.
 Tárrega, Francisco: 84.
 Taylor Quintana, Gabriel: 19, 128-130, 133, 137, 139, 141, 146, 149, 182, 187.
 Teira, Gabino: 75.
 Tejedor, Fernando: 224.
Teofastro [véase Martínez Cires, Timoteo].
 Toca, Santiago: 19, 72, 103, 160, 204, 218-219, 232, 248.
 Tomé, Amancio: 191, 227, 229.
 Torralva Beci, Eduardo: 34-35, 224.
 Torre, José de la: 198.
 Torre, Manuel: 224.
 Torre, Matilde de la: 17, 74, 76, 167, 173, 226, 245.

Torre, Pepe: 40.
Torre, Segundo: 53.
Treviño, Roger de: 248.
Trigo, Luis: 78.
Trigos, Felipe: 40.
Tuñón, Rafael: 180, 233-234.

U

Un ateneísta: 174, 248.
Un estudiante de derecho: 248.
Un oyente: 59, 248.
Un socio antiguo: 218.
Urbina, Victoriana: 73.
Uría, Jorge: 242.

V

V: 73, 248.
Val Muñiz, Manuel de: 19-20, 46, 50-51, 58, 61, 64, 66-67, 82, 95, 99-102, 104-106, 156, 182, 185, 191, 194, 198-199, 218-221, 226-227, 232, 248.
Valbuena Morán, Celia: 26, 82, 100, 175, 241, 248.
Valdivieso, Herminia: 73.
Valent, Lorenzo: 83, 106.
Valín, Julio: 229-230.
Valle Inclán, Ramón: 219.
Vallejo del Campo, José Alberto: 24.
Varela, Carmen: 73.
Varela, Luisa: 73, 106.
Vayas, Antonio: 224.
Vázquez, Alfredo: 101.
Vázquez Maza, Ignacio: 66.
Vega Cervera, Mauricio: 229.
Vega Lamera, Rafael de la: 56.
Vega Montenegro, Carmen de la: 175, 228.
Vega y Carpio, Félix Lope de: 227, 231.
Velarde, Cesáreo: 233.
Velarde, Gregorio: 152.
Velasco, María Luisa: 89.
Velo Coz, Valentina: 92.

Venero, Federico: 109, 125-126, 128-129.
Venero, Tomás: 42, 49.
Venero, Vda. de: 200.
Vergara Zubiri, Isidoro: 33, 70, 212.
Verne, Julio: 200.
Vicario, Carmen: 53, 95, 100-101, 108.
Vierna García, Fernando: 15-17, 19, 62, 107, 120, 242, 249.
Vilá, Francisco: 80.
Villalón, Fernando: 232.
Villanueva Vivar, María Eugenia: 242.
Villegas, Baldomero: 35, 225.
Villegas, Herminio: 159.
Viotti, Giovanni Battista: 50, 178.
Von Suppé, Franz: 84.

W

Wagner Gebhardt, Enrique: 74, 169, 230.

X

X.: 219, 249.
X. X.: 52, 249.

Y

Yo: 249.

Z

Zamenhof, Ludwik Lejzer: 74, 77, 79-80, 86, 110, 161, 219, 234, 244.
Zapata, Matilde: 20, 36, 52, 82, 85, 118, 226, 242, 249.
Zapatero, Virgilio: 164-165, 242.
Zárate: 101.
Zeus: 23.
Zorrilla, Avelino: 59.
Zorrilla, Juan: 114.
Zorrilla, Pilar: 51, 99, 226.
Zorrilla y Moral, José: 174.
Zósimo: 221.

Índice temático

A

- ABC: 179, 186-187, 202.
Academia Apolo: 35-36, 126, 171.
Academia Municipal de Música: 39.
África: 57, 100, 170.
Alameda Jesús de Monasterio: 79.
Alceda: 55, 192, 236.
Aldus, S. A.: 74, 169.
Alemania: 23, 79, 223.
Alianza Francesa: 200.
Altamira [Cuevas]: 52, 80, 82, 189-190, 193, 226, 236.
Altamira: 165-166, 171.
Alto de Alisas: 84.
Ampuero: 84, 192, 237.
Árbol de Noel: 55-56, 108.
Archivo Antonio Mediavilla Velo (México): 110.
Archivo de la familia Lastra: 204, 239.
Argentina: 20, 202.
Armada: 41.
Arredondo: 84.
Asilo de Ancianos Desamparados: 67.
Asilo La Caridad: 185.
Asociación de Cultura «Ateneo Popular»: 31-37, 39, 47, 240, 243.
Asociación de la Prensa: 75.
Asociación del Magisterio: 185.
Asociación de Música y Declamación: 234.
Asociación Española de Esperanto: 79, 87.
Asociación Provincial del Magisterio: 55, 190.
Ateneo barcelonés: 23, 31.
Ateneo catalán: 23.
Ateneo Cultural de Cueto: 208.
Ateneo científico, literario y artístico de Madrid: 23.
Ateneo de Divulgación Social de San Román: 208.
Ateneo de Madrid: 75.
Ateneo de Santander: 16-17, 24-25, 36-37, 48-49, 59, 62, 70-71, 77-78, 87, 89, 115, 119, 120, 133, 167-168, 171, 173, 179-181, 197, 208, 215.
Ateneo Enciclopédico Popular de Barcelona: 24, 31.
Ateneo español: 23.
Ateneo Obrero de Gijón: 26, 192, 195.
Ateneo Obrero de Santander: 49, 68, 73, 97, 121, 170, 208, 212.
Ateneo Obrero de Turón: 194.
Ateneo Obrero de Villaviciosa: 195.
Ateneo Popular de Burgos: 193.
Ateneo Popular de Cuenca: 31.
Ateneo Popular de Cueto: 82.
Ateneo Popular de Gijón: 62.
Ateneo Popular de Huelva: 31.
Ateneo Popular de Málaga: 31.
Ateneo Popular de Monte: 17, 79, 172, 188, 208.
Ateneo Popular de Oviedo: 31, 195.
Ateneo Popular de Sevilla: 31.
Aulas Pre-Abolicionistas: 176.

B

Balneario de Liérganes: 143.
Balneario de Solares: 143.
Banco de Santander: 59, 117, 131.
Banco Mercantil: 59, 73, 131.
Banda del Regimiento: 179.
Banda Municipal: 40.
Baracaldo: 79.
Barrio de Maliaño: 166.
Barrio Pesquero: 171.
Bélgica: 79, 187, 223.
Biblioteca Circulante: 48, 50, 59, 63, 69, 91, 98-99, 128, 164, 167, 197-198, 202, 214.
Biblioteca de Menéndez Pelayo: 78, 81, 171, 193.
Biblioteca Municipal de Santander: 32-33, 37, 200-201, 217.
Biblioteca Nacional: 172, 217.
Biblioteca Popular de Castro Urdiales: 17, 76.
Biblioteca Popular de Torrelavega: 17, 25, 75, 118.
Bibliotecas populares: 26, 194, 197, 208, 212.
Bilbao: 53, 57, 79, 194, 196, 202, 220-221, 236-237.
Blanco y Negro: 107.
Blesa: 171.
Bonos pro-edificio: 21, 87, 204, 208, 219.
Buenos Aires: 20.
Burgos: 31, 78, 192-195, 196, 237.

C

Cabezón de la Sal: 17, 148, 192.
Café Cántabro: 83.
Café Royalty: 179.
Caja Cantabria: 215, 240.
Caja de Colaboración: 204.
Calle Becedo: 82.
Calle Compañía: 121.
Calle Cuesta de las Cadenas: 20, 53, 75, 119, 126.
Calle Cuesta del Hospital: 122.
Calle Enseñanza: 94.
Calle Eugenio Gutiérrez: 120.
Calle Gómez Oreña: 19, 91-92, 97, 120, 122, 164, 180, 203, 215.
Calle Gravina: 32.
Calle Lepanto: 62, 63, 83, 85, 120, 122, 133, 144, 152-153, 166, 170, 173, 194, 203.
Calle Magallanes: 98, 119.
Calle Pedrueca: 86-87, 89, 106, 122, 166, 173, 181, 188, 206, 208-212.

Calle Ruamayor: 48, 75, 94-95, 98, 119.
Calle San Francisco: 34, 187.
Calle San José: 146.
Calle Segismundo Moret: 122.
Cámara de Comercio de Santander: 75, 212.
Cantabria: 16-17, 24, 42, 60, 62, 67-68, 78, 80, 83, 114, 171-172, 187, 214-215.
Cantabria [Orquesta de Cámara]: 234.
Cantábrico: 51, 63.
Caribia: 93.
Casa de Caridad: 41-42, 55.
Casa de la Montaña de Bilbao: 53, 57, 194-195.
Casa del Pueblo: 17, 36.
Casa Palentina: 73.
Casa Quijano: 134.
Castañeda: 53, 130, 143, 189, 236-237.
Cataluña: 174.
Centenario de Goya: 227.
Centro de Estudios Montañeses: 25, 83, 89, 171, 185, 215, 231.
Centro Documental de la Memoria Histórica: 202, 204.
Centro Montañés «Peñas Arriba»: 53, 194.
Centro Obrero: 68.
Ciudad de Ebro: 73.
Círculo de Recreo: 19, 73, 197.
Círculo Mercantil: 62, 73, 94, 120, 131, 133, 198.
Círculo Tradicionalista de Santander: 87.
Club de Regatas: 180, 197.
CNT: 68, 212.
Cóbreces: 148.
Colección Labor: 201.
Colegiata de Castañeda: 130, 143, 189, 236.
Colegiata de Santillana: 52, 148, 189-190.
Colegio de Guernica: 53, 194.
Colegio de Médicos de Santander: 59, 75, 81.
Colegio Madrid: 172.
Colegio Salesiano de la calle Viñas: 170.
Colonia Asturiana en Santander: 194.
Comillas: 70, 148, 192, 236-237, 249.
Comisión de Beneficencia del Ayuntamiento de Santander: 58.
Comisión de Instrucción del Ayuntamiento de Santander: 165.
Comisión de las Casas Baratas del Ayuntamiento de Santander: 58.
Comisión de Presupuestos de las Cortes: 204.

Comisión de Propaganda: 83.
Comisión Gestora Provisional: 97.
Consejería de Cultura: 215.
Conservatorio de Madrid: 234.
Conservatorio Jesús de Monasterio: 179.
Coral de Castro: 66.
Coral de Santander: 17, 71-73, 80, 82-83, 89-90,
121-122, 168, 203-204, 208, 234.
Coros Montañeses: 83.
Crónica: 202.
Cuadro Artístico Aurora: 36.
Cuenca: 31, 172.
Cueva del Pendo: 190.
Cuevas del Monte Castillo: 130.
Cultura. Boletín mensual del Ateneo Popular y
sus Secciones: 20, 27, 85-87, 103-105, 107,
111-112, 118, 201-202, 217-218, 223.

D

Delegado de Bellas Artes: 102, 106.
Departamento de Biología Marina Aplicada: 171.
Deusto: 57.
Diario de Madrid: 202.
Diputación de Vizcaya: 57, 195.
Diputación Provincial de Burgos: 196.
Diputación Provincial de Santander: 62-63, 75,
132-133, 142, 159, 183, 185, 206, 208.
Diputación Regional de Cantabria: 215.
Dirección General de Instrucción Pública: 163.
Director de Educación: 76.
Director General de Finanzas: 163.
Director General de Justicia: 163.
Dispensario Antivenéreo: 174, 176.

E

Enciclopedia Espasa: 168, 201-202.
Editorial Maucci: 201.
Editorial Prometeo: 201.
Ejército: 41, 90, 92, 94, 162, 170, 225.
El Cantábrico: 32-33, 46, 49, 52, 55, 57, 60, 64,
66, 73, 74-76, 82, 84-87, 89, 95-96, 98-100,
108, 112, 116, 119-120, 122, 128, 152-153,
156, 160, 170, 182, 186-187, 190, 192, 200,
202, 212-213.
El Diario Montañés: 93, 99, 117, 128, 187, 202, 213.
El Escritorio [Papalera]: 82.
El Gaitero: 195.
El Heraldo de Madrid: 64, 182-183, 202.

El Hogar y la Moda: 202.
El juez de los divorcios: 106.
El latido de la memoria: 25, 240.
El Liberal: 202.
El País: 35.
El pastor poeta: 73.
El Pueblo Cantábrico: 98-99.
El Quijote: 37, 225.
El sabor de la Tierruca [Agrupación coral]: 39, 67,
82, 175, 179-180.
El Sardinero: 62.
El Socialista: 202.
El Sol: 202, 245.
Episodios Nacionales: 92, 214.
Escuela de Anormales y Sordomudos: 146.
Escuela de Artes y Oficios de Santander: 185.
Escuela de Comercio: 129, 138, 149, 212.
Escuela de Industriales: 97, 119.
Escuela de Pesca de Santander: 171.
Escuela de Pesca de Santoña: 171, 174.
Escuela Normal de Maestras: 59.
Escuela Normal de Maestros: 106, 176.
Escuela Pública de Párvulos: 144.
Escuela Superior de Arquitectura de Madrid: 96.
Escuela Superior de Trabajo de Santander: 146.
Escuelas de Numancia: 55.
Escuelas Graduadas del Este: 101.
Escuelas Graduadas del Oeste: 71.
Escuelas Laicas: 36.
Estación de Biología Marina: 34, 197.
Estampa: 202.
Estudios: 202.
Exordio: 15, 36.

F

Fábrica de tejidos La Montañesa: 143.
Facultad de Medicina de Madrid: 75.
Falange: 152, 214.
Federación Obrera Montañesa: 170.
Feria de Muestras de Santander: 79.
Ferrocarril Santander-Mediterráneo: 60-61, 73-74,
76, 196, 227, 230-231.
Fiesta del Libro: 59.
Finca de San Quintín: 74.
Francia: 79, 91, 178, 187, 223.
Frente Popular: 90, 212.
Fuente del Francés: 155, 192, 236-237.
Fundación Orense: 36, 171.

G

Galería Quixote: 187.
Galicia: 174.
Gijón: 25, 194, 196, 236.
Gobierno de Cantabria: 215.
Gran Cinema: 52, 110, 226, 233.
Granja Poch: 138.
Grupo de Charlas y Debates: 230.
Grupo de Taquigrafía: 20.
Grupo escolar Menéndez Pelayo: 66.
Grupo Esperantista: 20.
Grupo Esperantista de Castro Urdiales: 110.
Grupo Esperantista de Santoña: 110.
Grupo Esperantista de Torrelavega: 110.
Grupo Infantil Esperantista: 20-21, 77, 80, 86, 110-112, 120, 217-219, 223, 235.
Grupo Ramón Pelayo: 89, 177.
Guerra Civil: 107, 173, 217, 223.
Guerra de África: 57.
Guerra del Rif: 170.

H

Hermanitas de los Pobres: 42.
Hijos de Carlos Albo: 155.
Historia General de Cantabria: 25.
Hollywood: 93.
Hospital: 55.
Hoznayo: 155.

I

Imprenta La Ideal: 34.
Inglaterra: 23, 74.
Inspección de Primera Enseñanza: 165.
Institución Libre de Enseñanza: 164-165.
Instituto Carvajal: 31.
Instituto de Puericultura de Gijón: 195.
Instituto de Santander: 149, 172.
Instituto Español de Esperanto: 161.
Instituto General y Técnico: 34, 192.
Isla de Pedrosa: 236.
IV Brigada de Navarra: 91.

J

Jaca: 70.
Jaén: 182.
Junta directiva de la Asociación Ateneo Popular: 33-34, 36.

Junta directiva del Ateneo Popular: 48, 50-51, 53, 60, 64, 66, 78, 84, 93, 97, 103, 106, 119, 125, 130-131, 152, 200, 213.

Junta Provincial de Iniciativas Ferroviarias: 60.

K

Katiuska [Rondalla]: 181, 208, 234.

L

La Albericia: 69, 82.
La Atalaya: 99, 198.
La Barraca [Grupo teatral]: 85.
La boda de Petruca: 83, 105-106.
La Carmencita: 67, 200.
La carpeta [Papelería]: 131.
La Cavada: 84, 143.
La Cayonesa: 152.
La Clave [Rondalla]: 181, 233-234.
La Coruña: 182.
La Escuela Moderna: 35, 37.
La guarda cuidadosa: 106.
La Ibero Tanagra: 198.
La Libertad: 64, 132, 197, 200, 202.
La Maruca: 192.
La montañesa: 143
La parisién: 34.
La Región: 47, 56, 61, 75, 85, 89, 99, 109, 118.
La Región Cántabra: 32-34, 36.
La Revista de Santander: 185.
La Tierruca [Agrupación musical]: 40.
La Vanguardia: 202.
La Vizcaína: 69, 82.
La Voz de Cantabria: 36, 59, 61, 65, 67, 70-71, 79, 81, 84, 90, 104-105, 115-116, 120-121, 132, 136-137, 139, 142, 145, 152, 157, 160, 163, 182-183, 185-187, 193-194, 196, 199-200, 202, 207-209, 211.
La X [Rondalla]: 78, 80, 180-181, 234.
La Zanguina: 170.
Las Arenas: 57.
Las Caldas de Besaya: 152.
Laboratorio de Biología Marítima: 194.
Laboratorio de Santander del Instituto Español de Oceanografía: 171.
Laboratorio Oceanográfico de Santander: 174.
Laredo: 143, 183, 192.
Lecturas: 202.
Librería Moderna: 82.

Librería Rivero Gil: 82.
Liérganes: 143, 192, 237.
Limpías: 192, 237.
Linares: 69, 189, 227.
Llanes: 194, 237.
Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías: 85.
Los Corrales de Buelna: 134.
Los habladores: 89, 106.

M

Madrid: 23, 35, 52, 63-64, 67, 69, 75, 79, 96, 107, 115, 117, 128, 132, 134, 142, 149, 166, 168, 170-172, 177, 182-183, 185-187, 199, 202, 217, 226, 231, 234.
Maternidad: 55.
Medina de Pomar: 73.
Méjico: 111, 169, 172, 231.
Memoria Escolar: 131, 133, 137.
Minerva: 128, 223.
Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes: 164.
Ministro de Instrucción Pública: 164.
Ministro de Obras Públicas: 196.
Ministro de Trabajo y Previsión: 72.
Misiones Pedagógicas: 165, 241.
Monte de Piedad: 73, 131, 140-141, 144, 155, 159, 163, 192, 206-207, 212.
Movimiento Nacional: 215.
Museo de Pintura de Bilbao: 57, 194.
Museo de Prehistoria: 193.
Museo Etnográfico de Bilbao: 57, 194.
Museo Marítimo del Cantábrico: 34.

O

Obras del Puerto: 19.
Observatorio Meteorológico: 20, 202.
Ontaneda: 75, 236.
Orfeón Cultura: 36, 38-42, 71, 177.
Orfeón Socialista Pablo Iglesias: 79.
O'Século: 168.
Oviedo: 31, 41-42, 194-196, 236.

P

Pacto de San Sebastián: 70.
Pamplona: 182.
Parnasillo Cantabro: 126.
Partido Republicano Radical: 33, 167.
Patrimonio Nacional: 215.

Patronal de Constructores: 131.
Patronato de la Casa de Pérez Galdós: 74.
Patronato Nacional de Turismo: 79.
Pedreña: 112, 188, 236.
Penal del Dueso: 191-192, 227, 236-237.
Peña Cabarga: 62, 182, 192, 236-237.
Picayos de Tanos: 192.
Picos de Europa: 182.
Playa de San Martín: 156.
Plaza de las farolas: 143.
Plaza Galán y García Hernández: 143.
Plaza, Justo: 138, 140, 143, 146.
Plaza Mayor de Burgos: 195.
Plaza Vieja: 82.
Polonia: 79.
Pontejos: 112, 188, 236.
Portugalete: 57.
Potes: 182, 192, 237.
Puente Viesgo: 53, 130-131, 151, 189, 193, 236-237.
Puerto del Musel: 195.

R

Radio Moscú: 223.
Radio Santander: 80, 83, 223.
Ramales de la Victoria: 36, 84, 171.
Raos (gánguil): 91.
Real Compañía Asturiana de Minas: 138.
Regimiento Valencia: 57, 115, 180, 208.
Reinosa: 192, 236.
Renacimiento: 174, 227.
Renedo de Piélagos: 143, 151.
Reocín: 138.
Requejada: 191.
Residencia de Estudiantes: 67, 128.
Revolución Francesa: 23.
Reyes Magos: 108.
Ría de Cubas: 236-237.
Riba de Ruesga: 84, 192, 237.
Ribadesella: 194, 237.
Rondalla del Grupo Escolar Ramón Pelayo: 89, 181, 234.
Ronda Montañesa: 73, 179, 233.
Rotary Club: 131, 188.
Ruamayor: 48, 53, 75, 94-95, 98, 119.

S

Salamanca: 202, 204, 213-214.
Sala Narbón: 80.

Salón El automóvil: 32.
Salón Pradera: 34, 224
Salud: 202.
Salutación a Santander: 54, 170, 226.
Sanatorio de Madrazo: 59.
Sanatorio de Pedrosa: 41, 80, 155, 191, 194, 236-237.
San Francisco: 34, 183, 187.
San Mateo: 41.
San Román de la Llanilla: 84, 187, 208.
San Sebastián: 70, 154-155, 161, 194, 196, 237, 258.
Santander: 16, 24, 26, 32-33, 35, 37, 39-41, 45-47, 52-57, 59-60, 62, 64, 68-71, 74, 77-79, 82, 85, 91, 93-94, 96-97, 102-103, 107, 110, 116-117, 122, 125, 128, 134, 137, 142-143, 148, 152, 156, 160, 165, 169-170, 173, 177-183, 185-186, 190-196, 199-200, 207, 212, 217, 223, 226, 231-232.
Santander [Ayuntamiento]: 37, 39, 42, 83, 96-97, 206, 211.
Santillana del Mar: 51, 80, 148, 189-190, 193, 236-237.
Santoña: 110, 155, 171, 174, 190, 236-237.
Santurce: 57.
San Vicente de la Barquera: 80, 148, 192, 236-237.
Sardinero: 62-63, 182, 193.
Sección Administrativa de Primera Enseñanza: 165.
Sección Ajedrecista: 90, 118, 218-219.
Sección Artística: 104-105.
Sección de Arte Escénico: 89, 105, 207, 218-219.
Sección de Ciencias del Ateneo de Santander: 171.
Sección de Ciencias del Centro de Estudios Montañeses: 171.
Sección de Estudios Políticos y Sociales: 59, 61, 69, 109, 175.
Sección de Literatura: 20, 50-52, 66, 68, 70, 78, 84, 88, 106-107, 176, 219, 226-227.
Sección de Música: 115, 178.
Sección de Música del Ateneo de Santander: 115.
Sección Esperantista: 77, 79, 86, 109, 112, 138, 152, 218-219, 234.
Sección Excursionista: 51, 112, 188, 218.
Sección Femenina: 55, 96, 108.
Sección Taquigráfica: 80, 115, 217-219, 237.
Segovia: 66, 128.
Sevilla: 23, 31, 84, 109, 240.
Sierra de Parayas: 236.
Sindicato Católico de Obreros del Puerto: 58.
Sociedad Cultural de Peñacastillo: 208.
Sociedad de Amigos del Arte: 105.

Sociedad de Amigos del Niño y de la Instrucción Popular: 71.
Sociedad Menéndez Pelayo: 171.
Solidaridad: 202.
Somo: 51, 95, 112, 171, 188-189, 236.
Sotileza: 78, 107, 181, 224.
Sotileza [Rondalla]: 181, 224.
Soto Iruz: 55.
Suances: 84, 170, 192, 236-237.
Subsecretario de Instrucción Pública: 76.
Sudamérica: 169.
T
Talia: 106.
Taquigrafía Española: 116, 118, 217, 219-221.
Teatro Coliseum María Lisarda: 83, 89, 106, 207, 234.
Teatro Pereda: 54, 72-73, 121, 170, 179, 204.
Tercios de Requetés: 92, 214.
Torrelavega: 51, 60, 93, 110, 138, 152, 168, 170, 173.
U
Ullstein: 169.
Universidad de Liverpool: 75.
Universidad de Londres: 75.
Universidad Internacional de Verano de Santander: 85, 162, 171.
Universidad Internacional Menéndez Pelayo: 171.
Universidad Popular: 16, 66, 150, 212.
Universidad Popular de Segovia: 128.
V
Valencia: 23, 57, 95, 115, 180, 208, 242.
Vega de Pas: 20, 55-56, 58, 66, 69, 75-76, 142, 183, 189-190, 195, 236-237.
Venezuela: 93, 198.
Vigo: 182.
Villaviciosa: 194-195.
X
X Congreso de la Asociación Esperantista Española: 77, 79-81, 110, 143, 223, 235.
Y
Yerma: 106.
Z
Zaragoza: 23, 172.
Zeus: 23.

Se terminó de imprimir
en la ciudad de Santander,
el día 8 de diciembre de 2014,
en Bedia Artes Gráficas, S. C.

Fernando de Vierna (Santander, 1957) es miembro del Centro de Estudios Montañeses desde 1998. Ha sido colaborador de la desaparecida Aula de Etnografía de la Universidad de Cantabria y del Museo Etnográfico de Cantabria, con los que ha participado en varios proyectos de investigación etnográfica y folklórica.

Entre otras publicaciones periódicas, ha colaborado en la *Revista de Folklore*, *Cuadernos de Campoo*, *Vinetas de ayer y hoy*, *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo* y *Altamira*.

Es editor de las carpetas *Exordio* desde 2003, proyecto personal que ha recorrido las trayectorias de personajes e instituciones de la vida cultural de Cantabria, entre otras, las de Gonzalo Bedia, José Hierro, Daniel Gil, Ricardo Gullón, el Ateneo Popular de Santander o el Centro de Estudios Montañeses.

Como investigador interesado en la historia cultural de los dos últimos siglos en Cantabria, ha publicado la biografía del primer vicepresidente del Centro de Estudios Montañeses, Elías Ortiz de la Torre, su presencia en la vida cultural santomerina y ha coordinado *LXXV Aniversario del Centro de Estudios Montañeses (1934-2009)*, libro que repasa la historia de los primeros setenta y cinco años de esta entidad.

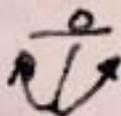
Interesado también en la historia de la II República y el posterior exilio, ha participado en los dos congresos (1999 y 2009) sobre el «Exilio Republicano en Cantabria».

Con esta nueva obra pretende recuperar, después de más de quince años de investigación, la historia de la que es, sin duda, la más importante entidad cultural privada que ha existido en Cantabria, el Ateneo Popular de Santander.





librucos*



Fernando de Vierna (Santander, 1957) es miembro del Centro de Estudios Montañeses desde 1998. Ha sido colaborador de la desaparecida Aula de Etnografía de la Universidad de Cantabria y del Museo Etnográfico de Cantabria, con los que ha participado en varios proyectos de investigación etnográfica y folklórica.

Entre otras publicaciones periódicas, ha colaborado en la *Revista de Folklore*, *Cuadernos de Campoo*, *Viñetas de ayer y hoy*, *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo* y *Altamira*.

Es editor de las carpetas *Exordio* desde 2003, proyecto personal que ha recorrido las trayectorias de personajes e instituciones de la vida cultural de Cantabria, entre otras, las de Gonzalo Bedia, José Hierro, Daniel Gil, Ricardo Gullón, el Ateneo Popular de Santander o el Centro de Estudios Montañeses.

Como investigador interesado en la historia cultural de los dos últimos siglos en Cantabria, ha publicado la biografía del primer vicepresidente del Centro de Estudios Montañeses, Elías Ortiz de la Torre, su presencia en la vida cultural santomerina y ha coordinado *LXXV Aniversario del Centro de Estudios Montañeses (1934-2009)*, libro que repasa la historia de los primeros setenta y cinco años de esta entidad.

Interesado también en la historia de la II República y el posterior exilio, ha participado en los dos congresos (1999 y 2009) sobre el «Exilio Republicano en Cantabria».

Con esta nueva obra pretende recuperar, después de más de quince años de investigación, la historia de la que es, sin duda, la más importante entidad cultural privada que ha existido en Cantabria, el Ateneo Popular de Santander.



librucos*



★ ATENEOS POPULARES DE SANTANDER FERNANDO DE VIERNA



ATENEOS POPULARES DE SANTANDER



FERNANDO DE VIERNA



El Ateneo Popular de Santander fue uno de los blancos de las furias vengadoras de unos sublevados que nada más proceder a la conquista de un Santander mantenido durante trece meses fiel a la legalidad republicana ya procedieron de forma inmisericorde al desmantelamiento de un proyecto de más de diez años convertido en fecunda realidad por sus promotores, y cuya biblioteca sufrió las iras pirómanas de sus detractores y las fuentes documentales primarias se perdieron, quedando solamente aquellas partículas que sus propietarios habían logrado mantener incólumes ante la tarea de la tergiversación, la mixtificación y el desmantelamiento producido a partir de la fecha nefasta del 27 de agosto de 1937, con las consecuencias derivadas hasta el día de hoy cuando nos encontramos en vísperas de poder acceder al resultado del trabajo de investigación efectuado por Fernando de Vierna como restitución a través de una ardua tarea de reconstrucción, de la historia del Ateneo Popular de Santander y de sus protagonistas y beneficiarios.

El desconocimiento de esta benemérita entidad socio-cultural podría conducir a algunas personas, muchas o pocas, a minimizar el alcance de lo que en alguna ocasión he denominado como la pretensión pionera de dotar a nuestra ciudad de una Universidad Popular, y cuyos inicios se asientan sólidamente en la segunda mitad de los años veinte del pasado siglo, pero que, como prolijamente documenta Fernando de Vierna en su trabajo, son el resultado de un anhelo que ya se había suscitado entre las capas populares más deseosas de instrucción casi desde comienzos del mismo siglo.

JOSÉ RAMÓN SAIZ VIADERO